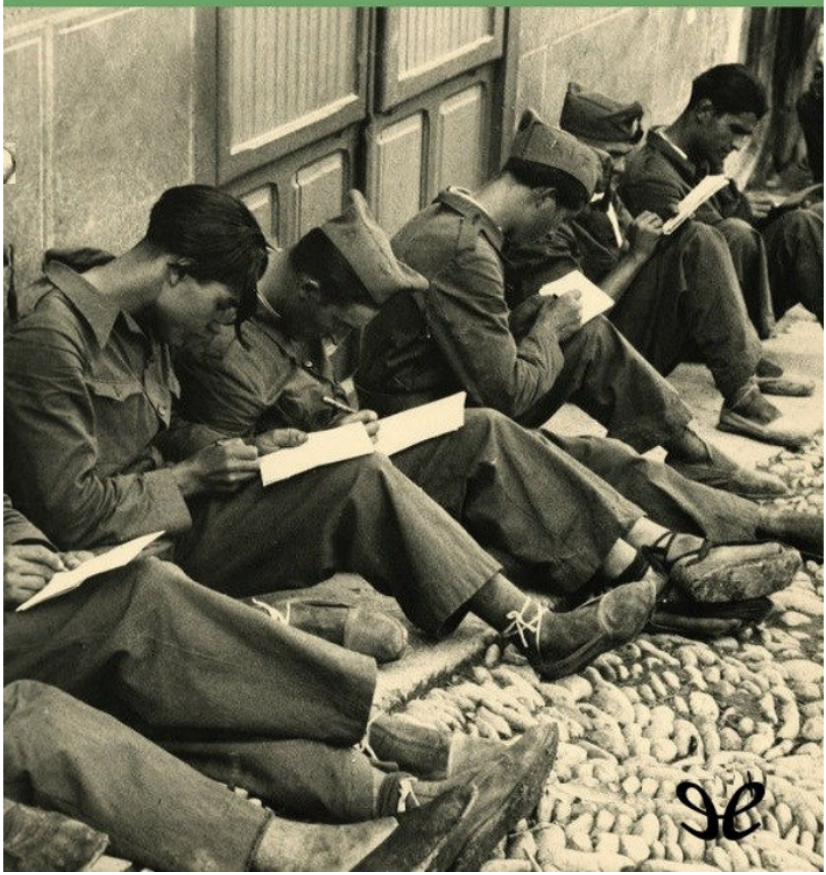
JAMES MATTHEWS

· SELECCIÓN E INTRODUCCIÓN ·

VOCES DE LA TRINCHERA

CARTAS DE COMBATIENTES REPUBLICANOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

PRÓLOGO DE JOSÉ ÁLVAREZ JUNCO



Una perspectiva original y humana de la Guerra Civil a través de fragmentos de cartas enviadas por soldados del Ejército Popular de la República a sus seres queridos en la retaguardia. El servicio de censura militar conservó sus palabras de forma inconsciente y un cuidadoso análisis de esta excepcional y compleja fuente descubre la experiencia bélica de los combatientes: sus miedos, deseos y reacciones ante la obligación de apostarse en las trincheras durante el violento conflicto fratricida. La correspondencia evidencia, también, los grandes problemas que sufrió la República con su nuevo Ejército y que ayudan a explicar la victoria del bando «nacional»: dificultades de suministro, divisiones políticas, actos de disciplina y un cansancio generalizado.

James Matthews

Voces de la trinchera

Cartas de combatientes republicanos en la Guerra Civil Española

ePub r1.0

Titivillus 26-05-2019

Título original: *Voces de la trinchera*
James Matthews, 2015
Prólogo: José Álvarez Junco

Editor digital: Titivillus
ePub base r2.1

Índice de contenido

Cubierta

Voces de la trinchera

Abreviaturas

Agradecimientos

Mapas

Prólogo

1. Introducción

2. Los censores y la censura

3. Condiciones materiales en el frente
    Rancho y agua
    Haberes
    Equipo y ropa

4. Experiencias de guerra
    Acciones enemigas
    Vida cotidiana en las trincheras
    Reclutamiento

5. Moral decaída
    Deseos del final de la guerra
    Chanchullos y emboscados
    Diferencias políticas en el frente
    Los oficiales y los comisarios

6. Faltas graves de indisciplina
    Fraternización
    Desertores
    Disciplina y prisioneros

7. Contactos con la retaguardia
Sobre la retaguardia y vida familiar
La novia y la mujer
Permisos

8. La otra cara de la moneda. Antifascismo ejemplar

Apéndices
I. Cronología del frente de Andalucía
II. Orden de batalla del ejército de Andalucía
III. Estafetas centrales de Campaña
IV. Instrucciones para los gabinetes de censura del ejército
A) Normas para efectuar la censura / Escritos a detener / Correspondencia exceptuada de censura / Distribución de asuntos / Personal lector
B) Papeles en blanco y tintas simpáticas
C) Conexión de la censura con el servicio postal
V. Escritos de la jefatura de la censura del ejército de Andalucía

Bibliografía seleccionada

Fotos

Notas

Para Jemma Markham
y en memoria de Piers Dutton (1943-2013),
mis padrinos, quienes
tanto me han apoyado a través de los años.

ABREVIATURAS

AGMA: Archivo General Militar, Ávila
a.: Armario
c.: Carpeta
d.: Documento
l.: Legajo
sf.: No se menciona fecha
ZR: Zona Roja [*sic*]
AHPCE: Archivo Histórico del Partido Comunista de España (Madrid)
Bón. o Bon: Batallón
B.M. o Brigª: Brigada Mixta
B.T.: Batallón de Trabajadores
CAMPSA: Compañía Arrendataria del Monopolio del Petróleo, S. A.
C.ª, Cía. o Comp.ª: Compañía
C.C., E.C.C. o E.C.C.E.: Estafeta Central de Campaña de Cuerpo de Ejército
C.E. o C. de E.: Cuerpo de Ejército
C.G.: Cuartel General
CNT: Confederación Nacional del Trabajo
D.[E.]C.A.: Defensa [Especial] Contra Aeronaves
Div.: División
E.M.: Estado Mayor
JSU: Juventudes Socialistas Unificadas
PCE: Partido Comunista de España
P.M.: Puesto de Mando
POUM: Partido Obrero de Unificación Marxista
PSUC: Partido Socialista Unificado de Cataluña
Regt.º: Regimiento
SIEP: Servicio de Inteligencia Especial Periférico
SIM: Servicio de Información Militar

S.S.: Su Señoría
TA: Transporte Automóvil
UGT: Unión General de Trabajadores
V.E.: Vuestra Excelencia
V.S.: Vuestra Señoría

AGRADECIMIENTOS

El germen de esta edición surgió hace ya varios años cuando me encontré con esta extraordinaria colección de cartas republicanas en el Archivo General Militar de Ávila. En ese momento estaba escribiendo una historia de los reemplazos llamados a filas en ambos bandos durante la Guerra Civil. Aunque llegué a utilizar algunos extractos de las cartas en esa obra, supe que quería volver a la colección por tratarse de material asombroso y casi desconocido para estudiar el conflicto. Mi intención con esta edición es proporcionar un análisis de la fuente, además de presentar estos escritos tanto a los historiadores especializados en la Guerra Civil como a los lectores interesados en el lado conmovedoramente humano de esa funesta confrontación.

Mi deuda académica más importante es con Gajendra Singh, antiguo colega del Centro de Estudios Bélicos de la University College de Dublín, por debatir conmigo la lectura de cartas de combatientes rasos y compartir su amplio conocimiento metodológico sobre este tema. Mis gracias también a mis amigos y colegas Hernán Rodríguez Velasco y Mercedes Peñalba Sotorrío por sus provechosos comentarios y perspicaz crítica constructiva sobre un borrador previo del texto. También quisiera agradecer a Robert Gerwarth, director del Centro de Estudios Bélicos en el University College de Dublín, por su constante apoyo durante todo el proceso, y a mis colegas del mismo, Tomas Balkelis, Suzanne
D'Arcy,
Susan Grant, Mark Jones, James Kitchen, Matthew Lewis y William Mulligan por propiciar un ambiente de trabajo ameno. Esta obra hubiera sido imposible de realizar y publicar sin la financiación de una beca Marie Curie Intra-Europea. En Ávila, agradezco la ayuda brindada por el personal del Archivo Militar.

Ha sido un placer trabajar una segunda vez con Cristina

Castrillo, editora ejemplar de Alianza Editorial. Ángeles San Román corrigió el texto minuciosamente, y Sergio Sanagustín Mimbrera y Elena Sánchez Alonso me ayudaron eficientemente con la transcripción de las cartas. Me siento enormemente honrado y agradecido por el hecho de que José Álvarez Junco, un referente de historiador, y de cuyo trabajo tanto he aprendido sobre el pasado de España, haya aceptado prologar esta edición.

Finalmente, esta edición hubiera sido tarea más ardua sin el apoyo de mi familia —Alan, Carol y Hannah— y mis amigos en Dublín y en Madrid, que me mantuvieron alejado de la pantalla del ordenador durante periodos imprescindibles para recobrar energía.

James Matthews
Dublín y Madrid, septiembre de 2014

MAPAS

Etapas principales de la campaña de Andalucía. Los mapas parciales señalan el terreno ocupado por ambos bandos en las fechas que se indican.

18 agosto 1936
Fin del cerco a Granada
Republicanos
Nacionales
PORTUGAL
Llerena
Aracena
Cazalla
Córdoba
Jaén
Valverde
Montilla
Écija
Baena
Huelva
Sevilla
Priego
Rute
Osuna
Antequera
Loja
Granada
Olvera
Málaga
Orgiva
Ubrique
Cádiz
Alcalá de los Gazules
Mar Mediterráneo
Algeciras
Ceuta

16 septiembre 1936
Ocupación de Ronda
Republicanos
Nacionales
PORTUGAL
Llerena
Jabugo
Aracena
Las Navas
Córdoba
Posadas
Jaén
Baena
Huelva
Sevilla
Priego
Loja
Granada
Olvera
Antequera
Peñarrubia
Grazalema
Orgiva
Ronda
Ubrique
Cádiz
Málaga
Mar Mediterráneo
Algeciras
Ceuta

23 octubre 1936
Ocupación de Peñarroya
Republicanos
Nacionales
Campillo de Llerena
Blazquez
PORTUGAL
Peñarroya
Espiel
Córdoba
Jaén
Castro del Río
Baena
Huelva
Sevilla
Alcalá la Real
Moclín
Loja
Granada
Peñarrubia
Antequera
Orgiva
Ronda
Cádiz
Gaucín
Málaga
Manilva
Mar
Mediterráneo
Ceuta

10 febrero 1937
Ocupación de Motril
Republicanos
Nacionales
Campillo de Llerena
Peñarroya
PORTUGAL
Espiel
Montoro
Córdoba
Lopera
Jaén
Baena
Huelva
Sevilla
Alcalá la Real
Granada
Orgiva
Málaga
Motril
Cádiz
Mar
Mediterráneo
Ceuta

PRÓLOGO

James Matthews ha localizado, y presenta en este libro, un material de primera importancia. Es el tipo de testimonio con el que un historiador desearía siempre contar para poder comprender y explicar una situación pasada. Porque de lo que normalmente disponemos es del discurso oficial. En una guerra, de las arengas patrióticas con las que se despide a los soldados, de los desfiles, de las acciones bélicas. Ignoramos, sin embargo, cómo vivían aquella experiencia, qué pensaban, cuánto se creían del chaparrón retórico que les caía encima, cómo aceptaban aquellas penalidades. Estas cartas nos proporcionan una posibilidad de atisbar en esa zona oscura, en el interior de sus mentes. Por eso James lo llama, con razón, el «lado humano de la guerra». Lo cual convierte a este material en extremadamente raro y valioso, sobre todo en un país en el que el analfabetismo estaba tan extendido y en el que, incluso las pocas cartas que se escribían, raras veces se han preservado en archivos familiares.

La correspondencia que aquí se presenta y analiza estaba escrita por reclutas forzosos, lo cual le da más valor aún. Porque los ejércitos que combatieron en la Guerra Civil española estaban sobre todo compuestos por reclutas, no por voluntarios, pese a que la propaganda se haya volcado sobre estos últimos; y pese a que, como los productores de discurso son los ideólogos, sean ellos los más visibles y sobre quienes poseemos más datos. Los historiadores, obligados a basarnos en estos discursos, únicos de los que disponemos, tendemos por eso a hacer una historia muy limitada, una historia del poder. Estos textos, en cambio, no proceden del poder, sino de la sociedad, de eso que, con tópico romántico, llamamos «el pueblo». Con lo que este libro nos permite superar la historia oficial y aproximarnos a la real.

Lo cual tiene varias consecuencias. La primera, que estos textos

no deben ser leídos literalmente. Ninguno debe serlo, en realidad; los del poder, tampoco. Pero estos por otras razones. Porque hay que contar con los «filtros», como nos advierte con razón James: con la censura política, con el miedo a que alguien vea lo que escriben, con la reserva espontánea ante problemas que pudieran inquietar a la familia.

La segunda consecuencia es que a quien le interese la guerra en el sentido tradicional (batallas, nombres de los caudillos, anécdotas que decoren sus biografías) este libro le ofrece poca cosa. Apenas se relatan acciones bélicas, porque el frente andaluz, del que proceden, estuvo tranquilo. No hay más que los bombardeos de los aviones enemigos, los morterazos ocasionales que les lanzan, algunos disparos sueltos que se intercambian. Lo que domina es el aburrimiento, el trabajo de cavar trincheras, la incomodidad de vivir en ellas.

Pero se revelan detalles de gran interés. Por ejemplo, la frecuencia con que se producen actos de confraternización con el enemigo. Por debajo de las ideologías, enemigas radicales, incapaces de coexistir ni de dialogar, había unas personas que estaban sufriendo aquel drama y que se parecían mucho en los dos bandos. Entre ellos era posible algún tipo de entendimiento. Hay muchas referencias a intercambios de productos que ambos necesitaban (sobre todo, papel de fumar «rojo» por tabaco «fascista»). En ocasiones, republicanos y nacionales —o rojos y fascistas— acuerdan no dispararse. Una vez, desde el lado «fascista» les gritan: «Rojos, no tirar, que nosotros no tenemos la culpa de esto». Parece reinar una creencia, muy propia de estos ambientes populares, de que los culpables de la situación no son ellos, sino otros que están en las alturas. Uno de los que relata estos actos de confraternización anota que ambos estuvieron de acuerdo en que «al que ha liado esto no le llegan las balas».

Es también interesante el despego hacia las directrices políticas, especialmente de los comunistas, cuyo control en la zona republicana se vive con disgusto. «Aunque se sea una bestia, el presentar un carnet del partido comunista basta para que se le tengan todos los honores», anota uno. Otro, en cambio, se queja de lo contrario: de que él es comunista y en su batallón, como «son todos de la CNT, pues me hacen la vida imposible». Hay reproches

también contra «los que pertenecen al Partido Socialista», de los que «no hay ninguno en el frente».

Lo que domina en estas cartas, en este anti-discurso oficial, es el escepticismo, el descreimiento político. Hay poca ideología en ellas, salvo en las catalogadas como «antifascistas ejemplares». Lo que se respira es miedo, cansancio, quejas sobre las condiciones materiales del frente o por la mala suerte de haber tenido que caer allí, deseos de volver a casa, resistencia pasiva («procura, cuando te vea el médico, decir que te duele el brazo»). El pésimo calzado, el frío y el hambre, están presentes casi en cada línea, como las denuncias de casos de abusos, enchufes o engaños. Están sufriendo, y por una causa en la que no creen. Aquí no aparece el lado heroico de la guerra. «Es muy bonito ver la guerra desde una butaca», dice uno, refiriéndose a lo que había visto en el cine. Pero sobre todo se leen constantes quejas por un trato que se percibe como injusto: «solo dan permiso a los enchufados»; en la retaguardia «no hay más que una banda de canallas»; «ya tenemos ganas de que esto termine para ajustarles las cuentas a tanto parado y enchufista»; en intendencia «no pasan frío ni hambre»; «la guerra es para los pobres trabajadores, que son los que mueren en los campos de batalla»; «estoy pasando fatigas», dice uno, «en lo que nada tengo que ver»; «no hay más que aguantar y ver en lo que para esto»; estas injusticias, concluye otro, son «la historia de nuestra raza».

Y, pese a todo, la ideología ha calado hasta cierto punto. Las cartas revelan, por ejemplo, una notable dosis de nacionalismo y odio hacia los «invasores extranjeros». La retórica oficial republicana, que presentaba la guerra no como civil sino como una invasión ítalo-alemana, había penetrado: «si no fuesen los extranjeros, ya se había terminado la guerra»; confiamos «en el triunfo sobre las hordas invasoras internacionales», sobre «esos malvados invasores de Hitler y Mussolini»; «adelante, camaradas, por la propia liberación de nuestra patria y la exterminación total de traidores y de la invasión criminal que sufrimos»; «que nuestra tierra, nuestra patria, nuestra querida España, no se vea en manos de italianos, ni de alemanes, ni de marroquíes, ni demás mercenarios extranjeros…». Algunas de estas expresiones proceden de las cartas catalogadas como «antifascistas ejemplares», pero no todas. También se nota que se ha interiorizado la propaganda en

expresiones sueltas, como el uso habitual del término «fascista» —lanzado incluso a los enchufados del propio bando— o en referencias como «antes, en tiempos de la burguesía». Algunos, al quejarse de que no son tratados con justicia, se declaran orgullosamente «verdaderos antifascistas» o luchadores «por la libertad».

Pero lo que domina sobre todo es el cansancio, el deseo de que todo termine. Hay constantes alusiones esperanzadas a los rumores de que la guerra acabará pronto. «Tengo más ganas que esto se termine que tú no sabes»; «que se acabe esto, [cuanto] más pronto mejor»; «hay jaleo de que esto se termina y ojalá sea verdad, pues estoy de la guerra hasta los c…». Uno dice haber sido «voluntario de la primera columna», pero «ahora ya perdí cuanto me queda de moral, hoy solo me quedan muchas ganas de que termine todo esto y muchos desengaños»; «yo lo que quiero es que me saquen de aquí»; «son tantas las ganas que tenemos todos de que se acabe la guerra» o «esta mierda de la que estamos todos muy hartos»; «pídele a Dios que se acabe pronto esta maldita guerra» (el lenguaje religioso sigue presente, pese a todo). El deseo de que llegue el final es unánime. Y no parece importar en qué sentido sea, qué lado vaya a alzarse con la victoria.

Sobre la Guerra Civil española hay miles de libros. No pretenderé haber leído todos, ni siquiera la mayoría, pero sí una porción no despreciable de ellos. Ninguno de los que conozco refleja como este aquellos hechos de manera tan parecida a la versión que a mí me llegó, desde niño, por boca de mi padre, que también fue reclutado para defender la República. Lo que destilaban sus recuerdos era desilusión, hastío, hambre, desconfianza hacia el discurso oficial, protesta soterrada contra los tratos de favor. Hubo otros aspectos en la Guerra Civil, sin duda, pero nadie puede ignorar este a la hora de valorar aquel episodio.

José Álvarez Junco

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN [*]

Tras casi un año y medio en el frente de Andalucía, José Valls, un soldado catalán destinado al Estado Mayor de la 23.ª División republicana, se encontraba frustrado y desalentado. Cuando a finales de 1938 o a principios de 1939 escribió una carta a Juana Pérez —que era probablemente su pareja y vivía en Martorell (Barcelona)— no pudo contener su frustración: «Juana, hoy hace 15 meses que me incorporé y me parece que hace 15 años, si al menos se acabase bien pronto esta mierda de la que todos estamos muy hartos» (145). Valls deseaba la rápida terminación de la Guerra Civil española y sus emotivas palabras han perdurado hasta nuestros días porque el servicio de censura republicano las consideró desmoralizantes para la retaguardia.

En contraste con otras guerras contemporáneas que han tenido lugar en Europa occidental, la Guerra Civil española ha dejado para la posteridad un volumen de correspondencia militar sorprendentemente pequeño. Como escribió el historiador Xosé Manoel Núñez Seixas: «[L]as colecciones de cartas enviadas desde el frente por simples combatientes son, salvo alguna excepción reciente, una rareza en la bibliografía sobre los combatientes de ambos bandos en la guerra civil» [1]. Por consiguiente, los historiadores de la contienda apenas han podido utilizar estos llamados ego-documentos para hacerse preguntas acerca de la experiencia cotidiana de la guerra, la efectividad de la propaganda, el estado de la moral y el desarrollo de las relaciones personales durante el conflicto, cuestiones que han sido tratadas con frecuencia en estudios de otras guerras en épocas de alfabetización masiva, gracias, sobre todo, al análisis de la documentación proveniente de la censura militar [2].

La presente edición es un intento de sanar de manera parcial esta laguna historiográfica y elucidar sobre estas cuestiones sociales y culturales[3]. Proporciona una selección representativa de los extractos de cartas, transcritos por los servicios de censura republicanos del Ejército de Andalucía durante la última etapa de la guerra, de forma aproximada entre julio de 1938 y marzo de 1939. Esta es una fuente especialmente fértil pero apenas utilizada para estudiar la contienda[4]. El propósito de este trabajo es arrojar luz sobre la experiencia de guerra, y también ofrecer una novedosa aproximación metodológica a una fuente fragmentada y antagónica, puesto que las cartas no se han conservado íntegras y solo tenemos acceso a extractos que fueron transcritos únicamente cuando contravenían los reglamentos o si, por el contrario, se consideraban ejemplares. De la colección se desprenden las condiciones cotidianas de los combatientes, incluidas las carencias de rancho y equipo, así como el estado de la moral en las filas del Ejército Popular. La correspondencia recalca asimismo la disciplina en el Ejército, pero también sus graves infracciones, de manera especial la deserción, la confraternización con el enemigo y las diferencias políticas que minaron la unidad del bando gubernamental. Además, estos extractos de la correspondencia de los combatientes permiten un análisis del tipo de información que se transmitía por vía epistolar entre el frente y la retaguardia. En su conjunto, esta documentación proporciona una importante ventana a la experiencia de los soldados rasos republicanos en la campaña y contribuye a la inclusión de las vidas individuales en la historia estructural y política de la época. Por último, aporta un importante estudio de caso al extenso corpus de investigación internacional que analiza la correspondencia en tiempo de guerra.

Los autores de las cartas, personajes anónimos en la contienda fratricida, describen las condiciones en las trincheras, en incómodas posiciones a la intemperie, y su vida cotidiana mientras se enfrentan al Ejército *Nacional*[5]. Los corresponsales cuentan su miedo al servir en el frente, su deseo de volver a ver a los suyos y de que acabe la guerra o se quejan de la mala suerte que han tenido por estar en edad de movilización durante la contienda. El lenguaje que emplean es rudo y muchas veces contiene faltas de ortografía y errores gramaticales, pero los mensajes que transmiten son

fundamentales para entender la perspectiva de los miles de españoles que fueron llamados a filas a luchar en el bando gubernamental entre 1936 y 1939.

Una lectura de las cartas escritas por soldados en tiempo de guerra requiere una comprensión metodológica de los matices de conocimiento, información y omisión por parte del remitente y del destinatario. Una de las dificultades más acentuadas al leer este tipo de misiva censurada es establecer las posiciones de los distintos filtros a través de los cuales se ha transmitido alguna información. En la mayoría de los ejércitos en tiempo de guerra los soldados sabían que su correspondencia era vigilada, pero parte del éxito de la censura dependía más de la posibilidad que de la seguridad de que se leyera una carta dada, ya que los funcionarios de correo de campaña solo podían escudriñar un porcentaje sorprendentemente bajo [6]. En consecuencia, muchos combatientes jugaban a la «lotería de la censura» con algunos temas sensibles. Algunos soldados franceses, por ejemplo, describían, durante la Primera Guerra Mundial, su paradero a sus familiares en múltiples cartas que enviaban a sus casas con la esperanza de que alguna llegara a su destinatario sin haber sido censurada [7]. De esta forma podían prácticamente garantizar que los suyos supiesen dónde se encontraban, un hecho muy importante para la moral de los combatientes.

Lo que es más difícil de saber, sin embargo, es si los soldados hacían lo mismo con información que podía alarmar a los destinatarios, como una descripción realista de las experiencias vividas en el frente y su reacción emocional ante ellas. Es precisamente en estas situaciones en las que no es posible establecer por completo el equilibrio entre la autoexpresión y la autocensura de los corresponsales [8]. Como escribe el historiador Martyn Lyons en sus trabajos sobre la Primera Guerra Mundial: «[L]a correspondencia de los soldados es notable no tanto por sus revelaciones personales auténticas, sino por su reticencia y la banalidad de sus repeticiones formuladas» [9]. En muchos casos, por tanto, los soldados en esa contienda oscurecían la verdad y se protegían, empleando tropos establecidos, que reproducían. En otros casos, utilizaban frases banales como muletillas para superar

su limitada alfabetización.

Además, este tipo de fuente primaria nos permite ver cómo se cristaliza la experiencia de guerra a través de la prosa. Tanto las cartas como los diarios son el material generado más cercano a los eventos históricos, y esto les otorga una valiosa inmediatez. Pero el proceso de producir un testimonio no es tan solo descriptivo; el autor de este tipo de textos también estructura e interpreta el pasado, además de dejar un legado para el futuro en épocas de grave peligro. En este sentido, las cartas se convertían en vehículos narrativos que permitían a los combatientes realizarse como individuos, y plantearse la guerra y su interacción con ella [10]. Como escribe Miriam Dobson, un estudio de la correspondencia particular «permite que el historiador examine cómo, en el pasado, las personas utilizaban el género epistolar para dar una imagen de sí mismos mediante sus relaciones con otros» [11]. Por tanto, estas cartas buscaban establecer un diálogo con el destinatario, tratando de implicarle emocionalmente y de suscitarle una serie de reacciones como la excitación o la compasión [12].

Las principales razones por las que existe un corpus epistolar de la Guerra Civil tan pequeño son, por una parte, que el volumen de cartas escritas era relativamente bajo y, por otra, que estas no han sido de fácil acceso para los historiadores. En el periodo previo al estallido de la Guerra Civil, la enseñanza pública española no estaba tan desarrollada como en los países del norte de Europa, y la sociedad contaba aún con una tasa significativa de analfabetismo. En 1930, el porcentaje de adultos alfabetizados era de un 69 porciento, cifra que colocaba al país por detrás de Francia e Italia, por ejemplo, pero muy por delante de Portugal [13]. Aunque en España existía una cultura de escritura popular [14], la alta tasa de analfabetismo —descrita por un anarquista en el periódico *Sur* como la «funesta influencia» de «cinco siglos de opresión monárquica y feudal» [15]— ayuda a explicar el reducido volumen total de correspondencia [16]. Las estadísticas del propio servicio de correo militar republicano lo confirman. Por ejemplo, durante el mes de septiembre de 1937, las estafetas del nutrido Ejército del Centro registraron el envío de casi 3,2 millones de cartas y el recibo de más de 2,9 millones [17]. Mientras que a primera vista esto

puede parecer un volumen considerable, no lo es si comparamos el caso de España con el de Francia durante la Primera Guerra Mundial, donde hubo una «efusión absolutamente diluviana», pues las estafetas militares francesas tuvieron que lidiar con más de cuatro millones de cartas diarias a comienzos de 1915 [18].

Otra razón por la que el volumen de cartas accesibles hoy en día es tan pequeño es el resultado final de la contienda. La victoria *nacional* y casi cuarenta años de franquismo hicieron que la represión y la persecución de antiguos republicanos continuara considerablemente más allá del final oficial de la guerra, el día 1 de abril de 1939. Durante este periodo, muchos combatientes que habían luchado al lado de la República escondieron o destruyeron documentos que los ligaba al bando derrotado [19]. Por supuesto, esto incluía la correspondencia de la época de guerra que podía ser incriminatoria. Jordi Girona, corresponsal de Reus e identificado como prestando servicio en la Brigada Especial «Y», mencionó, específicamente, este hecho en una carta de los últimos meses de la guerra, en la que pedía a uno de sus parientes que quemase todo lo que «lleve algún compromiso», añadiendo que podía «también en caso necesario quemar [sus] cartas» (142). Pero esto no explica la falta de material epistolar *nacional* de dominio público; la gente que se carteaba en ese bando poco tenía que temer, a menos que sus palabras pudiesen ser interpretadas como subversivas por el régimen franquista. Sin embargo, las colecciones de cartas procedentes del Ejército *Nacional* —incluso las triunfalistas— son también una rareza en la historiografía de la guerra, a pesar de que los soldados y los tradicionales valores marciales desempeñaron un papel central en las campañas de propaganda del régimen [20].

Por último, la correspondencia de la Guerra Civil española ha estado fuera del alcance de los historiadores porque no ha llegado a ser de dominio público. Las cartas son documentos privados y muchas deben de estar guardadas aún en armarios y cajones de todo el país [21]. Estas solo se vuelven accesibles a los investigadores a través de proyectos como la Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular, una asociación que crea colecciones permanentes de escritos personales donados por individuos con el propósito de analizarlas como documentos históricos [22]. A pesar de que la documentación que reúne es

necesariamente aleatoria, consigue sobrepasar con facilidad la cantidad de correspondencia privada en los archivos estatales, que es mínima para la época de la Guerra Civil [23].

La colección de extractos de cartas censuradas compiladas en esta edición proviene del Ejército de Andalucía y se escribieron entre julio de 1938 y marzo de 1939, aproximadamente. Las cartas no están fechadas de forma precisa, sino agrupadas en bloques de meses, y otras carpetas aparecen sin fecha [24]. El número de extractos transcritos a máquina llega a numerosos centenares, que cubren una amplia gama de temas que los combatientes trataron entre sí y con sus corresponsales en la retaguardia. Varían desde una sola frase hasta, de forma poco corriente, cartas enteras, y fueron incautadas y catalogadas por el Ejército *Nacional* al final de la contienda, junto con otros documentos operacionales del Ejército Popular, que en la actualidad se encuentran en el Archivo General Militar de Ávila [25]. Las cartas pertenecen a una zona geográfica limitada y a un periodo de tiempo también limitado, ya que por desgracia no han sobrevivido colecciones parecidas de otras épocas o de otros ejércitos republicanos en campaña, incluido el Ejército del Centro que defendía Madrid y el territorio circundante, aun cuando algunos hombres en otros frentes de la península escribieron a destinatarios en Andalucía (148). Desgraciadamente, muchas cartas son ahora del todo ilegibles como resultado de la pésima calidad del papel del que disponía la República, sobre todo al final de la contienda, cuando asemejaba en muchos casos el papel cebolla, en el que con frecuencia la tinta se ha corrido. Muchas otras son de muy difícil lectura como consecuencia de este deterioro. Tampoco existe ninguna colección parecida del servicio de censura del Ejército franquista.

Las cartas que se presentan en esta obra fueron escritas cuando la República se encontraba firmemente a la defensiva. En febrero de 1938, el Ejército *Nacional* capturó la ciudad de Teruel en lo que suele considerarse el punto de inflexión militar de la contienda [26]. A partir de ese momento, la República decretó un reclutamiento frenético de hombres cada vez más mayores y más jóvenes para mantener su capacidad combativa [27]. En abril del mismo año, los rápidos avances franquistas llegaron al mar Mediterráneo en

Vinaroz (Valencia), partiendo el territorio gubernamental en dos zonas. La República, sin embargo, emprendió una última gran ofensiva a través del río Ebro en julio de 1938, que rápidamente perdió fuerza y mermó los recursos humanos y materiales que le quedaban al gobierno [28]. A nivel internacional, Gran Bretaña y Francia firmaron, en septiembre de 1938, el acuerdo de Múnich con Alemania nazi y la Italia fascista —países que habían estado ayudando abiertamente a los *nacionales* desde el comienzo del conflicto a pesar del acuerdo de No-Intervención— y minaron la esperanza de los líderes republicanos de que el estallido de una guerra europea generalizada obligara a las dos democracias a intervenir de su lado en España [29].

A nivel operacional, durante la Guerra Civil el frente meridional se mantuvo la mayor parte del tiempo estático después de que las líneas quedasen fijadas en la primavera de 1937. Pero, antes de que esto sucediera, la República intentó recuperar la ciudad de Córdoba en agosto de 1936 en una fracasada ofensiva, comandada por el general José Miaja, quien luego organizó la desesperada y exitosa defensa de Madrid en el invierno de
1936-1937.
En febrero de 1937, los *nacionales* tomaron Málaga con el apoyo de sus aliados italianos, encuadrados en el *Corpo Truppe Volontarie*. A partir de entonces, sin embargo, hubo relativamente pocos combates en este frente y ninguna ofensiva a gran escala. Un número comparativamente pequeño de tropas —unos 55 000 hombres componían el Ejército de Andalucía en abril de 1938, cuando el Ejército Popular contaba con un total de 593 000 en armas en el mismo mes— se ocuparon de mantener la línea, mientras que las operaciones más decisivas tenían lugar en otros frentes [30].

Aunque esto pueda sugerir que el frente andaluz permaneció al margen de las principales campañas de la Guerra Civil, es importante subrayar que la mayoría de los frentes estuvieron en calma durante gran parte del tiempo, ya que en un momento dado ninguno de los dos bandos pudo disponer de más de un ejército genuinamente operacional sobre el terreno, por causa de la falta de recursos. Es lo que un historiador militar ha llegado a denominar una «guerra de pobres» [31]. Por lo tanto, la experiencia de los

soldados que escribieron estas cartas puede haber sido más representativa de lo que aparenta a simple vista. Sobre todo, en el caso del Ejército del Centro, que se ocupó de un frente estable y relativamente tranquilo, tras los iniciales y violentos combates por el control de Madrid[32]. En este sentido, los frentes central y andaluz se asemejaban. Pero mientras que Madrid fue un sector privilegiado a la hora de repartir los escasos recursos republicanos, también representó una sangría de estos de una forma que nunca lo llegaron a ser las principales ciudades del sur. En consecuencia, a pesar de enfrentarse a un riesgo real de ser heridos o acabar muertos, la mayor parte de los hombres que escribieron las misivas que aquí recogemos no estaban expuestos a ofensivas tan letales como las que caracterizaron la Primera Guerra Mundial o las que se desarrollaron en otros puntos de la península. Especialmente sangrienta fue la Batalla del Ebro, entre julio y noviembre de 1938. La más relevante experiencia cotidiana de estos soldados en Andalucía fue la de permanecer en las trincheras, sobrellevando la intemperie y la escasez de suministros. Por tanto, no es de extrañar que la mayoría de las cartas que se refieren a las acciones enemigas describan, sobre todo, las incursiones de la aviación enemiga (83, 87). Algunos corresponsales incluso llegan a relatar la tranquilidad relativa de su sector (112, 157).

El Ejército de Andalucía se creó en diciembre de 1937, cuando el Ejército del Sur se desdobló para crear este y el de Extremadura[33]. Mantuvo esta designación hasta el final de la contienda y su comandante, durante el periodo que abarcan las cartas que presentamos en este volumen, fue el coronel de Ingenieros Domingo Moriones Larraga (de junio de 1938 a marzo de 1939). Su cuartel general se estableció en Baza (Granada) y las dos grandes unidades principales que la componían eran los Cuerpos de Ejército IX y XXIII, siendo el portavoz de este Ejército el periódico *Sur*[34]. Entre sus altos dirigentes había una presencia destacada de militantes de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en comparación con otros Ejércitos republicanos en los que solía predominar el Partido Comunista de España (PCE)[35]. Por las direcciones postales transcritas de las cartas enviadas desde y hacia la retaguardia se desprende que muchos soldados del Ejército de Andalucía procedían de las regiones de Cataluña y Valencia.

Además, dada la avanzada etapa de la contienda, sabemos que la gran mayoría no eran voluntarios procedentes de las iniciales columnas milicianas, sino que habrían sido reclutados a la fuerza. A partir de 1937, el brazo armado de la República empezó a constituirse como verdadero ejército de masas, mediante llamamientos a filas gestionados por los ayuntamientos, alcanzando casi los 600 000 hombres en abril de 1938 [36].

Antes de emprender un análisis de las cartas es importante esbozar el servicio de Correo de Campaña republicano y, sobre todo, las atribuciones de la censura —descrita como «improvisad[a]» por el propio jefe del mismo en unas instrucciones sin fecha [37]—, además del papel que desempeñaba en las fuerzas militares del gobierno.

El reglamento del Correo de Campaña gubernamental durante el periodo que abarcan estas cartas se instituyó por decreto en mayo de 1937 y reemplazó el que regía en la época miliciana del conflicto. El objetivo de una nueva disposición era la creación de un «correo ágil que pueda desplazarse juntamente con las tropas en cualquier momento» [38]. La red civil y militar dependía de ocho bases civiles colectoras enlazadas con las jefaturas de distintas zonas militares, que encaminaban cartas para los combatientes a través de las llamadas Estafetas Centrales de Campaña de Cuerpo de Ejército (en la mayoría de las cartas abreviadas como C.C. y con el número del Cuerpo de Ejército correspondiente). Las cartas pasaban a continuación por las Estafetas de Campaña de las Divisiones, las Carterías de las Brigadas Mixtas y los carteros militares de los batallones individuales que entregaban estas a sus destinatarios. El sistema funcionaba en orden inverso cuando eran los soldados que escribían a la retaguardia o a conocidos en unidades militares destinadas a otras partes de la península. En el caso del Ejército de Andalucía, la Base 4.ª gestionaba la correspondencia del IX Cuerpo de Ejército en el sector Córdoba, y la 5.ª lo hacía para el XIII Cuerpo de Ejército en el sector Granada-Almería [39].

En gran medida la censura del Ejército Popular, que se realizaba desde la época miliciana de la contienda [40], se ajustaba a las prácticas convencionales militares, y sobre las cuales los mandos republicanos decían haber asimilado algunas de las lecciones de la

Gran Guerra: la de limitar la transmisión de información operacional sensible desde el frente. Una preocupación central era lo que el mando llamaba el «alto espionaje», las actividades *nacionales* que tenían como finalidad determinar las posiciones y la moral de las fuerzas gubernamentales, con la intención de luego aprovecharla para planear las operaciones y minar la moral de los soldados republicanos [41]. Pero los censores ejercían también una función cualitativamente distinta. Como el Ejército Popular tenía sus orígenes en columnas milicianas y revolucionarias *ad hoc* organizadas por distintos partidos y sindicatos, había incorporado algunas de las características de ellas, a medida que avanzaba el proceso de militarización [42]. Estas facetas incluían, por ejemplo, la copiosa publicación de la prensa militar, el saludo puño en alto, asociado con la izquierda política, y el establecimiento de comisarios políticos: oficiales que se encargaban de la formación y vigilancia política de los soldados [43].

Las cartas que han sobrevivido de la Guerra Civil son también producto de la aspiración del Ejército Popular de diseccionar la moral combativa y política de sus soldados. Esto que es de por sí una faceta importante en los ejércitos tradicionales, fue considerado crucial en un ejército surgido de una situación revolucionaria, que inicialmente se nutrió de muchos militantes de izquierda, que luchaban para lograr profundos cambios sociales, y en donde la disciplina a través de la cooptación era ensalzada por encima de la obediencia por obligación [44]. La creación de un servicio de censura especializado recalca esta prioridad para la República, en contraste con los ejércitos que dependían principalmente de los oficiales de menor rango para esta función [45]. Consecuentemente, por medio de la censura y la transcripción de renglones de cartas de combatientes, el mando se hacía con una cata de las actitudes negativas respecto a la campaña, con la intención de examinarlas metódicamente:

> Con las experiencias recogidas en el curso de sus trabajos, reflejadas en las cartas que emitan quejas sobre el trato, alimentos, penalidades, etc., hará una memoria mensual… indicativa del grado de moral del soldado en campaña [46].

La censura también tenía encomendada la tarea de limitar estas mismas quejas para que el frente y la retaguardia no se desmoralizasen recíprocamente. Como hemos visto, sabemos por otras fuentes que el volumen de correspondencia en el bando republicano fue razonable, y mientras que el gobierno animaba el contacto epistolar para elevar la moral, también quería supervisar este intercambio cotidiano:

> Aun reconociendo la necesidad absoluta que de una comunicación constante tienen, tanto el combatiente como sus familiares, hay que detener inexorablemente aquellas cartas en que se relatan las penalidades propias de la campaña o las privaciones lógicas en toda retaguardia, cuando la guerra es larga y cruel, como la que padecemos. La recepción de estas cartas representa siempre un derrumbamiento de la moral y espíritu combativo, que tanto nos interesa conservar.

Una de las principales causas de desmoralización, según los censores jefes, eran los rumores de buenas noticias, que luego no necesariamente resultaban ser ciertas. La consiguiente decepción era considerada un peligro para la moral en las trincheras:

> Uno de los peores enemigos del combatiente es el «bulo». Insinuado en sentido de noticia agradable —próximo licenciamiento de quintas, partes sobre determinadas cuestiones de los facciosos, llegada de víveres abundantes, etc.—, producen… una desilusión lógica que se traduce en desmoralización…

El mando también identificó varias causas por las que los combatientes tendían a contar más información en sus cartas de la que debían. Este fenómeno refuerza el concepto de las cartas como construcciones narrativas, en las cuales la desordenada experiencia vivida por un individuo era convertida en un relato lineal y con frecuencia embellecido:

> Existe también, y no por incauto menos peligroso, la costumbre de algunos soldados que ya por aparecer como «héroes» ante sus amigos o por explicar a sus familiares facetas pintorescas de su vida militar, dan detalles del emplazamiento de posiciones, número de hombres que la guarnecen, material de que disponen. Esto habrá de ser objeto

de cuidadosa vigilancia, observando las reincidencias.

Los servicios de censura principalmente transcribían extractos de cartas que infringían las prohibiciones sobre el envío de información militarmente sensible o noticias negativas. En estos casos, la información delicada se eliminaba, pero las cartas solían circular. Como consecuencia, las copias de cartas completas son una rareza y solo existen en esta colección en casos inusuales, en los que algún censor decidió reproducirlas en su totalidad. Más tarde, los extractos eran categorizados por tipo de infracción —incluyendo, por ejemplo, las tres más comunes, que eran «quejas sobre alimentos», «desmoralización» y «emboscados»— y utilizados para analizar la correspondencia[47]. Por desgracia, los informes cualitativos sobre tipo y frecuencia de infracción no han sobrevivido.

Por todo ello, es importante recordar la naturaleza altamente fragmentaria de esta fuente, ya que los censores solo identificaban los extractos porque los consideraban dañinos y, por lo tanto, no podemos considerarlos como representativos de la correspondencia total. Sin embargo, es lógico suponer que si la frecuencia de las quejas era alta, entonces los asuntos identificados por los censores pueden considerarse bastante generalizados. En vista de que los combatientes sabían que sus escritos estaban sujetos a control y que se arriesgaban a ser castigados por sus indiscreciones, es razonable inferir que si sus quejas llegaban a un cierto volumen, significa que los corresponsales se sentían lo bastante agraviados como para necesitar una catarsis epistolar. Además, a partir de agosto de 1937, las repercusiones comenzaron a ser potencialmente mayores porque la censura comunicaba las infracciones «gravísimas» al Servicio de Investigación Militar (SIM), una rama del Ejército creada para el contraespionaje, pero que se transformó en un aparato de represión política para monitorizar el compromiso bélico de las fuerzas armadas[48]. En alianza con los comisarios políticos, este organismo velaba por la ortodoxia política de los combatientes del Ejército Popular[49]. Sin embargo, algunos corresponsales incluso llegaron a infringir los reglamentos con regularidad y las transcripciones de sus cartas aparecen más de una vez en los documentos de la censura (103, 276).

En enero de 1939, el jefe del servicio de censura del Ejército de Andalucía, llamado Vicente García y destinado en Baza (Granada), proporcionó la única indicación del volumen de correspondencia que la organización manejaba, citando la cifra de 65 000 cartas en total sin establecer un marco temporal [50]. Si el volumen de correspondencia era parecido al del Ejército del Centro, es razonable concluir que se refiere al número diario de correspondencia intercambiada entre el frente y la retaguardia [51]. En todo caso, el servicio de censura informó, en noviembre de 1938, que en «solo unos días» había interceptado casi 4800 cartas por la única falta de «expresar el nombre de la posición que guarnecen» [52].

Para crear una impresión más equilibrada de la correspondencia de los combatientes y ayudar a elevar la moral, los censores también transcribían, de forma periódica, un número menor de lo que llamaban cartas «ejemplares antifascistas», que demostraban una encomiable determinación de resistir al enemigo. La visión que tenemos del volumen total de cartas escritas en tiempo de guerra es, por tanto, una de extremos; pues aunque la mayor parte consiste en escritos derrotistas, el servicio de censura preservó, al mismo tiempo, las palabras de los combatientes republicanos más comprometidos con la causa. Por consiguiente, la perspectiva del soldado republicano medio se encuentra entre ambas posiciones. Lo que es ahora imposible de discernir, sin embargo, es cuál era exactamente. Tampoco es posible averiguar cuál era la fracción de cartas sometidas a censura —descrita en febrero de 1939 como «una pequeña parte del volumen de correspondencia» dado el «escaso número de lectores que componen los Gabinetes» [53]— y el porcentaje y representatividad del conjunto de misivas al que ahora tenemos acceso. Asimismo, es difícil establecer la actitud de los censores, en términos de sus inclinaciones políticas y su educación [54]. Lo que sí sabemos es que el mando mostraba poca confianza en las habilidades intelectuales de los censores medios, que

> (…) en su mayoría, no poseen la cultura necesaria, ni espíritu analítico suficiente para desentrañar la materia delictiva que puede ocultarse en un escrito aparentemente normal, pero sujeta a clave

establecida.

Desde luego, algunos censores incluso utilizaron su posición privilegiada para hacerse con información de forma ilícita. Este es el caso de un censor que quería descubrir al autor de una «calumnia», que no se llegó a describir en la transcripción (13).

Además de influir en el tipo de cartas que se ha preservado, la censura tuvo un efecto directo en la correspondencia de los combatientes. En frecuentes ocasiones, los soldados, conscientes de que su correspondencia era vigilada, se dirigían directamente a los censores en sus cartas para expresar distintas quejas. En estas notas los soldados protestaban de la intromisión en sus vidas privadas (11), reclamaban cartas anteriormente censuradas (1) y denunciaban el extravío de cigarrillos y otros bienes enviados por correo (3). El tono con frecuencia era despectivo y se trataba a los funcionarios de la censura como «vividores» y gente que traicionaría a sus propias madres por un cigarrillo (2). Los soldados también exigían que se permitiese la circulación de su correspondencia y tildaban a los censores de «enchufistas» por sus puestos relativamente cómodos en la retaguardia (15)[55]. En consecuencia, el mando se esforzaba en ensalzar el trabajo de los censores, hombres no aptos para el servicio militar, y el papel que desempeñaban a la hora de mantener la moral del Ejército Popular:

> [E]l pertenecer a [la censura] representa un honor incalculable, haciendo del «inútil total» del antiguo régimen un combatiente firme y vigilante que defiende con las armas de la inteligencia a los hermanos del frente.

Muchos corresponsales también inventaron sistemas más complejos para comunicarse con la retaguardia y burlarse de la censura, como prueba el hecho de que este organismo advirtiera sobre el uso de «tintas simpáticas» que solo se revelaban con la aplicación de calor, «permitiendo que los caracteres pasen inadvertidos incluso para los ojos más observadores». Otros soldados sencillamente utilizaban «subrepticiamente» los buzones del correo civil, que no estaba sujeto a la misma censura que el militar.

Debemos recordar, sin embargo, que una gran proporción de las cartas que pasaron delante de los ojos de los censores eran del todo

ordinarias y ni revelaban información del enemigo ni expresaban quejas reprochables para el servicio de censura, y en consecuencia no aparece casi rastro de ellas en las transcripciones que analizamos. Por eso mismo, la carta que reproducimos a continuación es una verdadera rareza en esta colección por aparecer en su formato manuscrito original, en vez de transcrita, y porque no contiene ninguna información que parezca censurable:

11 de junio de 1938

Queridos padres:

Hoy recibo la carta del día 30. Yo sin novedad.

Me entero de la llegada a Barcelona de Barrán, mucho me alegro, pues es un gran amigo y todos le dábamos por muerto.

El día nueve mandé un giro de 400 ptas. Me entero de lo que es el hotel; esa es la forma de proceder de muchos, pero aún no hay que pararse a mirar esas cosas, pues hay otras más importantes, pronto nos quedará algún rato para solucionar las de ese género.

Adjunto una carta para A. Fallut, se la daréis.

La que me mandó madre no la recibí, tampoco me extraña. Escribiré a Paco.

Pepe aún no está en mi brigada.

De Uranga no he tenido ninguna carta, de todas formas, le saludáis y que lamento lo sucedido a su hermano, como a otros muchos.

A Juan Antonio lo mandáis recuerdos.

Las gafas las recibí, están bien.

Concretamente nada más.

Recuerdos a los amigos.

Recibís un beso y un abrazo de vuestro hijo.

Pedro.

Ya me entero de las visitas de la aviación**[56]**.

Las cartas en esta edición han sido seleccionadas bajo los siguientes criterios. Ante todo, hemos intentado reproducir cartas que reflejen toda la gama de extractos transcritos por el servicio de censura. Al mismo tiempo intentamos no reproducir demasiados extractos parecidos, para así evitar una repetición tediosa y poco útil para el lector. Por último, incluimos cartas que destacan por su especial interés humano o histórico, o por su estilo llamativo, incluso aunque sean inusuales dentro de la colección. También la extensión de los extractos nos ha guiado en su selección y, por lo general,

hemos preferido los más largos. De todos modos, es importante reconocer que, en cierta medida, nos es imposible trascender los criterios de los censores originales. Fueron las prioridades y los propósitos de estos los que crearon la colección con la que ahora trabajamos y los que fijaron sus límites externos originales. En este sentido, hay que tener en cuenta que estamos realizando una selección dentro de una selección hecha en plena Guerra Civil y con una finalidad que poco tenía que ver con el nuestro de historiadores y lectores contemporáneos.

Por otra parte, hemos tenido que tomar la decisión de organizar las cartas de forma temática o cronológica. Dado el periodo relativamente corto, de unos nueve meses, abarcado por la colección de cartas, además de la inexacta datación de estas en bloques de dos o tres meses que dificulta un análisis de progresión temporal, consideramos más útil una organización temática. Sin embargo, los censores incluían alguna información sobre las distintas unidades en sus transcripciones y proporcionamos también la información que tenemos acerca de la fecha de producción de las cartas en las notas al pie. Es preciso señalar que las señas transcritas no siempre vienen completas y hemos proporcionado la información más detallada que tenemos. Además, muchos extractos cubren más de un asunto y, por lo tanto, hay una inevitable superposición de fondo de las categorías temáticas. Cuando esto ocurre de forma significativa, hemos optado por colocar el extracto en la sección del tema principal que trata el texto, salvo en los casos en los que un asunto menor es de claro interés al tratarse de una queja poco frecuente o por expresarse de forma poco usual. Respecto a la categorización temática de las cartas, a veces nos hemos guiado por la propia clasificación de los censores —como por ejemplo en el caso de la «fraternización»—, pero en otros casos —como las tildadas de «desmoralizadoras para la retaguardia»— la hemos considerado demasiado amplia para nuestros propósitos y hemos empleado categorías más específicas. Es también importante subrayar que las cartas procedentes de la retaguardia o de otras unidades del Ejército Popular las hemos organizado por el tema más destacado que tratan, incluso si en estas se refieren a zonas geográficas alejadas del sur de España.

Otra cuestión que hay que tener en cuenta es que, a veces, las

cartas también son polisémicas y algunos corresponsales introducen un espacio comunicativo muy difícil de descifrar, tanto para el censor contemporáneo como para el lector posterior. Así, en muchas ocasiones, utilizan técnicas para protegerse de la intromisión de la censura, por ejemplo, haciendo referencia a sucesos, personas y lugares distantes del frente que resultaba difícil que pudieran entender los censores (7, 277), además de recurrir a patrones de comunicación establecidos previamente y que transmitían un significado a los destinatarios más allá de las meras palabras (14). A pesar de que estas incógnitas puedan resultar frustrantes para un lector de hoy en día, son también testamento de la vida de estos hombres más allá de su identidad como soldados. De todos modos, algunos corresponsales manifestaron el deseo de escapar de la censura de forma más directa, utilizando claves para intentar eludir a los funcionarios. Los métodos utilizados incluían códigos conmovedoramente ingenuos, como reemplazar las cinco vocales por los números 1 a 5 (5), y cuya transcripción literal por parte de los censores revela faltas de ortografía que en otras cartas manuscritas sin clave probablemente fueran corregidas por los funcionarios, ya que las transcripciones contienen pocos errores. Sin embargo, también utilizaban otro tipo de posibles claves que han logrado eludir tanto a los censores como a lectores posteriores (6). Por último, es importante destacar que algunas cartas tienen carácter literario a pesar de que sus autores no eran necesariamente letrados, en el sentido de que hacen uso de la imaginería, el símil y el lenguaje poético para describir los sucesos vividos en el frente. Por ejemplo, en una de las cartas un soldado describía su rancho como «carne de burro… [con]… cada gusano como los dedos de gordos» (43).

La intención de esta colección es dar voz a los soldados que lucharon encuadrados en las filas del Ejército Popular y por ello reproducimos, generalmente, los extractos tal y como aparecen en los informes mecanografiados de los servicios de censura. Asimismo, incluimos la información sobre los corresponsales y sus unidades o procedencia en la retaguardia, utilizando el formato estandarizado y las abreviaturas de los censores. Las pocas intromisiones editoriales que hemos hecho han sido por mor de una mayor claridad. Muchos extractos han sido transcritos con escasa

puntuación y hemos introducido tildes y comas para que estos se lean de forma aceptable, según la utilización del castellano contemporáneo. También hemos corregido errores de índole tipográfico.

Dadas las diferentes capas de filtración y censura por las que han pasado estas cartas, la pregunta pertinente es: ¿qué podemos sacar de su lectura? Es cierto, como hemos visto, que los corresponsales sabían que sus misivas eran interceptadas y leídas, y que estas quizá habrían sido diferentes de no haber estado sometidas a este proceso. También hay que tener en cuenta el factor más incognoscible de la autocensura. En el caso de las personas analfabetas existía una capa de filtración adicional, debido a la necesidad de comunicarse a través de otra persona que ayudara en la redacción de una carta. En este sentido, las cartas no son, ciertamente, una ventana a los pensamientos más íntimos de los corresponsales que las escribieron. Como un soldado contaba, de forma muy consciente de sí mismo: «[F]ueron momentos tan emocionantes que no me es posible explicar en el reducido espacio de una carta» (223). Además, el contenido de las cartas también se vio afectado por el hecho de que estas con frecuencia eran leídas por más de un familiar (274).

Pero centrarse en lo que las cartas no pueden decirnos es oscurecer su inmenso valor como fuente histórica. En primer lugar, las cartas eran el único medio por el que los soldados se comunicaban con sus parientes y amigos. Así, a pesar de que los extractos no son cartas enteras, sí son copias textuales de algunas de las palabras que llegaron a las manos de unos y otros por correo. De su contenido se desprende inmediatamente su importancia como hilos conductores para los corresponsales, y la preocupación por el otro es evidente cuando alguien tardaba mucho en contestar (141) o se extraviaba un mensaje (15). En segundo lugar, la evidencia de las propias cartas indica que la reacción de los censores no era la principal preocupación de los corresponsales. Las revelaciones censurables de los soldados y las manifestaciones de frustración y tristeza conmovedoramente genuinas son demasiado frecuentes para que este fuera el caso. Por último, las cartas revelan información incomparable acerca de la experiencia bélica y las mentalidades de los soldados involucrados en ella. Aunque a los soldados no se les dijera que escribieran acerca de la guerra, es

comprensible que el tema dominara sus cartas, dada la irrupción desoladora que el conflicto había tenido en sus vidas y el papel absoluto que desempeñaba en su existencia como miembros del Ejército Popular. Se desprende de los extractos recogidos por la censura que para muchos combatientes era importante y un gran consuelo que sus familiares supiesen en qué punto de la línea del frente se encontraban. Como escribía el censor jefe en enero de 1939: «Las Nuevas Unidades de este Ejército, casi en su totalidad, comunican a sus familiares sus puntos de destino y los desplazamientos, ocasionando un perjuicio incalculable al secreto de las operaciones»[57]. Unos corresponsales incluso recurrieron a los acertijos para transmitir esta información (14).

El tipo de extracto de carta más común reflejaba las quejas sobre las condiciones materiales en el frente, proporcionando una visión general de las carencias que sufrían los combatientes y que el mando no quería que se conocieran en la retaguardia. Los textos preservados demuestran que la escasez, en especial de rancho, ya era grave en el otoño de 1938 y aguda a comienzos de 1939. Los extractos subrayan la desintegración económica de la República durante la contienda y el papel que desempeñaron estas importantes carencias de suministros y equipo en el desplome del esfuerzo bélico del gobierno. La República sufrió, sobre todo, unas tasas de inflación devastadoras y una falta de capacidad adquisitiva en el mercado internacional[58]. A nivel individual, las cartas presentaban a los remitentes como víctimas de una incompetencia logística que minaba la confianza de los soldados rasos en las autoridades. Como admitía la propia jefatura de la censura, esto alimentaba la «falta de fe en los actos del Gobierno legítimo»[59]. Los soldados describían cómo pasaban hambre constantemente y uno relataba, con ironía, que vivían «como los maestros de escuela antiguamente» (46). Otro decía de unos voluntarios que «se comían la paja» del hambre que padecían y que «no les faltaba un milímetro para rebuznar» (35). Los más ingeniosos incluso recurrieron a la pesca con bombas de humo para suplementar su rancho, «una cosa muy divertida», según relataba un soldado (306). También padecían la escasez de agua que les provocaba «telarañas en el cielo de la boca», como escribía un corresponsal (26). Otros contaban cómo los víveres llegaban en condiciones casi incomestibles (33) y señalaban

que habían perdido peso de forma alarmante en las filas del ejército gubernamental (43). La desesperación de muchos de estos hombres por conseguir comida resulta más que evidente y algunos escribieron sobre su asco al tener que comer carne de burro (44). Otros incluso recurrieron a pagar al cabo furriel una cuantía mensual para intentar mejorar su rancho (68). Los corresponsales también se quejaban con amargura de las carencias y la inflación que padecía la zona republicana, en donde no había «nada que pueda adquirirse sin formar cola» (78), donde todo estaba «carísimo» (103) y los billetes solo servían para «limpiarse uno» porque no había qué comprar (69).

Las quejas acerca del estado de las armas y del equipo también resaltan cómo los soldados del Ejército Popular consideraban que no se les equipaba de manera adecuada para el combate. Un corresponsal, que aprovechaba el momento de escritura para hacer alarde de su buena puntería, relataba también, tal vez de forma inconsciente, la carencia de armas pesadas de apoyo (71). Otros soldados contaban cómo recurrían a métodos equitativos para distribuir las pocas prendas de ropa y de abrigo que tenían cuando estas no alcanzaban para toda la unidad. Uno de ellos narraba, por ejemplo, que en la rifa solo le había tocado un par de calzoncillos (77). A veces, incluso, faltaban herramientas básicas de construcción, como picos y palas, esenciales para levantar fortificaciones, a pesar de que, al ser también de uso civil, se suponía que eran más fáciles de obtener que el material específicamente bélico (72).

Es posible que centrarse en la falta de alimentos y equipo, en vez de en la violencia de la guerra, fuera parte de las normas codificadas de expresarse en las misivas, de modo que acentuaban quejas reales, pero menos alarmantes para los destinatarios en la retaguardia[60]. No obstante, las cartas que han sobrevivido indican que muchos soldados describían situaciones de grave peligro en términos que no protegían a sus destinatarios en lo más mínimo; al contrario, enfatizaban la proximidad de la muerte y la superioridad material del enemigo. «[N]o podemos salir de la trinchera ni para orinar siquiera que nos cosen a tiros», escribía uno (90). Otros citaban la aviación enemiga como el mayor peligro, relatando cómo «solamente la aviación nos hace pasar malos ratos»

(88). Algunos soldados reconocían que estaban en un frente relativamente tranquilo y hacían referencia a la buena fortuna que habían tenido con su destino, destacando que ni siquiera se tenían que esconder del enemigo: «Andamos por donde queremos sin meternos en las trincheras y ellos pues lo mismo, nos vemos unos a otros como si tal cosa…» (212).

El cansancio de la guerra también era un tema común, que provocaba que muchos soldados expresasen sus deseos de que se acabase el conflicto para volver a sus casas y reunirse con sus familias y parejas. El jefe del servicio de censura escribió en octubre de 1938 que había «innumerables cartas… donde se afirma[ba] con toda certidumbre el próximo final de la guerra»[61]. La aseveración subraya la incapacidad del gobierno para inculcar sus embellecidos relatos bélicos entre una parte importante de la tropa y los problemas a los que se enfrentaban las autoridades para mantener motivados a los combatientes. Los corresponsales frecuentemente maldecían el período histórico en el que habían tenido la mala fortuna de vivir (146) y alguno incluso llegó a imaginarse conspiraciones diplomáticas que retrasaban el cese de hostilidades (140). Otros de entre los desmoralizados eran voluntarios politizados que habían empuñado armas para resistir el golpe de Estado de julio de 1936, pero cuya moral había sido minada por la duración de la contienda (144). El cansancio de algunos se manifestaba en el deseo de volver a sus casas, aunque fuera tan solo por unos días (305) y muchos consideraban, de forma emotiva, que la distribución de los permisos era poco equitativa (313). El servicio de censura también detectó casos en los que los soldados escribían a sus familiares para pedirles que fingiesen enfermedades graves y así poder regresar a sus casas (314). De otras cartas se desprende que algunos soldados intentaron sobornar a sus mandos —en estos casos, con el regalo de un kilo de tabaco y un cerdo, respectivamente— para que se les concediese el permiso fuera de turno (315, 318). Además, algunos soldados planeaban lo que en el argot del Ejército se denominaba un «antiaéreo», es decir, un periodo de permiso sin la autorización formal de los jefes (245).

Otro grupo de cartas relataba las diferencias políticas en el frente, haciéndose eco de las rivalidades en el propio gobierno. Este tipo de divisiones minaba gravemente el esfuerzo bélico de los

republicanos y se percibieron sobre todo en la ciudad de Barcelona durante el mes de mayo de 1937, cuando miembros del Partido Comunista de España (PCE) y el Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC), su aliado catalán, se enfrentaron a los anarquistas y miembros del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) en una sucesión de batallas campales que duraron seis días [62]. Las cartas censuradas revelan que estas diferencias políticas aún se percibían en las líneas del frente en 1938 y 1939, y que causaban gran desconfianza entre las diferentes facciones que luchaban del lado de la República. Un soldado, por ejemplo, señalaba que en su frente los anarcosindicalistas decían «que los Comunistas somos unos "tirados", que podíamos haber ganado la guerra y que nosotros hemos tenido la culpa» (181). Otro, que no militaba en el socialismo, subrayaba de forma similar que «[de] todos los que pertenecen al Partido Socialista no hay ninguno en el frente, todos están enchufados por Barcelona» (182). Hay indicios de que estas diferencias también eran patentes dentro del propio servicio de censura, ya que los jefes indicaban en sus instrucciones que este debía ser un «servicio de mucha vista y de ninguna lengua» [63]. El mero hecho de que la censura monitorease la correspondencia de los soldados era visto como «politiquerías» por algunos jefes militares que no apreciaban la función de la censura [64]. Además, algunos soldados incluso invocaban a Dios en sus escritos (86, 128, 227), lo que refleja un perfil cultural católico y potencialmente opuesto a algunas políticas laicas del gobierno de Frente Popular.

Las cartas censuradas también revelan casos de infracciones graves de disciplina en el Ejército Popular y, especialmente, incidencias de confraternización con el enemigo y deserción, hechos muy perjudiciales para la República. Las cartas demuestran la alta frecuencia y naturaleza asombrosa de la fraternización, acto que claramente humanizaba al enemigo apostado en las trincheras opuestas y minaba la imagen oficial de las hordas fascistas anónimas. La propaganda del gobierno fue extensa y heterogénea, puesto que eran varios los grupos políticos que componían el bando republicano, y con frecuencia enfatizaba el nacionalismo y el antifascismo porque otros relatos movilizadores, como la revolución y el anticlericalismo, resultaron divisivos [65]. La ruptura con la interpretación propagandística del enemigo es evidente en algunos

de los escritos que relataban la proximidad de los soldados republicanos con las tropas *nacionales*. Por ejemplo, un soldado gubernamental escribía: «[E]stuvimos dos de cada parte y nos dimos un abrazo que era [por] habernos visto desde cerca» (218). Otros incluso relataban cómo habían reconocido a hombres de sus pueblos en el Ejército enemigo (225). Durante estas treguas espontáneas, era común el intercambio de papel de liar republicano por tabaco *nacional*, un beneficio mutuo que permitía a los soldados de ambos ejércitos continuar fumando (228, 231). Un soldado relataba que los *nacionales* le habían pedido «un poco de arroz» porque no lo habían probado en más de un año, ya que la República controlaba la mayoría de los arrozales peninsulares (217). Más peligroso era el intercambio de periódicos y panfletos políticos (213, 232) y un soldado hasta escribió de la «guasa» de un sargento que fue invitado a comer a las líneas enemigas (215). Otras cartas sugieren, sin embargo, que no todo trato con el enemigo era amigable y que algunos soldados fusilaban a los prisioneros que hacían simplemente porque su «causa [era] justa» (93).

Asimismo, las autoridades veían con preocupación cómo los relatos de las deserciones resaltaban de forma indeseable la frecuencia de las huidas del frente, además de animar a otros combatientes que contemplaban esa opción[66]. Así, un soldado contaba que si no se le pagaba prontamente, tal vez pasaría la revista del próximo mes «en el Ejército de Franco» (61). Este tipo de misiva también refleja las grandes dificultades que sufría la República para mantener a sus combatientes encuadrados en primera línea, en especial hacia el final de la contienda, así como la gravedad del problema de las deserciones[67]. Otras cartas relataban las deserciones de forma más fáctica, aunque evidencian cierta envidia de los soldados que habían logrado huir de los peligros del frente de este modo. Un soldado destacaba, por ejemplo, la «suerte que ha tenido [un desertor] de ir a ver su familia» (246). De hecho, y como en este ejemplo, la gran mayoría de los corresponsales que hacían referencia a la deserción no condenaban el hecho, sino que lo presentaban como una opción comprensible, dadas las condiciones desesperadas en las que vivían los combatientes del Ejército Popular.

De las cartas se desprende, asimismo, el escaso respeto que mostraban los corresponsales a los mandos militares, una actitud que fue problemática para que el Ejército Popular lograse imponer la disciplina a militantes politizados que rechazaban las técnicas militares tradicionales y autoritarias asociadas con los *nacionales*. Un soldado relató cómo le era imposible tener que «cuadrarse delante de tanto h… de p… [*sic*]» (191), mientras otro escribía una anécdota que, de ser cierta, representaba un grave abuso de la autoridad en el que un oficial robó a sus soldados (197). También es posible que las quejas reflejasen las constantes faltas de candidatos suficientemente educados y políticamente fiables que sufría la República a la hora de ocupar los puestos de oficiales de menor rango. Sin embargo, la dificultad para implementar la disciplina revolucionaria de forma eficaz significó que el Ejército Popular retomara las prácticas militares convencionales a medida que avanzaba el conflicto **[68]**. Esto, por su parte, generó fricción entre los comunistas, que favorecían la disciplina estricta, y los anarquistas, que eran los que más se habían resistido a la militarización **[69]**. Los reproches dirigidos hacia los comisarios políticos también aparecen en esta colección (198, 206), aunque con menos frecuencia que los dirigidos a los oficiales, tal vez porque los soldados temían más la posible repercusión de sus palabras y la reacción por parte del SIM ante la crítica a sus enlaces políticos.

Otras cartas muestran cómo algunos hombres intentaban evitar los puestos militares más arriesgados, e incluso eludir el servicio militar por completo. Un soldado recomendaba a su destinatario que procurara fingir una dolencia cuando le hiciesen el reconocimiento médico para que no le calificasen como apto para todos los servicios (131). Otros intentaban procurarse un empleo con el que obtener mejor comida u otros beneficios. En Intendencia «no pasan frío ni pasan hambre», escribía uno de ellos (200). Sin embargo, las cartas también revelan un profundo odio hacia los que se refugiaban en la seguridad de la retaguardia mientras que los corresponsales sufrían en el frente. Un soldado describía su «disgusto» al enterarse de que «en la retaguardia hay muchos de los que se llaman enfermos y más sanos no pueden estar» (157). Algunos se lamentaban de no tener un «padrino» que los ayudase a encontrar un puesto al abrigo del peligro más inmediato (171).

Como contrapunto a la visión predominantemente negativa del Ejército Popular presentada arriba, el servicio de censura también transcribía un número muy reducido de cartas que destacaban por su positivismo. De estas se decía que «vibr[aban con] un limpio espíritu antifascista» y por ese motivo se guardaban, para «conceder a los soldados lectores un medio de ejercer su labor fiscalizadora para objetos más agradables», además de presentar una imagen más positiva de la moral del Ejército gubernamental[70]. Demuestran que la propaganda republicana calaba en algunos soldados rasos, puesto que su lenguaje y tono eran luego reproducidos en ciertas cartas, para describir las causas por las que creían luchar y sus conceptos del sacrificio. En este aspecto, las cartas a veces manifiestan un notable nacionalismo (335), así como un odio hacia los invasores extranjeros que habían corrompido y engañado a los españoles que luchaban en las filas del bando sublevado (330). Además, las misivas ejemplares demuestran que la guerra proporcionó al Gobierno una oportunidad sin precedentes para involucrarse en la construcción de Estado a través de la cercana participación en la vida de los ciudadanos y la difusión de sus mensajes políticos[71]. Es digno de atención, sin embargo, que muchos de los autores de estas cartas ejemplares no se encontraban en la línea de fuego, según la información que registraban los propios censores. Muchos estaban destinados en cuerpos de intendencia (328), puestos de mando (332) o incluso en unidades de músicos militares (330). Como consecuencia es posible argumentar de forma tentativa que el gobierno tuvo más problemas para inculcar sus discursos movilizadores entre los soldados de primera línea porque eran estos los que sufrían en sus propias carnes los sacrificios que se pedía de ellos.

No todas las cartas eran enteramente positivas ni negativas y la existencia de este tipo de misiva censurada sugiere las complejas capas de emoción y motivación que existen dentro de un mismo individuo. En muchas de las cartas identificadas por la censura por alguna infracción, también se observa cómo los mensajes movilizadores del gobierno y sus narrativas embellecidas acerca del conflicto llegaban a los soldados, y que estas eran reproducidas a pesar de las quejas. En este sentido, el material epistolar no era tan antagónico como apunta la categorización hecha por los censores,

que clasificaban las cartas únicamente en virtud de si eran dignas de halagos o de sanciones. Ejemplo de esta realidad es el hecho de que un soldado fuera censurado por sus manifestaciones en contra de los enchufados, al tiempo que revelaba su exaltado nacionalismo al hablar de la necesidad de defender la Patria (161). De las cartas censuradas también se desprenden las actitudes de los soldados acerca del comportamiento masculino apropiado, a pesar del peligro acentuado en tiempo de guerra. Como escribió un soldado a otro tras la muerte de su hermano: «[S]é [que] eres un hombre con la suficiente entereza y capacidad para saber resistirlo» (328).

Del contenido de las cartas también se desprende que los soldados seguían el curso de la guerra. Conocían el desarrollo de las diferentes campañas, a pesar de que mucha información les llegaba de forma confusa a causa de la distancia y del control informativo que ejercía la República. Así, sus cartas hacen referencia, por ejemplo, a la retirada de las Brigadas Internacionales de los frentes en septiembre/octubre de 1938 (106), a las bombardeos franquistas de la ciudad de Barcelona (103) y a los avances *nacionales* en dirección a Valencia (89). Asimismo, sabían quiénes eran los principales dirigentes en ambos bandos y mencionan por su nombre a Juan Negrín y Julio Álvarez del Vayo (125, 130), además de a los generales Francisco Franco y Gonzalo Queipo de Llano (119, 306). También mencionan a líderes extranjeros como los conocidos Hitler y Mussolini (331), y a Neville Chamberlain, el mandatario británico que para ellos no era más que un traidor por haber firmado el acuerdo de Múnich (89). Otro escribe de Abisinia, país que compara de forma negativa con España, por su poca resistencia contra la invasión de la Italia fascista en 1935 (329). Sin embargo, en esta colección no aparece curiosamente el nombre de Stalin ni se hacen referencias a la URSS o a Rusia, tal vez también por miedo a la reacción del SIM si estas fuesen negativas. El seguimiento de la guerra se refleja además en las frecuentes aseveraciones de los soldados acerca del próximo final de la contienda o al hecho de que muchos llegaron a predecir con gran confianza la derrota del bando gubernamental (133, 135). Algunos incluso apostaron cantidades significativas sobre la fecha exacta en que se produciría (138).

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la correspondencia no era un cauce de sentido único y, por suerte para el historiador,

los servicios de censura también ejercían su vigilancia sobre las misivas procedentes de la retaguardia. A pesar de no contar con intercambios sucesivos de cartas, los extractos de esta correspondencia arrojan luz sobre el tipo de información que los combatientes recibían de sus familias y parejas. Asimismo, permite estudiar de la única vía de comunicación que consistentemente unía el mundo del combate y el de la retaguardia durante periodos de separación que podían durar largas temporadas[72]. Muchas de estas cartas revelan la constante lucha en la retaguardia por obtener cantidades suficientes de alimentos, echando mano, con frecuencia, del costoso mercado negro (269). Así, uno de ellos relataba cómo su familia había pasado «tres días sin probar el pan» (256), mientras que otros detallaban las colas (278) e incluso tener que recurrir al robo para abastecerse (262). Ante la escasez que sufría la población civil, y por lo tanto sus familiares en la retaguardia, las cartas de los soldados adquirían un tono especialmente enfurecido: «[S]i mientras yo estoy en la guerra tú te vas a morir, me parece que va a haber jaleo», escribió un soldado a una mujer que quizá fuera su pareja (302). Otros intentaban esconder a sus seres queridos los padecimientos que sufrían (50). También entre los civiles se notaba el hastío que causaba la guerra (259, 260) y de las cartas de la retaguardia se desprende que las familias percibían diferencias agudas respecto a la distribución de los escasos recursos: «[E]n la colectividad hay una cuadrilla de holgazanes y mamones», relataba una mujer acerca de su pueblo (286). Las familias incluso retrasaban la reincorporación de los soldados a sus unidades cuando marchaban de permiso. De hecho, en algunas ocasiones, los parientes de los soldados expresaban su deseo de que esto no les hubiera traído problemas con la disciplina militar (308).

También se aprecia con claridad cómo en la retaguardia se seguía muy de cerca el llamamiento de los diferentes reemplazos del Ejército, algo particularmente pertinente para los que tenían parientes cercanos en edad a los últimos movilizados (123). A medida que la guerra avanzaba, la República echaba mano de reclutas cada vez más jóvenes y mayores, llegando a militarizar a varones entre 16 y 45 años antes de ser derrotada[73]. No es de extrañar que en algunas misivas se vea la resistencia a la imposición del servicio militar obligatorio por parte del Gobierno. «[N]o vamos

a quedar nada más que viejos y niños», se quejaba un corresponsal (260). Otro recordaba que la cantidad de quintas llamadas significaría que los padres se unirían a sus hijos en las trincheras (132). Además, a partir de octubre de 1938, el servicio de la censura prohibió que los soldados gubernamentales se carteasen con las madrinas de guerra en la retaguardia. La razón oficial era el «foco de espionaje» que las autoridades habían detectado dentro del sistema, pero es mucho más probable que el gobierno republicano se preocupase por la diseminación de los escritos derrotistas que emanaban de las filas del Ejército Popular [74].

Además de la desilusión que causaba la guerra, en las cartas también se ven los lazos afectivos entre corresponsales, incluso en los extractos cortos que reproducía el servicio de censura. Como escribía un corresponsal: «solo para cartas necesito una peseta diaria», una cantidad importante para mantenerse en contacto con los suyos (67). Muchos de los extractos son muy emotivos e ilustran el dolor, la angustia y la añoranza que provocaba tal separación en tiempo de guerra. Un hombre escribía que se ponía de «mal humor» cada vez que pensaba en su mujer y sus hijos, con los que no podía estar por culpa de la guerra (276). Un corresponsal en la retaguardia relataba la «zozobra» que causaba la «ausencia» de su hijo militarizado (274). Como consecuencia, muchos hombres en el frente utilizaban sus cartas para centrarse en las actividades cotidianas de sus casas y ofrecer consejo, presumiblemente con la intención de acortar las distancias y superar las penas del frente. Es significativo que una gran parte de estas recomendaciones tenían que ver con el trabajo del campo (135, 277). En este sentido, los soldados republicanos se delataban como ciudadanos en armas y, más en concreto, para la gran mayoría, como campesinos en armas. A pesar de haber sido militarizados por el Gobierno de la República para luchar contra los rebeldes, muchos soldados no perdieron su identidad, y mantuvieron siempre una visión del mundo que giraba alrededor de la tierra y de las cosechas. Michael Seidman ha señalado que el número de deserciones del Ejército Popular fue probablemente más alto en época de recolección en el campo y cuando las necesidades de la tierra tiraban más [75]. Algún corresponsal foráneo, en este caso la mayoría valencianos y catalanes, incluso llegó a expresar que estaba harto de «tierras

andaluzas» (146) y de los «desgraciados… andaluces fuleros» (201).

En otros casos, el silencio de los corresponsales es elocuente y debemos intentar «leer» e interpretar ese silencio [76]. Este es el caso de las relaciones sexuales de los soldados que se encontraban lejos de sus esposas y parejas regulares y que, lógicamente, no trataban en las misivas que cruzaban con sus familiares y parejas. Su ausencia, sin embargo, es sorprendente en las cartas enviadas entre amigos, dada la proclividad de los jóvenes varones a hablar del tema. Los soldados del Ejército indio que sirvieron en Francia y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial, por ejemplo, relataban sus experiencias de forma explícita en sus cartas, haciendo comentarios sobre su vida sexual y las diferencias culturales que experimentaban en sus encuentros con mujeres europeas. En este caso, la reprobación de la censura militar provenía de las referencias al contacto sexual interracial que herían el sentido jerárquico de la consciencia colonial británica y que por ello han quedado registradas en los archivos de la censura [77]. Una posible explicación para la ausencia del tema en el caso español puede ser que los censores consideraran este un tema ordinario y poco pernicioso para el estado de la moral, especialmente dado el nuevo clima de aumentada permisividad sexual que se labró bajo la República, y por lo tanto carente de interés para el servicio de censura. Por supuesto, que este tema no aparezca en la presente colección, no implica que no existiera. Así, sabemos, por otras fuentes, que la práctica de la prostitución estaba desde luego muy extendida durante la Guerra Civil y que muchos soldados accedían a ella con facilidad [78].

Otro silencio notable es el que se produce en torno al tema de la automutilación, práctica relativamente frecuente en el Ejército Popular para escapar de los peligros del frente y que, sin embargo, no ha dejado rastro en las fichas de la censura. Es posible que esto se deba a que el mando consideraba tales actos como «heridas contagiosas» y que darles publicidad podía provocar que otros hombres las emularan [79]. También se desprende de la colección de extractos que los soldados no escribían sobre su visión de la España de la posguerra, o por lo menos no en una forma que atrajera la atención de los censores, algo que seguramente estaba ligado a las múltiples premoniciones de que la República perdería la contienda.

Por último, tenemos que aceptar que hay aspectos mundanos de las vidas de los soldados rasos del Ejército Popular que nos serán siempre incognoscibles porque no fueron considerados lo bastante importantes como para ser registrados ni en sus cartas ni en las transcripciones que de ellas hizo el servicio de censura.

La labor del servicio de censura del Ejército Popular fue un intento serio y sostenido de evaluar el estado de la moral de sus soldados, una prioridad para cualquier ejército en campaña. En este aspecto, el muestreo de la correspondencia se adaptaba tanto a las necesidades de una fuerza militar surgida de un clima revolucionario como a la realidad de tener que luchar una contienda bajo condiciones de escasez cada vez más agudas, que minaban, lógicamente, el esfuerzo de guerra. Pero, de forma inconsciente, el servicio de censura también ha cumplido con otra función, la de preservar los escritos de combatientes de primera línea para la posteridad, a pesar de haberlo hecho de una forma tan fragmentada y en gran medida dual —solo cartas ejemplares o reprochables—, lo que supone un reto metodológico considerable para el historiador.

La correspondencia que se reproduce a continuación presenta una visión desalentadora del Ejército de Andalucía durante los últimos nueve meses de guerra, con frecuencia expresada en lenguaje rudo y colorido. En esta colección se puede identificar una amplia gama de emociones, desde la frustración al enfado, pasando por la resignación e incluso la satisfacción relativa de saber que otros se encontraban en peor situación. También se aprecia que el fenómeno de la escasez fue generalizado y que el Ejército Popular pasaba por grandes dificultades para suministrar a sus soldados: las referencias a la falta de comida y equipo son demasiado numerosas como para no evidenciarlo, especialmente porque los autores de las cartas sabían que podían ser castigados por sus comisarios y el SIM por relatar las condiciones deficientes en la línea del frente. A pesar de ello, un número considerable de soldados no dudó en utilizar la correspondencia como una válvula de escape epistolar para sus quejas, dejando constancia de las condiciones desesperadas en que luchaban. También se ve con frecuencia cómo muchos de los soldados estaban cansados de la guerra y extrañaban a sus familias, pues hacían referencias regulares a su deseo de que se acabase la

contienda.

Es más difícil, sin embargo, cuantificar la moral de los soldados del Ejército Popular más allá de señalar que era comprensiblemente muy baja en el caso de muchos corresponsales. Una impresión que no acaba de ser contrarrestada por las pocas cartas ejemplares que se transcribían con objeto propagandístico. Lo que se puede asegurar con más confianza es que la línea andaluza del frente republicano no se hundió hasta la última etapa de la Guerra Civil, lo que demuestra que existía una capacidad mínima de resistencia a pesar de los sacrificios materiales y físicos que la República exigía. Por otro lado, los *nacionales* tampoco llegaron a presionar el frente meridional de la forma que lo hicieron en otros más al norte. Por ejemplo, en la primavera de 1938, la línea republicana colapsó cuando el Ejército Popular se replegó de forma desordenada de la ciudad aragonesa de Teruel, y solo se pudo restablecer utilizando el río Ebro como una posición defensiva natural.

Otro indicio de que el estado de la moral no era precisamente alto en el frente de Andalucía son los intentos de los soldados de lograr puestos seguros alejados del combate, y a ser posible en la retaguardia. Es más, las reacciones poco críticas hacia la deserción, que a menudo aparecían teñidas de envidia, demuestran que muchos soldados consideraban tales actos como algo comprensible. La presente colección de cartas también arroja luz sobre la frecuencia de la confraternización con el enemigo que, en beneficio mutuo, se organizaba en los frentes tranquilos y cuya naturaleza extraoficial giraba en torno a la comida, el tabaco y los periódicos. Por último, los extractos revelan que los soldados recibían, por carta y de forma constante, noticias de la escasez que padecían los suyos en la retaguardia, algo que les resultaba más intolerable que su propia adversidad en el frente.

Esta colección de cartas proporciona un material de gran riqueza e imprescindible para comprender al lado humano de la guerra, en concreto de los soldados que combatieron en las filas del Ejército Popular y sus seres queridos en la retaguardia. Las fichas de censura representan una oportunidad inigualable para acercarse a la vida cotidiana de los soldados destinados a la primera línea de defensa del bando republicano. Su análisis revela información acerca de los soldados, sus miedos, deseos y reacciones ante la obligación de

apostarse en las trincheras durante el crudo y violento conflicto fratricida. La correspondencia evidencia, también, los grandes problemas que sufrió la República con su nuevo Ejército y algunas de las causas que ayudan a explicar la victoria del bando *nacional*. Estas incluyen problemas de suministro, divisiones políticas, falta de disciplina, además de un cansancio generalizado hacia la guerra y sus efectos devastadores sobre la vida de millones de españoles tanto en el frente como en la retaguardia. Como escribió un corresponsal en una frase cargada de emotividad: «Pobre juventud que lo está dejando todo en el frente» (150).

CAPÍTULO 2

LOS CENSORES Y LA CENSURA

Cartas de julio a septiembre de 1938

1. José Martí Alepuz, Cuerpo de Tren [147 Brigada Mixta], escribe a… Miguel Martí Martínez, Benipanell (Val[encia]):

> (…) también me dice que en una carta mía han llegado algunas cosas mías censuradas, pues si tiene esa carta me la manda en la suya para ver lo que me han tachado pues no sé lo que pueda yo haber puesto en ella, además me creo lo bastante capacitado para saber lo que puedo y lo que no puedo poner en las cartas, todos que lo pusieran como yo, que con menos gente que hubiera en las Estafetas habría bastante y los cigarros que se mandan por carta no faltarían la mitad.

(Críticas y ofensa para los censores)[1].

2. Juan Belasch, c/ Newton 163, Tarrasa [De procedencia civil], escribe a… Francisco Belasch, 106 B.[M.], 424 Bón., 2.ª Cía.:

> (…) en tu carta me enviabas un cigarrillo y tengo que decirte que la carta llegó abierta y el cigarrillo se volvió «faria», te digo esto porque no te molestes en enviarme ningún cigarrillo, porque si me llegas a enviar dos cigarrillos, pues me llega una caja de «habanos», con esto ya puedes figurarte la clase de gentecita que tenemos en la retaguardia, pues si tenemos que ganar la guerra con la colaboración de estos «camaradas» estamos apañados, pues no tienen vergüenza, no lo digo porque me hayan quitado el cigarro, no, lo digo por la mala acción, pensar que muchos familiares están en el frente y que en la retaguardia quedan estos vividores (…) me envió también uno y decía en la carta que el cigarrillo en cuestión era de colillas de tísico, pero como no hay escrúpulos también me lo quitaron, aunque hubiera sido de m… (…) Sí, hermano sí, una vez acabada la guerra tiene que venir una gran depuración de nuestra retaguardia, que por desgracia está totalmente infestada de estos animales dañinos que por un cigarro o por la cosa más insignificante traicionarían hasta a su madre, todo

esto te lo escribo porque si esta carta pasa por la censura, cosa que será lo más probable, pues que se enteren.

(Ofensas para los censores) **[2]**.

3. Manuel López, 76 Brigada, 304 Bón., 3.ª Comp.ª, escribe a… Pedro Ruzafa Torrecilla, 20 Div., 89 Brigada, 353 Bón.:

(…) y también te digo que no mandes mas pitillos en las cartas, porque se los sacan por el camino y para que se lo fume otro y tú lo carezcas, pues más vale que te lo fumes tú, que son tuyos.

«Oye, Censor, no quites más pitillos de las cartas, porque no los llevas a los Hospitales de sangre, como dices, y te los fumas tú, que yo me creo que tienes poca vergüenza. Salud, y que no me vuelvas a quitar mas pitillos para ti».

(Este último párrafo entrecomillado, figura al dorso de la nota enviada por este Gabinete, dando cuenta de la retención del tabaco, con destino a los Hospitales) **[3]**.

4. Diego Expósito Rodríguez, 78 Brigada, 311 Bón., 3.ª Comp.ª, escribe a… María Carreño García, Albox, Cerrico Marja (Almería):

(…) de lo que me dices de los fascistas que hay huyendo en la Sierra que están haciendo propaganda que ha triunfado el fascismo en España y que no les puedes decir una palabra, que están haciendo muchas fechorías, pues te digo que vosotros no hacer caso de nada, que será muy probable que pronto se les dé su merecido; tú mándame a decir todo cuanto sepas sin que se entere nadie más que tú, que porque me digas lo que sea verdad no te va a pasar nada y si alguna persona te dijera alguna cosa me lo mandas a decir, tú te enteras bien de todo y si es de la zurronao [*SIC*; ¿?] pues yo me creo que Pepe tendrá alguna herramienta y sabrá usarla.

En una nota aparte dice:

«Censura, Salud. Deseo te tomes el máximo interés por examinar mis cartas y ponerlas en conocimiento de las Autoridades Militares, que en mi pueblo hay mucho desertado de las filas de nuestro Ejército Popular, cosa que debemos cortar entre todos».

En el reverso del sobre:

«Censura, cuando leas esta carta no me la detengas»**[4]**.

5. José Sánchez Mansegosa, 421 Bón., 4.ª Cía [106 Brigada Mixta], escribe a… Damián Sánchez Mansegosa, 32 B.[M.], 126 Bón.:

(…) por ahí atacando m1s314 3 t2ng4 m5ch4 p4r que s2 d3c2 qu2 t1nt4s pr3s34n2r4s 1b3d4 p4r 2s2 s2ct4r 3 n4 m4 d3c2s n1d1 3 1b2r s3 m2 c52nt1s 1rg4 m1s 15nq52 s21 p4c4 (…) t4d1v32 s3 p1s1r1n 5n4s 40 días cuando menos.

(Resolver esta especie de clave tomando correlativamente las cinco vocales en lugar de los números) **[5]**.

(…) por ahí atacando masiao [¿?] i tengo mucho por que se dice que tantos prisioneros abido por ese sector i no me dices nada i aber si me cuentas argo más aunque sea poco (…) todavíe sí pasarán unos 40 días cuando menos].

6. Diego Delgado Calvache, 423 Bón., 2.ª Cía. [106 Brigada Mixta], escribe a… Gabriela Jiménez, Villardompardo (Jaén):

También me ha puesto muy pensativo la corrida de toros que me pones y me dices que eso es lo que hay que contar de noche (…) toros no habrá todas las tardes y si acaso hubiera cuéntame algo de la corrida, aunque yo soy muy poco aficionado a los toros, pero sí me gusta leer el programa para saber quién son los toreros.

(Redacción extraña) **[6]**.

7. Bernabé García, 89 Brigada Mixta [20 División], escribe a… Santiago García, 21 Bón. Ametr[a]ll[adoras], 3.ª Cía.:

Le mandas recuerdo a nuestra madre y también le pones estas letras que yo te mando y que son las siguientes B.L.P.R.P. [¿?] Esto quiere decir los nombres de nenes y mi mujer.

(Redacción extraña) **[7]**.

Cartas de octubre de 1938

8. Ildefonso Fernández González, 89 B.M., 356 Bón., 1.ª C.ª, escribe a… Francisco Forte, Prim 34, Torreperogil (Jaén):

(…) que adonde venía diciendo donde está lo han borrado y cuando me escribas me lo pones adonde está, en dos o tres sitios, por si lo borran en un sitio, y que me lo pongas en una orilla de la carta y si puedes me lo pones en el sobre, por dentro**[8]**.

9. Joaquín Ayael, C.C. 9, A.I. [¿?], escribe a… Martín Villaregut. Car-Mer, Masías de Roda (Barcelona):

El pueblo debajo del sello está y así no es tan fácil que se lo coman las langostas [los funcionarios de la censura], que a veces tienen mucha gana.

(En catalán, debajo del sello «Villanueva de la Reina, Jaén») **[9]**.

10. Juan Bernabé, Comisario de Guerra del 687 Bón., 147 B.M ., escribe a… Filo Malda, Antella (Valencia):

Pide a la destinataria madrina de guerra**[10]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

11. Trinitario Ballester, 424 Bón. [106 Brigada Mixta], P.M., escribe a… Daniel Balleste, c/ Federica Montseny 14, Enguera (Valencia):

Y no les digo nada más porque los de la Censura no dejan que se ponga siquiera que uno está bien y como bien, todas esas mecánicas, que para censurar eso se necesita que uno sea muy listo, que habrá en la Censura hombres listos.

Para burlar la censura, el remitente ha puesto debajo del sello, lo siguiente: «Estoy entre Benalúa de las Villas y Colomera» **[11]**.

12. Juan Martínez, Centro de Remisión de Correspondencia de Transmisiones, 64 División, Base 4.ª, C.C. 17, escribe a… Antonio Fernández Clavijo, Coto Minero de Hellín, Minas del Azufre (Albacete):

También te digo que no tengas que mentarme nada de lo que te mande, pues con decirme que ya has recibido lo que te mande sobra, pues la cosa está negra

y por eso no quiero que me mentes nada, pues de lo contrario pues me podría yo ver en un apuro, así es que yo creo que te figures por lo que puede ser, pues aquí, al censurar las cartas, pues se pueden enterar de cosas que a mí no me tiene cuenta y hasta costarme un disgusto, así es que tú pones nada más que esto. «Juan sabrás cómo he recibido eso» y ya sé lo que es; también te escribo estas cuantas cartas tan claras porque estoy en un sitio ahora que no las censuran las cartas, también te digo que cuando recibas cartas mías pues las levantas a todas el sello y debajo te diré dónde estoy, pues ahora me encuentro en Linares, cerca de Jaén.

Trae la carta un sello que dice: «Censura militar».

Servicio que verifica particularmente dicho Cuerpo de Ejército **[12]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

13. José Cañavate Ramírez, 54 B.M., 216 Bón., 2.ª C.ª, escribe a… Encarnación Juárez Castillo, Barrio de Canteras, Berchules, Alcútar:

(…) como yo estoy en un cargo que tienen que pasar todas las cartas para ser censuradas, por mi mano, pues por ese motivo ha sido el enterarme de quién ha sido el provocador de esa calumnia…

(Censura de Cuerpo. Uso indebido del secreto de intervención de correspondencia. Abierta información por orden del Sr. Jefe del XXIII C. de E.) **[13]**.

Cartas sin fecha

14. Fernando Salvador González, teniente médico, 2.º Bón. [2.ª Brigada Blindados], escribe a… Mauricio Salvador Arias, Béjar 15, Barcelona:

Como sois tan listos, por los datos que os di en mi anterior carta, supongo que ya habéis adivinado el nombre del pueblo donde estaba: os lo he puesto bien fácil y claro, para que pudierais luego luciros y daros importancia. ¡Qué decís! ¿Que ni aun así habéis podido adivinarlo? Mecachis, pero qué maletas sois. Si no tenéis más que juntar todas las letras mayúsculas que van detrás de los puntos y os sale enseguida. Está visto que no servís para adivinos y luego me explicáis a mí chistes y adivinanzas, queriéndoos pasar de listos y cuando yo os planteo una no tenéis forma de hallar la solución. Qué, ¿habéis hecho ya lo que os he dicho? ¿Sí? ¿Y qué os ha salido? ¿Moreda? Bien, hombre, por fin habéis descubierto la

pólvora**[14]**.

15.Julio Torronteras, Grupo Artillería, 2.ª Batería [22 División], escribe a… Mercedes Barba, Pablo Iglesias 29, Barcelona:

(…) porque le he escrito una carta y una tarjeta y por lo que veo no han llegado a sus manos, que los que están ocupando las plazas de Correos son un «colla» de enchufistas, que más valdría que estuviesen ocupando un puesto en las trincheras**[15]**.

16.Juan Sánchez, Cía. Depósito. Transmisiones [147 Brigada Mixta], escribe a… Mariano Sánchez Blázquez, Peñas de San Pedro, Campillo del Hambre (Albacete):

Padre, me dirá Vd. si saben en el pueblo que me encuentro, que según dicen lo borran todo en las cartas y si no lo sabéis yo veré dónde lo pongo para que lo sepan**[16]**.

17.V.Q.Q. (V. Quero?) [*sic*; sin más datos], escribe a… Amadora Gutiérrez Herrando, Huertas 74, Martos (Jaén):

Según leo en tu cariñosa carta, te la han tachado casi toda, pues en vez de tachar todas estas cosas que no tienen importancia debían de ocuparse en censurar otras tantas cartas que yo por mis ojos las he leído y visto que la censura solo es para pasar ellos el rato, pues si el de la censura llega a leer estos renglones, solo le digo: camarada censor, que tenga más vista con otras cartas, que son las que verdaderamente debes revisar, desde luego todas, pero el tema de la carta va en el encabezamiento [*sic*], camarada censor no admita renglones escritos en Morse, que van en contra de la causa que defendemos, por lo tanto creo esta carta no lleva asuntos militares para censurar igual que otra que censuraron que iba igual que esta, que yo soy antifascista y con eso me basta para dejar de hablar de la vida militar.

(Se ofició al comisario sobre el asunto de esta carta) **[17]**.

18.Juan Benítez, c/ Ancha, n. 12, Huelma (Jaén) [De procedencia civil], escribe a… Antonio Benítez Morillas, 147 B.M
., Sanidad:

Cuando me escribas a ver cómo te las arreglas para decirme dónde te encuentras, aunque sea en la firma pones el pueblo, como otro apellido cualquiera y no dejes de escribir**[18]**.

19. Francisco Bellount, 3.ª Sección [Cuerpo de tren automóvil], escribe a… Daniel Solaz García, Cía. Tren automóvil, 4.ª Sección:

(…) a pesar de que ha llegado censurada, han borrado dos cosas y han roto un pedacito de papel, todo lo que estaba del pueblo. Así es que yo creo que deben haber muchos idiotas en las censuras, porque una cosa como esta que no tiene importancia la tachan y a más, como nosotros, perteneciendo todos a la misma compañía. Yo creo que será porque, como dicen aquí en Andalucía son el noventa por ciento fascistas, se creen que nosotros somos iguales, pero yo creo que por nuestra parte se han equivocado, pero hay que dejarlos, que hay muchos que no saben lo que tienen entre manos.

(Oficio al comisario) **[19]**.

CAPÍTULO 3

CONDICIONES MATERIALES EN EL FRENTE

Rancho y agua

Cartas de julio a septiembre de 1938

20.José Muñoz, 3.ª Compañía [Tren Automóvil], escribe a… Carmen Juan, Paiporta (Valencia):

> (…) porque si no nos relevan de aquí nos marchamos todos voluntarios a tanques, porque en este pueblo estamos padeciendo mucha hambre, que no podemos resistir porque más de la mitad por falta de comer están en el Hospital porque yo te diré la comida que nos dan nada más que nos dan que cuatro garbanzos que para poder comérselos los picamos con un mortero y así es de la única manera que los podemos comer.

(Fecha la carta en Torredonjimeno) (desmoralizadora para la retaguardia y quejas de rancho) [1].

21.Francisco García, 19 Grupo, 76 Cía. [Cuerpo de Asalto], escribe a… Dolores Soto García, Santomera (Murcia):

> Madre, sabrás como el pasarme al cuartel ha sido mi perdición porque en el cuartel no hacen ya lo menos nueve días nada más que lentejas, y siquiera las cocieran y las mudaran el agua pues el caldo saldría blanco lo que así sale que no se sabe si es guisado o es chocolate, y aunque es malo, si comiéramos el que tenemos gana menos mal, pero si siempre quedamos con más ganas que cuando empezamos y al mismo tiempo sin pan ya dos o tres días, y estamos todos muertos en vida, así figúrese Vd. entre no comer y sin tener carta figúrese Vd. cómo estaré aburrido completamente y no, por eso no hago lo que tengo que hacer, que si lo hago…
>
> (…) a ver si me manda algún pan, que aquí a saber cuándo nos darán más pan otra vez, y esta mañana hemos ido yo y otros compañeros al Ayuntamiento a

ver si nos hacían una cartilla y no han querido así que ya puede figurarse cómo estaremos, madre, y al mismo tiempo todavía sin pagarnos, pero qué vamos a hacer, tendremos paciencia**[2]**.

22.Ángel Lomas, 310 Bón., 1.ª Cía. [78 Brigada Mixta], escribe a… Carmen Copada, Desengaño 10, Tomelloso (C. Libre) [Ciudad Real]:

La única enfermedad que tengo, que tengo mucha hambre y nunca me harto de comer porque nos dan poco de comer y pan muy poco, así que yo te digo que tengo más hambre que nunca y crece también, porque el cuello lo tengo más largo y la cara más larga que parece que con la barbilla voy a sacar espinas de lo larga que lo tengo.

(…) y todo el rancho que me dan es poco, que yo siempre me quedo con gana.

(…) porque yo como, poco o mucho, pero tú digo yo que comerá ella porque veo que las cosas están muy malas y cuando nos falta a nosotros, cómo estaréis vosotros.

(Quejas del rancho y desmoralizadora para la retaguardia) **[3]**.

23.Jaime Romeo Suñer, 96 Brigada Mixta, 383 Bón., 3.ª Comp.ª, escribe a… Ramón Claret Gual, teniente Bón. Ametralladoras Motorizado, 8.ª Comp.ª de Fusiles, C.C. 23:

Mira, Ramón, por aquí lo que más nos cabrea es por la comida, porque nos dan poca y pasamos hambre, porque figúrate que por la mañana nos dan un poco de café que es agua sucia y por medio día un poco de caldo con un pedazo de patata, para la cena igual, pues fíjate si con esto puede uno resistir, porque aunque fuera caldo si nos dieran bastante pasaríamos pero con esto no se puede pasar; mira, con el pan también algunos días nos dicen: hoy sin pan, para los evacuados de Castellón; y al otro medio pan y tú puedes ver el modo de tratar al [en el] Ejército Popular.

Mira Ramón, hace unos días que los fascistas nos dejan tranquilos, pero cuando hacen esto es que llevan alguna en la cabeza y de esta el que paga el plato somos nosotros que nos hacen una claridad, así que estamos esperando a que empiecen para evitar hacer una carrera como las bastantes que llevamos. Mira, Ramón, esta guerra anda muy mal para nosotros porque según dicen por la parte de Sagunto y de Segorbe se corren bastante y esto es malo para nosotros, porque si se corren bastante más nos vamos a encontrar en medio de los fascistas, porque los tenemos delante y los tendremos detrás, como ves se está poniendo la cosa bastante mal.

Desde que estoy por aquí todavía no me han pagado nada, que dicen que no me encontraron en la lista, pero me parece que este mes me pagarán algunos

meses; mira si me lo pagaran todo me tendrían que dar 1100 pts, pero me parece que me costará cobrarlas, cuando llegue el momento te diré cómo ha sido**[4]**.

Cartas de octubre de 1938

24. Jesús Company, Ametralladoras de la 23 División [XXIII Cuerpo de Ejército], 4.ª Cía., escribe a… Angelita Fernández Hueso, Cortijo del Término (Fiñana):

(…) pues con trozo de bacalao que es más pequeño que una onza de chocolate (esto por la mañana) y de almuerzo dos pedazos fritos, a la noche la comida es más decente, once cucharadas de garbanzos. ¿Qué tal te parece? Mientras que ahí en la retaguardia hay tíos fuertes, no les darán más que vergüenza de estar comiéndose lo mejor mientras nosotros estamos dando la sangre para que salgan nuevos burgueses; ya lo pagarán todos esos emboscados**[5]**.

25. Antonio Escribano, mecánico del Parque Móvil, Destacamento n.º 6 [XXIII Cuerpo de Ejército], Guadix, escribe a… Emilia Ureña, Comuneros de Castilla 61, El Viso:

En esta tierra pasamos más hambre que la hostia, por aquí no dan desayuno**[6]**.

26. Antonio Tena, Estación Óptica núm. 2, 22 División [Transmisiones, XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Dolores Tena, calle del Carmen, Cuevas de Almanzora:

Nos están saliendo telarañas en el cielo de la boca porque no tenemos ni agua para beber**[7]**.

27. Juan Salmerón, 16 Bón., 2.ª C.ª [XXIII Cuerpo de Ejército], Puerto de Mazarrón, escribe a… Antonio Salmerón, Balerma:

No se puede Vd. figurar el hambre que estoy pasando porque ya sabe Vd. que a mí no me gustan los boniatos con acelgas, me tiro los días enteros sin comer nada. Cuando cogen pescado lo paso regular**[8]**.

28. Miguel Mula Carrasco, Apartado 20, Huélago [XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Francisca Peña Morales, Uleila del Campo:

Con el suministro que nos dan algunas veces es imposible de tirar pues esta semana nos han traído para 21 que estamos un poco de pescado y nueve kg. de lentejas, todo esto para cinco días**[9]**.

29. José Méndez, 3.ª Cía. [51 Brigada Mixta, 203 Batallón, XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Francisca Sánchez Cifuentes, Flor 24, Mora de Toledo:

(…) por aquí llevamos unos cuantos días que no nos dan nada hasta el mediodía que nos dan cuatro garbanzos que están como balas, que ya comprenderás para mi estómago lo bien que me sientan así que te digo que estamos bien que si no fuera por las pocas sardinas que nos dan no sé**[10]**.

30. José Caballero, Transmisiones [55 Brigada, 218 Batallón, XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Arturo García, Rubite:

(…) por estos terrenos no hay nada que hacer de cuestión de masticar, que estamos negros, con eso te digo todo**[11]**.

31. Pedro Arance, Bón. de Zapadores [55 Brigada Mixta], escribe a… José Arance Ruiz, Independencia 25, Bailén:

(…) de comida andamos muy bien, pues de desayuno nos dan chiflidos y de merienda nos dan arroz, y para cenar lo mismo, en cada comida lo menos cincuenta gramos así es que nos estamos poniendo que da gusto vernos. Pues cuando sale el sol nos vamos al trabajo, y volvemos cuando se pone, así que es poco y estamos muy cerca del pueblo donde estamos descansando, madre de frío también, estamos bien puestos**[12]**.

32. Manuel García Jiménez, Pabellón 4, 2.ª Compañía [Campamento de Sotomayor], escribe a… Francisco García Jiménez, Parador Echoa, Guadix:

(…) espero que vengáis uno y me traigáis tabaco, una cuchara y comida, pues

aquí de comidas está muy mal; la rabia se paga con las uvas**[13]**.

33.Rafael Martínez Robledillo, Útiles del 25 [Campamento de Sotomayor], escribe a… Antonio Martínez Robledillo, Campo de Cámara, Cortes de Baza:

Las comidas son malas, pues nos dan garbanzos con calabazas por la mañana, por la noche y al día siguiente, y siempre lo mismo, pero con otra particularidad; que estos garbanzos la mitad de las veces están crudos y por lo general con muchas moscas**[14]**.

34.Lorenzo Salas Martínez, B.M. J., 1er Bón., S[ervicio] Especial, Cartagena, escribe a… Juan Cañas Baudet, Comandancia 106, B.M.:

Aquí donde estamos no hay nada que ver ni que comer; solo el rancho y muy malo, pues los garbanzos y las lentejas que son los dos únicos platos saben a húmedo y por añadidura mucho más duros que los chinos del río y a más sin aceite, pues solo suministran a 40 hombres novecientos gramos. (…) el pan que aquí nos traen parece hecho de ceniza y a más crudo y poco, pues los chuscos son mucho más pequeños que los de ahí. Por no haber ni aun agua, pues viene todos los días un tanque con agua y nos dan media cantimplora, pues dos o tres aljibes que hay en dos días se han quedado sin gota de agua y la del mar no creo sea para beber. Pesca tampoco hay ninguna, pues como este rincón del mundo ha sido evacuado en su totalidad, no han quedado ni aun pescadores**[15]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

35.Joaquín Ortiz, 3.er Bón. Disciplinario, 1.ª Comp.ª, Base 5.ª, C.C. 23, escribe a… Joaquín Ortiz Alcón, Torrijos 50, ático Madrid:

En el infierno que acabo de dejar (Aguadulce) nos daban ¡media sardina! y algún insulto, y así durante nueve meses. Por tanto, por muy fuerte que se sea, llega un día en que irremediablemente se agota.

Creí que no os vería más, porque las he pasado muy negras.

Cómo estaría que llegué a decirle que mandara pan, pues me comía los clavos; estaba con cien italianos [probablemente voluntarios] y estos ya se comían la paja, ya no les faltaba un milímetro para rebuznar. En fin, el colmo**[16]**.

36. Jesús del Nuevo, Apartado 6, Estafeta Compañía 65, 22 División, escribe a… Antonio del Nuevo, Transmisiones, 12 División, Base [ilegible], C.C. 4:

(…) lo único que lo pasamos más mal es de dentadura que tener todos ya las muelas gastadas de tanto machacar, si me entiendes ya sabes por dónde voy**[17]**.

37. Marcos Ruiz, Apartado 4, Estafeta de Campaña de XI División P.M., escribe a… Marcelino Ruiz Casero, calle Ciruela 12 bajo izq., Ciudad Real:

Por aquí lo único que pasa es que no sé alta [¿harta?] uno de comer y por mi parte me quedo como quien ve visiones, pues hace un rato que hemos terminado de comer y con cebolla y aceite que le he añadido al guisado, así lo hemos aumentado un poco, porque solo lo que echa[n] abulta muy poco**[18]**.

38. Francisco Cargol Sarguella, 1.ª Compañía [55 Brigada Mixta], escribe a… Juan Sabaté, Jefatura Comarcal de Intendencia, Almería:

(…) le dices que vas [a] hacerme un paquete y si te dan un chusco lo mandas también pues pasamos mucha hambre y frío (…) sobre todo no regatees el dinero si encuentras algo de comer cómpralo, no es cuestión de dinero, sino de hambre**[19]**.

39. Anastasio Álvaro, 4.ª Compañía [55 Brigada Mixta], escribe a… Santiago Cabello, 85 B.[M.], Escuela de Sargentos de Castell:

(…) Ya hemos llegado a este desierto. Se está muy bien pero falta lo principal que es el agua que nos dan un litro y no todos los días así que ya te puedes figurar cómo estaremos**[20]**.

40. Luciano Fernández, 4.ª Compañía [55 Brigada Mixta], escribe a… Luis Fernández Carrasco, Villaescusa de Haro

(Cuenca):

También les digo que donde estamos ahora nosotros hay poca agua y la tenemos racionada así que figúrense ustedes lo negro[s] que estamos sin podernos lavar la cara y la ropa ídem**[21]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

41. José Ayala Soriano, 115 B.M., 452 Bón., 4.ª C.ª, escribe a… Juan García [ilegible], Gran Capitán, 50 y 51, Almería:

(…) porque me he puesto más gordo que un sable, figúrese que hace dos meses que no nos dan nada de café para desayuno y que solamente nos dan la comida del mediodía y de la noche, digo, si a esto se le puede llamar comida, a un cazo de agua caliente que le echan cuatro lentejas y ya está, pues yo creo que como esto dure mucho tiempo el que tenga la ansia de volver volverá típico [*sic*] de hambre y de sufrimientos, porque esta vida así no se puede llevar, a menos que no se coma lo suficiente para poder resistir el frío que aquí hace**[22]**.

42. Antonio Peralta Nieve, Pabellón 16, Campamento de Aviación, escribe a… María Valerio Roca, Dalías:

(…) pero estamos pasando muy mala vida porque nos dan muy mal rancho, a mediodía nos dan 4 garbanzos y 4 acelgas y por la mañana nos dan un grano [racimo] de uvas y el chusco muy pequeño**[23]**.

Cartas sin fecha

43. Antonio Polaina Lillo, 589 Bón., 4.ª Cía. [147 Brigada Mixta], escribe a… Visitación Arcar, Juan Mires, c/ del Agua, Baza (Granada): (para José María Solá)

(…) que no sabes qué buena comida nos dan, que nos dan garbanzos y agua y carne de burro, que todos los días la tiramos, porque tienen cada gusano como los dedos de gordos, como que no te digo nada más que pesaba 63 kilos y peso 50 ahora, con que para qué quieres más. Salud. Visita, también te digo cómo va eso por ahí, que por aquí no se halla nada bueno**[24]**.

44.Juan Gri Rovira, Est[ación] Radiotelegráfica Militar, XX Div., escribe a… Eduardo Valle, Ferrer y Guardia 41, Mataró:

(…) hace por lo menos dos o tres meses que no desayuno, y suerte que por aquí andamos abundantes de aceite y nos podemos hacer tostadas y pan con aceite. Sobre lo de la comida las estamos pasando más que putas, ya que en Intendencia cada vez van desquitando la ración de carne. Alguna que otra vez de cordero o congelada, pero las más de las veces es de burro, que con solo mirarlo le entran a uno ganas de vomitar**[25]**.

45.Leonardo García, Cía. Depósito [147 Brigada Mixta], escribe a… Restituto Puente,
51 B.M
., 202 Bón., 2.ª Cía.:

(…) porque este pueblo es un poco pobre de todo, solo hay aceite, así que pasamos más hambre que el perro de un ciego, porque solo nos dan judías con arroz por la mañana y por la noche, que nos llegan tantas judías a los mismos [cojones]**[26]**.

46.Pedro Arance, Bón. de Zapadores [55 Brigada Mixta], escribe a… Catalina Soriano, Cervantes 45, Bailén:

Aquí donde estamos ahora hace bastante frío pero dan muy bien de comer, estamos como los maestros de escuela antiguamente**[27]**.

47.Martín Huertas, 57 División, 157 Brigada, Base 5.ª, escribe a… Ginés Barnes, calle Mangada 66, La Carolina:

De lo que me dices que os vais a morir de hambre pues en el pueblo en que estamos nosotros se están muriendo de hambre, pues cuando nosotros vamos a comer se pone el Cuartel lleno de niños y mujeres**[28]**.

48.Antonio Arcos, C.ª Tren Automóvil del IX C.E., escribe a… Rafael Arcos Paniagua, Tte. practicante, 54 B.M., Base 5.ª, C.C. 23:

(…) de lo que me dices que coméis muchas castañas, pues aquí no se encuentra nada y estoy muy delgado, porque las comidas son muy malas y pocas**[29]**.

49. José Marco Blanco, 588 Bón., 4.ª Cía. [147 Brigada Mixta], escribe a… Mercedes Blanco Forner, Soledad 31, Muchamiel (Alicante):

Madre: por esta se está muy bien, pero las comidas son muy malas, pero nosotros nos compramos todo lo que nos falta de comer, porque en este pueblo hay mucha comida, pero nada más que para los militares, pero la comida que nos dan en el Cuartel vale muy poco, así es que debe estar en todos los sitios mucho más mal que en esta parte, así es que pronto estaremos todos juntos en casa**[30]** …

50. José López Rodríguez [106 Brigada Mixta], 421 Bón., Sección Especial, escribe a… José Plaza Plaza, Venta del Manojo, Zújar de Baza:

(…) no me puedo comer todo lo que yo quiero, por el motivo de mi padecimiento que todo lo que me como se me pone agrio como el hierro, así que date una idea de mi situación. Hoy día 5 salgo del Hospital de la Brigada, a los nueve días de haberme tenido a leche y yo necesitaba más tiempo, pero como soy solo no me defiende nadie, me voy a la trinchera a morirme de dolor, así que tú no sabes lo que yo estoy sufriendo y a todo esto mi compañera no sabe nada, no quiero que se enteré, porque sería una pena para la pobrecilla**[31]**.

51. Miguel Murcia, [106 Brigada Mixta], 422 Bón., 2.ª Cía., escribe a… Dolores Sánchez Corval, Mecina Bombarón. Por Ugíjar:

(…) quien pudiera llegar por casa y me enviabais unas gachas, aunque fuera sin aceite, porque por aquí se va quedando la comida muy escasa y el pan también se ha quedado muy escaso. Hijo mío [*SIC*] te digo que si estuvieras más cerca me mandarías un pedazo de pan, pero como estás tan lejos no puedes mandarme nada, pero te digo que tabaco sí puedes mandarme, que sin tabaco y poca comida date cuenta cómo se pasa la vida tan triste, en lo alto de este cerro que ahora nos han traído, que no hay nada más que fieras del campo y mucho fascista enfrente nuestro**[32]**.

52. Jacinto Balagué, IX Grupo, 1.ª Cía., 3.ª Sección, Panif[icadora; Intendencia], escribe a… Francisco Balagué, Bón. Especial Ametrall[adoras], 30 Div., Iznalloz:

(…) en la comida que nos dan [en] el Ejército no es de tu agrado ahora que también te irás acostumbrando, a menos que te den el suministro más bueno que el que nos dan a nosotros, que todo se compone de lentejas y habas, garbanzos bien pocos, patatas no las vemos nunca, carne bien poca y pescado ya no sabemos el gusto que tiene, bacalao los primeros días que estábamos en este maldito pueblo nos daban cada día, ya hace más de mes y medio que no lo hemos catado; a ver si me dices si ya te han dado ropa, si os han vestido bien y si os dan jabón, que nosotros ahora nos dan un cuarto de kilo cada mes, es decir, que estamos cada día peor**[33]**.

53. Faustino Sánchez García, 201 Bón., 1.ª Cía. [51 Brigada Mixta], escribe a… Julián Sánchez García [sin más datos]:

(…) me he quedado muy delgado, porque desde que nos vinimos de Huélago nos dan menos rancho y los chuscos más chicos, pero aquí desde que estamos en el frente, algunas veces nos dan carne con habichuelas, y otras veces habichuelas y agua, y otras veces arroz cocido, que parece que la pella [masa de salvado y harina apelmazada] que les daban a los perros, exactamente igual**[34]**.

54. José Vinaret, sanitario del Hospital Base [Almería], escribe a… Fidel García, Intendencia de la 103 Brigada, Base 3.ª, C.C. 8:

(…) lo peor es la comida, pero se puede llevar porque yo todos los días me como dos kg de uva**[35]**.

55. Ramón Rodríguez ? [*sic*; XX División], escribe a… María Martínez Gómez, Santafé (Almería):

(…) estoy más delgado que antes, pues se come más mal y además que yo soy algo delicado para comer carne de borrico la mayor parte de los días, así que cuando no tengo dinero para comprar pimientos y tomates y melón y sandía, que es lo que por aquí hay ahora, pues con el chusco tiene que pasar uno el día. Pues aquí te debes hacer una idea, no es como en la casa de uno, que en mi casa me lo comería en sopas o de otro cualquier modo para que entonara el estómago, pues fíjate que ahora he estado seis días nada más que comiendo pan

seco y un tomate que otro con sal y luego como la ración de pan que está reducida, pues está uno a media miel (…) estoy deseando de verte para darme una buena panzada de comer, pues tengo bastante hambre retrasada**[36]**.

Haberes

Cartas de julio a septiembre de 1938

56. Pedro Montalá, Mas Machit, Cabra del Campo (Tarragona) [De procedencia civil], escribe a… Miguel Fabragut, 80 B. [M.], 317 Bón., 2.ª Cía.:

También tengo que decirte que el Ejército Popular le debe seis meses y no lo quieren pagar, ya ves si son buena gente y le han hecho perder un montón de días**[37]**…

57. Urbano Escalada Crejón, 424 Bón., 1.ª Cía. [106 Brigada Mixta], escribe a… Antonia Crejón, Villaconejos de Trabaque (Cuenca):

(…) estoy en las trincheras de Jaén orilla de Granada, estoy todas las noches de escucha en la alambrada, tres horas y por el día otras tres horas y picando una hora en la trinchera, madre se ven muchos autos de los fascistas por estos frentes pero no nos tiran. Madre como mal y poco y malo, como mucha mula y lentejas y yeros y sin tabaco, madre de lo que me dijo Vd. que le enviara alguna perra, pues no me han pagado todavía.

(Indiscreto y desmoralizador para la retaguardia) **[38]**.

Cartas de octubre de 1938

58. Rafael Pérez Solera, 89 B.M., 353 Bón., 1.ª C.ª, escribe a… Concha Solera Canalejas, Cortes de Baza (Granada):

También te digo que si hay quien te preste dinero que no pases falta de lo que haya, que ya se pagará todo, que son dos meses los que nos debe Negrín, que no nos han pagado por no tener suelto, pero ya cambiará pronto y nos pagará los dos meses juntos. También te digo que estamos apurando el relevo y nos van a llevar a Baza**[39]**.

59.Manuel Cantudo Juárez, 51 Brigada, 202 Bón., 2.ª Cía., escribe a… Francisca Mena Lacoba, Fontanilla 20, Andújar:

(…) si me vieras estoy descalzo, andando con la planta del pie, y estoy [h]arto de decírselo al Teniente, y me dice que no hay calzado. Sabrás que el día 21 han pagado a todos pero a mí no, así te digo que si me vieras estoy**[40]**…

60.Antonio Vicente, Hortichuelos (sin remite) [De procedencia civil], escribe a… Juan Camacho Ferré, 76 B.M., 301 Bón., P.M. S[ervicio] Antigás, [Base] 4.ª, C.C. 9:

Juan, me dices que te cuente algo de la familia, pues no te puedo decir más que a mi hermana Paca no le pagan la pensión que le pertenece de su marido muerto en campaña, a mi Ángeles no le pagan la pensión perteneciente a la mía y a mí tampoco me pagan lo que me pertenece de mi accidente**[41]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

61.Primitivo García, 54 Brigada, 216 Bón., 4.ª Cía., C.C. 23, escribe a… Manuel Aranda Bueno, 14 Bón. de Obras y Fortificaciones, 2.ª Cía., Base Turia 1, C.C. 20:

(…) pues me dices en tu carta que te ha dicho el Pagador que no estoy en la lista del mes de mayo; pues le dices al Pagador que si no le da conciencia de tener trescientos hombres sin pagarles el mes de mayo que se mueva esa consciencia un poco, que aún tenemos lo mismo que antes, que él está bien comido no se acuerda del que está sin comer que parece mentira que estemos luchando por lo que estamos luchando, y también le dices que habiendo cobrado ahí el mes de junio a ver dónde voy a pasar la revista del mes de mayo; a lo mejor ese mes lo paso en el Ejército de Franco**[42]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

62.Ramón Romero Gómez, Bón. de O[bras] y F[ortificaciones] n.º 1, 3.ª Cía., escribe a… Dolores Vázquez, Pl. Lenin, 6, Cazorla (Jaén):

(…) no puedo borrar de mi sentido la falta de dinero que tendrás, pues de lo demás, si no te lo han quitado, podéis pasar, pero de lo de antes dicho no, pues hazte una idea de cómo estaremos nosotros, sabiendo que tenemos ganado y no podemos mandar nada, porque no nos pagan ni hay señas, pues figúrate con 1000 y pico de pesetas que nos deben, pero como si nada, porque yo no sé cuándo nos las van a dar**[43]**.

Cartas sin fecha

63. Antonio Castillo [ilegible], Brigada Civil de Fortificaciones, Base 4.ª de la 20 División, 4.ª C.ª, C.C. 9, escribe a… José Viñolo Castillo, A. Sainz de Baranda, 1, 1.º B, Madrid:

(…) porque en esta estamos todos renegando, porque no porque estamos en guerra, hemos tenido la satisfacción de dirigirnos a nuestro Ministro de Defensa Nacional, hartos ya de reclamar nuestro haber desde nuestra incorporación, encontrándose muchos sin vestuario, ni calzado ni su sueldo, y todos padres de familia, y habiéndolo hecho por su conducto regular, y esta es la hora que lamentamos nuestra situación, aunque por otro lado no es necesario ser demasiado sentimentales, cuando con ello no nos conduce a un fin bueno**[44]**.

64. Venancio Gómez, 50 Bón. O[bras] y F[ortificaciones], 5.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Juan Gómez Masa, Cogollos de Guadix (Granada):

También te digo que del dinero que me lo mande mi mujer, porque aquí hemos firmado ya las nóminas de 4 meses, pero el dinero quizá lo estarán haciendo, ahora que nosotros no comemos del Ejército nada más que el pico y la pala hasta la presente**[45]**.

65. El jefe del Gabinete de Censura del XXIII C. de E. con fecha 15 del actual, me remite copia del fragmento de una carta intervenida al soldado Antonio Fernández, del 172 Bón. de la 43 Brigada, 52 División, que transcribe y dice así:

(…) de lo que me dices que no se puede perder nada de lo que me deben pues yo creo que sí se me perderá algo porque estoy cansado de reclamar los meses atrasados y aquí no viene nada; antes de ayer volvimos todos a reclamar, veremos lo que hacen…

(…) aquí en este frente sigue lo mismo que antes, no tenemos más distracción que cantarles coplas a los fascistas y ellos a nosotros porque estamos muy cerca de ellos, ahora que aquí nos llevamos muy bien con ellos y ellos con nosotros; cuando vamos a tirar un tiro ellos o nosotros nos avisamos: que no hay que asustarse que es a probar un fusil; así es que como tranquilos sí estamos.

Lo que comunico a V.E. para su conocimiento y resolución,

Posición Mérida, 17 octubre 1938.

EL CORONEL JEFE **[46]**.

66. Franc[º] Planellas Sirvent, 302 Bón., 3.[ª] Cía. [76 Brigada Mixta], escribe a… Antonia Torregrosa, Villafranqueza (Alicante):

(…) paso a decirte que hoy mismo nos han trasladado, nos han llevado a retaguardia, no sé si será para mucho tiempo o poco. (…) que ya han cobrado todos mis compañeros y yo y otro nos hemos quedado sin cobrar, por causas de haber sinvergüenzas, que, ahora que tarde o temprano, yo creo que no lo perderé.

(Indiscreto) **[47]**.

67. Fernando Arenas, Bón. Ametrall[adoras] n.[º] 26, 4.[ª] C.[ª], [Base] 8.[ª], C.C. 11 [XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Juan Bta. Galán Porras, Cuartel de Etapas (Linares):

(…) a mí me deben el mes de abril y el de mayo y lo he reclamado pero no sirve de nada y ya no espero cobrarlo y son 600 ptas, que bastante falta le estarán haciendo a mis hijos, al precio que hoy está todo, porque con 10 ptas que a mí me dan, tengo que mantener a cuatro y además pagar mis gastos, que solo para cartas necesito una peseta diaria, pero, en fin, lo principal es que tenga suerte y no me pase nada y que terminemos pronto con los canallas fascistas que son los que nos han traído este trastorno**[48]**.

68. Manuel Torregrosa [Parque Automóviles del Ejército], escribe a… Matilde Alarión, Villafranqueza (Alicante):

(…) y si queremos comer algunas cosas fuera del rancho, tenemos que dar sesenta pesetas mensuales al cabo furriel para mejorar las comidas, porque si no, no podemos vivir con lo que nos dan en Intendencia, porque no nos dan nada más que garbanzos y lentejas, y eso como ya hemos comido tantas ya las

tenemos aborrecidas, así que es que no digas que yo te he mentido en los dineros, que es la pura verdad. Aquí, si tú estuvieras, verías las calamidades de hambre que se pasan y de todo sin pagarnos todavía, que no tenemos ni un céntimo alguno (…) porque no es que esté caro, es que no hay nada. El otro día trajeron unos pocos tomates y nos costaron a seis pesetas el kilo y eran muy malos. Es lo único que hemos probado de verduras. Por aquí no hay nada y también pasamos lo nuestro en hambre y en todo. No creas que es que yo esté en ganga, pues aquí no tenemos nada de nada y no se acuerdan de nosotros para nada. Ya estoy harto de estar aquí. En estas sierras estoy aborrecido de estar, no sé qué hacer**[49]**.

69. Fructuoso Pérez, 2.ª Cía. [339 Batallón, 85 Brigada], escribe a… Pedro Pérez, Cuarteros 6, V.ª de la Jara:

De lo que dicen que miran mucho los de las plumas el dinero y que Ramón no la ha querido comprar porque era muy cara pues no que sean caras ni baratas a ver si compras una porque tengo 500 pesetas para una porque la pluma siempre es dinero pero el dinero si se termina la guerra los papeles no valen nada más que para limpiarse uno**[50]**…

Equipo y ropa

Cartas de julio a septiembre de 1938

70. Rafael Gomia Gomia, Base de Instrucc[ión], 21 Div. [80 Brigada Mixta], escribe a… Paquita Gadea Gadea, Alcoy:

(…) nos han obligado a que nos cortemos el pelo al rape y todos nos lo hemos cortado, se preocupan del pelo, y no se preocupan aunque los hombres van descalzos y sin ropa, la suerte que estamos muy lejos, por eso abusan.

(Indiscreto y quejas)**[51]**.

71. José Ortega Ramos, 55 Bón., 2.ª Comp.ª [147 Brigada Mixta], escribe a… Juan P. Ortega,
208 B.M
., 32 Bón., 3.ª C.ª:

(…) que era primer proveedor del fusil ametrallador pues te digo que sigo siendo pero como no hay bastantes fusiles ametralladores, pues a mí no me han dado

fusil ametrallador que me han dado un fusil ruso que quisiera que me vieras tirar al blanco con él, que el otro día hice diana que ya hemos tirado tres veces al blanco; Juan Pedro como te iba diciendo de los fusiles ametralladores pues te digo que no nos han dado más de dos fusiles para la Compañía.

(Indiscreción) **[52]**

Cartas de octubre de 1938

72. Miguel Molino Ortega, 4.º Bón., 1.ª Cía. [Obras y Fortificaciones, XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Francisco Almansa López, 198 Brigada, 790 Bón., 4.ª Cía., Base 3.ª, C.C. núm. 7:

Paco aquí se está a gusto, pero este trabajo no se termina nunca porque cuando no falta una cosa, falta otra, ni hay palas ni picos ni dinamita, ni barrenos ni nada, y el trabajo es muy duro, así es que si no ponen otros medios cunde poco**[53]**.

73. Enrique Rodríguez, Posición Injerto, Estafeta 20, Base 4.ª, C.C. [ilegible; ¿9?], 2.ª C.ª, escribe a… Francisco Doménech Mateo, 51 Brigada, 215 Bón., C.ª Ametralladoras, 5.ª Base 20, C.C. 22:

(…) también me dirás si te entretienes, que yo mi trabajo es hacer trincheras, y todavía estamos como el día que llegamos de casa que no nos han dado ni ropa, ni calzado, ni dinero. Así es que estamos con la ropa hecha pedazos**[54]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

74. Antonio García Plaza, 106 B.M., 421 Bón., 4.ª C.ª, C.C. 9, escribe a… Antonia Mallenco Montiel, c/ Plana 1, Cazorla, Jaén:

(…) de lo que me dices que si nos han dado ya la ropa de invierno, pues te digo que la ropa de invierno será para los que hay en la retaguardia, que tienen más derecho que nosotros, porque en la retaguardia hace más frío que en las trincheras**[55]**.

75.Esteban Maganto, Hospital Militar Base, Baza, escribe a… Tomás López, Hospital de Evacuación del Ejército de Levante, Facultad de Medicina, Sala 6, Valencia:

(…) nos encontramos con el invierno, y me encuentro sin ropa y sin calzado; y con otra particularidad, que pides permiso y no te lo conceden y los Jefes te contestan de una manera tan brusca, que para matarlos; pero tendremos paciencia para soportar lo que sea**[56]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

76.José García Albiñana, 225 B.M., 898 Bón., 4.ª C.ª, escribe a… Salvador García González, Salmerón 9, Tabernes de Valldigna (Valencia):

(…) y que no se les olviden los zapatos, que no tengo nada para los pies, ni calcetines, y los que llevo son
del' ?
[*sic*] y todavía voy con las alpargatas que llevaba encima, que también nos dan medio pan y pasamos mucha hambre**[57]**.

Cartas sin fecha

77.Manuel Cordero Pérez, 2.ª Batería, Armstrong 7, 62 [XXIII Cuerpo de Ejército], C.C. 23, escribe a… Gabino Pérez, Jesús del Valle 23 —Fumistería—, Madrid:

Ya nos mandaron la ropa de invierno, pero fíjese V. la ropa que nos han dado, somos 28 y para los 28 han dado dos calzoncillos, dos camisetas de invierno, tres pares de botas, dos pantalones, tres pañuelos y dos camisas, así que fíjese lo que nos han dado; que ha habido que sortearlo y a mí me han tocado unos calzoncillos y ya estoy arreglado; y encima nos vienen pidiendo para la campaña de invierno y sin embargo los que están en la retaguardia sus buenos trajes y de todo, y a los que están aquí nadie se acuerda de ellos y si se acuerdan es el desecho que de lo que ha sobrado en la otra parte**[58]**.

78.Domingo Casas Balater, 4.ª C.ª, Bón. Retaguardia 10 [Plaza de Almería], escribe a… María Guix, 22 de julio 465,

Tarrassa:

Aquí ya no hay nada que pueda adquirirse sin formar cola y sobre lo que dices de ir descalzo ya se ve a más de uno por las calles y las criaturas incluso desnudas por falta de ropa unas y por falta de jabón para poder lavarlas. (…) Estoy a las órdenes de un capitán llamado Mur, trabajo cuando quiero y no hay nadie que lo entienda, pero yo bailo solo**[59]**.

79.Forns [*sic*], 136 B.M., Intendencia, 1.ª C.ª, C.C. 4, escribe a… Víctor Busquet,
80 B.M
., 320 Bón., P. M., Taller Sastrería:

Ahora lo que quiero hacerte es una pregunta: ¿Que tienes que entregar tu ropa que llevas? ¿Y la del Ejército?, eso te lo digo porque a nosotros nos han avisado con una orden diciendo que en el plazo de 24 horas tenemos que entregar toda la ropa, tanto si es comprada nuestra como del Ejército y que solo podíamos tener una camisa, un pantalón y una muda interior. Cuando me escribas ya me dirás si os han hecho lo mismo, pero lo que sé aquí ninguno la entrega. Dicen que antes quemarla. Yo no la entrego tampoco porque la necesito y no quiero quedarme desnudo y menos ahora que ya empieza a hacer frío. El dar esta orden con tan poca gracia todavía han perdido porque ninguno entregará nada y si fuera dicho de otra forma entonces sería entregada la ropa tal y como desean, pero haciéndolo así están listos. Si todas las brigadas son como estas creo vamos bien para ganar la guerra**[60]**.

80.Benito Hidalgo Fernández, 3.ª B.[M.], XX Div., escribe a… Antonio Hidalgo Fernández, 198 B.[M.], 189 Bón., 2.ª C.ª:

(…) no nos han dado ropa ni nos han pagado todavía, que nos deben seis meses y algunos días, que desde que ingresamos no nos han dado ni un botón de nada. Estoy casi desnudo, con la ropilla que teníamos en la siega todavía**[61]**.

81.Antonio Mañas, 1.ª Cía. [Zapadores, XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Consuelo Contreras Martínez, Cariatriz, Los Andreses:

Estoy trabajando en una fábrica de esparto, pero estamos haciendo esparteñas, porque no hay lona para hacer alpargatas, considérate cómo se encuentra la

situación y tenemos que llevar los soldados esparteñas**[62]**.

82. Rafael Asenjo, Brigada Civil de Fortificaciones n.º 20, 4.º Grupo, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Antonio Asenjo García, Ugíjar:

(…) aquí estamos entretenidos en la puta morena, que nos tienen sin darnos calzado ni ropa y algunos sin haberles pagado todavía ni una perra**[63]**.

CAPÍTULO 4

EXPERIENCIAS DE GUERRA

Acciones enemigas

Cartas de julio a septiembre de 1938

83.Rafael Aybar [147 Brigada Mixta], escribe a… Juan Alcalde Aybar,
89 B.M
., 2.º Bón. Transm[isiones]:

> Primo, pues no te digo que parece que ha dado la aviación con nosotros porque desde que estamos aquí viene todos los días, ayer y antes de ayer tiraron unas cuantas bombas y ha muerto un centinela de nuestro Bón. de la Comp.ª de Ametralladoras, el pobre estuvo tres horas enterrado en escombros y lo sacaron vivo, pero quizá se habrá muerto…

(Indiscreto) **[1]**.

84.Carlos Cortés, Comisariado [147 Brigada Mixta], escribe a… Carmen Cruz Sánchez, Fuente del Berro, Madrid:

> (…) si no fuese por la aviación que está todos los días dándonos qué hacer y bombardeándonos de vez en cuando. Hace unos días que nos bombardeó y al día siguiente lo mismo causando muertos y heridos. Nos están haciendo pasarlas negras y unos malos ratos como que duren mucho nos vamos a morir.

(Indiscreto y desmoralizadora para la retaguardia) **[2]**.

85.Luis Seriñacs, 123 Bón., 1.ª Cía. [106 Brigada Mixta], escribe a… Remedios Quinta Puig, Alt de Ter (Gerona):

Aquí estamos bastante mal, los fascistas han puesto morteros en sus posiciones y cada día están tirando y eso de los morteros son las armas más traidoras, aunque te escondas, a menos que tengas un refugio muy bueno (…) también te digo que nos han dado a todos careta por si el enemigo tira gases (…) me parece que dentro de poco tendremos también jaleo por aquí (…) por aquí se dice mucho en caso de que pase algo, si a mí no me pasa nada ya te lo diré en alguna carta.

(Traducido del catalán) (indiscreto) [3].

86. Juan Alvarado Tercer grupo 7,5, 1.ª Batería [Artillería Ansaldo], escribe a… Lorenzo Albareda, Sepúlveda 177 int., Barcelona:

(…) ya se hará cargo que aquí todo el día tenemos trabajo, cuando no estamos tirando nos hacen hacer trincheras y comprenderá Vd. al no estar acostumbrado me canso mucho y un momento que tengo nos ponemos en tierra a descansar, ya me han dicho que Barcelona está muy destrozada por la aviación, esto no es vivir, esta guerra, yo creo no puede durar pues de seguir aquí va a quedar España en ruinas; yo hasta ahora gracias a Dios he tenido mucha suerte pues este frente donde estoy pasamos muchos días tranquilos, yo creo que pronto nos volveremos a ver.

(Desmoralizado el remitente y desmoralizadora para la retaguardia) [4].

87. José Tortosa Martínez, Compañía de Depósito [147 Brigada Mixta], escribe a… José Tortosa Cerdá, Onteniente (Valencia):

(…) que aunque lo dejen que no venga, porque esto está muy mal para viajar, pues no hay ningún día que no salga la aviación a ametrallar el tren y no hay ningún día que no tengamos que correr por culpa de los canallas aviones pues en esta hemos tenido ya dos bombardeos…

(Indiscreto y en otro caso, bulo) [5].

88. Carlos Cortés, Comisariado [147 Brigada Mixta], escribe a… Luis Tello, Andújar (Jaén):

Yo por aquí sigo bien, solamente la aviación nos hace pasar malos ratos pues ayer y antes de ayer nos bombardeó y hubo muertos y heridos. Todos los días suenan las sirenas y la mayoría de las veces no aparecen pero cuando lo hacen es para hacer víctimas.

(Indiscreto) **[6]** .

89.José Garrido, 3.ª Batería Grupo División [20 División], escribe a… Rosa Brauch, Gavà (Barna):

(…) niña, los malditos extranjeros tienen ganas de aplastarnos y lo consiguen, todo se lo tenemos que agradecer al gran canalla de Chamberlain (aún está demasiado bien escrito) es una cosa increíble lo que han conseguido avanzar no obstante lo han logrado, Valencia peligra mucho y si no los podemos parar llegarán con la marcha que llevan. Son capaces de correr todo el borde del Mediterráneo hasta llegar a unirse con sus fuerzas en el Sur. Yo espero que les daremos una paliza pues la burla que nos hacen es intolerable.

(Indiscreto) **[7]** .

Cartas de octubre de 1938

90.Cecilio Broch Pintor, 69 Brigada, 273 Bón., 1.ª Cía., 47 División, escribe a… Dolores García Jiménez, Mecina Tedel:

(…) si me vieras ya verías lo hermoso que estoy, llevo dos meses sin mudarme y sin afeitar pues ahora sí que parezco hombre, tengo que peinarme la barba para que se me vaya la miseria, esta guerra ya debía terminarse porque estamos padeciendo mucho (…) Nosotros no podemos salir de la trinchera ni para orinar siquiera que nos cosen a tiros y a morterazos y a cañonazos, y para terminar pronto, tienen de todo lo que quieren, para un tiro que nosotros tiramos, nos tiran ellos un ciento y morterazos ídem, que es el arma más traicionera que hay, así es que no sé cómo esto se puede terminar**[8]**.

91.Justo Navío, 81 B.M., 2.º B.º, 4.ª C.ª, escribe a… Hilario Peralta, C.ª Zapadores,
89 B.M
., [Base] 5.ª, C.C. 23:

(…) el macuto se me quedó con los fascistas porque les hemos dado una panzada de correr, pero nosotros hemos corrido más que ellos porque íbamos delante y ya te puedes figurar la panzada de correr que les hemos dado y cómo nos habremos visto para tener que dejarnos los macutos y los zapatos**[9]**.

92.Ramón [ilegible], 86 B.M., 343 Bón., 4.ª C.ª Transmisiones,

C.C. 8, escribe a… José Serrat,
106 B.M
., 421 Bón., 4.ª C.ª:

También sabrás que estamos en posiciones, de manera que nos relevaron y sin descanso nos mandaron a este sector que estamos ahora y te diré que ya hace cinco días que hay jaleo y vienen cada día los aparatos aéreos a bombardear y ametrallar, pero la nuestra Gloriosa no viene nunca por aquí y aún no la conozco, suerte que somos más fuertes que la virgen**[10]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

93.María Pérez Colomer, Pi y Margall, 81, Canals (Valencia) [De procedencia civil], escribe a… Enrique Vidal Sancho, 19 Div.,
52 B.M
., 305 Bón., 1.ª C.ª, Base 4.ª:

Me da mucha gracia eso de los prisioneros que hacéis y que los fusiláis en el acto, quién te ha visto y quién te ve, la causa es justa y hay que pasar por todo.

(Se remitieron copias al Sr. Jefe de Censura del Ejército de Extremadura)**[11]**.

94.Vicente Muñoz Rivas, Prisión Militar (Jaén), escribe a… Antonia Rodríguez Romero, c/ de Pilar 12, Iznalloz (Granada):

Antonia, en la otra carta no te explicaba nada de por qué me habían metido en la Prisión Militar, en esta te lo explico todo para que estés tranquila. Antonia, entramos dos compañías infiltradas por una vaguada donde estaban los fascistas para sorprenderlos por detrás, pero como era de noche se disolvió la compañía donde yo iba, por hacer varios disparos los fascistas. Yo pude reunir algunos hombres y fuimos a hacer de madrugada una exploración yendo yo a la cabeza de todos, donde fuimos sorprendidos por el enemigo y fui hecho prisionero. Cuando a un compañero fueron a agredirle con el arma blanca para matarle, y yo al ver eso y no tener con qué defenderme, antes de ser prisionero con vida, quise suicidarme tirándome desde la altura del cerro al barranco, donde me hicieron infinidad de tiros y bombas de mano, donde perdí el conocimiento, que al llegar abajo lo recobré. Encontrándome solo porque me habían dejado allí, pero luego me fui solo al puesto de mando, donde el Comandante accidental me amenazó

queriéndome matar sin pedirme ninguna explicación. Me hizo marchar sin poder por una barrera de fuego donde habían caído varios heridos, y yo, como estaba, que no podía andar de la caída del cerro. Me dolía todo el cuerpo y tuve que ir en busca de los míos, pero como estaban en lo alto de una montaña, la cual no pude subir, me quedé allí para ver si podía reponerme a media falda de la montaña vigilando la carretera por si traía refuerzo el enemigo. Cuando mandaron el repliegue, replegué yo también, aunque de noche y por no poder andar fui detenido en el P.C. [Puesto de Comando] de mando y luego después en el vivac donde en Colomera estuve detenido, llevándome después en un auto a Jaén, donde me encuentro ahora**[12]**.

Cartas sin fecha

95.Emilio Quiles, 106 B.M., escribe a… Pedro Pardo Izquierdo, Castril de la Peña Río, Cortijo Las Mallorquinas (Granada):

Pedro, sabrás cómo hemos estado unos días de jaleo pero a mí no me ha pasado nada; también te digo que quisiera que lo hubieras visto tú obuses donde estábamos nosotros [*sic*], que nosotros estábamos a unos 200 o 300 metros y ya hubieras visto el tangai [jaleo] que se lio, que mira que cuando se hacen flores dan bastantes crujidos, pero aquí se sentían mucho más y si es de bombas de mano no te puedo decir que aquello ya fue por demás y cañonazos que tampoco puedo decirte porque fueron muchísimos y de lo que dice el periódico que hemos tomado dos cotas, que una es Llorno de Caly [*sic*], otra no lo sé, pues te digo que en esas cotas que nosotros dicen que hemos tomado te digo que no estaban ellos, que lo que tenían era una escuadra de guardia nada más, que donde ellos estaban, allí están, que se ve que tienen fortificaciones de cemento porque fue una infinidad de cañonazos los que tiró nuestra artillería y no los echamos fuera, que lo que digan por fuera son cuentos y nada más, a otra te contaré algo más.

(Datos Militares) **[13]** .

96.Manuel Sánchez Pérez, 76 B.M., 301 Bón., 3.ª C.ª, escribe a… José Pérez Delgado, Pilar de la Imprenta 16, Jaén:

De lo que dices de nuestra aviación, pues ha bombardeado hace pocos días dos veces, pero no ha tirado en el pueblo, sino en los emplazamientos de artillería y la segunda vez en el… (ilegible) [*sic*] donde había un batallón formado que le estaban regalando una bandera y, según un evacuado, cayeron ocho bombas en medio, matando a un teniente coronel, un comandante, capitanes y de ahí para abajo una matanza.

(Circuló la carta) **[14]**.

97. Antonio Pozo, Escuela de Capacitación C.G. [80 Brigada Mixta], escribe a… Francisco Pozo Ramos, 117 B.[M.], 3.er Bón., 2.ª Cía., T[uria]1, C.C. 17:

(…) las cartas se han perdido todas y las que iban a la 148 tengo la esperanza de que sean en mi poder: un descalabro que han sufrido en Extremadura y, según tengo entendido, lo han perdido todo**[15]**.

98. Andrés Olivas, [Prisión Preventiva], Úbeda, escribe a… Diego Represa Álvarez, 21 Bón. Ametrall[adoras], 5.ª Cía., 21 Div.:

Pues aquí se está muy bien y espero salir pronto a la División que están formando, la cual no sé qué número hace. Pues en las retiradas de Castellón, como fueron tan grandes, nos desorientamos de una manera que no sabíamos ni por dónde andábamos, hasta que dijimos, vamos a ver la familia, pase lo que pase y aquí nos encontramos, pues habéis tenido mucha más suerte que nosotros, porque nosotros fue salir de Jaén y meternos en Teruel y fue salir de Teruel y meternos en Castellón, sin saber ni darle al cerrojo, pero menos mal que la vida ha salido sana**[16]**.

Vida cotidiana en las trincheras

Cartas de julio a septiembre 1938

99. José Manuel Lozano, Base de Istrucc[ión], 21 Div. [80 Brigada Mixta], escribe a… Ramón Lozano, Cuevas del Campo (Granada):

(…) el otro día se lio una que por pocas nos perdemos todos porque se perdieron cinco carteras, tres de los quintos y dos de los veteranos, y no apareció nada más que una, y a mí también se me ha perdido el carnet y la partida y no me apareció todavía, y le digo que a ver si me sacan el carnet y me lo mandan por un certificado, me lo mandan inmediatamente porque está sonando que nos vamos, con que a ver si lo hacen inmediatamente y también les digo que me manden 9 o 10 duros que no me quedan nada más que 5 duros que me quedaron seis que tenía dentro del carnet y los demás los he gastado, con que menos mal que no tenía más que el carnet, a un veterano le han quitado treinta y cinco que tenía.

(Robos) [17].

100.Tomás Xicota Cuasch, 320 Bón., 3.ª Comp.ª [80 Brigada Mixta], escribe a… Juan Xicota Serra, Llissá del Vall (Barna):

Te diré en unas cuantas líneas lo que estamos pasando por aquí, este pueblo que se llama Los Poyatos, qué hacemos por aquí, hacemos la instrucción y algún día vamos por la noche a desplegar en guerrilla con los quintos del 41 y esta noche pasada marchando del Cortijo estamos marchando a las 12 de la noche y todos decían adónde vamos y nosotros les decíamos que vamos al frente y todos estaban más espantados que perros…

(Indiscreto) [18].

101.H. García, Tercer Grupo 7,5, 1.ª Batería [Artillería Ansaldo], escribe a… Carmen Lazo, L. Caballero 7, Daimiel (Ciudad Libre) [Ciudad Real]:

(…) vosotros aunque paséis fatigas estáis en casa y pasáis fatigas por lo nuestro, pero así como yo pasando fatigas en lo que nada tengo que ver, pues figúrate tú con qué gusto estaré, pero en fin no hay nada más que aguantar hasta ver en lo que para esto…

(Desmoralizadora para la retaguardia) [19].

102.Juan Espinosa Eloy, Comp.ª Depósito [147 Brigada Mixta], escribe a… Lorenzo Espinosa Catalá, Casinos (Val[encia]):

Padre, tenemos en este pueblo una temperatura muy calurosa y unos cuarteles muy malos para los soldados que somos muchos, hay muy poca comida y este pueblo está en las faldas de un monte muy alto (…) hay ametralladoras para la aviación que seguramente frecuentan bastante este pueblo. (…) Madre, hay muy malos rumores por aquí, no sé qué harán con nosotros, somos muchos y estamos como los borregos en el suelo. (…) Padre, no estoy lejos de Jaén ni de Linares, de Andújar se ve Porcuna que es de los fascistas, estoy cerca de Espeluy.

(Indiscreto y quejas) [20].

103.Vicente Sanahuja, Tren Automóvil 1.ª Batería [Skoda; artillería], escribe a… Francisco Sanahuja, Hostalfranchs (Barna):

(…) Comida hay muy poca, el vino sale a 15 pesetas litro y unas alpargatas 20 pts…, es decir que todo va carísimo y no hay siempre que tú quieres, porque a nosotros como que no nos dan, no compramos y a veces ya llevamos 15 días descalzos cuando puedes comprarte otras. Me dices también que ha venido la aviación a bombardear, ojalá que no haya víctimas, aquí las tenemos todos los días y este otro día la artillería de los canallas fascistas nos bombardearon durante siete horas sin causarnos ninguna víctima.

(Demasiados datos) **[21]**.

104. Manuel Mena, Prisión Militar de Chirán, C.C. 23 [XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Pepita Pérez de Mena, P. Iglesias 19, Águilas:

Según me dicen los compañeros aquí estaremos hasta que nos celebren el juicio, o bien, como ha sucedido en otros casos, hasta que sin juzgarnos siquiera, salgamos para un Batallón disciplinario que hay en formación.

(Insultos a la justicia militar) **[22]**.

Cartas de octubre de 1938

105. Tomás Careaga, 4.º Regt.º Cab[allerí]a, 3.er Escuadrón, escribe a… José García Chameco, Bón. Ret[a]g[uar]d[i]a n.º 16, 2.ª C.ª, Berga (Barna):

Hermano, estoy en las esquinas de Villa del Río, que estamos de operaciones, esto es para que sepas dónde paro.

(En el interior del sobre) **[23]**.

106. Ismael Sales, Bón. Ametralladoras de la 38 División, 1.ª Cía., Base 3, C.C. núm 8, escribe a… Vicente Aycart, Jefatura de Sanidad del XXIII C.E.:

(…) Sobre lo que dices que te parece eso de la retirada de los extranjeros que aún no lo ves claro pues a mí me parece lo mismo, pero si te digo que muy larga no puede ser esta guerra ya que porque tú has estado en la retaguardia sabes mejor que yo que en España está todo muy apurado tanto en ropas como en comidas como en toda clase de géneros que uno puede imaginarse, y a mi poco conocimiento esto traerá el final de la guerra, no digo que será dentro de este año, pero muy largo no puede ser**[24]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

107. Josep Casanova, 80 Brigada Mixta, Compañía de Municionamiento, Taller de Armería, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Asunción Marrat, calle Consejo de Ciento 120, 5.º 1.ª, Barcelona:

(…) estuve 5 días que fueron fatales, dormí en cuatro días 6 horas, tomando la lluvia, porque siempre para arriba y para abajo y nada de comer en 24 horas, un plato de arroz solo sin pan y algunos días con pan solo y a dormir a la montaña también y con el suelo lleno de barro (…) Sion [Asunción], hay rumores de que nos marchamos hoy de aquí hacia Torredongimeno otra vez; se ve que no se ha podido hacer la operación, pues la gente se moría helada, yo encontré dos muertos en la Sierra con el mulo es decir un campo de batalla; todo estaba abandonado, cajas de munición, cajas de bombas, fusiles, proyectiles de artillería, camillas, cajas de municiones de máquina, es decir todo tirado en un palmo de nieve que había cuando yo subí a la mañana siguiente; se ve que la noche fue terrible, lloviendo, y luego nevó, es decir que tuvieron que echar los soldados para atrás por que no hubiera salido ninguno y yo también pasé algo y lo vi todo y daba miedo de ver; fue un día que se intentó hacer la ofensiva, y yo con el mulo también me tocó tomar toda el agua en la espalda**[25]**.

108. Antonio Moreno Camacho, 89 B.M., 853 Bón., G[rupo] Morteros, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Antonio Moreno Delgado, c/ La Tercia, Los Villares, Jaén:

(…) pues aquí he ido al médico y no me ha hecho caso el médico, pues le he dicho que me duele el pecho y no me ha mirado siquiera, así que es doloroso lo que me pasa. Estar enfermo y no hacerme caso, pues también le he escrito al Comandante solicitando pasar por el Tribunal médico militar y no me ha contestado de esto más**[26]**.

Cartas sin fecha

109. Eugenio D. [*sic*], 588 Bón., 4.ª C.ª, 3.ª Sección [147 Brigada Mixta], escribe a… Antonia Román Ruiz, c/ García Hernández 73, Alcoy (Alicante):

Toniqueta, ya ha empezado a llover por aquí y se está todo el día lloviendo, qué

criminal es el tiempo para los que están en las trincheras, si salgo este invierno bien, será más que milagro, porque esto es imposible, estoy toda la noche de servicio y el día para descansar, llueva o no, no quiero decirte nada más sobre esto. No sé qué es lo que hacer para salir de aquí, de estas malditas trincheras**[27]**.

110. José Oniera [85 Brigada Mixta], del 338 Batallón, Plana Mayor, escribe a… Antonio Oniera Cano, 55 Brigada Mixta, 217 Batallón, 1.ª Compañía, Base 5.ª, C.C. 23:

(…) os podéis lavar, pues por ahí hay agua, pero por aquí no tenemos ni para beber, así que ya os podéis hacer una idea de cómo estamos. Tenemos más mierda que «once jamones caseros». Antes esperábamos que nos trasladaran a descansar, pero parece que nos vamos a quedar con la gana**[28]**.

111. José Ferrero Soler, de la 4.ª Compañía del 338 Batallón [85 Brigada Mixta, XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Rafael Plá Mullor, Berín 5 [*sic*; ¿Berlín?], Onteniente:

(…) tenemos otra brigada de choque que son las pulgas que no nos dejan vivir porque siempre están atacando por estos frentes, así es que ganas tengo de perder de vista estos frentes. Esta noche que hemos pasado he tenido que estar toda la noche sin pegar un ojo con tanto sueño que tenía, pero hay que tener paciencia y conformación porque el maestro también padeció por nosotros y ahora hay que padecer nosotros por él, porque aquí vienen momentos que empiezas a pensar y te vuelves loco, porque muchas veces me pongo a pensar los días tan divertidos que pasamos todos los amigos juntos y también la barriga mía parece un gramófono, yo no sé de lo que será, pero me parece a mí que es de comer demasiado**[29]**.

112. Pablo Calleja Romero, 434 Bón., Cía. Ametralladoras [106 Brigada Mixta], escribe a… Encarnación Gil Valencia, Cervera del Llano (Cuenca) (Por Tarancón):

(…) de lo que me dices tus padres en la suya atenta carta que no han sabido de Pedro desde el día 29, yo tampoco sé de él, no sé qué pasará, la cosa está muy seria, muchos de esta tierra no saben de ellos, lo que sí te digo cómo esto dure mucho no sabemos si quedaremos tres, la cosa se va poniendo bastante seria por todos los sitios; pero este sitio donde yo estoy es el único que no se oye un tiro, pero yo me figuro que no las escaparemos sin una miaja de zarandeo, hasta

la presente no vamos mal, estamos sin oír un mal tiro, pero no sé qué decirte lo que pasará algún día**[30]**.

113.Manuel Martínez, 80 B.M., 320 Bón., 3.ª C.ª, escribe a… Manuel Martínez Cuadra, c/ Los Sorianos, Alboloduy (Almería):

(…) sabrá Vd. cómo el día 2 del mes que viene hay una junta mundial de Naciones para poner la paz en España, y ya el Gobierno ha retirado todos los voluntarios y los fascistas en esta semana que estamos terminarán de retirarlos los suyos también [*SIC*]. Te digo que por el Levante están licenciando la quinta del 41, echándola para sus casas, dicen por aquí eso.

(En la misma carta indica el pueblo donde se encuentra, y sale un itinerario para que vayan a verle)**[31]**.

114.Joaquín Caballero, Municionamiento [100 Brigada Mixta], escribe a… Ramón Balderas Estepa,
105 B.M
., [Compañía de] Depósito:

Ya veo que por esos frentes no hay actividad casi ninguna. Creo que tal vez haréis ahora algo, ya que según creo, habrá movilización por todos los frentes en días no muy lejanos. Nosotros estamos preparados para algo grande y tengo la creencia de que conseguiremos un buen triunfo. Tú sabes que a mi brigada siempre le toca llevar la batuta en todo lo que se prepara y desde luego supongo que ahora también le tocará ir en vanguardia**[32]**.

115.Juan Carmona, ?????? [*sic*], escribe a… Josefa Carmona, Cocheras de la Marquesa, Espeluy [Jaén]:

Madre, me parece que nos van a sacar del cortijo en que estamos porque como anda la enfermedad del paludismo pues nos van a llevar a otro sitio que sea más saludable y a lo mejor nos llevan a algún pueblo, porque de aquí todos los días se llevan cuatro o cinco al hospital con calenturas, con que si nos llevan a algún pueblo de descanso me parece que entonces iré con permiso**[33]**.

116.Emilio Arroyo Fernández [51 Brigada Mixta], escribe a… José Aguilar Acedo,

51 B.M
., 201 Bón., 2.ª Cía.:

(…) también me dirá si los fascistas que tenéis por ahí son tan malos como los tenemos nosotros aquí, porque esos siquiera matan a uno de un tiro. Pero estos que tenemos aquí nos van a matar de tanto andar y tener que llenar el depósito de balas, che, y no le dan a uno permiso ni para bañarse, que eso ya es lo último**[34]**.

117.Rafael Lanuza, 180 B.M., 718 Bón., 2.ª C.ª, 54 División, escribe a… Joaquín Lanuza Vaquero,
106 B.M
., 422 Bón., Sección Especial:

(…) por aquí lo pasamos muy bien, aunque tenemos que fortificar e ir al pueblo a por madera, pero ya como yo soy veterano voy poco a trabajar. Voy todos los días a reconocimiento y luego ya no voy a ningún lado, y cuando me sacan para ir a algún sitio digo que estoy rebajado, así que hay mucho trabajo, pero yo siempre estoy por las huertas liado con las frutas, pues en la mili no se puede ser bueno, porque cuanto más bueno eres peor te lo pagan. Joaquín, hemos hecho unas fortificaciones muy buenas, todo cubierto con madera y puertas del pueblo en una posición en segunda línea que ocupa nuestro batallón. Anoche hubo un golpe de mano en una posición del batallón que está en primera línea, donde nosotros tenemos que reforzar y que ya estuvimos para salir, pero fueron rechazados por el batallón que hay en primera línea**[35]**.

118.Francisco Morales Zamora, 148 B.M., 889 Bón., 1.ª, C.ª [Base] 2.ª, C.C. 5, escribe a… Tomás Úbeda Montoro, Carretera Granada, Venta de Cristóbal. Para entregar al guarda del cementerio:

(…) estamos en este pueblo descansando y reforzando la brigada. Sabrás cómo yo estoy muy a gusto, estoy de enlace con el Capitán y nos quiere mucho. Tío, mirar a ver si me podéis mandar una muda, porque ahora con estas carreras que hemos tenido, hemos perdido hasta las alpargatas, que estoy contento con no haber perdido la cabeza, porque hemos estado muy cerca para eso. Sabrás cómo está conmigo el Bili, el que estaba conmigo en la colectiva y también está el hijo de Inés. Me dirás algo de lo que ha pasado en Jaén, porque aquí se rumorea algo. También os digo que me digáis algo de lo que tiene mi hermana en la mano, que me dicen que tiene un callo corrido, pero yo no me lo creo**[36]**.

119. Sebastián Segura, 3.ª Cía. [Zapadores, IX Cuerpo de Ejército], escribe a… Jerónimo Segura, 25 B.M., 99 Bón., 2.ª Cía., 63 División:

(…) también veo que has pasado muchas tragedias, pero no hay más remedio que luchar hasta la última, porque ahora estamos todos juntos, con las cartas en la mano, sin saber qué es lo que va a triunfar. Pero Queipo y Franco no ganarán, porque siempre han sido borrachos (…) Os habréis enterado de las cotas que adelantamos nosotros por el frente de Colomera; eso es todo lo lleva el periódico del 29. Y también te digo que estamos a 100 kilómetros de Pozoblanco, pero pronto nos marcharemos para nuestro frente de siempre, pero no sabemos cuándo nos marcharemos**[37]**.

120. Manuel Carreras Lara, Parador de la calle Largo 21, Andújar (Jaén) (militar con señas civiles), escribe a… Cándida Martínez Arisa, Monte Lope Álvarez de Martos (Jaén):

Cándida, de nuestro relevo no se sabe nada, lo cual que estamos todos muy hartos de estar aquí por el motivo de que nos tienen muy abandonados porque somos agregados, pues aquí han dado tres o cuatro veces tabaco y a nosotros no nos han dado nada más que un paquete, y casi de favor: y eso que todos nos quieren mucho por lo bien que nos hemos portado, pero cuando hay algún beneficio no se acuerdan más que de los de su Brigada: así es que tenemos muchos deseos de estar en nuestra Brigada**[38]**.

Reclutamiento

Cartas de julio a septiembre de 1938

121. Mariano Ramos Pons, 85 Brigada, Sanidad, Artolas [XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Valero Torrijos, Blasco Ibáñez 13, Masanasa:

(…) me alegra, me causa satisfacción el que tengas ganas de que llamen a tu quinta para incorporarte a filas pero he de hacerte una pequeña observación: no te guíes por el entusiasmo por que hayas visto las películas de guerra y hayas visto cómo se padece allí, ya que la realidad es cosa sin comparada muy distinta… es muy bonito ver la guerra desde una butaca… si te toca entrar en la

trinchera ya me volverás a escribir y me alegraría que entonces tuvieras el mismo grado de entusiasmo.

(Forma sinuosa de fomentar desánimo) **[39]**.

122.A. Montserrat Parra, teniente jefe Parque Automóvil, Ugíjar, escribe a… Francisco Gutiérrez Maldonado, H[ospital] Militar, Pabellón 6, Sala 12, Cama 7, Lorca:

1.º: Conseguir el alta o alta y cura. 2.º: Conseguir licencia por enfermo, al conseguir dicha licencia fijar tu residencia en Ugíjar, y una vez aquí todo se arreglará. Tú no hagas caso de nada si te dicen que una vez que estés bien te tienes que presentar en la Caja de Reclutas, dices que bien, pero no te presentarás, y espero te traslades a esta lo antes posible.

(Jefe del Ejército y SIM) **[40]**.

Cartas de octubre de 1938

123.Juan Moral, Villargordo, escribe a… Francisco Moral y Moral, S.I.[¿?], Base 3.ª, C.C. 8:

Niño, aquí llevamos dos días que no paran de llevarse hombres, pues seguramente se han llevado sus 150 hombres, todos los inútiles, cojos, mancos y tuertos, fueron [a] Almenara y se han llevado al primo del chacho Francisco, al del chacho Manuel y a todos los que han pillado aunque haya sido en las calles, lo mismo ha pasado en Jaén, y en todas partes, así es que aquí estamos a oscuras de lo que pasa, ni las radios, ni periódicos ni nadie dice nada, todo está en silencio, así que no dejes de contestarme a vuelta de correo de las mías, que es el único consuelo que nos queda, el tener carta de vosotros. Niño, ayer citaron al Ayuntamiento a las quintas del 21, 20, 18, 19, 17, 16, 15 y 14. Los han alistado y les han dado a cada uno su ficha, mas no sabemos el misterio del asunto, de modo que yo me he quedado en puerta, que soy de la quinta del 13**[41]**.

124.Abilio Blasco, Iglesias 27, Muchamiel (Alicante), escribe a… Rafael Póveda Ramón,
147 B.M
., 586 Bón., 2.ª C.ª:

Te digo también que pidieron la 42, y el 43 estará a hacer instrucción el día 15 y la otra que llamen (el 44) allá voy yo todo en un trozo**[42]**.

125.Pedro Díaz Ellin, calle Momba, Cuevas de Vista Alegre, Jódar. (Jaén), escribe: a… Ildefonso Díaz Ellin, 80 B.M., 1.ª Cía. de Fortif[icaciones], Base 4.ª, C.C. 9:

(…) y de lo que me dices que te has enterado que están alistando las quintas, pues te digo que sí, es verdad. Pero tú no tengas disgusto que yo sea también quinto de Negrín, porque han alistado hasta la del 15. Pronto me darás el cigarro que me dices, porque pienso ir muy pronto ahí, pero será porque me lleven forzoso**[43]**.

126.María Luisa Arenas, Villarrubia de los Ojos (C. Real) [De población civil], escribe a… Gregorio Carranza, Bón. Ametralladoras, 2.ª C.ª, Base T[uria] 1.ª, C.C. 20.

(…) que se oyen muy buenos rumores de que se va a acabar la guerra y también se oye que el día 10 que van a empezar a licenciar quintas viejas**[44]**.

127.Miguel Hernández Morales, Barbería [Campamento de Sotomayor], escribe a… Encarnación Fernández González, Plaza de S. Antonio, Láujar:

(…) pues de lo que me dices de Ezequiel, todo mentira, no quieren más que soltar hombres para adelante y todo lo que se haga es tontería; no hay más recurso, que yo creo que esto dura poco, por lo menos nosotros al frente no vamos**[45]**.

128.Eustaquia Escudero, calle Amargura, Colomera (Granada), escribe a… Miguel Rodríguez López, 89 B.M., C.ª Transmisiones:

Dios quiera que sean verdad los rumores que hay, dicen que pronto se va a terminar la guerra, pues así lo deseamos todos por horas y por momentos, tú dices que antes que lleguen a pedir las quintas que te parece que se termina, nos dirás lo que se dice por esa o es por darnos esperanzas, aunque me parece que todas están perdidas, pues tu prima justamente termina de decirme que dicen que reclaman que se presenten en término de 24 horas en el Ayuntamiento las quintas

17-18-19,

no sabemos para qué será, si será para alistarlos, así es que no me creo nada que dicen, pues con estas cosas está una arrebatada**[46]**.

Cartas sin fecha

129.Pedro Martínez, 147 B.M., 587 Bón., Ametralladoras, escribe a… Francisco Casanova Ferrer, 107 B.M ., 420 Bón. Ametralladoras:

(…) y aquí también tenemos valencianos de dos remesas que nos han echado, la una en septiembre del 37 y la otra en julio del 38 y los primeros se han portado todos muy bien, pero los segundos cuando entramos en las trincheras los hombres eran (no todos) pesimistas y han ido palmando antes de perderse de vista y últimamente uno que escapó lo cogimos antes de llegar a las trincheras fascistas y este ha declarado a otros que también tenía idea de marcharse y para qué te cuento el escamoteo que se lio, porque en su mayoría son obreros que han estado explotados toda la vida y aún quieren seguir siendo explotados y cuando les preguntábamos que qué iban a defender ellos, solo contestaban que les habían dicho que iban a ganar los fascistas y por eso se marchaban**[47]**.

130.Rosa Parramón, Rubí (Barcelona) [De procedencia civil], escribe a… José Martí Surroca, Comp.ª Depósito, 148, B.M.:

(…) sobre la guerra dicen que el Azaña no quería llamar más quintas porque dice que ya hay bastantes víctimas, pero el Negrín y Álvarez del Vayo ellos quieren que se resista, mas el Azaña ha dicho que encontraba extraño que el pueblo no se revolucione, que las mujeres eran de barro, como que ya estaba por mandarlas a todas a la M [*SIC*]**[48]**.

131.Emilio Sáez, 5.ª Cía. [4.º Batallón Etapas], escribe a… Alejo Sáez Varela, Centro de H. y R., P. 2. S. 4. C. 7. 4. 1.ª [*sic*; ¿?], C.C. 2:

Procura, cuando te reconozca el tribunal médico, cuando te toque la pierna, condolerte, pues yo sé de un muchacho que sin dolerle decía que le dolía el brazo y le dieron auxiliar de 2.ª, que es más que la 1.ª, como yo soy. A.S.A. 1.ª: Apto. Servicios Auxiliares de 1.ª**[49]**.

132. Antonio García Pérez, Bón. Amet[ra]lla[doras]ª, 1.ª Cía. [XX División], escribe a… Eugenio Cáceres Gómez, Benamaurel de Baza, Huerta Real:

También me dicen si piden por ahí la quinta del 42 y desde el 16 para arriba, que por aquí las han anunciado y no tardarán en irse como esto siga otro medio año más. Veo que pronto lo mismo Vd., mi padre [y] otros se juntarán con sus hijos en esta canalla guerra (…) Padre, ayer recibí una carta de María, y con grandes deseos quiere saber en qué frente estaba, pues ya estoy relevado, pero cuando vaya, voy al de Porcuna, por donde está Pedro Escarcha**[50]**.

CAPÍTULO 5

MORAL DECAÍDA

Deseos del final de la guerra

Cartas de julio a septiembre de 1938

133.Asensio Castillo, Base Instruc[ción], 21 División [76 Brigada Mixta], escribe a… Francisco Asensio, Huércal Overa (Almería):

(…) Madre [*sic*], estoy muy animado porque me parece que este verano ha de terminarse la guerra, aquí estamos enterados de todo lo que pasa. (…) El otro día vino un aparato y lanzó unas castañas al pueblo, sin que hubiera que lamentar tan solo una víctima que murió cumpliendo con su deber y era un centinela de un cuartel de aquí de Martos. (…) Sé que estarás contenta pues yo también lo estoy, me parece que el movimiento pronto ha de vérsele el fin. (…) trilla, pero es más que probable que no llegue a otra sin que yo le ayude pues me parece que pronto ha de ser.

(Indiscreto y para investigar su antifascismo) [1].

134.Ricardo Rodríguez García, 422 Bón., 2.ª Compañía [106 Brigada Mixta], escribe a… Lola Linares Sánchez, Válor (Granada):

(…) pues de lo que me dices tú en la tuya de que esto se va que vuela, pues eso veo pues lo que es menester Lola es que se acabe esto [cuanto] más pronto mejor así es que veremos a ver cuándo se termina esto.

(Circuló el sobre con unos sellos de correos que venían dentro) Dudoso antifascismo [2].

135.José López Herrera, 422 Bón., 3.ª Cía. [106 Brigada Mixta], escribe a… Josefa Jiménez López, Jódar (Jaén):

(…) pues de lo que me dicen que aunque sea verdad no se lo van a creer, pues esto no ha de tardar mucho tiempo en que se acabe porque lo mismo que empezó tiene que terminar, también le digo que ahora que está la cosecha del trigo a ver si se van a quedar sin nada, porque tiene que venir una situación peor de la que atravesamos.

(Desmoralizadora para la retaguardia) **[3]**.

136.Gervasio Sánchez, 1.ª Cía. [Batallón de Zapadores, IX Cuerpo de Ejército], escribe a… Gabriel Sánchez, Intendencia de Alcalá de Henares:

(…) este mes por el campo y poco de (…) así tengo más ganas de que esto se termine que tú no sabes, gracias que según dicen se va a terminar pronto y yo creo que será verdad porque hay que ver cómo está esto, porque les estamos haciendo un montón de bajas y prisioneros, entiendes.

(Redacción tendenciosa) **[4]**.

Cartas de octubre de 1938

137.García Palanca, Grupo Artillería Skoda, 2.ª B[aterí]a, escribe a… Ángel Alcázar Moreno, 189 B.M., 755 Bón., [Base] 3.ª, C.C. 8:

(…) ya me dirás cómo te va la vida por esas tierras y solo te digo que tengas ánimo y seguridad como yo he tenido y la tengo [*SIC*] en los 16 meses que llevo, pues ahora, según dicen, se termina, pues en Valencia hay un jaleo en que esto se termina y ojalá sea verdad, pues estoy de la guerra hasta los c… [*SIC*], esto solo es para cuatro pillos**[5]**.

138.Desiderio Calzada, Sección de Morteros [78 Brigada Mixta, 312 Batallón], escribe a… Pedro de los Mozos, Apartado Correos 1, A.M. Baeza:

(…) por aquí se dice que se termina antes de dos meses pues aquí hay un hombre que se apuesta mil pesetas de que se acaba la guerra antes de los

santos**[6]**.

139. Agustín Rosa Gutiérrez, 76 B.M., 303 Bón. Ametrall[adoras], escribe a… José Corbera Arrabal, Est[a]f[e]t.ª 22 Div., C.ª Carreteras n.º 20, [Base] 5.ª, C.C. 23:

(…) pero por muy cerca que esté, bueno está que estemos lo mismo, porque yo estoy viendo nuestra tierra, porque nosotros estamos viendo todo el llano y la vega, y por la mañana, cuando sale el humo del pueblo, lo vemos lo mismo que si hubiera niebla por el llano y solamente con ver el terreno me conformo. Amigo José, de lo que me dices que para mediados de octubre que estaremos en nuestra tierra si no te equivocas, pues me parece que has puesto el plazo muy cerca, que si hubieras dicho siquiera para la Pascua, tenía otro color, que es para cuando yo estoy que termina, y si no, como el refrán dice, nada más que dejarlo al tiempo, que estoy de una forma que lo mismo me da que se acabe como que dure 10 años, pero que por esta no hay más ruido que es que se va a terminar la guerra de un día a otro**[7]**.

140. Francisco Fuentes Fernández, 89 B.M., 356 Bón., 4.ª C.ª, escribe a… Diego Fuentes Molina, Paradero Estación Baúl de Baza:

(…) Me dices que si se oye por aquí [que] se va a terminar la guerra. Aquí dicen que ha estado la guerra cuatro horas firmada la paz, pero por no firmar uno que faltaba, que se arrepintió y no firmó, pero dicen que se terminará pronto**[8]**.

141. Delgado [*sic*], 80 B.M. Jefatura, Intendencia, escribe a… Lutgardo Heredia, C.ª Depósito, 55 [B.M.], B[ase] 5.ª, C.C. 23:

He recibido tu carta hace días y no te he contestado a causa de no tener tiempo, pero con solo estas cuatro letras de aliento tienes bastante para saber que muy pronto estaremos juntos. Ten calma. El otro día Emilio le escribió a Maroto, dentro de pocos días no habrá necesidad de escribirnos. Ten calma, ten calma, ten calma. Tu hermano**[9]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

142.Jordi Girona, Brgd.ª Especial «Y», 1.º Batallón, 1.ª Cía., Base 5.ª, C.C. 23, escribe a… Jordi Girona Vallés, A. Robuster 34, Taller de Fustería del Agrupamiento, para María Rabasó, Reus:

(…) lo que peligra nuestra ciudad, pero ya me he enterado por la tuya que no os moveréis del cortijo ni del pueblo.

(…) si tienes algo que lleve algún compromiso puedes quemarlo. En la caja de debajo de la cama quizá haya algo, míralo bien. Creo que debes entender pero no por eso debéis intranquilizaros que yo todavía tengo buenas confianzas; puedes también en caso necesario quemar mis cartas**[10]**.

143.Antonio Pañella Molleví, Transmisiones, 1.ª Cía. Telefónica, Base 5.ª, C.C. 23, escribe a… Juan Pañella Casas, Víctor Balaguer 76, Sabadell:

En fin, podría repetirse lo del Norte y quedaríamos incomunicados totalmente. Creo inútil dar consejos, ya sois mayores de edad, solo pondré unas frases que vosotros me escribíais el 6 de abril del año pasado cuando lo de Levante y que ahora vuelve a tener valor: «no te preocupes, que ya miraremos de pasarlo tan bien como podamos y algún día (que ojalá fuera bien pronto) ya nos volveremos a ver»**[11]**.

144.José Sobresela, 83 Brigada Mixta, 322 Bón., P.M., escribe a… Vicente Sobresela, Convento de la Magdalena, Massamagrell:

Vicente, como tú sabes yo soy un voluntario de la primera columna que pisaron los frentes; pero ahora ya perdí cuanto me queda de moral, hoy solo me quedan muchas ganas de que termine la guerra y muchos desengaños**[12]**.

Cartas sin fecha

145.José Valls [ilegible] —E[stado] Mayor—, 23 División [XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Juana Pérez, calle de los Dolores 19, Martorell:

Juana, hoy hace 15 meses que me incorporé y me parece que hace 15 años, si al menos se acabase bien pronto esta mierda de la que todos estamos muy

hartos**[13]**.

146.Miguel Benito, 2.ª Cía. [Zapadores, IX Cuerpo de Ejército], escribe a… Félix Montero, 140 B.[M.], 560 Bón., 4.ª Cía., 44 División:

(…) estoy muy harto de guerra y tierras andaluzas: tengo unas ganas de que esto se termine que no te podrás dar una idea: dos años que llevamos ya derramando sangre por cuatro granujas, yo creo que ya será hora de que nos dieran un corte y esto terminara, que ya era bastante. (…) Mi her[mano] Julián está en la 7 Brigada, en Madrid**[14]**.

147.Ramón Argente, 587 Bón., 4.ª Cía. [147 Brigada Mixta], escribe a… Salvador Argente Sanz, c/ de la Luz, Horno-Navarrés (Valencia):

(…) y les dicen que estáis comiendo rollo y torta de soba, que el pan ya hace tiempo que no lo han visto, así que siempre hay… (ilegible) [***SIC***], en fin, tan bien que íbamos a estar y nos toca pasar una esclavitud muy grande. (…) padre de lo que me dicen que ya se llevan las quintas 22 y 23 y 24, pues terminarán por no dejar uno y así es como se terminará pronto la guerra, no quedando hombres ni comida**[15]**.

148.Nicolás Elena, 152 [B.M.], 25 Bón. Carabineros, C.ª Ametralladoras, [Base] 1.ª, C.C. 2, escribe a… Francisco Pérez Quero,
89 B.M
., 355 Bón., 4.ª C.ª:

(…) sabrás cómo he terminado la siega yo y estoy otra vez en el Batallón, así que ya estamos otra vez metidos en capilla, viéndonos los bigotes con los fascistas, nos decían que cuando termináramos la siega nos iban a dar permiso y a estas horas no sabemos nada, así es que no sabemos si nos darán o no, sí he tenido carta de mi hermano y me manda recuerdos para ti y me manda a decir que está muy bien. Amigo, me dirás si por ahí os dan permiso, porque por aquí están dando permiso a los enchufados y ahí si dan pasará lo mismo, porque esto ya no es guerra de mirar a los hombres que se lo merecen, hoy no se mira en la mitad de los sitios a los limpiachaquetas o a los pelotilleros y el hombre que pelea por la Causa y no le hace pelotillas a nadie, ese se encuentra más tirado que el trapo, un asco de trincheras no hay quien lo saque, así es que estoy deseando que se

termine esto para irme a mi casa si no me matan antes, porque está uno viendo que todo es mentira, lo mismo que antes, los mejores hombres que son los que dan el pecho mueren, mientras la escoria se está quedando en España**[16]**.

149.Rafael Domínguez Calatayud, 2.ª Cía. [Zapadores, IX Cuerpo de Ejército], escribe a… Asunción Magalló Valero, Casilla frente Estación Agres (Alicante):

(…) yo lo que quiero es que me saquen de aquí, es lo único que yo deseo, que me parece que no lo voy a ver. Asunción, cada día que pasa, para mí es un año, porque en vez de hacerme el ánimo de cada día, estoy más raro, no puedo verme ni yo mismo, de pensar que sin hacer mal a nadie, me encuentro aquí y tener que dejarme dos hijos y a ti y cada vez que pienso en eso me pongo de mal humor**[17]**.

150.Aragonés [*sic*], 2.ª Batería [Artillería Antitanques], escribe a… Agustí Masagué, Vista Rica, Montcada-Reixac (Barna):

(…) recuerdo que hago 27 años: desde los 25 estoy perdiendo el tiempo. Pobre juventud que lo está dejando todo en el frente. Cada día me encuentro más desanimado**[18]**.

151.José Criado, 3 Comp.ª [Zapadores, IX Cuerpo de Ejército], escribe a… Lucio González González, Montesa 34, Madrid:

(…) aunque no hago más que sufrir y hasta se me caen las lágrimas. Luci, también te digo que hoy día de la fecha he salido para el frente de Porcuna, así es que fíjate cómo puedo estar, porque no me falta nada más que me peguen un tiro y así ya acabo de sufrir que no es poco lo que estoy sufriendo, porque date cuenta en las condiciones que me encuentro y adonde me han echado, así es que estoy dispuesto a que me peguen un tiro. Pero todas las cosas que están haciendo ahora se podrán hablar algún día, aunque te digo que pienso dar la lata, o sea mejor dicho, que no te creas que me voy a dejar llevar así porque sí: porque ya te digo que igual me da una cosa que otra, pero no sufras Luci, que yo tengo buenas espaldas para resistir todo lo que venga. Ya te digo que no sé lo que me pasará, porque estoy desatinado por completo, porque no se ve más que injusticia por todos los sitios**[19]**.

152.José Gomís, 12 Bón. Zapadores, 1.ª C.ª, C.C. 4, C. 2 [*sic*,

¿?], escribe a… Rafael Magriña Seguí, 45 Div., 198 B.M
., 723 Bón., 4.ª C.ª:

Rafael, creo que ya estarás enterado de la muerte de mi hermano Estenio, pues ya ves, esto es lo que vamos a buscar en esta maldita guerra, no terminarse de una vez para siempre esta guerra. Estamos hartos de tanta guerra y de hacer esta vida tan extraña que estamos haciendo, pero yo digo que algún día se tiene que terminar, porque no hay nada que dure cien años. También he sabido que en la ofensiva del Ebro faltan del pueblo cinco o seis y también hay algún herido. Tuve carta del San Marrali y me dijo que al [ilegible; parece apodo] le habían cortado una pierna. Todas las cartas que recibo, nada más me cuentan que calamidades. Yo por ahora sigo bien, pero estoy hasta los pelos de la cabeza de tanta guerra, porque has de saber que hace más de un año que no he visto a mi familia, pues tengo muchas ganas de ir al pueblo y volver a hacer aquella vida de paz y tranquilidad como antes**[20]**.

Chanchullos y emboscados

Cartas de julio a septiembre de 1938

153.Eutiquio López, 201 Bón., 3.ª Comp.ª [51 Brigada Mixta], escribe a… Juan José López, Hornos de Segura (Jaén):

(…) les digo cómo ha ido el Comandante por Madrid y toda esa parte a buscarnos un frente para llevarnos, porque aquí en la parte esta está esto muy tranquilo y ahora dicen es que se van a traer aquí todos los auxiliares porque hay muchísimos y no saben ya qué oficio les van a dar. Pues también me dirán adónde se han llevado los auxiliares, la partida de enchufistas algunos que les llevaban pollos y muchas cosas y la mayoría están más sanos que algunos que los que hay aquí, pues bien dice el refrán que donde hay hojalatas hay embudos.

(Bulos)**[21]**.

154.Julio Pons, 67 Bón., 1.ª Comp.ª [147 Brigada Mixta], escribe a… Pepita Muñoz, Sumacárcel (Valencia):

Un certificado no la he recibido que es la que mejor me interesa porque me dijiste tú que se encontraba mi primo en esa y como te indicó que tenía el suegro Teniente Coronel, pues por eso a mí me interesa mucho, porque estamos en unas clases de circunstancias, que esos hombres hacen lo que les da la gana, y a lo mejor puedo conseguir alguna cosa y pasar a la retaguardia**[22]**…

155.Pedro Molina Lorite, Compañía Ingenieros Zapadores de la 147 Brigada Mixta, escribe a… Juan Morales Fernández, ACMRI [¿?] n.º 9, B-1.º, C.C. 4:

(…) que ya no estoy donde estaba, pues nos han echado de la quinta del 27 al 40 a las Brigadas, mejor dicho, nos han echado al que no tenía padrino porque todos los que tenían padrino se han quedado, como el hijo del Alcalde de Linares y otros más que no han visto lo que es el frente…

(…) pero esas cosas te ponen negro, ahora que vamos a defender la guerra que es lo que me interesa en estos momentos que luego se pedirán cuentas a ver lo que cada uno ha hecho por la guerra.

(Quejas) **[23]**.

156.J. Peña, 85 Brigada, 338 Bón., 4.ª Comp.ª, escribe a… Ramón Ruiz González,
85 B.[M.]
, 337 Bón. bis, 4.ª Comp.ª:

También por la carta me doy cuenta de lo bien que os tratan y lo mal que lo hacen para nosotros, qué le vamos a hacer, mientras tengamos la bondad característica en nosotros harán eso pero lo que tienen que procurar es que un día no se nos calienten los c… [*SIC*] y entonces será cuestión de tirar unos tiros y matar algunos de esos individuos que no contentos con estar enchufados en retaguardia en vez de estar en el frente, todavía se entretienen en quitarnos una parte de nuestra comida. ¡Los sacrificados, qué le vamos a hacer!

(Quejas violentas) **[24]**.

157.Fernando Pascual, 421 Bón., 4.ª Cía. (106 Brigada Mixta), escribe a… Lola Cascant, Alcoy:

(…) y el motivo de estar a veces disgustado es cuando me entero de que en la retaguardia hay muchos de los que se llaman enfermos y más sanos no pueden estar y en cambio aquí hay como yo o peor que yo y si dices de ir al hospital te dicen que son primero los heridos, también te digo Lola que no pases cuidado por mí pues aquí donde estamos es un rincón muy tranquilo y te digo que si no nos relevan por ahora, mejor, pues si vas a descansar, como sabes tú que hay un frente que presionan mucho, pues cuando hay faltas echan mano de los que descansan.

(Quejas y desmoralizadora para la retaguardia) **[25]**.

158.Alfonso Cobo Padilla, Picadero 11, Jaén [De procedencia civil], escribe a… Antonio García Gutiérrez, 106 B.[M.], 423 Bón., 1.ª Cía.:

(…) lo mismo que nosotros lo sabemos todos los de nuevo ingreso que estaban emboscados y ya que veían que la quinta les cogía pues se han dedicado a ingresar en el Cuerpo de Asalto y luego después han tenido esa suerte de que todo el que pasa de 31 años pues le han dejado para la retaguardia y nosotros los que antes hemos dado el pecho, pues lo tenemos que dar ahora otra vez, para que si ya hemos tenido la suerte de que no nos haya pasado nada antes, pues que nos pase ahora, así que date cuenta qué suerte que vamos a tener ahora al cabo de haber pasado lo más duro en Madrid, pues me parece que también lo vamos a pasar en Extremadura y en Levante que es donde más canela hay.

(Críticas, superiores) **[26]**.

Cartas de octubre de 1938

159.Joaquín Cuenca, Bón. Zapad[ores] [ilegible] C.E., 3.ª C.ª, escribe a… Fulgencio Gómez Valls [ilegible], P.M. Botiquín, Orihuela:

(…) mira, hoy el que mejor está es el que tiene un enchufe como tú lo tienes, los demás estamos agotados, pero del todo, no por falta de voluntad, sino porque carecemos de alimentos que es lo principal, así que con esto quiero decirte que si tú tuvieras proporción de encontrarme un puesto bueno para mí también lo cogería y con mucho gusto. Tú se lo dices al Capitán médico, a ver si tiene algún puesto para mí. Yo sé que él tendrá muchos compromisos, pero no cuesta nada de preguntarlo, yo te digo esto porque aquí en esta Compañía ha habido unos cuantos que por el esmero que ha tenido un paisano de su pueblo, Teniente o Capitán, han hecho poco más o menos que se han enchufado**[27]**.

160.Enrique Pons Monzó, Transmisiones, 4.ª Div., T.T. [¿Transmisiones?] C.C. 21, escribe a… Ángel Muñoz, 57 Div., 158 [B.M.], 3.er Bón., Estafeta Aux.:

Pues sí Ángel, hemos estado disfrutando ocho días de permiso Casimiro y yo y hemos visto palpablemente la poca vergüenza que hoy en día tiene la retaguardia, y más que vergüenza cobardía y pondremos granujería, porque de lo contrario será honrarles mucho. Porque la verdad, dentro de los mismos comités está la granujería más grande que he visto en mi vida, cosa que la gente del

pueblo está que tira chispas de ellos; además, llega uno del frente con el permiso a reclamar su comida durante los días que está allí y no se lo quieren dar como me pasó a mí, pero yo les exigí de una manera las cosas que me dijeron que fuera mi madre [una ofensa al que escribe] y se lo darían, con que puedes figurarte cómo están las cosas**[28]**.

161. Antonio Serrano (Militar sin remitente ni otras señas) [*sic*], escribe a… Trinidad Serrano Segura, Estanco de Quijero, Lorca (Murcia):

(…) que no hay nada más que una banda de canallas en la retaguardia, canallas explotadores, haciendo falta aquí en el frente, que es su deber y no estar estafando a los hijos del que está defendiendo la Patria y nuestra España, que hay que defenderla hasta morir**[29]**.

162. Antonio Ferrer (sin remite) [*sic*], escribe a… Juan Navarro Muñoz, 5.ª B[riga]d[a] Marina, 5.º B.º, 1.ª C.ª, División Mixta, C.C. 12, Base Turia 3:

(…) soy optimista y creo que muy pronto nos reuniremos todos los ausentes de nuestros queridos hogares, por culpa de los señoritos que no quisieron ceder de lo que no era suyo, y viéndose perdidos le dieron paso al invasor de una manera canallesca. Y sin estímulo de ninguna clase. Pero no creas querido que a estos criminales degenerados les culpo demasiado, no… sino aquellas democracias que dieron lugar y continúan dándolo a que solo cuatro hombres se burlen del mundo entero. ¿Lástima de hombre que caen por falta del apoyo ofrecido en las tribunas? Lástima de los que esperamos caer ya de una forma o de otra. ¿Dónde están las ideologías de tanto prestigio? ¿Qué hacen los hombres que las representan? Acaso es que tienen mucho dinero y ya no se acuerdan de quién les elevó. Qué asco me da la vida, qué hipócritas y qué pocos sentimientos humanos tenemos del caído. Yo me pregunto muchas y muchas veces quiénes son los que mueren en las guerras. Qué preguntas más tontas me hago, quién va a morir, el que murió ayer y el que muere hoy, los que con su muerte levantan las grandes empresas y algunas veces a lo más bajo de la sociedad. Y solo para decirte que hasta cierto punto debemos de alegrarnos los que padecemos los horrores de la guerra. ¿Y sabes por qué?, porque de esta manera en lo sucesivo aquellos compañeros que quedan sabrán vivir mejor que vivimos ayer. Por tener los ojos abiertos**[30]**.

163. José García Tripir, Arjona (Jaén) (sin remite) [*sic*], escribe a… José Verdú, 22 [B.M.], 381 Bón., 3.ª C.ª, Base Turia,

Costa:

(…) es que hay enchufados en los Comités, pero te digo que ya verás tiempos mejores, que entonces ya veremos lo que pasa, que estoy mirando que poco a poco se terminarán todos enchufados que hay. También te digo que yo era comunista, pero que ahora soy comunista del pelo para arriba y de los zapatos en abajo, ya verás lo que estoy de caliente, pero hay que callar, que lo mejor que hay es callar, porque estoy de guerra que no sé de ver que lo que no puede ser [*SIC*], no es tanto lo que digo que ya verás lo que pasa porque estamos en momentos que son muy críticos**[31]**.

164.J. Menéndez, Bón. Zapadores, IX C.E., 1.ª C.ª, escribe a… Amparo Mayoral, Espronceda 14, Madrid:

(…) lo que quisiera es poder llegar por un lado al pueblo y poder hablar con algunas personas, a ver cuáles eran sus pensamientos, aunque casi ya los sé, que no hacen ninguna cosa como es debido, todo lo hacen con mala leche y otras cosas que no se pueden decir y que algún día tendremos tiempo y ocasión de poderles hablar, así que tendremos paciencia hasta que eso llegue**[32]**.

165.P. Maza, 52 [B.M.], 208 Bón., 3.ª Base, 19 Div., P.M., escribe a… Gabriel Coronado Saúco, 59 Bón., O[bras] y F[ortificaciones], 1.ª C.ª:

(…) pues referente a lo que me dices de los enchufes, pues no te debe de extrañar que unas personas hagan por colocar en retaguardia a sus familiares, para eso son luchadores de la causa y defensores del proletariado, pues no sabes que hoy es la misma de antes ahora por los unos y antes por los otros, como dicen eso esta guerra se denomina, mientras los unos lloran los otros ríen y esto es lo que pasa, pues eso me dijeron a mí cuando fui recuperado en Valdepeñas, que mientras los unos lloran los otros ríen y no hay cosa que sea más verdad que esa, así es que a mí no me extraña nada de lo que hoy me digan acerca de este particular, pues no hay nada más que desear suerte para ver esto terminado y vivir en paz, que es lo que nos interesa**[33]**.

166.Emilio Mora, 147 B.M., 585 Bón., 3.ª C.ª, escribe a… Manuel Martínez Lozano,
221 B.M
., Transm[isiones], T.I. [¿?], 49 Bón.:

(…) leída tu carta, en la que veo que estás un poco apesadumbrado por ver los enchufes que en la retaguardia hay, pues yo es que no lo haya visto en Baza, porque ya hace 14 meses que no he estado. Pero no dejo de reconocer que los mejores enchufes los tienen los fascistas y eso está en todos los sitios, pero tendremos paciencia y aguantaremos. Es primero quitarse de en medio a la invasión ítalo-germana y después exigimos responsabilidad en la retaguardia, porque además de haber estado viendo día tras día los campos llenos de sangre proletaria y mientras los fascistas están en la retaguardia enchufados**[34]**.

167. Alfonso Girinella, Parque y Talleres de Transmisiones del Ejército de Andalucía, escribe a… Luisa Fontane Gironella, en Cerviá de Ter:

(…) pero se ve claramente que los pobres hemos padecido y padecemos más que nunca y padeceremos aunque se acabe la guerra; yo creía que al menos durante la guerra todos seríamos iguales pero me equivocaba, pues hay muchos que sin hacer nada para ganarla les dan los billetes a puñados y tienen la mayor parte de la comida y a precio de tasa. ¿Por qué estas diferencias**[35]**?

168. M. Conde, Hospital Militar Base, Baza, escribe a… Vicente Conde Romero, Ponzano 44, Madrid:

Como me pusiste que el primo Antonio había ascendido a comandante y que hablarías para que me reclamase, pues que me reclame lo antes posible. Ahora ya se va comiendo mal aquí, pues empiezan a escasear las comidas, y en el cuartel nos dan cuatro garbanzos y unas cuantas acelgas, y a trabajar hasta las 8 de la noche para subir a comer el mismo plato, así que me reclame lo antes posible para irme con él donde sea**[36]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

169. Pedro Portobello, 80 B.M., 319 Bón., 3.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… José Metia, calle [ilegible] (Barna):

(…) me volvieron a reconocer y me han dado lo mismo que antes, servicios auxiliares 2.º grupo, sobre lo que me dices de mi primo Juan Costa, que está ahora de guardia en el Cuartel General y que le dieron también de servicios auxiliares, ha tenido más suerte que yo, que él está en el Cuartel General de la 26 División. Mucho me alegra. Yo por ahora estoy en las trincheras del frente de Granada. No hay suerte. Unos nacen con estrella y otros metrallados, en

retaguardia hay muchos hombres mejores que yo: no es justo esto, y siendo herido de guerra [ilegible] soy yo menos. Se habla mucho de justicia y yo pregunto, ¿dónde estás que no te veo**[37]**?

170. Joaquín Fort Fort, 22 Cuerpo de Ejército, Servicio de Tren, Ejército de Levante, escribe a… Juan Tatche Pol, 2.º Bón. Local TA, Base 5.ª:

Yo estoy muy bien pues has de saber que el Teniente Martínez se fue de teniente ayudante a la jefatura del 22 Cuerpo y tan pronto estuvo allí me reclamó; ahora estoy de escribiente en esta jefatura sin hacer nada en todo el día y solo huyendo [d]el frente como es obligación de las jefaturas**[38]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

171. Antonio Gálvez Ramos, auxiliar del 67, Pabellón 15, le escribe a… Carmen Ramos Ruiz, Azada 4, Berja (Almería):

(…) le parece que quedará enchufar, pero yo no tengo padrino. También le digo que aquí con 4 lentejas en guerrilla**[39]**.

Cartas sin fecha

172. Juan M.ª Marino Gómez, Grupo Ansaldo 7,5, 1.ª Batería, escribe a… María Tena Izquierdo, Comité de Benquerencia, Alamilco, Cortijo de la Perdiz (C. Real):

María, de lo que me dices de mi hermano Valeriano (…) de forma que le dijo el médico que si le lleva comida y jergón que no le echaba a las trincheras, será algún tío c… fascista [*SIC*], porque otra cosa no puede ser ahí, si eso que le ha dicho a él me lo dice a mí, se le cae el pelo de la cabeza, así que de esto no hablemos más, porque eso es para ponerse uno malo.

(Demencia contra la superiores) **[40]**.

173. José Lucas, Destacamento del SIEP, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Ana Carmona Victoria, Casa Dña. Trinidad, Paterna del Río:

(…) de lo que me dice V. de la guerra pues no puedo decirle nada porque no la he visto, aquí se está muy bien y no queremos que se termine, porque cuando se termine tenemos que trabajar, y aquí se está muy a gusto, nada más que comer y dormir y a veces también vienen los aparatos pero aquí no tiran, ahora de lo que dice Vd. de las comidas, pues le digo que andamos muy mal porque después que es poca está muy mala, el arroz cocido con agua y aceite, y lentejas solas, y desayuno no nos dan ninguno, que estoy deseando que me toque el permiso para ver si traigo algo, porque yo no puedo con estas comidas y a todos pasa igual, y cuando dan carne como es de burro no la queremos ninguno que lo que hacemos es cambiarla por acelgas y calabaza, pero ya no podremos hacerlo porque las acelgas y las calabazas durarán poco, porque todo el mundo las tira (…) pues te digo, que no me toca [permiso] hasta el último de febrero o primero de marzo, si no hay contraorden; pero yo creo que como no se enmiende esto de comida quizá no podremos aguantar tanto tiempo, porque es que no se puede pasar, esta noche tenemos lentejas, pero yo no me llevo nada más que el café que es agua clara**[41]**.

174. Castro Vidal, Cía. Depósito [147 Brigada Mixta], escribe a… Crisanto Gómez, Amparo 93, Madrid:

(…) en este Bón. que yo estaba ha pasado una cosa, que para meter a los cuatro emboscados que estaban llamados por su quinta pues han tenido que hacer eso, echar a unos para meter a otros, así es que han querido darnos a leer que los que han venido a ocupar nuestro puesto eran inútiles de guerra y lo que menos eran era de guerra, todos eran de las quintas últimas, que uno era el hijo de mi médico, otro era el hijo del Alcalde y otro que llevaba una recomendación de un Capitán, en fin, todos los que son de buena gente, todos los que antes han estado metidos en oficinas**[42]**.

175. Mariano Velásquez, 511 Bón. [147 Brigada Mixta], escribe a… Francisco Martín Fernández, F.M. Borgere [*sic*] (Almería):

(…) y a ver si nos vemos juntos para pillar a Don Florentino, el de la Huerta, que seguramente no tardaremos mucho tiempo en pillarlo y como a muchos que tú ya conoces, lo mismo que yo. Rubio, también te digo que mi tío José María se está portando como un granuja y que mi tío Manolico todavía está allí escondido en los pesebres de las vacas**[43]**.

176. José Arcos Ortega, Cuerpo de Tren [147 Brigada Mixta], escribe a… María Arcos Ortega, Calderón 4, Alhama de

Salmerón (Almería):

(…) ya tenemos ganas de que esto termine para ajustarles las cuentas a tanto parado y enchufista y que nos reunamos todos y comamos unas migas o unas gachas y que no tengan Vds. que estar a expensas de esa cuadrilla de manipulantes. (…) María, nos hacemos cargo lo contenta que te pondrías al decirte que nos encontramos muy cerca de Guadix y que todos los días casi vamos a ver la familia. (…) Niña, ya quedamos enterados que han empezado a dar pan y de los demás nada, cosa que lamentamos. Bien podían moverse y preocuparse y no tener a las familias de los combatientes sin tener que comprar nada, con dineros y pasar faltas, eso es el colmo de los colmos. Lo que hace falta es que termine esto con el triunfo nuestro y darle una lección a más de cuatro desaprensivos y enchufistas y le pediremos cuentas del abastecimiento del pueblo como lo han hecho. (…) Niña, tienes razón en lo que dices que quisieras vivir en una cueva y que tuvieras qué comer, que en un pueblo que no hay nada más que granujas y fascistas asolapados**[44]**.

177. D. Tortosa, 587 Bón., 4.ª C.ª [147 Brigada Mixta], escribe a… Manuel Garrido Garrido, secretario colectividad UGT (Vallada), Valencia:

(…) como estoy contento de saber cómo va la marcha del pueblo y al mismo tiempo muy disgustado de ver cómo se procede por tres o cuatro individuos que en vez de estar en el frente, como deben de estar, o produciendo, solo se preocupan de enredar a todo y perturbar a los que están aún poco apasionados, porque la fiebre les ha hecho colmar el afán que deseaban por el mando y el orden, pero creo que todos quedan lo mismo, sin pollos y cacareando; qué lástima no estar nosotros en esa para decirle a todos esos que pretenden nada más que perturbar lo que se merecen, te lo digo así para que no lo tache la censura, si no te lo diría de otra forma, porque veo que esa gente no piensa más que en hacer todo el mal que puede, en vez de preocuparse de hacer labor para ganar la guerra, maldita sea toda esa mala semilla, con tantas peladillas [*SIC*] que se pierden para los buenos y para los malos siempre sigue lo mismo, pero paciencia, que no tardará el día que podamos ajustar cuentas: referente a la crisis, lo esperaba que pasaría tal y como ha pasado, porque con esa gente no se puede colaborar de ninguna forma, sea quién sea y cómo sea, en donde hay mala semilla no puede haber buena siembra y menos cosecha**[45]**.

178. Alfonso Navarro Quesada, Pabellón 1, Auxiliares, recuperado [posible herido en campaña], escribe a… Antonio Muñoz Muñoz, 170 Brigada, 437 Bón., Cocina, Base 1, C.C. 3:

La provincia de Almería no tiene nada más que enchufados y no dan de comer nada, todo lo bueno para ellos. Aquí en Almería se compone todo de enchufados y nosotros siempre unos desgraciados, ahora que cuando se acabe esto ya se arreglará todo**[46]**.

179. José Pujal Arbó, Plana Mayor de Intendencia del 23 E. [XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Jaime Viñolas, 227 Brigada Mixta, 2.ª Compañía, 2.ª División, Base Turia 2, C.C. 15:

Como verás según las líneas que escribo a mi amigo y el nuestro Valldurriola, mi suerte es muy diferente a la vuestra, pues por ahora no me hago cargo de ir a las trincheras y la verdad, no me sabe nada mal, pues yo no he nacido para guerrear**[47]**.

Diferencias políticas en el frente

Cartas de julio a septiembre de 1938

180. Juan Solé Totusans, 31 Bón., 2.ª Comp.ª [80 Brigada Mixta], escribe a… María Totusans Balsilla, Bisbal del Panadés [Tarragona]:

De lo que me dices de los socialistas lo creo, pero que se termine la guerra y ya les diremos lo que se les tiene que decir, que quizá no les gustará, no os digo nada más de este asunto, porque no se lo merecen que se hable de ellos, que son unos cobardes. (…) de la forma que está la guerra no puede durar de ninguna forma porque de la manera que se lucha, es que los fascistas se juegan la última carta y al ver que no pueden ganar se derrumban ellos mismos, porque si no fuesen los extranjeros, ya se habría terminado la guerra.

(Indiscreto y desmoralizadora para la retaguardia) **[48]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

181. Raimundo Ruiz Sánchez, 147 B.M., Intendencia, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Miguel Moreno Gómez,
48 B.M
., 182 Bón., P.M., Base 2.ª, C.C. 5:

(…) tú no te puedes figurar cómo estoy aquí, que como son todos de la CNT, pues me hacen la vida imposible, porque dicen que los Comunistas somos unos «tirados», que podíamos haber ganado la guerra y que nosotros hemos tenido la culpa, y tú verás cómo estaré yo aquí solo que no hay ninguno de los míos: como ellos dicen que al que no es de su clase que no somos antifascistas y como yo estoy solo pues tengo que callarme y sufrir y hoy no porque estamos defendiendo la libertad y para mí es peor que cuando el bienio negro, así es que tú puedes darte una idea, pensar un poco y darte cuenta de la vida**[49]**.

182.Antonio Ferrer [ilegible], 80 B.M., 317 Bón., 2.ª C.ª, B[ase] 4.ª, C.C. 9, escribe a… Pedro Matos Pedrall, 149 B.M ., C.ª Zapadores, 4.ª Sección, Base Turia 3, C.C. 12:

(…) debes de estar enterado de que todos los que pertenecen al Partido Socialista no hay ninguno en el frente, todos están enchufados por Barcelona, ahora tú ya puedes comprender el espíritu que tienen de valientes, y también otra cosa del valiente Benjamín, tanto que gritaba que quería marcharse voluntario y cuando han pedido su quinta, ha dicho que él no puede ir a la guerra porque va cojo, me parece a mí que si tenemos la suerte de volver al pueblo de todos estos hombres tan valientes podremos hacer una historia por la defensa que hemos tenido de ellos. (…) hemos tenido después de 10 meses de estar por las trincheras, hemos tenido [*SIC*] el primer relevo y ahora estamos de descanso, pero ha sido tan negra la nuestra suerte, que no estamos en ningún pueblo, estamos en unos cortijos un poco separados de las líneas, pero no más se ve que montañas y nubes, tú ya puedes comprender el divertido**[50]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

183.Joaquín Esparza, 73 Div., 83 B.M., C.G., Base 4.ª, C.C. 17, escribe a… Josefina Cabrina Gironés, c/ Francisco Ferrer 45, Onteniente (Valencia):

(…) como quiera que ya han transcurrido bastantes días desde que recibí tu grata misiva y veo que no viene otra para alegrar y distraer mi mente, un poco perturbada estos días por los acontecimientos que van surgiendo en torno a nosotros los confederados [militantes de la CNT], he visto a bien escribirte estas líneas con el solo objeto de disipar un turbador y agitado pensamiento por demás incontenible ante los atropellos que hacen con los verdaderos antifascistas. No se trata ya, mi estimada Josefina, de extinguir o eliminar a los elementos de la Organización, sino que también a nosotros los que las actuales circunstancias nos hacen que seamos militares, también nos vemos acechados por ese

fantasma que día tras día va eliminando, ahogando en un abismo, a nuestros más sentidos compañeros, que desde que se sublevaron los enemigos los fachas están dando, están exponiendo, sin importarles un ápice su vida de luchadores confederados. Ahora nos ha tocado a nosotros ya que por todos los medios han influido para apartar de la Brigada al compañero Jefe de la misma, siendo así que es confederado y de los buenos. Nosotros por nuestra parte estamos haciendo todo cuanto está a nuestro alcance para que el anunciado compañero Jefe vuelva a la Brigada. Claro está, que si la Confederación no hace presión sobre esto y mucho más que está ocurriendo harán de nosotros lo que quieran**[51]**.

184.Antonio Paz Rodríguez, 21 Bón. Ametrall[adoras], 1.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Joaquín Atencia Mejías, 51 B.M
., 202 Bón., 2.ª C.ª, Base 5.ª, C.C. 23:

También quedo enterado de que estás todo hecho un bolchevique y que trabajas activamente por nuestro gran partido, de lo que me alegro, yo aquí también sigo con mi trabajo, como siempre**[52]**.

185.Martín Martínez, Jft.ª [Jefatura] Transm[isiones], Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Antonio Martín, Blasco Ibáñez 6, Valencia:

No creáis que porque estoy en la Jefatura he venido a [en] plan de técnico: nada más apartado de la realidad. He venido para hacer provisiones, limpiar platos y demás cosas por el estilo. En este Ejército, que se dice ser apolítico, el ser uno estudiante y además no pertenecer a ningún partido político, es lo suficiente para no darle ningún cargo de responsabilidad. Sin embargo, y aunque se sea «un bestia», el presentar un carnet del partido comunista u otra cosa por el estilo, basta para que se le tengan todos los honores. Por eso se me están quitando las ganas de seguir estudiando cuando termine la guerra, porque de seguir mi carrera me veo en la próxima guerra limpiándole el culo a algún general. Creedme que muchas veces pienso que de buena gana me iría a Inglaterra (allí hay más igualdad porque no tiene más remedio que haberla) y si fuera necesario morir allí con algo de honor, que no estar aquí sin ningún peligro y haciendo el «indio» y limpiando platos a unos oficinistas que no saben nada de nada, los cuales implantan un régimen mucho peor que el censurado capitalista. Me es indiferente que la presente carta la vise la Censura. Aunque, por órdenes superiores, tacharán toda aquella que tengan mandado no dejar circular, no por ello dejarán de reconocer que todo lo que anteriormente expongo es de una veracidad comparable a las matemáticas**[53]**.

186. Alfonso Salleras, Zapadores [76 Brigada Mixta], escribe a… Salvador Salleras Cros, 30 Div., Bón. Divisionario, 1.ª Cía.:

(…) porque a no más tardar será mucho lo que tendré que sufrir moralmente en esta Brigada, según la preparación política que está hecha, la cual no es política de Frente Popular, sino que es de un sector político, los cuales se dedican podríamos decir a obligar a afiliarse en dicho Partido, cosa que yo creo que no hay derecho porque todo hombre es libre de pensar de la manera en que quiera.

(Indiscreto) **[54]**.

187. Ignacio Herrera, 89 B.M., 356 Bón., 2.ª C.ª, escribe a… Francisco Herrera Navarro, 71 Div., 199 B.M., 795 Bón., 3.ª C.ª:

Francisco, te digo que el Tito creo que ha muerto ilegal. Porque por lo que dicen iba a por agua y un capitán que había detrás le pegó un tiro, de forma que si pasó así, tú verás la clase de injusticia que es.

(Demencia contra superiores) **[55]**.

188. Simón Muñoz, 71 Div., 108 B.M., 789 Bón., 1.ª, C.ª, 3.ª, C.C. 7, escribe a… Pedro Gámez Soto, 147 B.M., 588 Bón., 3.ª C.ª:

(…) de lo que me dices que yo aquí tengo que estar muy a gusto porque me gusta mucho el baile, pues te digo que aquí es donde ve uno la guerra que los que siempre hemos sufrido tenemos que sufrir ahora por culpa de cuatro Jefes ilegales (*sic*) [*sic*] que tiene el Gobierno, pero con eso, nosotros nos jugamos nuestra vida para que no pasen y no pasarán (también puede leerle: pase y no pasaron aunque parece ser lo primero) [*sic*]**[56]**.

189. Emilio Gómez, Bón. Disciplinario de Combate n.º 1, 8.ª Compañía, escribe a… Manuel Cuadrado Cano, Federación Nacional Española de Trabajadores de la Tierra, secretario

provincial de Sevilla (UGT), Úbeda:

Hoy 15-10-38. Camarada Cuadrado, Salud: Adjunto te mandamos el documento firmado para que vosotros lo pongáis a disposición de quien corresponda. No obstante, no nos gusta el calificativo de asesinato, pero ya vemos lo que es el Código de Justicia Militar y a lo que se le llama asesinato. Pero si esto es ser asesino, nosotros estamos dispuestos a ser asesinos mientras quede un enemigo de la razón y de la humanidad. Si el matar a un enemigo de nuestra causa es criminal, ¿qué antifascista será el que no lo sea?

No prosigo y me despido de ti con un abrazo de este tu amigo,

Emilio Gómez (rubricado)**[57]**.

190. Antonio García Pérez, Bón. Motorizado, XX Div., 1.ª C.ª, escribe a… Mariano Cano, 80 B.M., 318 Bón., 3.ª C.ª:

(…) habiéndole preguntado al Comisario de mi batallón si podría pedir traslado me ha dicho que sí, pero que para esto es preciso que se interese por mí algún responsable. Como a lo menos entre ellos figure algún capitán que esté bien visto por el comandante del batallón al que uno desee trasladarse, porque yo aquí estoy bien, pero no estoy bien por asuntos políticos, así que aunque te sirva de molestia me contestas diciendo si adelantará algo. En fin, tú como teniente y amigo, espero que me has de orientar sobre esto. Esto es lo que deseo camarada Mariano y que si lo alcanzara a mi interior creo que sería dichoso. Solo por estar con vosotros y quitado de políticas en contra de mis ideas, porque yo pertenecí a la JSU y de ella no voy bajo pena de muerte.

(Indiscreto y desmoralizadora para la retaguardia) **[58]**.

Los oficiales y los comisarios

Cartas de julio a septiembre de 1938

191. José Muñoz Ortega, 55 Brigada, 217 Bón., 4.ª Comp.ª [XXIII Cuerpo de Ejército], escribe a… Vicente Fernández Ortega, 23 Grupo de Tropas de Intendencia, Panificación, C.C. 23:

(…) estamos todos muy contentos porque aquí es donde se gana la guerra, lo mismo que todos los jefes pero no como esos que tenéis ahí, que no piensan

más que en que les busquen mujeres sus enchufados que tienen a su vera pero ya nos encargaremos de ellos. (…) porque aquí todos somos iguales no como ahí [donde] había que cuadrarse delante de tanto h… de p… [*sic*].

(Murmuraciones) **[59]**.

192.Julio Sanz Gil, Comp.ª de Depósito [147 Brigada Mixta], escribe a… Mariano Sanz Gil,
90 B.M
., 308 Bón.:

(…) aunque no te figures que a mí es que me importa que nos saquen para el frente que ya sabes que más de una vez te he dicho que nos debían de llevar para el frente pero no de esta manera quedándose todos los mandos atrás y mandarnos a los soldados con los cabos solamente ahora que eso ya les llegará también su racha.

El remitente era de Etapas (Crítica de sus superiores) **[60]**.

193.Florindo Jiménez, Caballería [76 Brigada Mixta], escribe a… Juan Guerrero Nieto, Regt.º Caballería n.º 4, 2.ª:

(…) nos hemos enterado de que estáis ahora en Torredonjimeno, no[s] hemos ido ya yo y Antonio porque no podemos porque tú no sabes cómo se ha puesto esto que parece una casa de p… [*sic*] y si algún día nos vemos ya te contaré todo cuanto pasa aquí…

(Críticas a sus jefes) **[61]**.

194.Fortunato Fernández, 422 Bón., 1.ª Cía. [106 Brigada Mixta], escribe a… Eduardo Pillado, E.M. del *Miguel de Cervantes*:

(…) te escribí una carta desde Alcaudete, contestándote a una que me escribiste tú, pero tú no me has vuelto a contestar. También sabrás que desde Alcaudete nos llevaron a Jaén donde hemos estado unos días y de aquí hemos salido para el frente donde me hallo, yo, chico, estoy un rato cabreado, pues fíjate en vez de salir todo el Bón. junto, nos han repartido por las Brigadas y luego las Brigadas por Compañías, así que fíjate en la Sección que estoy yo solo hay tres de los que estaban conmigo después de dos años de guerra, echarle a la Brigada como quinto.

(Quejas contra los superiores) **[62]**.

Cartas de octubre de 1938

195.Andrés Miramón, 85 Brigada, Zapadores, Base 1.ª, C.C. núm. 4, escribe a… José Miramón, 3.ª Cía., 216 Bón.:

(…) nosotros, o sea la compañía, estamos en el mismo sitio, o sea en el carrascal y la Brigada se ha marchado, creo por unos días pero seguramente volverá aquí, pero que seguramente durante estos días nosotros estaremos sin carta, si tuviéramos un buen comisario creo que procuraría de irlas a buscar, pero tenemos uno que no sirve para nada así que no sé el tiempo que pasaremos sin correspondencia**[63]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

196.Ginés Casado, Parque de Artillería, Base 4.ª, C.G. (Baza), escribe a… Ildefonso Casado Vilches, 117 Batería DCA, Valencia:

(…) hermano que me digas algo del arresto que me dijiste que si te lo han levantado o no, que la verdad, hay un atajo de bribones que a veces está uno de mala leche, como yo estoy ahora, pues no te escribo más porque me llaman y a lo mejor me arresta un bribón que tenemos aquí que ahora es teniente, y nada más**[64]**.

197.Félix Martínez, 54 Brigada, 216 Bón., 2.ª Comp.ª, escribe a… Florentino Morcillo, Prisión Militar de Almería:

(…) el Capitán estuvo comiendo carne y bebiendo vino toda la noche, y luego no sabía con quién pagar, y pagó con nosotros, y nos echó 200 pesetas de arresto**[65]**.

198.J. Iranzo, Estado Mayor del Cuerpo del Ejército, escribe a… José Iranzo Muñoz [ilegible] (Valencia):

Virginio [*SIC*], según me dices en tu carta, los huéspedes que hemos tenido en casa se han portado bastante sinvergüenzas, pues parece mentira siendo un

comandante y un comisario del Ejército y que se llamen antifascistas, y que después de tenerlos en casa el tiempo que han querido que se hayan puesto a llevarse los libros que me dices de Ramón. Pues no te preocupes, que esos «tíos» ladrones sin escrúpulos ya les diré yo lo que se merecen, pues sus brigadas están por aquí y yo por fuerza en donde estoy tenía que echarlos a la cara, e incluso se les ofrezca algún favor de parte mía y tengan que pedírmelo y entonces ya se les diré: lo mismo que la guerra de la mujer del chopo [*SIC*]**[66]**.

199. Serafín Pérez, 85 Brigada, Compañía de Transmisiones, escribe a… Francisco Díez [ilegible], T[enien]te. de Transmisiones, Base 4.ª, C.G.:

Nosotros aquí lo vamos pasando nuestra vida triste unos ratos mejor, otros peor; así vamos pasando los días, pero con el Jefazo y sus agregados se nos hace esto imposible**[67]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

200. Adolfo Camp, 55 Brigada, Cía. de Intendencia, C.C. 23, escribe a… Gabriel Guzmán, 57 Brigada, 226 Bón., 2.ª Cía., Base Turia, C.C. 20:

(…) tengo ganas de que esto se termine para que nadie pueda mandarme unas cuantas cosas, que muchas veces los que nos mandan las cosas no las saben hacer ni mandarlas y sin embargo las tienes que hacer porque enseguida te dicen que no eres antifascista, como ya ha ocurrido eso, pues no tienes más remedio y las tienes que hacer; pero ya vendrán tiempos en que esto se terminará y habrá más burgueses que antes porque los que hay ahora porque ya te contaré un poco de lo que está pasando en Intendencia porque es donde yo estoy, no pasan frío ni pasan hambre así es que la guerra es para los pobres trabajadores que son los que mueren en los campos de batalla**[68]**.

201. E. Sánchez, 83 B.M, Secc[ión], Municionamiento, Base 4.ª, C.C. 17, escribe a… María Molina, calle Alberique 5, Valencia:

También te digo que estoy pasando las de Caín con el borde de Gumbau, que es un tío muy canalla, pues nos ha hecho quitar los galones y ahora creo que quiere que quedemos como simples soldados, pues no puedes tú figurarte entre el cuñado de él y los demás sargentos, la rabia que nos tienen, así es que estamos

ya tan hartos de esta gente, que si la guerra durara mucho tiempo aún, yo creo que nos volveríamos locos, pues esta gente nos hace la vida imposible, y estos son los que se llaman compañeros, pues ya vendrá un día que los perderé de vista, que es una cosa que tengo muchas ganas. Me dirás como habéis pasado los días de Navidad, pues yo muy bien, comiendo lentejas y entre estos desgraciados de andaluces fuleros, así es que ya ves si estoy poco divertido y harto ya de todo**[69]**.

Cartas sin fecha

202.Emilio Albero, 2.º Bón. Local de T.A., 4.ª C.ª Mixta, escribe a… Miguel Turón, Parque Automóvil del Ej[ército] n.º 3, Ciudad Real:

Miguel, también tengo que decirte que yo no soy Sargento porque cuando me tenía que venir de Almería tuve una riña muy grande con el Capitán de aquella Compañía porque estaba en un Destacamento con 14 camiones de Intendencia y no quería que me viniera y me dijo que me había de quitar los galones, hasta que lo ha conseguido y el día 2 de este mes vino la baja de Sargento, pero tengo que decirte que no me importa solo que antes tenía el suministro y los pluses que se conocía mucho, pero estuve con el Jefe del Batallón y me dijo que no pasara pena, que pronto sería Sargento otra vez, pero si no me hacen me da lo mismo, lo que a mí me interesa es que esto se termine pronto y marcharme con la familia porque de cada día me desengaño más de todas estas cosas, porque no se ve más que una cuadrilla de granujas, que el día que esto se termine tengo que soltar algunas hostias en la cara de alguno de estos tipos, porque aquí en el Cuerpo de Tren han ingresado todos los más canallas, pero como te he dicho antes, ese día voy a disfrutar de dar hostias en la cara de uno de esos canallas que hay; mira, tengo que despedirme porque si no me acaloro y no sé lo que digo y si voy a decirte tengo muchas cosas que decirte.

(Denuncias contra superiores) **[70]**.

203.Leonardo García, Cía. Depósito [147 Brigada Mixta], escribe a… Restituto Puente,
51 B.M
., 202 Bón., 2.ª Cía.:

Ya te decía el Capitán por qué los han ascendido. También tu amigo Prieto es Capitán de guardias por aquí, así que puedes figurarte cómo estará. Es amigo del Capitán y del Comandante de la plaza. Todos los c… [*SIC*] tienen suerte. Todos estos ascensos deben de ser por la faena que nos han jugado a todos, porque en

el frente no han ganado los galones**[71]**.

204.José Lorente, Cía. Depósito [147 Brigada Mixta], escribe a… Pedro Jiménez Albertos, C.G., Transmisiones, 22 División:

Después de saludarte paso a decirte lo siguiente: el no escribirte antes ha sido porque con esto de los traslados pues no hemos tenido señas, porque esto parece una casa de p… [*SIC*], porque sacaron a sesenta para ametralladoras y resulta que el Capitán que llevamos no entendía ni una papa y nosotros menos, pues lo echaron a Infantería y a nosotros nos han echado al Depósito, así es que si nos tiramos un par de meses, pues eso que nos quitamos de estar sufriendo, así es que, date cuenta, a Bonillo le han dado un fusil ametrallador y a Tomás Frías y así, sucesivamente, nos pasará a todos (…) pero no te puedes figurar lo malo que hemos pasado, porque hemos estado ocho días nada más comiendo mermelada y nos hemos quedado que podemos retozar en un carrito.

(En el resto de la carta cita pueblos donde hay fuerzas, como Martos e Ibros) **[72]**.

205.Víctor Bousquet Espí, 320 Bón. Transmisiones [80 Brigada Mixta], escribe a… Eugenio Sumilla Rius, Carabinero, 8.ª B.M., 2.º Bón., 4.ª Cía.:

De lo que me dices de Galvany, pues sí, es verdad, porque hace dos días que recibí carta de él y en el remite ponía Teniente de Intendencia: ahora que estoy seguro que todo es a base de pelotillas, esto dicen aquí refiriéndose a uno que cepilla mucho: qué haremos, así es y ha sido siempre, ahora que habrían de exterminarlo, eso habría de ser por méritos de guerra. ¿Qué es eso de enchufes? Hay muchos que desde el primer momento que se encuentran luchando en un parapeto y ni tan solo somos cabos: no hay derecho y todos los que están en sitios así son de una conducta tan indeseable que casi se les puede dar el calificativo de… [*SIC*], bueno, más vale que lo deje correr: ahí en Madrid no sé si será igual, que aquí es una cosa bárbara: uno se coloca en un sitio y otro se coloca en otro. Ahora, dime tú, los que están en las trincheras, pasando calamidades ¿cómo han de mirar eso**[73]**?

206.G. Suárez, Velázquez 59, 1.º [De procedencia civil], escribe a… Leandro Jardón Suárez, Bón. Zapadores, IX C.E., 2.ª Cía.:

(…) mucha necesidad de tabaco y tengo que decirte que no me extraña pues aun

cuando el Estado se preocupa de que no os falte hay sin embargo muchísimos desde Capitanes para arriba que (…) lo que procuran es que no les falte a ellos no solo su ración, sino también de la de los soldados, pues quedándose ellos con todo, así tienen para fumar y cambiar por azúcar, patatas, etc. No creas que lo digo por decir pues aquí en Madrid todo el pueblo lo sabe pues los susodichos Capitanes, etc. no se ocultan de decirlo a sus conocidos, aparte que el que quiere verlo lo ve, ahora que pregunto ¿para qué se crearon los Comisarios? ¡Ah! Para hacer causa común con los Superiores y no mirar si a sus soldados les dan lo que es de justicia**[74]**.

207.Jaime Brull, 147 B.M., 586 Bón., 3.ª Compañía, escribe a… José Mateu Vincel, Grupo Sanidad, 147 B.M .:

(…) fueron varias veces estando en Martos, desde aquí he escrito también, el médico tocó por teléfono, yo fui un día también tocó al capitán también, y que si quieres arroz Catalina: pero yo digo, tan hijos de p… [*SIC*] son en la comandancia del 3er. Bón. como es el capitán Montoya. Yo te digo que estoy dispuesto a llevar el asunto a cabo porque mi salud no es una cosa que yo le déjame vivir y me deja vivir y yo antes lo que he padecido y lo que continuamente estoy padeciendo [*SIC*]. Quiero hacer lo que me pertenece porque estoy harto de que recaigan tantas y tantas injusticias y no consiento más cosas.

(Quejas e insultos c/ superiores) **[75]**.

208.Pedro Viñas Cantador, Sargento, 30 Bón., 4.ª Cía. [Obras y Fortificaciones], escribe a… Pablo T. Colomé, E.M., IX C. de E., Jaén:

También te digo que mi gusto sería que te destinaran a estos batallones porque así hablaríamos de muchas cosas que ocurren por no haber en estos un comisario, que es lo que está haciendo falta. Te voy a referir [a] un caso que es de los más curiosos: resulta que hay un individuo que es Sargento, nombrado por el Capitán de este Bón. Este individuo, según unos compañeros que existe[n] en esta, me han comunicado que este Sargento es de Guadix y que varios de sus familiares han sido paseados y que él ha estado preso y casi paseado también. Y hoy lo tenemos en esta de Sargento, haciendo todos los abusos que puede, porque allí va con un carnet del partido comunista y se llama Vallecillo, y lo más curioso es que ni siquiera es albañil.

(Oficio Jefe IX C. de E.) **[76]**.

209.Manzano [*sic*], Miliciano de la Cultura [106 Brigada Mixta], 424 Bón., escribe a… Joaquín Fernández Arista, Teniente C.G., IX C. de E.:

Los rumores que hasta ahí han llegado del Capitán San José son ciertos —la cara es la fiel expresión del alma—. Ha sido un traidor mil por mil, pues no solamente él, sino que puso en peligro a toda la Cía. Suerte que se dieron cuenta y evitaron que el enemigo los envolviera. Su enlace perdió la vida en las operaciones de Extremadura. Yo estoy en el mismo sitio y en el mismo frente que empezó nuestra vida de trincheras.

(Oficio al Jefe del IX Cuerpo de Ejército) **[77]**.

210.Ramón (?) (sin remite) [*sic*], escribe a… Dolores Navarro Paredes, Camino de Valencia 40, Ribarroja (Valencia):

(…) resulta que aquí en la compañía estaban echándolos a todos poco a poco. Todo por culpa del capitán y resulta que la cosa no estaba clara. Pero te digo que ese pueblo, según dicen, ya ha desaparecido y ya no echan más hasta la fecha, según han dicho, y esos que han echado están en los Batallones. Así que yo por ahora me he quedado y no hay nada, y todo esto pasó por ser el Capitán un bribón de primera clase y por culpa de él lo han pagado unos cuantos inocentes soldados, pero que él tampoco está. Pero según dicen, ha sido trasladado a Murcia también en Intendencia, así que ellos pierden poco**[78]**.

211.Rafael Esquer Sena, capitán Prisión Militar, Guadix, escribe a… Antonio Ferrer Llorens, hojalatero, Plaza Corona 2 bajo, Valencia:

(…) Estoy en el lugar donde debieran estar los que me metieron dentro. Está bien visto: los que fuimos los voluntarios los primeros momentos estamos llenando las cárceles de España leal y somos más de 50 000 detenidos de izquierdas, la mayor parte por nada, o por cuatro chuminadas sin importancia. Desde luego que así se sirve mejor a la causa de los fascistas y se forman más odios y enemigos contra el Gobierno de la República… pues a esto no le queda más que el nombre. Todos los que estamos en las prisiones debíamos estar fuera produciendo y no encerrado[s] gastando y sin producir nada. ¡Qué sabotaje!

(Al SIM) **[79]**.

CAPÍTULO 6

FALTAS GRAVES DE INDISCIPLINA

Fraternización

Cartas de julio a septiembre de 1938

212.Vicente Franco Alonso, 202 Bón., 3.ª Comp.ª [51 Brigada Mixta], escribe a… María Pozo Bermejo, Villatobas (Toledo):

> Andamos por donde queremos sin meternos en las trincheras y ellos pues lo mismo, nos vemos unos a otros como si tal cosa y estamos muy juntos unos de otros y hablamos con ellos y ellos con nosotros, a cada instante nos llaman para echar un cigarro porque ellos tienen mucho tabaco, pero papel no tienen y lo cambian por tabaco. María, cuando me contestes me darás un cigarro que llevamos ya más de 20 días sin catarlo.

(Indiscreto y trato con los facciosos) **[1]**.

213.J.R.M. (?) [*sic*], escribe a… Dolores Tortosa Marín, Prior Pillán n.º 27, Villacarrillo (Jaén):

> Lola, el día 10 estuvimos muy divertidos, pues no te puedes figurar lo que pasó, pues como te decía que se daban charlas a los fascistas, pues la noche antes quedaron en cambiar la prensa: bajaron cuatro de cada lado a una carretera en medio sobre un puente que hay, se dieron una de abrazos y se cambiaron la prensa, ellos les dieron tabaco y los nuestros les dieron libretes y quedaron en bajar el día 15 otra vez, no sé si los dejará el Comisario hoy y yo les estuve viendo con el telémetro que tenemos y quedaron en no tirar ni un tiro y desde aquel día no se ha vuelto a sentir y todo el día se están hablando, pero cuando más se puede oír es de noche con el silencio de la noche, por la mañana salen a tomar el sol a las trincheras y los vemos con los prismáticos, a mí me gusta ir a verlos por las mañanas**[2]**.

214.J. Gil, 147 B.M., 586 Bón., 4 C.ª, escribe a… Josefa Asensio Sabater, Fermín Galán 45, Sedaví (Valencia):

(…) pues no te puedes figurar lo cerca que estamos unos de otros pues casi todos los días uno de nosotros y de ellos y se parten el camino y cuando se juntan, los nuestros les dan papel de fumar y cartas de escribir y ellos nos dan tabaco, pues no te puedes figurar las ganas que tengo de que se termine la guerra al ver estas cosas, pues por mucho que les decimos que se vengan con nosotros nos dicen que no porque si se pasan dicen que matan a sus padres, mujeres e hijos, por eso ellos no se quieren pasar**[3]**.

215.Mariano Garrido, 147 B.M., C[uerpo] de Ingenieros, escribe a… Lola Barrera Sánchez, Palomarico 15, Murcia:

Lola, en este frente donde estamos es una guasa lo que pasa, pues el otro día vinieron de aquel lado a este 20 y de aquí allí 20 y estuvieron todos hablando y después cada uno a su sitio, y hace 3 días vino un Sargento y comió aquí y uno nuestro fue [a] aquel sitio a comer allí, y de vez en cuando dicen que no tiremos que ellos no tiran, ya te digo que aquí estamos tranquilos**[4]**.

216.Joaquín Redondo, Bón. Mot[orizada] de Ametrall[adoras], 20 Div., 1.ª C.ª, escribe a… Pedro Fernández Parra, 85 B.M ., 23 Div., Base Instrucción:

(…) le dices que si son los fascistas como estos que aquí no se siente un tiro, hasta se cambia la prensa como el día 10 se la cambiaron los de mi Compañía y a todas horas se están hablando, ya verás lo cerca que estamos unos de los otros, pero han dado palabra de no tirar un tiro y estamos todo el día en las trincheras tomando el sol por eso y hubiera querido estar juntos**[5]**.

217.Pedro Ortiz Ortega, 89 Brigada, 355 Bón., escribe a… Antonio Alba Martín, Comp.ª Ingenieros Zapad[ore]s, 76 Brigada:

Antonio, sabrás que he estado parlamentando con los fascistas yo y otro muchacho de Jaén, con otros dos de ellos, que estuvimos liando tabaco, que ellos pusieron el tabaco y yo puse el papel, porque ellos gustan papel de estraza, y les di tres carteras de papel Bambú, y me dijeron que a ver si podía llevarles un

poco de arroz, que hace más de un año que no lo prueban y cuentan que están muy hartos de guerra, pero qué van a hacer, que están obligados, que eran de la quinta del 39, y si hubieras visto las medallas [religiosas] que llevaban colgadas que serán para salvarse y les dije que qué defendían y me contestaron que estaban conformes, que al que lo ha liado esto no llegan las balas, que disfrutan de buen coche y buen café y ellos pasando calamidades, que uno que se juntan 9 de familia y él era el mayor, que podría figurar cómo está de guerra**[6]**…

218.Eugenio Muñoz Álvarez, 147 B.M., 586 Bón., 3 C.ª, escribe a… Águeda Vergara Anguita, Cárcel Vieja n.º 3, Torredonjimeno, Jaén:

Respecto a lo que me dices que no me fíe de los fascistas, pues de sobra sé que no son buenos y que su falsedad es muy grande, pero dentro de eso allí hay muy buenos compañeros que si no están con nosotros es porque en aquel lado tienen a sus familias y les atemorizan con matárselas pero no porque no defenderían la Causa con tanto gusto como nosotros, pues el otro día estuvimos dos de cada parte y nos dimos un abrazo que era para [por] habernos visto desde cerca. Me dices que es mucho lo que tú sientes de no poder estar a mi lado para que mis sufrimientos fueran más llevaderos, pues te digo sin exageración que en 26 meses que llevo de guerra no he pasado tanto como estoy pasando ahora referente al alimento, pues cuando nos veas no nos conoceremos**[7]**.

Cartas de octubre de 1938

219.José Morcillo Yeste, 89 B.M., 353 Bón., 3.ª C.ª, escribe a… Antonia Fruela Fernández, Pos[ición] Harinas, Guadix (Granada):

(…) estas noches atrás dio una charla un fascista del otro lado y nos llamó hermanos proletarios, pronto nos daremos un abrazo en los pueblos y veremos a nuestros hijos y mujeres, porque no se hará esperar mucho tiempo**[8]**.

220.Bernardo Rico Noguera, 55 Brigada, 230 Bón., P.M., C.C. 23, escribe a… Carmen Manzano Pérez, Los Carlos, Castell de Ferro:

Querida esposa: sabrás cómo nos hemos venido de donde estábamos ayer, y hoy que te escribo nos sacan no sé para dónde (…) Nosotros no nos revolvemos contra los fascistas porque son buenos y creen en Dios y la 55 que se lleva muy

bien con ellos. Ya lo saben ellos**[9]**.

221.Juan Buixera, 106 B.M., 424 Bón., 2.ª C.ª, escribe a… Carmen Basagaña Buche, Camprodón, Gerona:

También sabrás que hemos vuelto a las trincheras y estamos muy bien: los fascistas no nos tiran tiros y nosotros a ellos tampoco; el día que nada más llegar a las trincheras algunos tiraron algún tiro y ellos nos dijeron: Rojos, qué, ¿no sabéis del trato que tenemos de no disparar ningún tiro?, y hasta yo he fumado tabaco con ellos, que hoy Luis va a cambiar papel por tabaco, porque ellos tienen tabaco y no tienen papel y nosotros tenemos papel y no tenemos tabaco**[10]**.

222.Ramón Buxés Tapia, 106 B.M., 424 Bón., C.ª Ametralladoras, escribe a… Rosita Beltrán, c/ Taulat 116, Pueblo Nuevo, Barcelona:

(…) que no se han movido nunca y recogen cebada y la cambian por tabaco, aceite, vino, eso es con los nuestros, y unos panes grandes; y la otra Brigada cambia con los fascistas papel de fumar y ropa por tabaco, que van casi desnudos y ellos lo que les sobra es tabaco**[11]**.

223.Bernabé Torrado Ruiz, 181 B.M., 722 Bón., 3.ª C.ª B.T. [Base Turia], escribe a… José Costa Minarro, Base Instrucción IX C.E.:

De por aquí te digo que a pesar de una guerra como es esta, hemos llegado a estrecharnos las manos con los fascistas, a los cuales suministramos papel y ellos a nosotros tabaco, anís y vino, en fin, te digo que fueron momentos tan emocionantes que no me es posible explicar en el reducido espacio de una carta, porque no creas que fueron y vinieron uno ni dos, que empezó por una posición y bajaron hasta de 6, con decirte que en grupos de a ocho, de diez y hasta de quince, se veían entre las líneas más de un centenar de hombres, todo esto bajo palabra de no tirarse ni un tiro, lo que se llevó a efecto hasta el final, y desde entonces hasta la fecha tan enemigos como siempre pero el aspecto que presentan son peores que los nuestros [*SIC*], tanto en vestuario como en cansancio de campaña, en fin, esto te lo explicaré verbalmente y no por escrito**[12]**.

224.José Escribano, 181 B.M., 722 Bón., 4.ª C.ª, 54 Div., T.I.

[¿?], C.C. 13, escribe a… Laureano Pérez Serrano,
76 B.M
., 302 Bón., 3.ª C.ª:

(…) me dirás si a vosotros os dan los fascistas vino y tabaco, que ayer nos juntamos 18 entre las dos líneas y nos dieron tabaco y coñac y nos cambiaron la prensa y quisiera que los hubieras visto, sin tirar ni un tiro y el abrazo que se dieron. ¡Viva la 181 Brigada! Viva la 4.ª del 722![13].

225.Nicolás Atienza, 80 B.M., 320 Bón., Transmisiones, escribe a… Gabriel Ríos, Tren,
221 B.M
., 881 Bón., 1.ª C.ª:

Gabriel, te digo que aquí frente a nosotros está el fascista de Pepe, el de Josefa, porque hay una posición que estamos a 300 metros y subí yo a arreglar una línea y uno de Lanjarón que hay en mi Batallón bajó y estuvo parlamentando y qué casualidad no ir yo antes para verle la cara al granuja ese con el que daba tantas voces en el sindicato unos días antes del movimiento criminal. Pero lo tiene que pagar todo junto esa pandilla de verdugos, pero mira qué casualidad bajar el cien mil veces verdugo, y lo es que le dijo que yo estaba aquí, pero déjalo que a mí no me importa[14].

226.Alfonso Poveda, 181 B.M., 722 Bón., 2.ª C.ª, B.T. [Base Turia], escribe a… Antonio Poveda Sáez,
76 B.M
., 302 Bón., 1.ª C.ª:

También te digo que termino de fumarme un cigarrillo de los fascistas, que hemos estado charlando un poco con ellos en medio de las dos líneas, que han bajado ellos y nosotros también[15].

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

227.Salvador Mármol Romero, 106 B.M., escribe a… José Chamorro, c/ Campanario 4, Úbeda (Jaén):

Carmen [*SIC*] sabrás como ya estamos en las trincheras a relevar la 80 Brigada,

que estamos entre Frailes y Colomera; ahora sí es verdad que no nos vemos hasta que no se acabe la guerra, pídele a Dios que se acabe pronto esta maldita guerra, si no este invierno me moriré de frío por estos terrenos, a ver si hacéis lo posible para hablar con Robles y le contáis dónde estoy y a Agustín, y pronto que hagan todo lo que puedan, lo mismo uno que otro, a ver si me pueden sacar de las trincheras, porque aquí ya comprenderás qué asco (…) también te digo que donde estamos vemos a los fascistas pasearse por encima de sus trincheras y nosotros igual; parece que están bastante mansos los fascistas y no quieren meterse con nosotros, lo que es menester que esto pronto se acabe para yo irme otra vez a vuestro lado; dime si por ahí hace tanto frío como por aquí, porque aquí hay que atarse las quijadas con un ramal, y ropa bien poca nos han dado**[16]**.

228.José León, 147 Brigada, 587 Bón., 1.ª Comp.ª, escribe a… Dolores Arjona Hernández, c/ Vilches 97, Jódar (Jaén):

Dolores, de lo que me dices que yo no tenga pesadumbre y que me divierta mucho, pues yo te digo que para qué más divertimiento que el que tengo, porque estamos aquí muy divertidos, porque todas las noches les echamos un mitin a los fascistas y varias veces les llevamos nosotros papel y ellos nos traen tabaco, así es que estamos muy bien, pero me queda el disgusto de no estar a tu lado**[17]**.

229.Plácido Torres Ortega, 147 B.M., 587 Bón., 2.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Dolores Galardón Campos, c/ Herreros 29, Cieza (Murcia):

Lola, por mí no sufras tú que yo ya llevo cuidado, pues aunque estamos aquí muy cerca unos de otros, pero nos llevamos muy bien y no nos hacemos nada ninguno y siempre nos estamos señalando de un lado al otro, y lo que dicen ellos y nosotros, qué vamos a hacer si matamos alguno de ellos o de nosotros, con eso no solucionamos nada y nos haríamos la vida imposible, porque buenas están las trincheras para andar por ellas por fuera, casi no se puede, así es que hemos acordado eso para bien de los dos lados, mientras no sea que manden atacar, cosa imposible aquí mientras no haga buen tiempo y lo manden si conviene los Jefes, pues mira si esta tierra es jo… [*SIC*] para el barro que siempre que sales no te exagero si decirte que en cada zapato lleva uno media arroba de barro enganchado, y a ver dónde se va así, por un lado padecemos algo con este tiempo pero por otro se está muy tranquilo de que te venga nada ni por bajo ni por alto, así que no se me da cuidado que dure el tiempo este a ver si mientras se soluciona otra cosa**[18]**.

230.Emilio García, 58 B.M., Base 4.ª, C.C. 17, escribe a… Asunción Amate, San Antonio 11, Sax (Alicante):

(…) Y en el silencio de la noche oímos chillarnos llamándonos rojos los fascistas, y así pasan la noche, que parecen un ganado de perros, y en el día, según nos cuentan unos compañeros que bajaron nuestros a los parapetos que se cambian papel de fumar por tabaco y se pasan conversación unos con otros, así es que no pase calentura, que aquí estamos tranquilos y no se oye un tiro**[19]**.

231.Epifanio Pérez Aguilar, 147 B.M., 587 Bón., 1.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Isabel Aguilar Fuente, Pozo de Almoguera (Guadalajara):

(En otra carta que va dentro dirigida a Pedro Sanz, Pozo de Almoguera).

Sabrá Vd. que estoy en primera línea de fuego, muy cerquita de ellos, y con tal que llegamos a relevar a los compañeros nuestros empezamos a tirar tiros y nos decían ellos, rojos, no tirar, que nosotros no tenemos la culpa de esto y al otro día bajaron a darles tabaco y los nuestros les dieron papel a ellos y se abrazaron a los nuestros y les dijeron, compañeros, mirar que mientras estemos por estos terrenos podemos estar tranquilos, que si nos dan una orden que tenemos que atacar ya os avisaremos y así que todos los días se juntan a echar un cigarro y se dan un abrazo y se dice: hasta mañana que nos veamos otra vez**[20]**.

232.Evaristo Gil, 422 Bón., 106 Brigada, 4.ª Cía., escribe a… Josefina Mor, Salvany 106, Sabadell:

Voy a decirte lo que me ha ocurrido hoy por estas trincheras. Como estamos cerca, hablábamos y se nos ocurrió acercarnos. Unos y otros hemos partido el camino y nos hemos juntado. Éramos cuatro de cada lado ¡cuatro falangistas y cuatro «rojos» fumando juntos! Es la primera vez que yo he hecho esto. Venían de calzado muy mal y con una medalla del la Virgen en el pecho. ¿Con qué fin hacemos esto? Ninguno. Tan solo el tabaco es el motivo. No es que la falta nos obligue a esto, pero vamos a fumar. Entre dos fuegos, mirándonos unos a otros de los altos montes, estuvimos un rato. Después cada cual a su trinchera y a pegar tiros. Es la guerra. Lo que demuestra que tienen más ganas de [que] nosotros de terminar la guerra, no lo niegan. Les dimos unos periódicos, que enseguida escondieron, y que ahora leerán de escondidas**[21]**.

233.Juan Scherof, 85 Brigada, 327 Bón. Ametralladoras, escribe a… José Scherof Navarro, C.S. Antonio, Navas de Tolosa, por La Carolina:

(…) no te puedes figurar lo que nos divertimos por aquí por la noche con los fascistas, que les decimos «paisano, cántate una copla» y hay uno que canta muy bien y aquí con nosotros también hay unos que cantan muy bien y toda la noche estamos hablando…

(El teniente tiene en fichero un asunto de quejas violentas sobre la concesión de permisos) **[22]**.

234.Victoriano Ortiz Gracia, 51 B.M., 203 Bón., 4.ª C.ª, Base 5.ª, C.C. 23, escribe a… Juliana García Tello, calle Mayor 66, Corral de Almaguer:

(…) lo del azufre qué será para mí, pues te digo Juliana que para mí que no es, ni me pasa nada, que es para un compañero de la parte facciosa que me lo dijo, que si podía hacerle ese favor y yo le dije sí que podía hacerle ese favor**[23]**…

Cartas sin fecha

235.Juan Barbera, Bón. Ametralladoras, 61 División, Sección Zapadores, Base Turia 1, C.C. 8, escribe a… Joaquín Barbera, Practicante de E.M.:

Todas las noches las fuerzas de Negrín y las de Franco empiezan unas charlas y somos españoles; hermano como ahora no hemos estado nunca de más escasez de comida, yo no sé lo que será, cada día nos dan menos comida… nos dan muy poca comida, creo que como continúe así Intendencia que pronto será el fin de la guerra**[24]**.

236.José Villegas, 301 Bón., 1.ª Cía. [76 Brigada Mixta], escribe a… José Antonio Villegas, El Llano (Almería):

(…) hay fábrica de aceite que está en medio de las dos líneas, algunas noches van y se traen el aceite y con calderilla y plata se compra tabaco a los fascistas.

(Trato con los facciosos) **[25]**.

237.Pedro Molina, [XIV] C.E., 58 Div.,
180 B.M
., B[ase]Turia, C.C. 1, escribe a… Catalina Brea, 2.º Grupo Casas Gramenet del Besós, c/ 20 n.º 684, Barcelona:

(…) también me dispensarás tú por no haber escrito antes, pero es que he estado muy lejos de vosotros y no podía escribir, pues he estado en la zona fascista, pues he estado una semana y ya me encuentro en la zona leal.

Nota: fecha la carta en Martos[26].

Desertores

Cartas de julio a septiembre de 1938

238.Silvino Cebrián, 302 Bón., 2.ª Cía. [76 Brigada Mixta], escribe a… Fulgencio Sánchez Tello, 80 Brigada, 319 Bón., 3.ª Cía.:

He quedado enterado por la tuya que el atontado de Torrejón y el Gallego se han ido con los fascistas, ¿qué pensarán que hay allí? (…) aquí también se fueron el de la provincia de Teruel y el Castellano.

De una carta firmada por Carlos Sánchez [en el mismo sobre]:

(…) pues os lo voy a decir. Alonso y Victorino también quisieron hacer lo propio que hizo Torrejón, pero estos tuvieron mejor suerte, que cuando quisieron volar el fusil-ametrallador les alcanzó y yo no os puedo decir más de ellos, estos son los buenos procedimientos que tienen los castellanos y la buena fama que nos ponen a los evadidos, porque esos no se marchan por ser fascistas, sino porque no tienen pelotas para luchar ni aquí ni allá, esos son hombres cobardes que se van porque tienen miedo, por defender los intereses que tienen…

(Indiscreto)[27].

239.Miguel Arabia, Pisos Altamira, Palautordera (Barna) [De procedencia civil] escribe a… Ramón Arabia,
80 B.M
., 319 Bón., 3.ª Comp.ª:

El otro día la aviación facciosa fue a Barcelona y encendió la CAMPSA (…)

Sabrás que en Montseny han cogido muchos desertores forasteros que querían defenderse contra los Carabineros pero los mataron a todos.

(Indiscreción que puede desmoralizar al combatiente) **[28]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

240. Gonzalo Rueda Fernández, Prisión Militar, Jaén, escribe a… Laureano León Onrubia, Port de la Selva (Gerona):

(…) Me dices que a ver si puedo hacer por que tenga un permiso para poder pasar unos días con vosotros. ¡Qué más quisiera yo! Según tú has creído, dices, que puesto que nosotros hemos hecho tanto por la causa a ver si podemos obtener una recompensa y tener unos días libres para poder ir a casa, como verás a mí me lo han pagado todo esto que nosotros hemos hecho por la causa con la cárcel, vergonzoso, pero es la verdad, en la Cárcel, así se pagan todos los sacrificios, hasta el sacrificio mayor últimamente recibido, la muerte de nuestro querido padre, mejor dicho, para que lo entiendas bien, el asesinato cometido por la canalla fascista en la persona de nuestro cariñoso padrico, así es cómo pagan a los verdaderos antifascistas los sacrificios por la causa y por la República.

Ya lo sabes, querido hermano, yo estoy muy bien enterado, padrico del alma ha muerto por la República y la independencia de España, ha muerto tan heroicamente como los mejores antifascistas mueren en el frente, es por tanto un héroe más para nuestra historia.

Y ya ves, padre asesinado por la causa, yo huido de esa canalla, y me lo pagan con la cárcel, en fin veremos a ver lo que pasa, yo ya tengo la calma que se requiere. Recibir el próximo año 1939 con la mayor felicidad, ya que yo no tendré más que un recuerdo de otros entre estas cuatro paredes. Salud a todos y un fuerte abrazo de vuestro hermano, GONZALO. En recuerdo de nuestro padre y amor a sus ideas ¡VIVA LA REPÚBLICA**[29]**!

241. Victorio Moheda, Bón. de Sanidad Militar, Comp.ª de Transportes a lomo, 1.ª Sección, Base 5.ª, C.C. 23, escribe a… Francisco Carpio, Hospital Militar, Sala de Medicina, Andújar:

(…) dentro de unos días subiremos a una posición donde hay ahora otros, donde hay mucha nieve y hace mucho frío; a ella los primeros que salieron iban Ibáñez, Villanueva e Isidoro Gallardo, en la que hemos tenido noticias de que se han pasado al fascio**[30]**.

242.Roberto Pérez Reguillo, 58 B.M., 250 Bón., 3.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 17, escribe a… José Pérez Reguillo, calle 16 n.º 21, Albal (Valencia):

Hermano Pepe, esta sirve para decirte que es la última carta que recibirás de tu más cariño[so] hermano hasta que [la guerra] no se termine; siento en decirte estas palabras, pero no me queda más remedio, no por eso vayas a pensar que estoy enfermo o herido, es que no puedo vivir de esta manera, yo cuando se termine la guerra, si salgo con bien, ya te lo contaré todo. Solo te pido una cosa, que seas un hombre y que nadie te tenga que decir nada, tú cumples y nada más. Siento en [el] alma que yo tenga que escribirte esta carta, tú se la comunicas a nuestro hermano Manolín, suerte que tengáis toda la familia, igual yo, y no cansándote más, recibes el fuerte abrazo de este tu hermano que siempre os tendrá en el pensamiento y lo soy tu hermano; Roberto Pérez Reguillo, firmado.

(Se remitió copia al SIM de la Demarcación) **[31]**.

243.Claudina Victoria, Cox (Alicante) [De procedencia civil], escribe a… Joaquín Victoria,
92 B.M
., C.ª Transmisiones, Base 4.ª, C.C. 22:

(…) estábamos esperando que se fuera Ramón el de la Andrea y fue a Alicante y lo pidieron la documentación y como no la llevaba lo detuvieron y ahora se lo han llevado a Alcoy, así es que nada más que quedáis vosotros cuatro los más torpes de la quinta del 40, así es que ya sabes lo que tenéis que hacer. Sabrás como que está el primo Carmelio aquí en Cox y dice que no se va, aquí el que se viene ya no se va y al que no le dan el permiso se lo toma él y si tú no te vienes es porque te gustará ese terreno más que este, pero como en la casa en ningún lado se está mejor.

(Se remitió copia al Sr. gobernador civil de Alicante) **[32]**.

244.José Montoya, 25 Bón. de Obras y Fortificaciones, 2.ª C.ª, Base 5.ª, C.C. 23, escribe a… Mercedes Úbeda Alarcón, Plaza de la Ermita, Gádor:

(…) y de lo que me dices de tu Pepe, no te puedo decir todo lo que sé; lo único que te puedo decir es que no tengáis pena que yo sé que está bien, porque aquí se saben muchas cosas pero no se pueden decir a nadie como sea

personalmente…

(Se remitió copia al Sr. Jefe de este Ejército) **[33]**.

245. Francisco García Sierra, Campamento de Sotomayor escribe a… María Maldonado Lidueña, Alquería, Adra (Almería):

(…) estamos preparando todos el «antiaéreo», es más el ruido que las nueces, tanto como decían ahí que estaban las cosas tan serias; sí están, pero no tanto como decían que a mí me asustaron tanto, pero teniendo cuidado no pasa nada…

Nota de la censura: en el argot del Ejército Popular, se denomina «antiaéreo» toda ausencia que se verifica sin permiso de los jefes; ante el carácter general del proyectado, el Gabinete de la Base 5.ª remitió copia de la ficha al Sr. comandante militar de Almería **[34]**.

Cartas sin fecha

246. Vicente Ramos, 2.ª Compañía del 338 Batallón [85 Brigada Mixta], escribe a… Salvador Castillo Andreu, 85 Brigada Mixta, 337 Batallón, 4.ª Compañía, C.C. 23:

(…) mi amigo Remigio Sanz se ha marchado a Francia hace 6 días; tú ya sabes porque es que tiene su mujer [en] Francia y la [ha] reclamado. Yo no sé, no me ha venido nada [una carta] así que tú sabrás la suerte que ha tenido de ir a ver su familia y de perder[se] estas calamidades**[35]**.

247. Manuel Gimeno, 35 Brigada Mixta, 220 Batallón, 4.ª Compañía, escribe a… Ildefonso Gimeno, Portillejo 21, Vilches:

(…) de lo que me dices que si me hace falta algo pues no me hace falta nada, me sobra todo porque hay que echar a correr y las carreras quitan el frío, así es que no mande nada que yo no tengo frío, lo que quiero es que se acabe la guerra y la guerra la terminarán los soldados aunque el Gobierno no quiera. Nos dicen a nosotros que la guerra la tenemos ganada y no sé como sea eso si los fascistas tienen doble terreno que nosotros y no puede ser eso. Con el con que de qué [*SIC*] vamos a ganar hay una economía estupenda en todo; el otro día pide un muchacho permiso y no se lo dan y ha ido y se ha fugado con los fascistas

cuando ha pillado un descuido. El otro día se fue otro y no para de irse. Al que pillan que se va con los fascistas van y lo matan los que son de milicias**[36]**…

248.Juan Fuentes Martínez, Bón. Zapadores, XII C. de E., B[ase] Turia 3, C.C. 12, 3.ª Cía., Botiquín, escribe a… José Fuentes Martínez, Posición Ingento, Est[afeta] 20, 2.ª Cía., Base 4.ª, C.C. 9:

José te extrañará que la carta no va escrita con tinta, pues el motivo es que no estoy donde estaba, estoy en el frente, en el Río Segre en esta maldita ofensiva, así es que ya sabes, escríbeme pronto que sepa de ti, en caso de que me ocurriera algo, porque estamos muy mal, pues ya te pondré unas señas para que a esta Sra. le escribas diciéndole que si tiene carta de su esposo, esto cuando llevaras de no tener carta mía lo menos en dos meses y recibieras alguna carta de las tuyas devuelta para ti otra vez, así que te prevengo esto para que lo sepas, y también se lo he comunicado a mi esposa lo mismo que a ti José, que lo hagas lo mismo que yo te lo digo, así es que tendré suerte y no me pasará nada a pesar de que esto está muy mal, mucha aviación y mucha artillería y además vamos a fortificar a primera línea del frente, así es que ya lo sabes. Señas para esto que te indico, si en caso pasara: Señas. Angelita Cañas, Pedro Muñoz (Ciudad Real). «José en caso de que cayera prisionero, estas señas te mando para que escribas por Francia: Eleonor Renano, Hospital de Sariñen. (Corbiera) Ande (Francia)»**[37]**.

249.Salvador Martínez Ruiz, 80 B.M., 317 Bón., Ametralladoras, escribe a… Eduardo Albarrín Postigo, 176 B.[M.], 693 Bón., 1.ª C.ª, 52 Div.:

(…) yo fui evadido el día 30 de junio por la mañana, estuve con ellos 27 días en fortificaciones, de día fortificábamos y de noche dormíamos en la retaguardia: el Batallón lo formamos presidiarios, allí he sufrido mi parte, a mí me cogieron en las Ventas de Zafarraya, y allí me querían matar y desde allí me llevaron a Málaga a la cárcel: me cambié el nombre y la edad y dije que era de Jaén y no pudieron tomar informes. El ocultarte la muerte de tu padre era para habértelo dicho cuando nos hubiéramos visto, yo sé que a ti no te ha cogido de susto, con ser del Ayuntamiento era bastante y como el pósito se lo llevó Pedro y tu primo Cayetano, a tu padre lo hacían responsable, no para que lo pagara con dinero, sino con la vida. Tu padre lo fusilaron cuando a todos los del pueblo, el mes de marzo, del 6 al 10, no sé el día fijo; tu finca [la ha] incautado el Ayuntamiento, la tiene Manual Postigo pagando muy poca renta. Con tu tío Adolfo no se han metido por estar enfermo, si hubiera estado mejor lo hubieran hecho igual que los demás. Julio ha sentido mucho la muerte de tu padre y se ha puesto peor que estaba; allí creían que tú habías muerto por el camino, hasta que llegó una carta

por la Cruz Roja que la escribía tu hermana. En la carta que te escribí te lo contaba todo. Pepito el de los Ruises ha muerto natural. Pepe Sepúlveda y Ana la de Sebastián y Antonia Rey. Nuestro pueblo hazte cuenta cómo está dirigido por Pepe Fuentes el Alcalde, Manuel Postigo, segundo, Antonio Fuentes, que ya ha aparecido. A tu suegro le han dado un alto cargo, le han hecho Alguacil: los más canallas y criminales al mando de un pueblo. Pepe Fuentes es el culpable que hayan fusilado a tanto en nuestro pueblo, de ellos dependen las de todos, con una mala información que den es lo bastante para matar a uno.

(Circuló la carta) **[38]**.

250. Antonio Hernández Martínez, 585 Bón., 3.ª Cía. [147 Brigada Mixta], escribe a… Concepción Robles Saavedra, Alcudia de Guadix:

(…) sabrás cómo íbamos el día 3 de ataque, por la noche, y que se ha pasado uno con los fascistas y uno de los mandones y ya no ha podido ser, así que estamos más de 15.0000 (?) [*SIC*] personas y muchos tanques, así que cualquier día estamos en Granada**[39]**.

251. F. Gremades, 587 Bón., 1.ª Cía. [147 Brigada Mixta], escribe a… Providencia Mulero Suárez, La Unión (Murcia):

Provi[dencia], también te digo que le he escrito a Torres, diciéndole lo que han hecho conmigo y la recompensa que me han dado. Provi, le dices a ese tal Hermosilla que José Mellina Artero fue fusilado en compañía de otros tres sargentos como él, el día 1.º de octubre de 1937, a las seis de la mañana, por un grupo de hijos de p… [*SIC*]**[40]**.

252. José Gómez, calle Cimito, La Peza [De la retaguardia], escribe a… Francisco Gómez González, 333 Brigada, 133 Bón., 3.ª Cía., Base 1, C.C. 1:

(…) de lo que me preguntas qué novedades hay, la más reciente y más perjudicial es que sabiendo que un hombre se vuela al fascismo lo despojan de lo que tienen y se llevan presos hasta los nietos de aquella familia**[41]**.

Disciplina y prisioneros

Cartas de octubre de 1938

253.Plácido Jurado, Bón. Disciplinario Combate n.º 1, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Lorenzo Viruces, 104 [B.M.], 116 Bón., 3.ª C.ª, 1.ª Secc., B[ase] 8.ª C.C, n.º 10:

Autómata, sí, esa es la palabra: en eso me han convertido, en una máquina con cabeza, pero que no me serviré de ella. ¿No comprendes Lo[renzo] y esto bien lo sabes tú, que yo no soy de estos tiempos? ¿No comprendes que toda mi vida será un sufrimiento continuo? Yo sé que al mundo no nos echa la Naturaleza para gozar. Pero también comprendo que para vivir en medio de este montón de estiércol llamado sociedad hace falta tener más entendimiento o menos. Pues cuando me pongo a pensar en esto la verdad que no sé si soy tonto o demasiado listo. Cuando veo a mi alrededor lo que hay, créeme que me da asco pertenecer a esta generación: mires por donde mires, no ves más que envidia, egoísmo, traición, pillaje, hipocresía. En fin, todo lo más corrompido que se puede conocer. Esto que yo te digo creo que no se habrá escapado a tu vista, pero tú tienes otro carácter que yo, a pesar de que también lo comprendes todo. Yo no puedo reírme sabiendo todo esto. No sé si es estupidez o no, pero la verdad es que en poco tiempo he envejecido 10 años y cuando pueda retratarme te mandaré una foto para que veas el rictus de amargura que tengo reflejado en la cara. Ni yo mismo me doy cuenta cómo me he podido convertir así, pero solo me falta pasar por donde estoy pasando para ver el mundo de cara como yo digo**[42]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

254.Luis Marín, Prisión Militar, Úbeda (Jaén), escribe a… Pedro Cano Zueros, 89 Brigada, 355 Bón., 4.ª Comp.ª:

Me dices en la tuya que le preguntaste al capitán por mí y que te dijo que no sabía dónde estaba y que no había recibido ninguna carta mía. Pues te digo que yo le escribí tan pronto como ingresé en la prisión para que supiera que estaba detenido y que hiciera todo lo que estuviera de su parte para que fuera otra vez a la C[ompañí].ª, cosa que como ya te digo no ha hecho nada, pues como tú comprenderás la pobre de mi familia está pagando las consecuencias, porque yo llevo dos meses que he mandado los recibos de pago al Bón. y no me giran el dinero, no sé lo que será lo que pasará, y mientras tanto muriéndose en mi casa mi padre y una nena, cosa que ni los voy a ver, con que figúrate lo desesperado que estoy de estar encerrado y no tener quien se acuerde de mí**[43]**.

Cartas sin fecha

255.Pérez ? [*sic*], Centro Recuperación n.º 1, C.C. 9, escribe a… José Pérez Granero, 50 Brigada, 200 Bón., 2.ª C.ª:

Me encuentro en Mancha Real detenido (…) y luego porque me vine sin permiso a casa, me meten aquí peor que si fuera uno un fascista. Porque tenemos unas camas que como nos tengan mucho tiempo aquí más porque la cama que tenemos es que nos tienen metidos en una Iglesia y tenemos que acostarnos en el suelo pelado y tú ya sabes que yo antes, en tiempo de la burguesía, he estado metido en algunas Cárceles y nos daban cama y de todo, y mira no te digo más porque con lo que llevas me parece que te puedes figurar lo bien que nos tratan**[44]**.

CAPÍTULO 7

CONTACTO CON LA RETAGUARDIA

Sobre la retaguardia y vida familiar

Cartas de julio a septiembre de 1938

256.Manuel Garrido González, 303 Bón., 2.ª Cía. [76 Brigada Mixta], escribe a… José Salido Mármol para entregar a Alfonso Jurado Martínez, Est. Los Propios, Úbeda (Jaén):

Rosario [*SIC*] de lo que me dices que la causa de bajarte al Cortijo ha sido porque llevabas tres días sin probar el pan y que a los colectivos no les falta y a los hijos y a las mujeres de los que están defendiendo la causa no les dan pan para que se mueran de hambre. Rosario eso es lo que tenemos que agradecer a nuestro Alcalde que tanto nos decía que nos fuéramos al frente que no les faltaría a nuestros hijos nada, y ahora que estamos defendiendo la causa, pues ni siquiera les dan a nuestros hijos porque no son hijos de colectivos.

(Desmoralizadora para la retaguardia) [1].

257.Tomás Crusat, primer Escuadrón [Regimiento Caballería Ejército Andalucía], escribe a… Pablo Crusat, Riudecañas (Tarragona):

(…) hasta que nos digan que a Cataluña ya no hay correo que esto creo que no llegará aunque los fascistas tomen Valencia porque aún queda Murcia para poder ir con avión y por mar Cartagena, Alicante y Almería así es que para impedir todos esos puertos aún tienen (…) esta guerra es triste y dura para los combatientes pero será más amarga para la gente civil, en comparación a los combatientes, porque tenéis que daros cuenta que ahora vendrá el hambre para la retaguardia de Cataluña porque ya no tenéis arroz y el frente lo tenéis más

cerca y según me dijo un compañero que está en Ametralladoras su pueblo está a 35 kms [*SIC*] del frente y lo están evacuando, así es que si vosotros tenéis que hacer lo mismo tendréis a parar al fondo del mar, y nosotros si nos van estrechando nos quedaremos en el medio y como es la provincia que hay más comida, por eso puede que podamos resistir mucho tiempo.

(Desmoralizadora para la retaguardia) **[2]**.

Cartas de octubre de 1938

258. Encarnación Asenjo López, Mecina Bombarón, escribe a… Justo Asenjo Martín, 50 Bón., O[bras] y F[ortificaciones], 5.ª C.ª:

(…) se oye decir que las quintas del 22, 23, y 24 que las van a licenciar, digo que es que ha venido en el periódico, y a los refugiados los han cogido a todos a las fortificaciones, a todos los que hay en todo nuestro Gobierno leal, porque les han pedido al Gobierno arados y abonos y de todas herramientas y simientes y labores que sean de fascistas, para no pagar nada, así que de aquí salieron ayer todos hasta 50 años, así es que quizás será verdad**[3]**.

259. Ángeles Ruiz, Torrecilla 74, Valdepeña (Ciudad Real), escribe a… Antonio Morales Moreno, 72 [B.M.], Cartero, 287 Bón., T[uria] 3:

(…) mi madre se va a morir de hambre allí, que si la vieras no la conocías, tu madre y la mía se mueran antes que termine la guerra, lo poco que se coge para que comamos nosotros no quiere comer ella y está como un esqueleto, y la gente aquella no quieren que mi madre se baje allí, ni mi cuñada, ni la gentuza del Comité, pero no te creas, que ya lo pagarán, que el día que vayamos al pueblo los van a matar a todos los granujas, se lo están comiendo todo y los demás se mueren de hambre, cómo tu madre está pasando hambre teniendo tu hermana tantas cosas que comer en casa, lo mismo se va a morir mi madre teniendo mi hermano de todo, pero el día que esto termine esos que se lo han comido todo las van a pasar negras y los que no hemos mangoneado en nada somos los que vamos a vivir a gusto, así que a mí no me hables de Fuencaliente, que yo con aquella gente no nada [*SIC*]**[4]**.

260. Francisco Romero, Campotejar (Granada), escribe a… Virginio Romero López,

93 B.M
., [Base] 8.ª, C.C. 18, Intendencia:

Te digo que la vida aquí se está poniendo muy entorpecida, que aquí todos los días hay comisiones de mujeres pidiendo trigo, y estamos racionados a 300 gramos de pan y resulta que movilizan el reemplazo de 1917, ya no queda quien pueda sembrar, no vamos a quedar nada más que viejos y niños**[5]**.

261.Rosario Navarro, Fuente Albilla (Albacete), escribe a… José Navarro López,
106 B.M
., Hospital Militar:

(…) sabrás cómo ayer pasaron muchos aparatos y cayeron cinco, uno cayó por el pozo Barchín, o sea cerca de Golosalvo y es que ardió el aparato y cayó el piloto hecho un carbón, y los otros cayeron entre Maora y Golosalvo, pero los otros se salvaron por el paracaídas, no se mató más que otro, si los hubieras visto cómo iban, parecía que iban locos, pasaban por el pueblo que daba miedo de verles, daban con la cola en los olivos**[6]**.

262.Petronila Vilaseca, 14 Abril 10, Ribas, escribe a… Ramón Ribas,
106 B.M
., 421 Bón., 4.ª C.ª:

(…) de lo que me dices que me cuide, es imposible porque no hay nada, yo te digo en algunas cartas que tenía que ir al robo para poder comer, porque los campesinos en cambio no venden nada, yo como no tengo nada para cambiar tengo que ir al campo a robar, es muy triste la vida que pasamos, así tenemos que pasar el invierno, me parece que no podremos pasar, porque sin comer y el frío que hará no lo resistiremos**[7]**.

263.Martín Huertas, 57 División, 157 Brigada, Base 5.ª, escribe a… Ginés Barnes, calle Mangada 66, La Carolina:

(…) De lo que me dices que os vais a morir de hambre pues en el pueblo en que estamos nosotros se están muriendo de hambre pues cuando nosotros vamos a comer se pone el Cuartel lleno de niños y mujeres**[8]**.

264.Antonio Moreno Esteves, 2.ª Batería, El Conejo [Unidad sin especificar], Cartagena, escribe a… Juan Santiago Rodríguez, Lobrazán, Lobras:

(…) igual que las pobres madres cuando después de haberse hartado de criar el hijo lo ve marcharse a la guerra como borrego al matadero**[9]**.

265.Rafael Hortelano, Cieza (Murcia), escribe a… José Hortelano Vázquez,
76 B.M
., 303 Bón., 3.ª C.ª:

(…) pues lo que más necesita (su hijo) es alimento y, ¿de dónde lo saco?, pues lo poco que traen al pueblo entre unos y otros se lo reparten y a la población civil no la dan nada. Así que hoy no comen nada más que los que hay enchufados en la Comisaría de Abastos, en el ayuntamiento y lo que se han incautado a costa de los demás de las tierras de los ricos, que no saben nada más que mandar a trabajar para no pagarles. Por eso te digo que con dinero en el bolsillo muchos días no podemos comprar nada, hasta un cuartillo de leche que me daban porque no [*sic; parece que el «no» está mal trascrito*] tiene fiebre me lo han quitado y en cambio otros se lo toman sin hacerle falta**[10]**.

266.Simón Domínguez Sánchez, Bón. [ilegible], Ametralladoras, 20 Div., 1.ª C.ª, escribe a… Antonio Domínguez, Regt.º Artill[ería] Costa n.º 3, 3.ª Batería, Loma Larga (Cartagena):

Antonio, de lo que me dices que te cuente algo de nuestra tierra pues lo único que te puedo contar son calamidades y barbaridades que han hecho esos canallas que quieren ultrajar nuestra querida España. Ahora que en tu pueblo nada más mataron a unos cuantos y pelaron dos mujeres y en mi pueblo tampoco hicieron mucho. En tu pueblo una noche se disfrazaron y entraron diciendo «viva el comunismo» por ver si se unían los obreros que eran los rojos y según fueron los obreros irles matando. Pero los obreros como estaban todos fuera del pueblo, que estaban en el monte Valverde, pues se llevaron petardos y no cogieron a ninguno. Pero ahora cuando yo me pasé ya estaba aquello tranquilo**[11]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

267.Francisco Requena, 106 B.M., 421 Bón., 2.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Antonio Requena Sánchez, Cortijo Cabalito, Tíjola (Almería):

Mamá [*sic*] de lo que me dices que han sido 9 fanegas de trigo lo que le han quitado, pues más vale que se hubiera puesto con una estaca detrás de la puerta y conforme hubieran ido entrando haberlos machacado, mal dolor les dé, que no hay nada más que un tajo de emboscados, que podían estar en otra cosa o trabajando, ya que no están en el frente, y lo que están haciendo es quitándole el pan a los pobres que están trabajando, ahora que ya llegará el día que les saquen todo lo que se han comido sin razón**[12]**.

268.Pablo Olivé, Calle 11, Viladecans (Barcelona), escribe a… José Olive Angles, 2.º Batallón Local T.A., 6.ª Compañía Mixta, Base 5.ª:

Por aquí sobre la guerra vuelven los ánimos a estar decaídos pero muchos dicen que de las ofensivas y bombardeos no hay que hacer caso. Pero, Pepito, son tantas las ganas que tenemos todos de se acabe la guerra**[13]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

269.Paquita Selles, Finca El Palacio, Campillo (Alicante), escribe a… José Pérez, Comand.ª Gral. de Ingenieros, XVII Cuerpo:

(…) yo no quería decirte nada de las estafas que tenemos que pagar para comer. Tú piensa que todo lo que me trae Teresa (por mediación de otras personas) me cuesta un dineral; los huevos a 80 ptas, las judías 35 ptas, el kilo de arroz y los garbanzos a ptas 30, y un kilo de azúcar 100 ptas. El dinero de tu hermano Antonio no lo he tocado y la paga extraordinaria tampo[co]. Tú me dices que hay ahí estafadores, pero aquí hay ladrones con una cara dura que chutan. Lo que no merece la pena es la sangre que se vierte en los frentes, para que aquí en la sombra vivan estupendamente los estafadores, que no tienen temor a nada ni a nadie, pero en fin, poco les queda.

(Se remitió copia al Sr. gobernador civil de Alicante) **[14]**.

270.Trinidad Pérez Martínez, Rivera 15, Crevillente, escribe a… Ignacio Pérez, Bón. C.M. [¿?], XVII C. de E.:

(…) hoy ha salido un grupo de mujeres al Ayuntamiento a pedir pan al Alcalde para los hijos, y ¿sabes la respuesta del hombre?, que todas las que han ido eran unas fascistas. Como a él no le falta, que se ha hecho un horno en su casa y amasa el buen pan de trigo, los demás que se mueran. En Elche no ha faltado el pan y nosotros 12 o 13 días sin tener. Dice la gente que si no tenemos es porque él no quiere dar camiones para dar trigo.

(Se remitió copia al Sr. gobernador civil de Alicante) **[15]**.

271. Ángel Rueda (corrigendo) [soldado sometido a castigo militar], Batallón Discipl[inario] de Trabajo n.º 3, Base 5.ª, C.C. 23, escribe a… Carmen García Chicheri, calle de Aguilera 7, Moratalla [Murcia]:

Por un muchacho me enteré ayer de la detención de la Encarnación (…) Dime cuál ha sido el motivo de la detención y si han detenido a alguien más, y el tiempo que lleva; no ocultarme nada pues soy hombre y sé soportar todos los sufrimientos por muy duros que sean, además que esto no tiene importancia; yo estoy muy orgulloso de estar en la cárcel y ella como hermana mía, supongo que le pasará igual. Lo único que te pido es que no hables con nadie para que la echen, pues al final no quiero deberle favores a ningún pajarraco de ese o de otro sitio; hay que vivir con dignidad hasta el final pues vale más incluso morir a doblegarse ante un fulano de aquellos. A tener resignación cristiana y mucha fe en Dios; verás cómo de esa forma se hace más llevadero el poco tiempo que nos queda de estar separados**[16]**…

272. Antonio Coba, 147 B.M., 585 Bón., 2.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Catalina Molina Reche, Cava Alta, Tras de los Grisolias, Baza (Granada):

Madre, de lo que me dice Vd. que las habas ya están casi acabadas, pues le digo que yo me alegro mucho. También le digo que me parece que iré a recoger todo eso porque se terminará la guerra, que ya me parece que queda poco, porque cuanto más toman ellos más pronto se terminará la guerra, de manera que no hay que tener pena, que la libertad será nuestra y la victoria**[17]**.

Cartas sin fecha

273. María Luisa Arenas, Villarrubia de los Ojos (C. Real), escribe a… Gregorio Carranza, Bón. Ametrall[adoras], 2.ª C.ª, Base T[uria] 1, C.C. 20:

(…) que se oyen muy buenos rumores de que se va a acabar la guerra y también se oyen que el día 10 que van a empezar a licenciar quintas viejas**[18]**.

274. Carlos Troya Tito, Carretera Escañuela (Jaén), escribe a… Carlos Troya Cabrera, 3.er Bón., 3.ª Cía., C.O.P.Y. [¿?]:

Nuestro querido hijo: hemos recibido la tu tan deseada carta [***SIC***], con fecha del 18 del pasado y en la que nos comunicas te encuentras bien, sirviéndonos de alegría: en casa, sin más novedad que la zozobra consiguiente por tu ausencia y por los rumores que hay con respecto a la quinta del niño, pues ya hace que los midieron y están para cuando gusten mandar. ¡Y no tener más remedio que enviarles allá, mientras saborean la guerra! ¿Les importa a ellos algo? Nada**[19]**.

275. Antonio González, Orce (Granada), escribe a… José González Horta, Base Instrucción 21, Div., 76 B.M .:

Pepe, a ver si no te pueden llevar a ninguna parte, que tú habla todo lo que sea menester para no ir al frente, porque tú no sabes las ganas que tengo de que me digas que te han reconocido y te han dado por inútil**[20]**…

276. Vicente Sanahuja, 1.ª Batería [Grupo Artillería «Skoda»], escribe a… Teresa Andrés, c/ Juegos Florales y 119, 2.º, 1.º, Sans (Barna):

(…) y al mismo tiempo, ya que yo estoy aquí, que no os falten muchas cosas, por lo menos, porque ahora estoy nervioso y de mal humor, el pensar que yo estoy por aquí, defendiendo la causa y lejos de mí tengo a mi esposa e hijos sufriendo hambre y esto me tiene que no sé qué pensar, ni qué hacer, porque eso no puede ser, que falte alguna cosa muy bien, pero que falte la mayoría de artículos, y especialmente la leche para nuestro hijo, eso no lo veo muy bien**[21]**.

277. Vicente Ibáñez, 355 Bón. [89 Brigada Mixta], C.G. Morteros, escribe a… Vicente Hostal Sorrocher, B.º de las Heras 12, Benamanrel de Baza:

(…) también quedo enterado cómo les queda todavía el centeno, pues le digo

que debe Vd. dejarlo para las liebres. Vd., más bien de estar segando, pues pille Vd. la escopeta y [ilegible] con las liebres, porque para ir a segar esa cosa que tan poco vale y que quieren ponerle el pan a ración, más vale que esté Vd. descansando y las chiquillas bien tendrán ganas de descansar un poco**[22]**.

278.Luis Galera Acona, [Compañía de] Depósito [147 Brigada Mixta], escribe a… Juan Lucas Pérez, Somontín (Almería):

Diego [*SIC*] que no trabajes tanto porque para que venga otro y se lo coma no trabajar tanto, porque aquí en este pueblo la han recogido el gobierno y los han dejado conforme estaban y con cartilla, para que vayan a la cola, porque aquí se compone todo de colas, para los tomates y cebollas, que vale un kilo 5 ptas y quien las pillan, que no son todos, con eso te digo bastante, que aquí lo que hay es mucho aceite, porque otra cosa no hay. Juan ya me dirás si has trillado ya y si estás trillando de tu cuenta, que a ver si me trillas la mía cuanto antes, que aunque yo no estoy ahí que a ver si lo haces, que todo se pagará y le ayudas algo a mi familia, que cuando yo vaya se arreglará todo, que ya pronto nos veremos**[23]**.

279.Inés Vázquez, Grañena de Cerbera (Lérida), escribe a… Modesto Robeldo, Parque Principal Artill[ería], 2.º Grupo (Albacete):

(…) tenemos aquí ahora un Secretario que es muy malo, es aquel madrileño que se vino a enchufar aquí y tío ya sabes cómo el Alcalde no podía pagarnos los siete meses que nos deben, pues nos deben el pan y el aceite sin pagar y ahora el enchufista del Secretario nos dice que si queremos pan y aceite que lo tenemos que pagar, así que quiere que nos muramos de hambre, porque ellos no nos pagan y quieren que nosotros paguemos, así que están haciendo en este pueblo un crimen con los refugiados y toda la culpa la tiene el Secretario**[24]**.

280.Ángeles Carmona, c/ de las Palmas 3, Iznalloz (Granada), escribe a… José Torres Ruiz, Intendencia, Cuartel núm. 1, C.C.P. [*sic*] Alcira (Valencia):

También me dices que si nos dan bastante pan, pues nos dan tres raciones, que a los tres días de irte tú lo borraron en la cartilla, pero nosotros tenemos bastante, pero no hay nada más que pan, porque hace poco que trajeron arroz y papas y bacalao y le dieron nada más que a las cartillas que tenían hombre [cartilla de racionamiento en la que un hombre aparecía como jefe de familia], pero los

demás no tenemos derecho a comer: se están portando muy mal, como saben que hay más cartillas sin hombre que con hombres, pues por eso lo hicieron así, para que a ellos no les falte nada, ni a ellos ni a sus hijos y luego decían que se quedara aquí, para que los niños que se quedan aquí no les falte nada, los que se quedan sin padres y esos son los más antifascistas que había en el pueblo, pero mira cómo se han enchufado para no irse al frente**[25]**.

281.Micaela Vivó Alacrán, Carrera de Melilla, Traste 7, n.º 28, escribe a… Francisco Alaban Vivó, Zapadores, 4.ª Cía., Jaén:

(…) porque por aquí, en la cosecha encima, y ayer mismo no amasaron en algunos hornos y en algunos pueblos en unos cuantos días tampoco comen pan, así es que se trabaja mucho y comida va escaseando de todo y algunos si no tienen pan no quieren salir a trabajar las tierras y por aquí se murmura que el año venidero para no comer pan, pues tampoco sembrarán trigo y si esto no se termina pronto aquí viene el hambre**[26]**.

282.Ramón Argento, 587 Bón., 4.ª Cía. [147 Brigada Mixta], escribe a… Salvador Argento Sanz, c/ de la Luz, Horno-Navarrés (Valencia):

(…) y les dicen que estás comiendo rollo y torta de soba, que el pan ya hace tiempo que no lo has visto, así que siempre hay… (ilegible) [***SIC***], en fin, tan bien que íbamos a estar y nos toca pasar una esclavitud muy grande. (…) padre, de lo que me dices que ya se llevan las quintas 22 y 23 y 24, pues terminarán por no dejar uno y así es como se terminará pronto la guerra, no quedando hombres ni comida**[27]**.

283.Joaquín Santander, 421 Bón., 4.ª Cía. [106 Brigada Mixta], escribe a… Antonio Santander, c/ Requena, Fiñana (Almería):

(…) papá, también te digo que no te vaya a pasar lo del año pasado, que fueron a la casa y se llevaron el trigo, no tenga miedo de pegarle a uno un porrazo y matarlo, porque ese trigo me costó mucho trabajo sembrarlo y para eso el que quiera comer que trabaje**[28]**.

284.Tomás Fernández, 11 B[a]t[erí]a de la D.C.A., 2.º Grupo

Maniobras, escribe a… Antonio Fernández Luengo, Trans[misiones], Base 4.ª, C.G. Valencia:

(…) pues no he visto comité más sinvergüenza que el de nuestro pueblo, pues hasta el Gobernador le extrañó que está nuestro pueblo lleno de grano y que la población pasa hambre**[29]**.

285.Francisco Escolano, 76 B.M., 302 Bón., 1.ª C.ª, P.M., escribe a… Remedios Pastor Moreno, Torre del Río, Pinoso, Alicante:

(…) y de lo que me dices respecto a que quieren quitarnos los animales, pues yo te digo que no seas tonta y que no se arrime nadie a la casa, que los animales son tuyos y nada más; el que quiera comer, que críe, y además para esas cosas está mi padre, a ver por qué estamos luchando si mientras nosotros estamos aquí los fascistas de la retaguardia se dedican a robar [a] nuestras familias. Tendremos que volver unos cuantos fusiles para atrás hasta terminar con esa p… raza [*SIC*], así que cuando me contestes me dirás quiénes son esos tan guapos que tratan de desmoralizar de esa forma**[30]**.

286.Lucía Rosales de la Torre, Puebla de Almenara (Cuenca), escribe a… Julián Sánchez Rosales,
106 B.M
., 424 Bón., 4.ª C.ª:

(…) en la colectividad hay una cuadrilla de holgazanes y mamones, ni nos dan queso ni nada de lo que venden y lo quieren nada más que para ellos. Está Nemesio que es un absoluto, que no quiere el queso nada más que para él, para mandar los quesos a Cuenca para tener a su hijo enchufado, el Rosas lo mismo. Mi tío Rufino y los Quistines y otro más que tienen lo que en su p… vida [*SIC*] han tenido. Así es que la retaguardia mira poco a las familias de los que están en el frente**[31]**.

287.Roque Merchán, Taberno (Almería), escribe a… Ángel Alonso García,
89 B.M
., 353 Bón., P.M.:

(…) pues te digo que yo no puedo sembrar porque no tengo simiente, porque yo no he recogido cosecha ni hay dónde comprar, ni caro ni barato, por cuartos no es porque no hay. Yo me tengo que dejar varios barbechos por no tener simiente ni dónde comprar, no es mucha la mala vuelta que esto ha dado desde que te fuiste tú. Todavía vamos a pasar hambre con dinero como esto no dé otra vuelta pronto**[32]**.

288.Aurora, ? [*sic*] Olmedilla (Cuenca), escribe a… Bermudo Cuesta Reguero,
147 B.M
., 588 Bón., 2.ª C.ª, Transm[isiones]:

Ya ves que la cosecha ha sido corta, pues hemos cogido 38 fanegas de trigo, 30 de escaña y 20 de avena, con que figúrate si ha sido corta y nos ha costado la siega 300 y pico de pesetas segando los trigos con la máquina. Así es que el que hoy no tenga quién le haga las cosas los de su casa misma no pueden sembrar casi nada, porque les cuesta más que vale lo que coge, porque luego se lo llevan y lo pagan tan barato que no se puede sembrar y ahora que nos pongan a ración y no podemos comer el pan que tengamos gana. Después de estar dos años trabajando, y de esa forma no se gana la guerra**[33]**.

289.María Cruz Mantas, c/ Victoria 5, Andújar (Jaén), escribe a… Gonzalo Planas Gómez,
89 B.M
., 354 Bón., Transmisiones:

(…) y yo ya estaba impaciente porque no sabía nada de ti, por eso que hay liado, pues aquí todos los días traen heridos del frente, pues las tardes vamos al cementerio a ver los muertos que traen, pues tú no sabes los días que estamos pasando de ver tantos heridos y muertos**[34]**.

290.José Cabañas Lledos, Transmisiones [21 División], escribe a… Miguel Cabanes Ibáñez, Campoamor 6, Artana (Castellón):

No pasen pena que la guerra no la ganan y si quieren Vds. salir de casa por si llegan ellos, no les digo nada, pero lo mejor para que no vayan rodando por ahí, es que se estén quietos en casa. Y por eso no pasen pena, que aunque estén los fascistas de mí sabrán, aunque sea más de tarde en tarde. Yo me lo haré de manera que sabrán de mí, así que por eso no pasen pena, que ya vendrá día que

nos podremos ver**[35]**.

291.Antonio Aguera, Martos [sin más datos], escribe a… Concha Díaz Cortés, Lubrín (Almería):

(…) pero lo principal que nos escasea más es el pan, porque ya nos han quitado de tres partes de pan, nos han quitado una, pero, en fin, comemos, peor sería estar comiendo lentejas, como hemos estado de aquí para atrás, nada más que lentejas y todos los días lo mismo, yo ya estaba harto de esa m… [*SIC*]**[36]**.

292.Carmen Isla, Cuartel de Milicias, La Roda (Albacete), escribe a… José Pérez, Sargento, 89 B.M ., 27 Bón., 2 Ci.ª, B[ase] 6, C.C. 19:

José, estamos en una aldea que nos tratan muy mal pues estamos como los gitanos, no tenemos ni sillas, ni mesa, ni cama, dormimos en tierra y comemos en tierra y de comida no nos dan nada, lo que comemos nos tenemos que marchar a los pueblos a buscar comida. Tan bien que nos llevábamos contigo y tan mal que se llevan con nosotros. Tanta comida que teníamos en casa y tener que abandonarla y salir con la ropa de encima**[37]**.

La novia y la mujer

Cartas de julio a septiembre de 1938

293.L. Riesta, Destac[amen]to Asalto, 6.ª Comp.ª, Valls (Tarragona), escribe a… José León Angulo, C.E. [*sic*], 21 Div.:

(…) Estas cartas que recibo yo de mi casa son por Francia y por mediación de una novia que yo tuve aquí en Barcelona y que se fue para allá; esta francesita fue patrona mía y se me ocurrió echarla de novia y me dio un resultado formidable**[38]**.

294.Jaime Adrorlas, Cartero Bón. Motorizado

Ametralla[doras], XX Div., escribe a… Antonio Buch, 139 Brigada, 556 Bón., P.M.:

(…) en la otra carta te decía que había tenido noticias de mi mujer y de mi familia, pues en esta te digo que he vuelto a tener noticias otra vez, pero esta es una carta muy larga y me dicen muchas cosas, me mandaron una dirección de Francia de una señora que se llama María Cortada y por mediación de ella nos cursamos las cartas; si te interesa esta dirección me lo dices, que te la mandaré**[39]**.

Cartas de octubre de 1938

295.Encarnación Lafuente, Colomera (Granada), escribe a… Miguel Almagro Gutiérrez, 50 Bón. O[bras] y F[ortificaciones], 1.ª C.ª:

(…) de lo que me dices que no deje de sembrar pues te digo que yo pienso sembrar si hay quien me lo siembre, porque yo creo que la gente está con poca animación, por motivo de que nos han puesto a ración el pan, nos dan a 500 gramos de pan por persona, pues figúrate, teniendo uno el trigo. Porque tú sabes que además del trigo que teníamos compré cinco fanegas. Pero ahora vienen de casa en casa y se llevan de todas las casas el trigo que hay, así es que por eso está la gente desanimada a hacer nada. Por eso es muy grande que todo el verano hayas estado trabajando para que ahora no puedas ser dueño de nada: así es que veremos a ver lo que pasa**[40]**.

296.Ángel Jiménez Morino, Bón. Disc[i]pl[inario] Combate n.º 1, 2.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Gracia Montoya López, calle Mesón 13, Huelma (Jaén):

Juliana, aquí no te puedes venir pues han dicho que las mujeres que no las traigamos y tampoco hay comida, ya te mandaré 2 o 3 arrobas de melones, a ver si me entero yo que han pegado una puñalada a esos canallas que hay en el ayuntamiento, que no son más que fascistas y traidores, ya le escribiré yo al Comité y me cagaré en la calavera de los muertos de todos esos fachas, si alguno se mete contigo le tiras a la barriga, con eso quitarás al granuja de en medio**[41]**.

297.Jerónimo Quiriones, 80 B.M., 2.ª C.ª, Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… Julia Pascual Parras, calle Valt 121, Tarrasa

(Barcelona):

Por otra parte, al ver que no coméis nada más que harina asada y que carecéis de lo más necesario, me apena mucho y maldigo al que tenga la culpa de esta guerra cruel e inhumana, y que los hombres no tienen corazón cuando ya no han parado. Dices que hace mucho tiempo que no veis una gota de aceite, entonces, cuando tenéis algo que guisar, ¿con qué lo hacéis? ¿Cómo sale esa comida? No quiero ni siquiera pensar en el suplicio tan grande que tenemos los españoles**[42]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

298.Francisco Soria, 147 B.M., C.ª Zapadores, escribe a… Josefa Martínez, c/ de los Ciegos 25, Alhama, Murcia:

(…) te digo que en la otra carta que te mandé yo, te decía que no trabajaras tanto, pues nada vas a adelantar con tantos sinvergüenzas que existen en el pueblo, que comen sin trabajar, que son unos fascistas 100 %. Así que ya lo sabes, que trabajen los señoritos, pues así siempre estaremos lo mismo, trabajando mucho y muertos de hambre, mientras otros están explotando o paseándose en lugar de estar defendiendo el pueblo, como todos lo hacemos. Josefa, también te digo que me mandes a decir con quién dejas a los chicos, pues para ir al trabajo no tienes más remedio que abandonarlos. Y te digo que para que sea así tengas que abandonar hasta los hijos por coger una herramienta para el campo. Te digo que no, que lo hagan los hombres si quieren, y tú estate cuidando de nuestros hijos**[43]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

299.Vicente Abad, Bón. de Sanidad del Ejército de Andalucía, Compañía de Transportes a Lomo, Base 4.ª, C.G., escribe a… Manuel Bou Sierra, Fuerzas Aéreas, Apartado Oficial 1, Valencia:

Amigo Manolo solo dos letras para decirte que si acaso pasa alguna cosa harás el favor de mirar por ellos, a pesar de que sé que no es menester de que yo te diga nada así que no es menester hablar de lo que hay porque ya sabes que yo siempre a ti es el que más confianza tengo, además le digo a la mujer que en esta misma carta te escribo a ti, pero a ella solo le digo que no la puedo contar ciertas cosas, así que no le digas nada de lo que te digo, solo que si se pasa un mes o poco más y no le he escrito ya sabes los motivos, así que me sabe mal el

decirte lo que te digo pero las cosas hay que tomarlas como vengan.

(Se remitió copia al Sr. jefe del Ejército de Andalucía) **[44]**.

300.Luis Alberdín, Comand[anci].ª, 88 Bón., 21 B.M ., Base 4.ª, C.C. 17, escribe a… Justa Cruz Moreno, c/ Merellis 19, Puente Vallecas:

A Antonio aún no he podido ir a verlo a pesar de estar muy cerca de él, pero ya sabes que en estos momentos no puedo separarme del Bón. porque estamos esperando a los acontecimientos de un momento a otro. (…) Justa, cuando estemos en pelea, que creo será pronto, ya te enterarás por la prensa, pero tú estate tranquila porque ya sabes de sobra que aún no ha nacido el fascista que a mí me pueda dar. A Antonio le han dado permiso para ir a Linares y ha estado allí**[45]**.

Cartas sin fecha

301.Timoteo Vara, 204 Bón., 1.ª Cía. [51 Brigada Mixta], escribe a… Felisa Vaca, Torralba (Cuenca):

Felisa, te digo que tengas valor para criar a tu hijo, que me parece que vamos a quedar todos iguales si esto no se acorta, pero me parece que vamos a quedar muy claros. También te digo que desde el día que nos relevaron de las trincheras no hemos descansado un momento. Nos dan unos paseos por la noche muy grandes. Me parece que vamos a estar poco tiempo aquí. Esperamos de un día para otro la salida. No sé dónde nos llevarán**[46]**.

302.José (?) (sin remite) [*sic*], escribe a… Isabel Sarros Gutiérrez, Cueva de los Garfios, Baza (Granada):

También me dices que comida como no hay no comes. Yo quiero saber si eso es verdad, porque si mientras yo estoy en la guerra tú te vas a morir, me parece que va a haber jaleo. Yo no creía que estuviera la cosa tan crítica**[47]**.

303.Carmen Cazalilla Altozano, Santa María 3, Andújar [De la retaguardia], escribe a… Roque Cartude Padilla, 1.ª

Agrupación de Maniobras, 9.º Grupo D.E.C.A., Local P.M., c/ Mogues n.º 2, Barcelona:

(…) si tú ves que tienen confianza y esta carta llega pronto que me lo dices y esperaré hasta 36 horas, esto que no tenga que salir antes. Porque esto te lo digo porque quizás nos tengamos que dar con los pies en el culo, como ya te habrás enterado por la prensa, así que quizás cualquier día me veas asomar y si no te mandaré un recuerdo para que te acuerdes de mí por si te pasa algo siquiera que cada vez que la mires que digas esta es la mujer que me quiso de cariño, porque aquí ahora se tiene la vida en un pelo**[48]**.

304.Juan Acebes Fernández, Bón. Trabajo n.º 3, 1.ª C.ª, Comandancia Militar, Venta del Medio Día de Albuñol (Granada), escribe a… Director del periódico *Democracia*, Jaén:

Imprenta Morales

Muy Sres. nuestros: Los sargentos que a continuación se expresan desean ser inscritos en su periódico «Democracia» solicitando Madrinas de Guerra. Favor que esperamos de Vds. nos sea concedido. Sargento Manuel Ruiz Muñoz, de 23 años de edad; id. Juan Cruz Martínez, edad 25 años; id. Juan Acebes Fernández, de 30 años de edad, soltero. Todos estos su dirección es la siguiente: Batallón Disciplinario de Trabajo n.º 3, 1.ª C.ª, Comandancia Militar de Albuñol (Granada), Venta del Medio Día. Rogamos encarecidamente no eche en olvido nuestra inscripción. El Sargento que a continuación se expresa también desea ser inscrito. Manuel Ibáñez, edad 23 años, soltero, dirección la misma que las anteriores.

Salud y República**[49]**.

Permisos

Cartas de julio a septiembre de 1938

305.Marcos Martínez Mateos, Jefatura de Sanidad de la 54 Brigada [23 Cuerpo de Ejército], escribe a… Graciano Martínez Gómez, Valencia 4, Bajo Burjas[s]ot:

(…) procura enviarme un certificado como que la enfermedad que padece es algo grave; podía ser que dentro de poco tiempo me viese aparecer por la puerta, pues si he de esperar a que me toque aún tardaría un año, así es que si quiere verme ya sabe lo que tiene que hacer. Pues como la otra vez me tocó ir de los primeros ahora me toca ir de los últimos y hasta es muy posible que se acaben antes**[50]**.

Cartas de octubre de 1938

306.Francisco Hernández C. [*sic*],
89 B.M
., 335 Bón., 2.ª C.ª, escribe a… Francisco Hernández Comi, c/ Blas Ibáñez 96, Silla (Valencia):

El segundo turno de los permisos ya han salido todos los individuos que han tomado parte, son de los últimamente ingresados, se dice que es porque tienen justificante de que tienen (…) como uno de ellos que dice tiene a su mujer en el Hospital y cosas por el estilo; todo tonterías, porque cuando no unas cosas, otras ahora que es cuando más confiaba yo (…) ni por esas, tampoco me pertenece, en total, tendremos que esperar a que se termine la guerra, de no ser que se me dé una locada y sin permiso ni mucho menos, me voy como sea y darles aunque sea un abrazo. Por donde ahora estoy está muy cerca el frío y el otro día fuimos unos cuantos con un par de bombas de humo, las tiramos al agua y no sabe los peces que cogimos, y eso que se nos fueron muchos, pues es una cosa muy divertida, pues no hace más que tirar la bomba cuando salen a flote peces grandes y chicos. Vicente (se refiere ahora a su hermano), que menos mal que pronto se va a terminar la guerra, a esto digo yo que no es nada increíble, cuando ya todos, desde el más grande a el más chico estamos hartos de más guerra, y tantos rumores de esta clase se oyen que estoy para decirte que también a mí me ilusiona, pues fíjate hermano, aquí donde yo estoy, que es en el frente, mi línea está a la vista muy cerca de la línea enemiga, y el otro día nos decía uno a voces del campo enemigo: Rojos, ya pronto nos daremos el abrazo, porque el traidor Franco ya no está en el poder, y muy pronto se va a acabar la guerra**[51]**.

307.José Parejo, Mayor Jefe del 230 Bón. de la
75 B.M
., 71 Div., Base 3.ª, C.C. 7, escribe a… Félix Martínez Díaz, Capitán de 1.ª C.ª, del 421 Bón.,
106 B.M
.:

Con respecto al frente, muy a gusto, una tranquilidad muy grande y más no se puede pedir, pero por otras cosas da asco, con decirte que mi mujer estuvo a la muerte a consecuencia de un aborto, solicité ir por el tiempo indispensable y al mes no se me había contestado y tuve que reiterar el oficio con mucha violencia y al fin se me contestó que no podía ser, pero eso no implica para que otros, que debieran practicar con el ejemplo, vayan cuando les dé gana y esta es la historia de nuestra raza**[52]**.

308.Juan Ant[onio] García Calera, Triana, Villargordo (Jaén), escribe a… Juan García Aranda,
108 B.M
., 1.er Bón., 1.ª C.ª:

(…) hijo me dirás si te han arrestado por el día que te tardaste porque ese es el disgusto que tengo, no sea que te hayan arrestado por entretenerte yo un día, hijo me dirás si han llegado ya los compañeros y si te han dado unos pocos bollos que te mandé, hijo no sabes qué escoba más grande han traído los Guardias de Asalto a Villargordo que han barrido a todos los inútiles y los industriales, así que pocos hombres había en el pueblo pero menos han quedado y los tienen presos en la Mancha como reos de consideración**[53]**.

309.José y Encarna Romero García, Colomera (Granada) escriben a… Antonio Romero Garnica,
93 B.M
., 372 Bón., 3.ª C.ª, [Base] 8.ª, C.C. 18:

(…) no te puedes figurar la pena que nos da cuando vemos venir alguno con permiso y vosotros que no hayáis tenido esa suerte, pues por aquí se oyen buenas noticias, me dirás si por ahí se dice algo, pues esta mañana cuando nos levantamos había papeles puestos en las esquinas y dicen que se va a terminar pronto la guerra**[54]**.

310.Julio Sanz Gil, 147 B.M., 588 Bón., 3.ª C.ª, escribe a… Felipe Sanz Gil, 2.º Bón., O[bras] y F[ortificaciones], 4.ª C.ª, 10 Escuadrón, C.C. 16, B.T. [Base Turia]:

(…) a ver si ya se han cansado y quieren terminar esta guerra, que tan cansados estamos todos ya de ella, aunque unos estamos más cansados que otros: Por la razón de llevar ya los 27 meses como tú llevas que son los que van de guerra y en cambio otros llevan cuatro días y tienen mejores puestos que tenemos

nosotros y son más mirados para todo. Ya ves lo que me pasa a mí ahora por no ir más lejos con esto de los permisos, que al cabo de 17 meses que llevo sin ver a mis hijos y en cambio ahora otros que como te digo llevan cuatro días los mandan antes que a mí a sus casas a ver a sus familias**[55]**.

311.Juan Pérez García, 2.ª Cía. [218 Batallón, 55 Brigada Mixta], escribe a… Antonio Pérez Pérez, 93 Brigada, Zapadores, Base 8, C.C. 18:

(…) alguna vez nos veremos porque la guerra tiene que terminarla el hambre porque desde nuestro pueblo para abajo están pasando ya mucha hambre, porque de aquí de esta brigada ha ido uno con permiso a Murcia y dice que no hay ya en la retaguardia nada, ni pan ni ropa**[56]**.

Cartas de noviembre y diciembre de 1938

312.Justo Ramírez, 89 B.M., 2.ª C.ª, Base 2.ª, C.C. 9, escribe a… Manuel Ramírez Ruiz, Carrillo 43, Jaén:

(…) de lo que me dicen que no me vaya sin permiso, que es lo único que puede uno hacer, que si vamos a estar aguardando con la pandilla de bandidos que hay aquí, que no va en su vida, que no hay más que pelotilleros o bandidos**[57]**.

313.Juan Rodríguez, 76 B.M., escribe a… Manuel Carretero Rodríguez, Destacamento de Seguridad, Villarta de los Montes, Badajoz:

(…) porque los permisos son para quien no se los merece, y para el hombre que es revolucionario y lleva 27 meses luchando, hoy no tiene derecho ni a un permiso, porque todavía no sé lo que es un permiso: a los quintos que llevan tres o cuatro meses pues se los dan y [ilegible] que no hable, que tienes el derecho perdido, pero qué vamos a hacer, los hombres conscientes todavía tenemos que ser buenos, veas lo que veas, hay que luchar hasta desterrar esa mala gente que nos quieren arrebatar nuestros hogares y nuestras tierras y nuestro suelo**[58]**.

Cartas de enero a marzo de 1939

314.Francisco Domínguez Martínez, U.T.I. [¿?] 105, [XXIII] Cuerpo de Ejército, 22 División, Estaf[e]t.ª
51 B.M
., Base 5.ª, C.C. 23, escribe a… María Agapito Luque, Plaza de Borja 12, Barrio Alto, Almería:

(…) te hago saber que me he enterado que está mi madre mala y no has ido para mandarme el certificado médico haber [a ver] si pudiera ir a verla antes de que muriera.

EN EL INTERIOR DEL SOBRE:

María esto que te digo de mi madre es que le digas que se haga la mala y tú llamas al médico y que te dé un certificado y me lo mandas para yo ir a casa.

(Se remitió copia al Sr. Jefe del XXIII C. de E.) **[59]**.

315.Juan León, 80 Brigada, 317 Bón., B.M. [ilegible], escribe a… Marta Cozar Fernández, c/ P. Iglesias, Garcíez (Jaén):

Me ha dicho el Teniente que si le traigo un kilo de tabaco que me da permiso, que si quieres que vaya me procuras el tabaco, que si no me le procuráis el tabaco no voy**[60]**…

316.Braulio [*sic*], Base 4.ª, ? [*sic*], escribe a… Antoñita Favián, Pez 17, Madrid:

Solo cuatro letras para decirte que hables con don Andrés el médico y que haga un certificado como que te encuentras enfermo, a ver si puedo ir a dar una vuelta por casa. El Comandante Mayor se llama Francisco Eugenio, o sea el Comandante del Bón.**[61]**.

317.L. Serrano, 113 B.M., 42 Bón., 1.ª C.ª, Base 2.ª, C.C. 5, escribe a… Paco Serrano del Carro,
232 B.M
., 300 Div.:

(…) que esta gente tiene la poca vergüenza de haber dado permiso a los que

llevan cuatro días, y aquí nos tienen a los que llevamos dos años y medio tirados como los perros, sin tener quién te mire. Nos lo tomaremos el permiso por nuestra cuenta, pase lo que pase, así que lo que hace falta es que vengas cuando estemos descansando… [ilegible] y pese a quién pese, peor que estamos no podíamos estar, porque para estar siempre metido en estas zanjas y en cualquier sitio que estemos estás mejor, y sino ya que los fascistas no han conseguido matarnos que nos fusilen los nuestros, que estoy dispuesto a lo que sea**[62]**.

318. José Chamorro, 147 B.M., C.ª Zapadores, Base Cuarta, C.C. 9, escribe a… Josefa Torres González, Posada la Plaza, Pescadería, Jaén:

(…) yo le dije al Capitán que estabas mala y me dijo que como dijera el Jefe de la Brigada que me quedaba, pues me daba permiso, pues me dirás si le ha venido aprobada la solicitud al chico, pues yo creo que a mí se me ha caído el pelo, y menos mal que yo le he dicho al capitán que le voy a criar un marrano para que lo mate el mes que viene y ha dicho que por ahí me voy a escapar, con que ya lo sabes lo que tenéis que hacer, con que criar buenas cosas para que este gachón esté contento, porque si no lo ensueño de noche**[63]**.

Cartas sin fecha

319. Juan Calleja Pinos, 85 Brigada, 338 Bón., Cía. de Ametralladoras, C.C. 23, escribe a… Francisca Pinos, José Naja 16, Bailén:

Madre, tu muy grata carta en mi poder y enterado de tu deseo por verme pues te digo quedará satisfecho en breve, muy en breve conseguiré unos días de permiso pues seré trasladado como le digo a mi hermana en la suya y si no me trasladaran, tú sabes que no le he temido a la cárcel, ni al presidio, ni a los fusiles fascistas ¿le voy a temer a un arresto por ir a que tú me des un abrazo después que me han quitado el permiso que el gobierno le concede a todos los evadidos? No, yo no me conformo con que me digan, no puede ser; porque yo sé que cuando un Jefe quiere que vaya uno con permiso, va y yo iré, no soy un borrego de los muchos de que se compone el pueblo aunque desearía serlo para no ver cosas que se ponen a mi alcance**[64]**.

320. Francisco Magaña Ruiz, 586 Bón., C.ª Ametralladoras [147 Brigada Mixta], escribe a… Isabel Hernández, c/ Cruces,

Tabernas (Almería):

(…) de lo que me dices que si voy a ir con permiso para casarnos, pues te digo que no será fácil que vaya, porque los permisos son para los compadres. Están dando algunos pero yo lo solicité y en vez de dármelo me pusieron cinco días de arresto, así que date cuenta la forma de proceder contra un hombre que un día se encontraba en el extranjero y en cumplimiento de un deber que tenía como español, abandonamos nuestra casa, nuestra pequeña fortuna y nos vinimos aquí a defender nuestra patria que empezaba a ser invadida**[65]**.

321.Francisco Martínez Dengra, Sirval 5, Huéscar, escribe a… Juan Chica Herrera, Bón. Trabajo n.º 3, 2.ª Cía., Albuñol:

(…) pues te digo que aquí están diciendo que en cuanto estén las dos compañías que van a ir a relevarnos, no se sabe si será verdad o no, pero desde luego militares han venido bastantes**[66]**.

322.José Ordaz Moya, 3.ª Comp.ª, [Bón. Zapadores, IX Cuerpo de Ejército], escribe a… Patrocinia López Barreche, M. de Molina 79, Jaén:

(…) estas cuatro letras tienen por objeto manifestarte que he estado hablando con el Capitán de la Comp.ª y me ha dicho que por estos momentos no hay permiso para nadie, de modo que tú decidirás lo que quieras. Pero yo estoy por irme sin permiso y que pase lo que quiera, porque me creo que no hay derecho a hacer lo que están haciendo conmigo, sufriendo como nadie en todo cuanto me mandan, pero qué voy a hacer, tener paciencia para aguantar todas las cabronadas de lo que nos mandan a nosotros**[67]**.

323.José Villalba, 3.ª Bat[ería] de Obuses 11½, Grupo de Artillería, 22 División [XXIII Cuerpo de Ejército] escribe a… Francisco Hortelano Guirao, Artillería de Costa, 1.ª Bat[ería], Castillitos, Cartagena:

(…) aquí para los que estamos en el frente no hay permisos, pero para los que hay enchufados sí hay permiso, y si hace falta alguno para la retaguardia se lo llevan los últimos incorporados, y de los que llevamos veinte meses en el frente no se acuerdan de nosotros. Pero lo que yo deseo es que acabemos pronto con la canalla fascista, y cuando acabemos con ellos, entonces le daremos a cada uno su merecido**[68]**.

324.M. Pagés, 209 Brigada, Sanidad, Base 3.ª, C.C. 7, escribe a… Carlos Martí Guaca, Sanidad, 9.ª Agrupación, [Base] 4.ª, C.C. 9:

Ya no creo en descansos, ni en permisos, ni en nada. Lo único que sí creo es que somos carne de cañón y nada más ya que hasta hoy lo han demostrado, pues solamente nos llevan de fregado en fregado. Ahora que mientras vayan saliendo como hasta ahora no me importa, lo que sí que me preocupa es que el día menos pensado me toque la china, pues según el refrán «tanto va el cántaro a la fuente…»**[69]**.

325.José Grau, 147 B.M., 588 Bón., Transmisiones, escribe a… Ángel Grau, c/ Ancha 30, Turia (Valencia):

(…) pues les hago saber cómo aquí están dando permisos pero a mí no, pues para poco me ha servido ese certificado demostrando mi situación tan delicada: aquí solo hay permiso para los santos de su devoción como decían las p… [*SIC*] beatas antes, autoras de todo esto, pues volviendo otra vez al certificado mire que ha pasado lo que a mí me pasa, pues dando permisos yo con un certificado del médico de cabecera y con 13 meses y casi todos en las trincheras no me dejaron ir, pues me esperan pero tengan paciencia, cuando se termine esta maldita guerra; fui con el certificado a donde tenía que ir y como le digo contestaron que no podía ir mientras otros están en sus casas: también sabrán cómo he tenido otra vez a la chica enferma de cuidado de la [ilegible] y a la Rosa con un flemón en la cara, así que desde que estoy en esta maldita guerra siempre he tenido enfermos, pero yo nunca quise pedir permiso, porque cuando tuve al chico tan grave ni con el certificado ni con nada me dejaron ir, ya saben de lo que tuve que hacer, que si la madre se pone más grave, ya veremos lo que hay, paciencia, que solo bautizan al que tiene padrino, me extraña mucho lo que dices en la otra de que yo he dicho que Vds. no se me han ofrecido en nada, déjenme estar, que yo bastante tengo con esta y no tengo ganas de cuentos: le dirán a los [ilegible] que tienen las gracias por las que tienen que conocerme y cuéntales lo que trabajé el día de las elecciones por el bien del pueblo y el día 19 de julio por la causa, sabrán que los permisos siempre son…

(Quejas c/ superiores) **[70]**.

CAPÍTULO 8

LA OTRA CARA DE LA MONEDA. ANTIFASCISMO EJEMPLAR

326.Manuel Hernández, J. Humbert 31, 1.º 2.ª, Granollers (Barcelona), escribe a… Salvador Hernández Hernández, 80 Brigada, 320 Bón., Sección Máquina, Acompañamiento, Base 4.ª, C.C. n.º 9:

Granollers, 12 de mayo de 1938

Queridísimo hijo Salvador:

Ayer 11 de los presentes recibimos tu tarjeta y por ella vemos que estás bien de salud, alegre y confiado como siempre. Estos son los deseos de tus padres y demás familia. Nosotros buenos, tirando de la pesada cadena de la vida, aunque siempre con aquella confianza en el triunfo sobre las hordas invasoras internacionales. Y más ahora; la retaguardia catalana se ha dado cuenta del peligro y se apresta brío y energía al combate. Han desaparecido las discusiones mitinescas y ha adquirido el sentido de responsabilidad. Las dos centrales sindicales se han unido con abrazo fraterno y dispuestas a vencer. Los partidos políticos han dejado el juego ventajista malsano que quebraba el moral de la victoria, poniéndose a disposición del actual Gobierno que gobierna. Descubre el cobarde emboscado en su madriguera y lo castiga con arreglo al mal que ha hecho. Han desaparecido las irritantes desigualdades y pobres y ricos marchan a los frentes a combatir al invasor de nuestro siempre glorioso pueblo. Y el «No pasarán» resuena en ciudades, pueblos y aldeas como clarín de venganza, contra los que no tienen alma en la pelea franca y noble y descargan con sadismo sin igual su mortífera metralla en los cuerpos indefensos de nuestros ancianos, de nuestras mujeres, de nuestros niños. ¡Adelante hijo mío y sin vacilar! Serenamente, sin desafiar el peligro, pero sin jamás rehuirlo, cumple con tu deber como hombre, como español de pura cepa y como soldado de esta patria dolorida hoy, pero siempre buena e invencible. No tengas preocupaciones materiales de tus padres y demás familia: marchamos bien. Yo empuño el pico y la pala y a construir refugios para salvar vidas. Tu incansable madre siempre sobre las faenas de la casa, buscando el céntimo para que no falte la comida en la mesa. Nuestra María, como sabes, sin perder ni un día de trabajo a [en] la

fábrica. El Ángel en busca de leña y otros quehaceres que tu madre le manda; y los dos pequeños en el colegio y a jugar, propio de sus edades. Y esta es nuestra marcha y nuestra vida. Con poca o mucha comida, sostenemos nuestra fe en la victoria. Por eso te decimos que no tengas preocupaciones materiales por la familia. Eso sí, escribe siempre a tus padres. Es una alegría inmensa que nos das. Ya lo sabes, pero no te olvides. No nos interesan las acciones guerreras en campaña. Ni el sitio donde se desarrollan. Las batallas finales las ganaremos. Pero nos interesa mucho tu salud y tu suerte. Por eso queremos que nos escribas como hasta la presente. Y lo harás porque has sido, eres y serás siempre buen hijo. Y nada más, Salvador. Recibe de tu hermana querida Laura, y de tu sobrinita Antonieta fuertes abrazos y recuerdos. Han estado en casa unas horas, las necesarias para visitarnos. Del Ángel, tu hermano también; se recuerda mucho de ti. Del Pere y Monserrat, muchas veces te nombran y dicen que estás matando fascistas. De María, lo mismo, pues ya sabes lo mucho que te aprecia. Y de tus padres que, como tales, lloran tu ausencia, recibe siempre el abrazo paterno y el deseo de verte.

Manuel y Manuela (rubricados)**[1]**.

Cartas de julio a septiembre de 1938

327. Andrés Durán Camarena, 110 Brigada Mixta, 439 Bón., 3.ª C.ª, Base 1.ª, C.C. 3, escribe a… Juan Camarena Muñoz, 55 Brigada Mixta, Morteros, Base 5.ª, C.C. 23:

Pero a pesar de mi impotencia para atajar este enorme mal que tanto daño y dolor nos produce diariamente, veo sin embargo en mi inculta inteligencia un camino que nos conduce a una trocha que nos llevará más pronto al final de este camino espinoso que los traidores destructores y asesinos de nuestra patria nos han impuesto como forzoso calvario de nuestra tranquila vida. Se consigue para mi concepto esforzando nuestras energías y nuestra fe en la victoria por medio de una persuasión constante y extensa que abarque a la totalidad de todos los combatientes y retaguardia para que cada uno en su sitio se imponga el sacrificio que le corresponda, esto es: unos en el frente tenemos que prepararnos en todo aquello que nos pueda ser útil en la guerra para defender mejor nuestras vidas y el terreno, y los de retaguardia producir todo lo que puedan para tenernos abastecidos en todo lo que precisamos de boca y de guerra y de esta forma acortaremos el tiempo de la guerra. Adelante camaradas por la propia liberación de nuestra patria y la exterminación total de traidores y la invasión criminal que sufrimos**[2]**.

328. Antonio Barros Abarca, Jefatura de Intendencia del XXIII C.E., escribe a… Francisco Fornieles Manrubia, 4.º Bón.,

Zapadores, 1.ª C.ª, C.C. [ilegible], B[ase] Turia 2:

Tú sabes buen amigo Paco, el significado de nuestra lucha y que por grandes que sean nuestros sacrificios y el dolor que produce la pérdida de nuestros seres más queridos, así como las heridas de nuestros hermanos en los puestos de combate, es mucho más grande y sublime la importancia que para todos los españoles honrados representa la victoria y el triunfo de la causa antifascista sobre la invasión. Por ello debo decirte que entre esos hermanos está tu Juan que el día 23 del corriente tuvo la desgracia que le alcanzara una bala enemiga, resultando gravemente herido y, según noticias que particularmente he tenido, ha muerto gloriosamente, como mueren los hombres que luchan con tesón por la libertad de nuestra España. Ya sé que esto es un duro golpe para ti, como ha sido para tu madre y hermanos; pero como te digo antes, no puedo ocultártelo, ya que sé [que] eres un hombre con la suficiente entereza y capacidad para saber resistirlo sin que en tu espíritu haya el menor resquicio de desánimo, siempre con la seguridad de que todos los que hoy luchamos estamos dispuestos a vengar, no solamente a este hermano, sino a todos los que dieron generosamente sus vidas por el triunfo de la LIBERTAD. Ten serenidad, compañero, y que este golpe produzca en tu ánimo el afán de trabajar más y mejor, y que de esta forma terminaremos pronto con la canalla que tanta sangre hizo derramar a lo mejor de nuestra patria**[3]**.

329.Antonio Padilla Jiménez, Campamento [ilegible] por Fluvià de Empordà, escribe a… Dolores García, Bérchules (Granada):

Dolores hoy día 19 me pongo a escribir esta carta a todas las madres que sienten la guerra por sus queridos hijos; que sienten la causa por la libertad de nuestra querida patria que tanto la defendemos por librarla de la canalla fascista que quiere someternos al yugo de la esclavitud; pero se han equivocado, España no es Abisinia. Madres queridas del pueblo de los Bérchules elevad vuestra moral que la sangre de Andalucía sea la más digna en la historia de nuestra patria, madres de este laborioso pueblo si por desgracia habéis perdido alguno de vuestros queridos hijos defendiendo la República y el pan de nuestros hermanos yo quisiera estar en este día a vuestro lado para quitaros las penas que sentís en vuestro corazón…

Compañeros y hermanos míos nuestro Presidente, nuestro compañero Negrín nos ha dicho que resistir es vencer y venceremos por encima de todo, trabajadores todos unidos por la libertad**[4]**.

330.Antonio Lino, Banda Música del XXIII Cuerpo, escribe a… Lola Benavides, Calle Teruel 9, Valencia:

Lo único que te puedo decir que muy pronto estaremos libres de toda esta canalla que quiere invadir nuestra tierra; pero eso no lo verán ellos realizado porque mientras haya un puñado de tierra española y mientras que haya un corazón que palpite no quedará un extranjero en nuestro suelo, porque los españoles no se vencen porque primero preferimos la muerte que ser esclavos de Italia y Alemania. Nosotros tenemos que ser españoles porque no podemos ser otra cosa, porque nuestra sangre se derrama en labrar los campos, pero el fascismo no pasará**[5]**.

331.Sebastián Ranero, Grupo de Artillería Skoda, 2.ª Batería [XXIII Cuerpo de Ejército], Base 4.ª, C.C. 9, escribe a… José Martínez Martínez, Comandancia Principal de Artillería, Base 5.ª, C.C. 23:

No sé si tú habrás recibido la noticia tan desgraciada de nuestro querido hermano. Hoy recibo carta de mi compañera y en ella me dice que ha sido la baja de el pueblo [*SIC*], así es que te lo comunico para que sepas que ya tenemos un hermano menos por lo cual quedará un recuerdo para toda nuestra vida en lo más profundo de nuestro corazón.

Pero rindámosle un homenaje por haber dado su ultima [gota] de sangre defendiendo nuestro querido ideal.

Hermano, en estos pocos renglones no puedo manifestarte lo que mi corazón sufre de ver que se ha roto el lazo tan fuerte que nos unía a los tres, lazo que ha caído bajo la metralla de esos malvados invasores de Hitler y Mussolini, pero aún no han terminado de romperlo, queda quienes puedan vengarse de ese pedazo que con tanto dolor nos han quitado. Hoy más que nunca prometemos luchar con más ahínco hasta vengarnos y dar nuestras vidas si es preciso por defender nuestra independencia y nuestro querido ideal**[6]**.

332.Francisco Girón Cuesta, Jefatura Administrativa, 8.ª Región Aérea, Baeza, escribe a… Javier Jiménez Lorenzo, 85 Brigada Mixta, Transmisiones, Base 5.ª, C.C. 23:

(…) si te escribe el camarada Juan Puerto, puesto que sabrá tus señas, harás el favor de mandármelas, porque tengo grande deseo de saber de él, nunca olvidaré a los hombres que lucharon y lucharán mientras tengan un aliento de vida hasta conseguir desterrar a nuestro enemigo el fascismo, para siempre, y consiguiendo esto tendremos la satisfacción de dejar una herencia a nuestros hijos y generaciones venideras, como es la Libertad, Igualdad y Fraternidad**[7]**.

333.Antonio Vilches Morillas, Destacamento de Presos

Políticos, escribe a… Gabriel Vilches Morillas, Marchal de Guadix [Granada]:

(…) así que mientras no terminemos con la canalla fascista no podré ir; pero según la fe que tengo en la victoria no dudo que va a ser muy pronto. Así que con esto quiero expresarte que vosotros en la retaguardia con las herramientas del trabajo a trabajar incansablemente para trabajar mucho más para nosotros los del frente tener lo suficiente para que con la mayor fuerza podamos expulsar de una vez y para siempre a los malditos de nuestra tierra España por la cual prometemos con *horgulla* [*sic*; ¿orgullo?] morir antes que ser vencidos**[8]**.

334.José Fernández, Cortijos de Cintas, Benínar, escribe a… Cecilio Serrano Pérez, 99 Brigada Mixta, 1.ª C.ª, Base 1.ª, C.C. 1:

Cecilio por la tuya veo que estás bastante animoso en esas trincheras de la libertad, pues así es cómo hay que estar para ganar la guerra y no pensar en otra cosa nada más que en defender nuestra Patria española de las garras de esos malvados italianos y alemanes. Yo también tengo mis tres hijos en los frentes defendiendo nuestra España republicana, así que ahora me encuentro yo solo de hombre en el cortijo**[9]**…

335.J. López, Comandancia Militar, Tárrega, escribe a… Ángel González Tijeras, 147 Brigada, 587 Bón., Transmisiones:

(…) Hemos tenido que abandonar nuestras casas y nuestros padres para que nuestra tierra, nuestra patria, nuestra querida España, no se vea en manos de italianos, ni de alemanes, ni de marroquíes, ni demás mercenarios extranjeros y hasta la fecha lo que hemos hecho ha sido poco, debemos dar, (si es preciso) hasta la última gota de sangre y todavía es poco para ofrecer en holocausto de la patria. Pasado todo esto y ganada la guerra cuando ya de verdad no quede ningún extranjero en España podremos volver a nuestras casas y de allí en adelante vivir absolutamente libres de toda opresión y podremos volver a nuestras viejas organizaciones y dentro de ellas también poder gritar orgullosos que nos hemos portado como verdaderos españoles por haber cumplido con nuestro deber patriótico defendiendo la independencia de España y haber defendido nuestro ideal por quien tanto tiempo luchamos**[10]**.

APÉNDICES

I. CRONOLOGÍA DEL FRENTE DE ANDALUCÍA

1936

18 de julio: Sublevación militar dirigida en Andalucía desde Sevilla por el general Gonzalo Queipo de Llano.

29 de julio a 5 de agosto: Paso del Estrecho de Gibraltar del Ejército de África desde Marruecos utilizando transportes aéreos españoles, alemanes e italianos, además de embarcaciones marítimas.

18 de agosto: Socorro a la guarnición aislada en la ciudad de Granada por parte de los sublevados.

19 de agosto: Comienza la fallida ofensiva republicana sobre Córdoba comandada por el general José Miaja.

16 de septiembre: Ocupación de Ronda (Málaga) por los sublevados.

14 de septiembre: Comienza el asedio republicano al Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza en Andújar (Jaén).

23 de octubre: Ocupación de Peñarroya (Córdoba) por los sublevados.

13 de diciembre: Comienza la ofensiva de los sublevados sobre Córdoba y Jaén, denominada la Campaña de la Aceituna.

27 de diciembre: Comienza el fallido contraataque republicano en la Batalla de Lopera (Jaén).

1937

8 de febrero: Ejército *nacional* captura la ciudad de Málaga.

10 de febrero: Ocupación *nacional* de Motril (Granada).

II. ORDEN DE BATALLA DEL EJÉRCITO DE ANDALUCÍA

(noviembre de 1938) [1]

El Ejército de Andalucía se constituyó en diciembre de 1937 con los Cuerpos de Ejército IX y XXIII, estableciéndose su Cuartel General en Baza (Granada). Tenía como tropas de Ejército las Brigadas Mixtas 222 y 223.

Jefe: coronel de Ingenieros Domingo Moriones Larraga.

Segundo Jefe: coronel de Infantería Mariano Salafranca Barrio.

Comisario: Serafín González Inestal, de la CNT.

Jefe de Estado Mayor: teniente coronel de Estado Mayor Eugenio Galdeano Rodríguez.

Jefe de Operaciones: coronel de Infantería Antonio Gómez de Salazar Martínez de Illescas.

IX Cuerpo de Ejército

20 División (89, 106 y 147 Brigadas Mixtas).
21 División (76 y 80 Brigadas Mixtas).

XXIII Cuerpo de Ejército

22 División (51 y 78 Brigadas Mixtas).
23 División (54, 55 y 85 Brigadas Mixtas).
Portavoz del Ejército de Andalucía: el periódico *Sur*.

III. ESTAFETAS CENTRALES DE CAMPAÑA

Organización del correo de campaña del Ejército Popular de la República.

Numeración de las Estafetas Centrales de Campaña de Cuerpo de Ejército, comúnmente abreviados como C.C. (octubre de 1938) [2].

Base 1.ª CENTRO

C.C. 1 Sector Guadarrama-Somosierra.
C.C. 2 Sector Guadarrama-Somosierra.
C.C. 3 Sector Aranjuez.
C.C. 4 Sector Guadalajara.

Base 2.ª Ejército de Extremadura

C.C. 6 Sector Tajo.

Base 3.ª Ejército de Extremadura

C.C. 7 Sector Norte Extremadura.
C.C. 8 Sector Sur Extremadura.

Base 4.ª Ejército de Andalucía

C.C. 9 Sector Córdoba.

Base 5.ª Ejército de Andalucía

C.C. 23 Sector Granada-Almería.

Base 6.ª (Turia 1) Ejército de Levante

C.C. 13 Sector Valencia.
C.C. 16 Sector Valencia.
C.C. 17 Sector Valencia.
C.C. 19 Sector Valencia.
C.C. 20 Sector Valencia.
C.C. 21 Sector Valencia.
C.C. 22 Sector Valencia.

Base 7.ª (Turia 3) Ejército del Este

C.C. 24 Sector Sur de Cataluña.

Base 8.ª Ejército del Este

C.C. 10 Sector Norte Huesca-Lérida.
C.C. 11 Sector Centro Huesca-Lérida.
C.C. 18 Sector Sur Huesca-Lérida.

IV. INSTRUCCIONES PARA LOS GABINETES DE CENSURA DEL EJÉRCITO DE ANDALUCÍA [3]

A) Normas para efectuar la censura / Escritos a detener / Correspondencia exceptuada de censura / Distribución de asuntos / Personal lector

Dada la diversidad de circunstancias que concurren en la organización interna de cada uno de los Ejércitos, resulta dificilísimo establecer unas normas definitivas para el servicio de Censura de Guerra. Los contenidos en estas instrucciones, habría de verse forzosamente corregidas, y de seguro aumentadas, por el Jefe de cada uno de los Gabinetes con arreglo a la especial característica del Cuerpo de Ejército a que está adscrito.

Es indudable que mientras no se establezca la previa censura para toda la correspondencia de la zona leal, existirán lagunas de importancia, que de momento y por lo que al Correo de Campaña respecta, pueden intentar obviarse mediante proposiciones de los Jefes de Censura de establecer Gabinetes Auxiliares que abarquen determinadas zonas de población civil próxima a los frentes —ya que hasta el momento solo se nos concede el control de la correspondencia impuesta y recibida por el Ejército de Operaciones —; aun respecto a las zonas militares, se tropieza con el grave inconveniente del emplazamiento de oficinas civiles cuyos buzones y servicios utilizan subrepticiamente los combatientes, burlando la censura, debiendo recabarse entonces de las Autoridades Militares la reiteración en la Orden General de las órdenes superiores que prohíben a los militares usar otros servicios que los de campaña, poniendo vigilantes a las puertas de las oficinas civiles para velar por su cumplimiento, y, en el orden postal, retirando las cartas que se depositen en los buzones de las líneas ambulantes, en la estación; solicitando de la Dirección General —por mediación de la Jefatura Superior— que establezca Gabinetes civiles en aquellas poblaciones en que radiquen Cuarteles Generales de Ejército, Cuerpo de Ejército de División, y tomando, en fin, cuantas medidas convengan a la

mayor eficacia y respeto de la Censura.

No menos cierto es también que el alto espionaje elige medios distintos al Correo como vehículo para sus trabajos, y, cuando utiliza este, lo hace de forma tan sutil y velada que escapa casi siempre a la vigilancia del improvisado Cuerpo de Censores, los que, en su mayoría, no poseen la cultura necesaria, ni espíritu analítico suficiente para desentrañar la materia delictiva que puede ocultarse en un escrito aparentemente normal, pero sujeto a clave establecida. Las experiencias de la Gran Guerra nos enseñaron que la frase en apariencia inocente, destinada a una mujer de retaguardia de: «piensa en mí al caer la tarde del próximo miércoles»; «en estos momentos dará diez mil besos a tu retrato» se traducía por: «el miércoles, al caer de la tarde diez mil hombres de este sector intentarán un golpe de mano». Otra de «he recibido sin novedad los cinco paquetes que me enviaste» anunciaba la llegada de cinco baterías. Y tantas y tantas otras que solo pueden desentrañarse con una investigación cuidadosa sobre las actividades presentes y pasadas del combatiente, que nos demuestran el carácter auxiliar, aunque entusiasta y en superación constante, del Servicio de Censura.

Existe también, y no por incauta menos peligrosa, la costumbre de algunos soldados que, ya por aparecer como «héroes» ante sus amigos o por explicar a sus familiares facetas pintorescas de su vida militar, dan detalles del emplazamiento de posiciones, número de hombres que la guarnecen, material de que disponen. Esto habrá de ser objeto de cuidadosa vigilancia, observando las reincidencias. En continuas charlas con el personal auxiliar se irá educando su espíritu deductivo, evitando siempre una perniciosa mecanización en el trabajo de lectura, llevándoles al convencimiento de que cada carta que se intervenga es una presunta detenida hasta que su cuidadoso estudio demuestre que merece un curso normal.

Uno de los peores enemigos del combatiente es el «bulo». Insinuado en sentido de noticia agradable —próximo licenciamiento de quintas, pactos sobre determinadas cuestiones con los facciosos, llegada de víveres abundantes, etc.— producen, al no realizarse los vaticinios, una desilusión lógica que se traduce en desmoralización y falta de fe en los actos del Gobierno legítimo. Hay que prestar la máxima atención a estas actividades de la llamada «quinta

columna», procurando por todos los medios averiguar su turbio origen.

Aun reconociendo la necesidad absoluta que de una comunicación constante tienen tanto el combatiente como sus familiares, hay que detener inexorablemente aquellas cartas en que se relaten las penalidades propias de la campaña o las privaciones lógicas en toda retaguardia, cuando la guerra es larga y cruel, como la que padecemos. La recepción de estas cartas representa siempre un derrumbamiento de la moral y espíritu combativo, que tanto nos interesa conservar.

Con tres organismos estará en continuo contacto el Jefe del Gabinete: el Mando Militar, el Comisariado y la Investigación Militar (SIM). Los Comisarios de Cuerpo de Ejército, de División, de Brigada y de Batallón por su mayor convivencia con los combatientes darán los nombres de aquellos cuya correspondencia haya de intervenirse con mayor cuidado, llevándose nota de la que expide y recibe por el Jefe del Gabinete de Censura. Con las experiencias recogidas en el curso de sus trabajos, reflejadas en las cartas que emitan quejas sobre el trato, alimento, penalidades, etc., hará una memoria mensual que remitirá por triplicado al Jefe de Censura para su entrega al Comisario Inspector y al Estado Mayor, indicativa del grado de moral del soldado en campaña. Por su parte, remitirá decenalmente copias de estas relaciones al Jefe del Cuerpo del Ejército y Comisario del mismo.

Al Gabinete de Investigación entregará el fruto de sus labores en forma de fichas explicativas, recibiendo las instrucciones reservadas en que habrá de desenvolverse. Sin perjuicio de prestar servicios que le manden en bien de la causa, se pondrá un exquisito cuidado en no derivar las iniciativas por terrenos detectivescos que no nos competen, evitando con esto invadir campos ajenos. La labor de la Censura, en cuanto a los asuntos de interés que se encuentren, no debe salir del marco de la Oficina, cesando en el momento que llegue a manos del citado servicio. Obvio es decir que todos los integrantes de la Censura están dispuestos en cualquier momento a prestar cuantas colaboraciones de tipo personal se la soliciten por el Mando y sus servicios, como cumple a devotos antifascistas.

Al Mando Militar habrá de remitir las fichas que contengan delitos militares (desafección, derrotismo, quejas contra superiores,

etc.). Como también habrán de entenderse con otros Organismos, para mejor distribuir los asuntos que hallen, los Jefes de Gabinete se atenderán al siguiente cuadro de distribución, por Autoridades y asuntos:

Espionaje. Sabotaje (inducción o consumación).	SIM
Hechos atentatorios contra la disciplina, de militares.	Al JEFE DEL CUERPO DEL EJÉRCITO (en casos urgentes, comunicación rápida con el Jefe de la Unidad).
Derrotismo, de militares. Quejas contra superiores. Desafección, de militares. Conversaciones y tratos con el enemigo (que no constituyen espionaje). Datos de tipo militar (que no constituyen espionaje).	
Desertores. Prófugos.	CENTROS DE RECUPERACIÓN.
Desafección, civil.	GOBERNADOR CIVIL al correspondiente.
Derrotismo, civil. Inducción a deserción, civil.	
Hechos que afecten al Comisariado.	Al COMISARIO DE C.E.
Asuntos, hasta «menos graves» de quejas sobre alimentación, baja moral, bulos de menor importancia, etc. Resumen mensual al JEFE de E.M. del EJÉRCITO Y COMISARIO GENERAL.	En relación decenal al JEFE de E.M. del C.E. y COMISARIO del mismo.

De todas ellas se enviarán dos copias al Jefe de Censura del Ejército, quien se encargará de remitir todas aquellas cuyo contenido salga del radio de acción de los Gabinetes. De determinadas fichas, se mandará copia al Jefe del Ejército, para control.

El personal auxiliar habrá de ser objeto de una cuidadosa depuración. Primeramente al solicitarlo el Jefe de Censura del Ejército de la Autoridad correspondiente y después, una vez destinados a los Gabinetes, solicitando avales políticos y sindicales, y conocimientos de los Frentes Populares. Con el personal de su absoluta confianza, creará una sección de contraespionaje dentro de la misma oficina; estos elementos diseminados en las distintas secciones ejercerán una discreta, pero estrecha vigilancia sobre todos, y en forma particular sobre los estimados tibios en ideología.

Para el régimen interior de la oficina se nombrarán Jefes y Subjefes de Grupo, eligiendo los que unan a su mayor cultura una absoluta pureza de ideas. Estos elementos se encargarán de la dirección de mesas y de los servicios más delicados y secretos.

Para la distribución de turnos de limpieza, acuartelamiento y diversos detalles administrativos y de disciplina del personal auxiliar, se solicitará del Jefe del Ejército el nombramiento de un Oficial o clase, que nos aparte, en lo posible, de los mil pequeños detalles de índole militar que tanto tiempo distraen de la labor que nos compete.

Como gestión directa del Jefe de Gabinete, se indica la conveniencia de intervenir por sí mismo la correspondencia de y para el personal lector. Se cuidará también de deslizar algunas veces entre la labor a realizar por los auxiliares cartas auténticas o apócrifas con materia delictiva, para juzgar su grado de lealtad o competencia. Como estos Gabinetes estarán integrados por un crecido número de elementos de servicios auxiliares es posible que el Comisariado crea oportuno nombrar un Delegado Político con la misión específica, en cuanto a personal, de todos conocida. La práctica ha demostrado la beneficiosa influencia que sobre los Auxiliares ejerce un Delegado competente: eleva la moral, cuida sus necesidades, establece cursillos obligatorios de capacitación intelectual y afirma su amor por la Causa, mediante conferencias y creación de periódicos murales. Es en suma el más eficaz colaborador del Jefe de Gabinete, evitándole multitud de absorbentes problemas, siendo a la vez el encargado de vigilar y comprobar la condición política de los censores. Entre ambos llevarán al ánimo de todos que la Censura es un servicio de mucha vista y de ninguna lengua y que el pertenecer a ella representa un

honor incalculable, haciendo del «inútil total» del antiguo régimen un combatiente firme y vigilante que defiende con las armas de la inteligencia a los hermanos del frente.

La correspondencia, exceptuando de la Censura, se fijó por el General Jefe de Estado Mayor Central en orden de 14 de junio de 1937. El apartado 4.º de aquella orden dice: «No podrá ser objeto de censura la correspondencia oficial que lleve en sobrescrito certificado del Jefe o encargado del Registro de no contener más que correspondencia oficial y aquella que aun no llevando dicho certificado proceda o sea dirigida a S.S. E.E. El Presidente de la República y de las Cortes, Ministros de la República y Comisario General de Guerra».

Como medida de consideración y cortesía, el Jefe de Gabinete debe encargarse personalmente de intervenir la correspondencia particular de y para los Jefes del Ejército, procurando evitar con su actuación discreta y flexible que surjan protestas por este servicio, que los altos intereses de seguridad de la República fuerzan como deber, penoso en muchos casos, pero ineludible y de carácter total.

Como dijimos al principio, resulta difícil e incluso inconveniente dictar normas fijas para seguir este servicio, ya que han de ser las circunstancias medidas por la inteligencia del Jefe del Gabinete quienes las determinen. Pueden, sin embargo, establecerse que estarán sujetas a detención y control las cartas que contengan:

—Nombre de la posición militar en que presta sus servicios el remitente.
—Número de hombres que la guarnecen y de fusiles, aviones, máquinas o artillería de que dispongan.
—Exageraciones, comentarios, detalles o noticias que puedan deprimir el espíritu de la retaguardia o sembrar la discordia en el Ejército.
—Cartas, periódicos, prospectos, proclamas y billetes procedentes de la zona facciosa.
—Noticias de próximas llegadas de fuerzas, relevos, de avances y movimientos en general a excepción estos últimos de los aparecidos en la prensa.
—Fotografías del frente (aunque tengan carácter de retrato) y

postales con vistas de poblaciones.

—Bulos sobre licenciamiento de tropas, fórmulas de transacción con las facciones, tratos con ellos y otros semejantes.

—Indicaciones de bajas propias o defecciones al enemigo.

—Conceptos atentatorios contra la dignidad o seguridad del Jefe de Estado, Gobierno o superiores jerárquicos.

—Críticas sobre la actuación del Mando y quejas del trato que reciben (para su comprobación).

—Redacción en clave o de forma ambigua que despierte sospechas.

—Papeles en blanco y retratos en cartón grueso, para investigación.

—Palabras ofensivas para los funcionarios de la Censura.

La correspondencia escrita en idioma extranjero se enviará al Jefe de Censura, para su curso a la Jefatura Superior en caso de que se carezca de traductores. Si existiesen estos en el Gabinete de Información del Ejército, se les entregará para su censura.

Circulan cierta clase de cartas, que sin contener motivos de detención pueden aportar preciosos datos al Mando o al Comisariado, tales son los relatos de evadidos, las observaciones del campo del enemigo y sus actividades desde los parapetos leales, etc. Con lo que de la lectura de estas cartas se obtenga, el Jefe del Gabinete formará un informe con destino a la Jefatura del Ejército por mediación de la Censura.

Habrá de estarse siempre atento a cualquier manifestación de tipo general de las que con cierta frecuencia surgen entre los combatientes, mereciendo ser conocidas por el Mando. Tal ocurre con las noticias del final de guerra a plazo fijo, recrudecimiento de sectarismos políticos, injerencia de las organizaciones sindicales o políticas en los asuntos militares, solicitud de Madrinas de guerra, uso indebido de aparatos fotográficos, etc. Cuando aparezca cualquiera de estas actividades, se extenderán relaciones de asuntos y encartados, para remitirlas al Servicio de Información del Ejército.

Puede ocurrir —y ocurre a veces— que al Servicio de Investigación convenga dar curso a determinada correspondencia delictiva con el fin de descubrir la trama de una organización de

espionaje. En este caso el encargado del Gabinete abrirá ficha especial, procediendo con el mayor cuidado a vigilar e intervenir toda la correspondencia que expida y reciba el encartado, formando un expediente personal con todos los datos que adquiera, que custodiará celosamente.

B) Papeles en blanco y tintas simpáticas

Ordenada la detención de los papeles en blanco, que, incluidos en sobres, circulan por el Correo de Campaña, los Jefes de Gabinete deberán observar con el mayor cuidado si van escritos con tintas simpáticas.

Se conceptúan como tales aquellos líquidos o soluciones con los que puede escribirse, permitiendo que los caracteres pasen inadvertidos incluso para los ojos de sus observadores.

Uno de los requisitos más importantes para esta escritura es que la pluma con que se efectúa sea suave (de ave, por ejemplo), pues al escribir con pluma metálica —y sobre todo en papeles de mala calidad—, las «heridas» que deja constituye ya un indicio o pista para su descubrimiento. Estos líquidos o soluciones, por regla general, suelen ser incoloros, y después, por medios físicos (calor o luz) o por reacciones químicas, toman un colorido que los ponen de manifiesto. No obstante hay algunas sustancias que tienen colores muy débiles y que luego, por el calor u otra reacción, toman un color más oscuro; pueden, por consiguiente, ser utilizadas como tintas simpáticas, y en este caso es de suma importancia saber su color, pues tendrá que coincidir con el papel con que se escribe, para que su presencia pueda pasar inadvertida. Ejemplos: color rosa para las sales de cobalto y manganeso, azul para las de cobre, amarillo para las sales férricas, etc.

Hay que tener en cuenta que las reacciones se producen al ponerse en contacto las dos sustancias reaccionantes, siendo indiferente el orden en que se apliquen. Por ejemplo: si escribimos con acetato de plomo (incoloro) luego pondremos de manifiesto la escritura sometiéndolo a la inversa, podremos escribir con yoduro potásico (incoloro), teniendo que revelarlo con solución de acetato de plomo.

No olvidemos el sinnúmero de reacciones químicas que a partir de dos sustancias incoloras producen otra de una coloración fuerte;

pues bien, todas esas sustancias podrán haberse utilizado como tintas simpáticas y en ese caso la otra sustancia con que reacciona tendrá que ser utilizada como reveladora de dicha tinta. […]

C) Conexión de la censura con el servicio postal

Si en el orden postal, el servicio de Censura ha de plegarse —y también en lo posible— al horario de salida de las expediciones para el frente y retaguardia, no es menos cierto que la Base ha de acomodarse a las exigencias de la Censura, en cuanto a las operaciones subsiguientes a la entrada del Correo en las oficinas.

La correspondencia «nacida», esto es, la procedente de las fuerzas del propio Cuerpo de Ejército, entrará directamente a los departamentos de certificados y ordinaria del Gabinete de Censura.

Estos se dividirán en mesas de destino civil y militar, tanto en correspondencia ordinaria como certificada. De permitirlo las necesidades del servicio, habrá de tenderse a especializar equipos en censura de los destinados a elemento civil o militar incluso fraccionada por brigadas expedicionarias.

Un funcionario técnico de la Base firmará y abrirá los despachos de las Estafetas de División a los efectos de posibles actas, en unión del Técnico o Cartero-Auxiliar de Jefe de Censura. Una vez efectuada toda la apertura, entregará bajo firma al citado funcionario la totalidad de los certificados recibidos. Este mismo funcionario, una vez censurados, los cursará, también bajo firma —acompañada de las hojas de aviso recibidas— al negociado de certificados.

Antes de comenzar las labores de censura, personal de absoluta confianza y especializada procederá a apartar rápidamente la correspondencia oficial que no ha de ser intervenida y la particular que por pertenecer a Jefes del Ejército o individuos encartados debe ser censurada personalmente por el Jefe del Gabinete.

Se procurará que los certificados vayan siempre entregándose bajo firma con el fin de poder descubrir en todo momento la responsabilidad, caso de pérdida. El equipo de apertura de sobres de cartas ordinarias, una vez efectuada esta, las llevará a la mesa de censura correspondiente. El de precinto y sellado las retirará de las citadas mesas, conduciéndolas al terminar su trabajo a la sala de dirección.

El personal lector respaldará previamente con su número de control la correspondencia que se le encomiende. Hará tres apartados: cartas por leer, de curso normal y detenidas. Estas últimas pasan por un nuevo tamiz en la «Mesa de selección» que las ordenará en apartados, «bulos», «quejas», «menos graves», «graves» y «gravísimas»; los tres primeros apartados se llevarán a la «Mesa Auxiliar» del Jefe de Censura para su fichaje y registro; de las tituladas «graves» y «gravísimas», personalmente al Jefe del Gabinete.

En la correspondencia de entrada se procederá, respecto a los certificados, de la misma forma que en la nacida [se refiere a cartas procedentes de las unidades militares], firmando, abriendo los despachos y entregando un técnico del negociado de certificados y devolviéndolos el cartero auxiliar, después de censurarlos, al negociado de certificados.

En cuanto a la ordinaria pasará directamente a la mesa de Especialistas que en turno más o menos numeroso seleccionará rápida y cuidadosamente la correspondencia oficial no sometida a censura y la particular dirigida a los Jefes y encartados, llevando estas últimas al Jefe del Gabinete. Esta selección previa, aunque en apariencia retarde los trabajos generales, resulta absolutamente imprescindible en la práctica, por las reclamaciones que evita.

Después, los distribuidores por Divisiones y Brigadas la entregan, efectuando esto, a los equipos de apertura de sobres, los que al acabar su trabajo la depositan en las mesas de lectura, procediéndose en adelante en la misma forma que con la correspondencia «nacida». La única diferencia consiste en que al no censurarse más que correspondencia militar, queda suprimida la mesa correspondiente a la población civil.

Llevar un fichero de encartados y un registro de asuntos está al alcance de cualquier inteligencia. Ahora bien, llevarlos a la perfección, de forma que en cualquier momento pueda formarse el historial de una red de espionaje descubierta, logrando apartar cuantos datos de interés haya podido adquirir la Censura, es algo de un mérito extraordinario, un exponente claro de la labor eficaz de un Jefe de Gabinete. En llevarlos bien o mal estriba el gustar las mieles del éxito o la amargura del fracaso.

La ficha de censura que archiva el Jefe del Gabinete es el compendio de todas las actividades de carácter punible, turbio o, por lo menos, poco normales del soldado del frente o del individuo de la retaguardia. El libro de asuntos constituye el Registro detallado de todos los hechos con copia literal de los párrafos que han motivado el expediente.

Como dijimos antes, el Jefe del Gabinete podrá delegar en personas de su absoluta confianza la colección de fichas y registros de asuntos hasta la categoría de «menos graves»; los «graves» y «gravísimos» los llevará y custodiará personalmente. A estos efectos se llevarán dos libros de asuntos y cuatro ficheros (ya que habrá de separarse lo civil de lo militar).

La ficha definitiva, que queda en el Gabinete, llevará en su anverso el nombre del encartado, puesta en clave; en el dorso se divide en dos partes, llevando en la izquierda nota, también en clave (n.º de orden que corresponde en el libro de asuntos), de las cartas que expida y en la derecha, con igual nomenclatura, de las que reciba.

Las fichas provisionales —o sea las que diariamente se envían a las diversas Autoridades— se extenderán por duplicado: una (en la que conste el nombre completo del imponente y destinatario y copia del párrafo que motivó la detención) que se enviará a la Autoridad correspondiente acompañada de oficio; para su archivo, y la tercera [*sic*] que se remitirá al Jefe de Censura del Ejército.

Cuando la calidad del asunto descubierto sea de carácter excepcional y de tanta envergadura que convenga el conocimiento inmediato del Estado Mayor del Ejército de Tierra —tales como proyectos de carácter general e internacional, o hecho que encuadren en esfera distinta al Ministerio de Defensa, etc.— la ficha provisional se extenderá por quintuplicado, remitiendo cuatro al Jefe de Censura del Ejército para que este se encargue de enviar tres de ellas a la Jefatura Superior del Correo de Campaña. En estos casos es conveniente acompañar un informe detallado del asunto y su raigambre.

Todas las cartas detenidas se archivarán en el Gabinete correspondiente, llevando en el ángulo inferior derecho el número de orden que al asunto corresponde en el libro de Registro, para poder remitirlas con urgencia al Jefe de Censura del Ejército,

cuando este las solicite a requerimiento del SIM o cualquier otra Autoridad. Debe evitarse cuidadosamente que los censores subrayen los párrafos constitutivos de aparente delito, por si el Servicio de Investigación considera oportuno darle curso sujeto a vigilancia. Será castigado con todo rigor el auxiliar que se permita poner en los escritos frases ajenas al contenido de la carta o que no guarde una absoluta reserva de sus trabajos. Queda prohibido cortar o tachar párrafos del texto.

Se divulgará por todos los medios la prohibición de incluir en la correspondencia papel-moneda. Con las cantidades que a pesar de esto aparezcan se formalizarán giros en los que se deducen el importen de los derechos y donde figure como remitente la Censura de Guerra.

En la carta habrá de incluirse el correspondiente recibo, llevándose un registro de todos lo que se envíen.

La Censura de los envíos populares representa un problema de solución dificilísima. Efectuar esta en el momento de imposición implicaría tener que distraer un tiempo enorme al personal técnico, del que no se dispone y de subalternos encargados de reconstruir cada paquete, que eso es virtualmente atender a las nuevas labores de embalaje, cosido y precintado, llevarla a efecto en el punto de destino traería consigo parecidas dificultades. Para obviar todo esto en lo posible, se solicitará del Mando que, bien en presencia del respectivo Comisario o ante el Oficial de guardia, se proceda a abrir los paquetes por el mismo destinatario, una vez recibidos de sus carteros, investigando si, entre los objetos que los envían, se oculta alguna carta o esquela.

Es de todo punto necesario una estrecha compenetración con el Delegado Político que se asigne en cuanto al personal auxiliar. Las normas de oficina, además de las que accidentalmente se señalen, serán observadas escrupulosamente, sin atender a festividades. Habrá que revestirse al servicio de toda la seriedad que merece, manteniendo entre los auxiliares una disciplina, democrática, pero firme y eficaz.

Todas cuantas sugerencias dicte a los Jefes de Gabinete la práctica de los trabajos, que represente variación fundamental de las normas enviadas, habrán de comunicarse al Jefe de Censura del

Ejército para su estudio y aprobación, si procede. Por ello mantendrán un estrecho contacto.

Estas son las instrucciones que, en líneas generales me sugiere la práctica de dos años de servicios en el frente y una devoción sin límites por la Causa del Pueblo. La lealtad de los Jefes de Gabinete y su espíritu de sacrificio permitirán que cristalicen en labor fecunda, haciendo que todos los que nos dedicamos a tan delicado Servicio nos conceptuemos dignos de la confianza que en nosotros ha depositado el Gobierno de la República.

V. ESCRITOS DE LA JEFATURA DE LA CENSURA DEL EJÉRCITO DE ANDALUCÍA

(Ordenados por fecha)

Estado Mayor del Ejército de Andalucía

Correo de Campaña

Censura

Adjunto tengo el honor de remitir a V.S. la relación decenal de asuntos hasta la clase de «menos grave» intervenidos por los Gabinetes de Censura de Ejército, significándole que para los asuntos urgentes y de mayor importancia los citados Gabinetes están en comunicación constante con sus SIM respectivos, enviando también a esta Jefatura dos fichas, una de las cuales se entrega en la Jefatura del SIM del Ejército, para el debido control sobre las demarcaciones.

La correspondencia que indica el nombre de las posiciones queda retenida, limitándose los Gabinetes a ejercer vigilancia ante posibles reincidencias.

SALUD Y REPÚBLICA.

Baza, 4 de julio de 1938.

El Jefe de Censura del Ejército
Vicente García [rubricado]

Sr. Jefe de Estado Mayor del Ejército de Andalucía
PLAZA **[4]**

Estado Mayor del Ejército de Andalucía

Correo de Campaña

Censura

Adjunta tengo el honor de enviar a V.S. una proclama del campo faccioso, por si estima conveniente su utilización por Propaganda.

Al mismo tiempo le manifiesto que, al enviar al Jefe del IX Cuerpo de Ejército, acompañada de oficio, la ficha que le adjunto (ya conocida de esa Superioridad) por el Encargado del mismo Gabinete de Censura, le fue devuelta, personalmente, por el Jefe de Organización, indicando, textualmente, «que no interesaban politiquerías».

Entendía esta Jefatura que deben aprovecharse cuantos detalles se desprendan de la lectura de las cartas de combatientes para proporcionar al Mando conocimientos que pueden serle de utilidad, requiriendo su intervención o la del Comisariado. Cuidadosa también de no invadir terrenos que no le corresponden, ruego a V.S. se digne instruirme sobre el particular, con el fin de ordenar lo que proceda.

SALUD Y REPÚBLICA.

Baza, 18 de julio de 1938.

El Jefe de Censura del Ejército

Vicente García [rubricado]

Sr. Jefe de Estado Mayor del Ejército de Andalucía
PLAZA **[5]**

Estado Mayor del Ejército de Andalucía

Correo de Campaña

Censura

Adjunta tengo el honor de remitir a V.S. la relación decenal de asuntos hasta la categoría de «menos graves» intervenidos por los Gabinetes de Censura de este Ejército.

Al mismo tiempo, y con el fin de conceder a los soldados lectores un medio de ejercer su labor fiscalizadora para objetos más agradables, he dispuesto que me envíen copia de aquellas cartas o párrafos en que vibre un limpio espíritu antifascista, de las que remito copia a V.S., permitiéndome señalar su atención sobre la que envía M. Hernández, de Grenollers, para su hijo Salvador Hernández Hernández, soldado de la 80 Brigada.

SALUD Y REPÚBLICA.

Baza, 9 de agosto de 1938.

El Jefe de Censura del Ejército
Vicente García [rubricado]

Sr. Jefe de Estado Mayor del Ejército de Andalucía

PLAZA **[6]**

Estado Mayor del Ejército de Andalucía

Correo de Campaña

Censura

Por tratarse de hechos que evidencian una perniciosa intervención de los ideales políticos de tipo partidista en las filas del Ejército Popular, con grave peligro para su unidad y disciplina, tengo el honor de adjuntar a V.S. la ficha de censura F.c. 13.

SALUD Y REPÚBLICA.

P[osición] Mérida, 8 de octubre de 1938.

El Jefe de Censura del Ejército

Vicente García [rubricado]

Sr. Jefe del Ejército de Andalucía
PLAZA [7]

El Sr. Jefe de Censura de este Ejército, en escrito n.º 782 de fecha 11 del actual, me dice lo que sigue:

«Son innumerables las cartas intervenidas, tanto del frente como de la retaguardia, donde se afirma con toda certidumbre el próximo final de la guerra. El buen deseo de unos —basado en el anuncio de la probable retirada de soldados de los países invasores— y los manejos de la quinta columna en otros casos, han dado una enorme expansión a esta noticia, que reviste en la actualidad los caracteres de bulo peligroso. La posible utilización de este, en momento determinado, por parte de elementos desafectos, y la decepción que habría de ocasionar al combatiente su no confirmación, son datos demostrativos de la peligrosidad que envuelve, deprimiendo la moral combativa de nuestro Ejército en los instantes que la lucha entra en una fase crítica, y cuando el porvenir puede reservarnos mayores sacrificios en defensa de la independencia y integridad de nuestra Patria».

Lo que traslado a V.E., para su conocimiento.

Posición Mérida, 12 octubre 1938 [8].

Por el Sr. Jefe de Censura de este Ejército, vengo en conocimiento de que numerosos soldados, especialmente los incorporados de los últimos reemplazos y señaladamente los de la 147 Brigada Mixta, solicitan Madrinas de Guerra.

La práctica ha demostrado que las actividades que representan las Madrinas constituyen un foco de espionaje, por lo que se recuerda la prohibición en que se encuentran los combatientes de adoptarlas: esperando de V.S., interesará de los Comisarios a sus órdenes, contribuyan con sus esfuerzos a evitar la adopción de las

repetidas Madrinas, por los motivos que se señalan.

Posición Mérida, 13 octubre 1938.

De orden de S.S.
EL JEFE DE ESTADO MAYOR.

Sr. Comisario Inspector de este Ejército
PLAZA [9]

RESUMEN DE CARTAS DETENIDAS POR INCLUIR EL NOMBRE DE LA POSICIÓN QUE GUARNECEN, CON EXPRESIÓN DE LAS UNIDADES DE PROCEDENCIA

51 Brigada Mixta	447 cartas
54 " "	798 "
55 " "	343 "
78 " "	1408 "
85 " "	455 "
Diversas Unidades del XXIII C. de E.	768 "
76 Brigada Mixta	35 "
80 " "	110 "
89 " "	28 "
106 " "	300 "
1474 " "	27 "
Diversas Unidades del IX C. de E.	65 "
Total	4784 cartas

23 de noviembre de 1938 [10].

Ministerio de Defensa Nacional

Estado Mayor del Ejército de Andalucía

Correo de Campaña

Jefatura de Censura

Las nuevas unidades de este Ejército, casi en su totalidad, comunican a sus familiares sus puntos de destino y los desplazamientos, ocasionando un perjuicio incalculable al secreto

de las operaciones.

Como algunas de estas Unidades recurren a subterfugios para burlar la Censura, y esta no dispone en la actualidad del personal lector suficiente para intervenir el volumen de 65 000 cartas que se manejan, pongo el hecho en su conocimiento por si considera oportuno hacer llegar a conocimiento de estas fuerzas la prohibición terminante de estampar esta clase de datos, castigando los subterfugios.

SALUD Y REPÚBLICA

P[osición] Genil, 29 a 8 enero 1939.

El Jefe de Censura del Ejército
Vicente García [rubricado]

Sr. Jefe del Ejército de Andalucía
PLAZA [11]

Estado Mayor del Ejército de Andalucía

Correo de Campaña

Jefatura de Censura

OBSERVACIONES RECOGIDAS

Dado el escaso número de lectores que componen los Gabinetes, debido a la reducción de plantillas, no puede intervenirse más que una pequeña parte del volumen de correspondencia, habiéndose también dejado de censurar la correspondencia de la población civil de localidades próximas a los frentes. Por este motivo, no pueden hacerse deducciones de tipo general.

Ha podido observarse, sin embargo, que los elementos desafectos detenidos en los Campos de Trabajo de Totana y Orihuela disponen de medios para comunicarse con sus familiares, en tono derrotista, burlando la censura penitenciaria. Este hecho se puso en conocimiento del SIM de esta Demarcación.

Posición Genil 29, 1.º febrero 1939.

El Jefe de Censura del Ejército de Andalucía [12]

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

Prensa escrita

Gaceta de la República. Diario Oficial.
Sur. Diario del Ejército de Andalucía. Baza (Granada).

Libros y artículos

ABELLA, Rafael (2004): *La vida cotidiana durante la Guerra Civil. La España republicana*. Barcelona: Planeta.

ACCIÓN CATÓLICA (1937): *Epistolario del frente. Espíritu de los soldados de Cristo y de España*. Bilbao: Acción Católica.

— (1938): *La guerra de España a través de la correspondencia de los combatientes. El frente dice*. Zaragoza: Acción Católica.

ABAD TÁRDEZ, Ángel (1936): *Cartas patrióticas del frente aragonés*. Zaragoza: Industrias Gráficas Uriarte.

ALPERT, Michael (1984): «Soldiers, Politics and War». En Paul Preston (ed.), *Revolution and War in Spain 1931-1939*. Londres: Methuen, pp. 175-191.

— (2004): *A New International History of the Spanish Civil War*, 2.ª ed. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

— (2007): *El Ejército Popular de la República, 1936-1939*, 3.ª ed. Barcelona: Crítica.

ÁLVAREZ JUNCO, José (2001): *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Taurus.

ÁLVAREZ REY, Leandro (ed.) (2006): *Andalucía y la Guerra Civil*.

Sevilla: Universidad de Sevilla.
ARACIL, Francisco (1996): *La guerra civil en la historia postal*. Madrid: Edifil.
BLACK, Jeremy (2004): *Rethinking Military History*. Oxford: Routledge.
CASTILLO GÓMEZ, Antonio (ed.) (2001): *Cultura escrita y clases subalternas. Una mirada española*. Oiartzun: Gipuzkoa, Sendoa.
CERVERA GIL, Javier (2005): *Ya sabes mi paradero. La Guerra Civil a través de las cartas de los que la vivieron*. Barcelona: Planeta.
CORRAL, Pedro (2006): *Desertores. La Guerra Civil que nadie quiere contar*. Barcelona: Debate.
DAVIDIAN, Irina (1996): «The Russian
Soldier's
Morale from the Evidence of Tsarist Military Censorship». En Hugh Cecil y Peter H. Liddle (eds.), *Facing Armageddon. The First World War Experienced*. Londres: Leo Cooper, pp. 425-433.
DOBSON, Miriam (2009): «Letters». En Miriam Dobson y Benjamin Ziemann (eds.), *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts from 19th and 20th Century History*. Londres: Routledge, pp. 57-73.
ENGEL, Carlos (2005): *Historia de las Brigadas Mixtas del Ejército Popular de la República*. Madrid: Almena.
ENGLANDER, David (1994): «Soldiering and Identity: Reflections on the Great War», *War in History*, 1, 3, pp. 300-318.
FORCADE, Olivier (2005): «Voir et dire la guerre à
l'heure
de la censure (France,
1914-1918)»,
Le Temps des médias, 4, primavera, pp. 50-62.
FULBROOK, Mary y RUBLACK, Ulinka (2010): «In Relation: The "Social Self" and Ego-Documents», *German History*, 28/3, pp. 263-272.
GRAHAM, Helen (1999): «"Against the State": A Genealogy of the Barcelona May Days (1937)», *European History Quarterly*, 29/4, pp. 485-542.
GÓMEZ-GUILLAMÓN, Félix (2011): *El correo de campaña en la*

Guerra Civil Española. Zona republicana (1936-1939). Málaga: Edición del autor.

HANNA, Martha (2003): «A Republic of Letters: The Epistolary Tradition in France During World War I», *The American Historical Review*, 108, 5, diciembre, pp. 1338-1361.

HELLER, Ernst L. (1995): *Marcas utilizadas por la censura republicana durante la Guerra Civil Española*. Madrid: Lindner Filatélica Ibérica.

— (2007): *La historia y el servicio postal de las Brigadas Internacionales*. Madrid: Lindner Filatélica Ibérica.

HINOJOSA DURÁN, José (2009): *El ejército republicano en Extremadura durante la Guerra Civil*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.

HOWSON, Gerald (2000): *Armas para España. La historia no contada de la Guerra Civil española*. Barcelona: Ediciones Península.

LYONS, Martin (2003): «French Soldiers and Their Correspondence: Towards a History of Writing Practices in the First World War», *French History* 17/1, pp. 79-95.

MARTÍNEZ BANDE, José Manuel (1986): *La campaña de Andalucía*, 2.ª ed. Madrid: San Martín.

— (1988): *La batalla del Ebro*, 2.ª ed. Madrid: San Martín.

— (1990): *La batalla de Teruel*, 2.ª ed. Madrid: San Martín.

MATTHEWS, James (2013): *Soldados a la fuerza. Reclutamiento obligatorio durante la Guerra Civil, 1936-1939*. Madrid: Alianza Editorial.

— (2014): «"The Vanguard of Sacrifice?": Political Commissars in the Republican Popular Army during the Spanish Civil War 1936-39», *War in History*, 21/1, pp. 82-101.

— (2014): «Comisarios y capellanes en la Guerra Civil española, 1936-1939: Una mirada comparativa», *Ayer*, 94 (2), pp. 175-199.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel (2006): *¡Fuera el invasor!*

Nacionalismos y movilización bélica durante la guerra civil española
(1936-1939)
. Madrid: Marcial Pons.

NICOT, Jean (2003): *Les poilus ont la parole. Dans les tranchées: Lettres du front,*
1917-1918
. Bruselas: Complexe.

NEITZEL, Sönke y WELZER, Harald (2012): *Soldaten. On Fighting, Killing and Dying*. Londres: Simon and Schuster.

NÚÑEZ DIÁZ-BALART, Mirta (2003): *Mujeres caídas. Prostitutas legales y clandestinas en el franquismo*. Madrid: Oberon.

OMISSI, David (1999): *Indian Voices of the Great War.*
Soldiers' Letters,
1914-1918
. Londres: Macmillan.

ORTIZ VILLALBA, Juan (ed.) (2005): *Andalucía: Guerra y Exilio*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.

— (2007): «Europe Through Indian Eyes: Indian Soldiers Encounter England and France,
1914-1918»,
English Historical Review, CXXII, pp. 371-396.

PUELL DE LA VILLA, Fernando (1996): *El soldado desconocido. De la leva a la «mili»*
(1700-1912)
. Madrid: Biblioteca Nueva.

— (2005): *Historia del Ejército en España*. Madrid: Alianza Editorial.

RAMÓN, Manuel de y ORTIZ Carmen (2003): *Madrina de guerra. Cartas desde el frente*. Madrid: La Esfera de los Libros.

REVERTE, Jorge M. (2003): *La batalla del Ebro*. Barcelona: Crítica.

RIBEIRO DE MENESES, Filipe (2000): «"All of Us are Looking Forward to Leaving": The Censored Correspondence of the Portuguese Expeditionary Corps in France,
1917-18»,
European History Quarterly, 30, 3, p. 333-355.

RICHARDS, Michael (1999): *Un tiempo de silencio. La guerra civil y la cultura de la represión en la España de Franco, 1936-1945*. Barcelona: Crítica.

RODRÍGUEZ VELASCO, Hernán (2011): «Una historia del SIM: Antecedentes, origen, estructura y reorganizaciones del contraespionaje republicano», *Ayer*, 81, pp. 207-239.

— (2012): *Una derrota prevista. El espionaje militar republicano en la Guerra Civil española (1936-1939)*. Granada: Comares.

SALAS LARRAZÁBAL, Ramón (1973): *Historia del Ejército Popular de la República*, I-IV. Madrid: Editora Nacional.

SÁNCHEZ ASIAÍN, José Ángel (2012): *La financiación de la Guerra Civil española. Una aproximación histórica*. Barcelona: Crítica.

SEIDMAN, Michael (1999): «Quiet Fronts in the Spanish Civil War», *The Historian*, 61/4, junio, pp. 821-842.

— (2003): *A ras de suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*. Madrid: Alianza Editorial.

— (2012): *La victoria nacional. La eficacia contrarrevolucionaria en la Guerra Civil*. Madrid: Alianza Editorial.

SEMPRÚN, José (2004): *Del Hacho al Pirineo. El Ejército Nacional en la guerra de España*. Madrid: Actas.

SIERRA BLAS, Verónica (2003): «La guerra en el tintero: Manuales epistolares para soldados», *Pliegos de Bibliofilia*, 21, pp. 15-38.

— (2004): «"Mi querida madrinita": Realidad y ficción en la correspondencia bélica», *El Filandar/O Fiadeiro*, 15, pp. 12-15.

SINGH, Gajendra (2014): *The Testimonies of Indian Soldiers and the Two World Wars. Between Self and Sepoy*. Londres: Bloomsbury.

SMITH, Leonard V. (2007): *The Embattled Self. French of the Great War Soldiers' Testimony*. Ithaca: Cornell University Press.

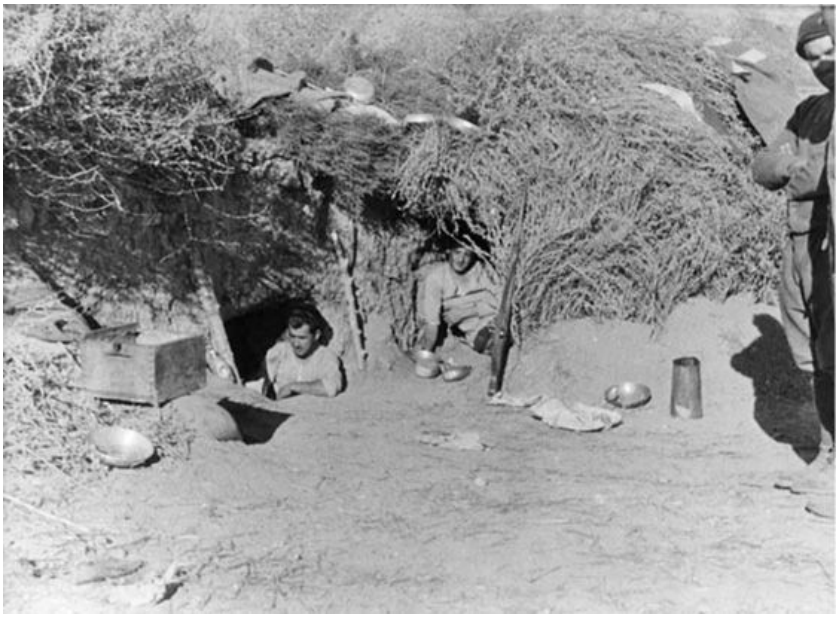
TORTELLA CASARES, Gabriel (2000): *The Development of Modern Spain. An Economic History of the Nineteenth and Twentieth Centuries*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

VINCENT, Mary (2007): *Spain People and State 1833-2002.* . Oxford: Oxford University Press.

FOTOS

Las fotografías, muchas de ellas inéditas, se han seleccionado para ilustrar la vida cotidiana en el Ejército Popular y en la retaguardia republicana aunque, por desgracia, la mayoría se han conservado sin detallar el lugar de procedencia y, por tanto, no son necesariamente del frente andaluz.

1. Ataque a la bayoneta del Ejército Popular. El frente de Andalucía, sin embargo, era relativamente tranquilo después de la caída de Málaga en febrero de 1937.



2. Una escena de un frente en calma. Los combatientes descansan en sus refugios.

3. Soldados en las inmediaciones del frente.

4. Combatientes trasladan a un compañero herido.

5. Un momento tranquilo en el frente. Los soldados leen, charlan y escriben.

6. Combatientes escribiendo cartas. Nótese la mala calidad de su calzado.

7. Combatientes jugando a las cartas y apostando cigarrillos. El tabaco era de suma importancia para el bienestar de los soldados en las trincheras.

8. El aseo en el frente.

9. Pelando patatas para el rancho. La falta de comida era una de las principales quejas

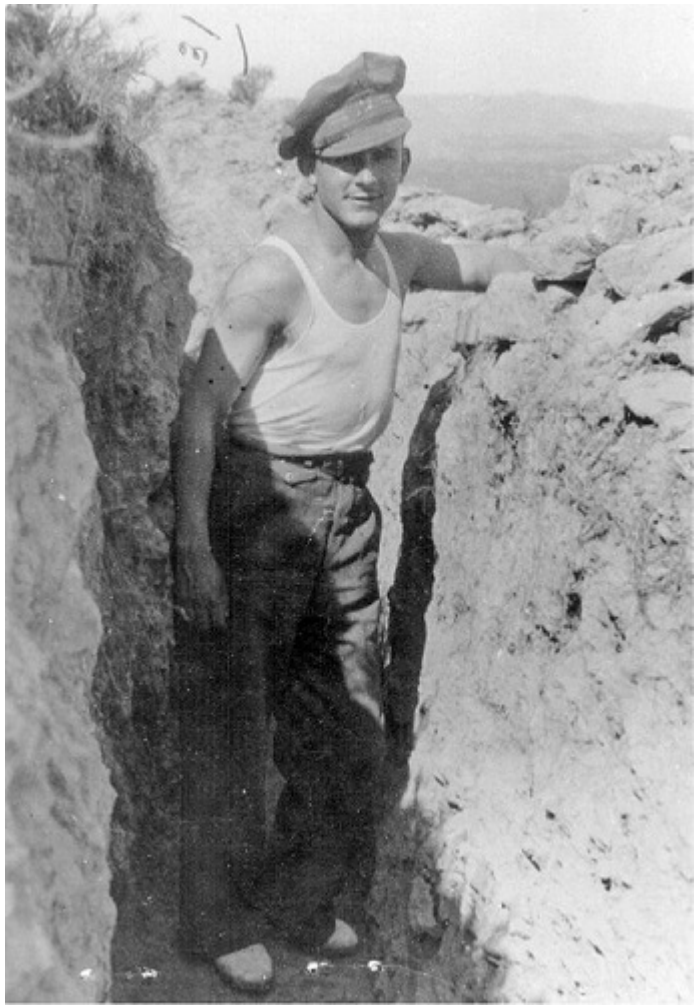
de los soldados republicanos.

10. Rellenando las cantimploras de los combatientes. En el frente sur el suministro adecuado del agua era esencial durante los meses veraniegos.

11. La instrucción en el uso de una ametralladora. En muchos sectores del frente sur escaseaban las armas pesadas de apoyo.

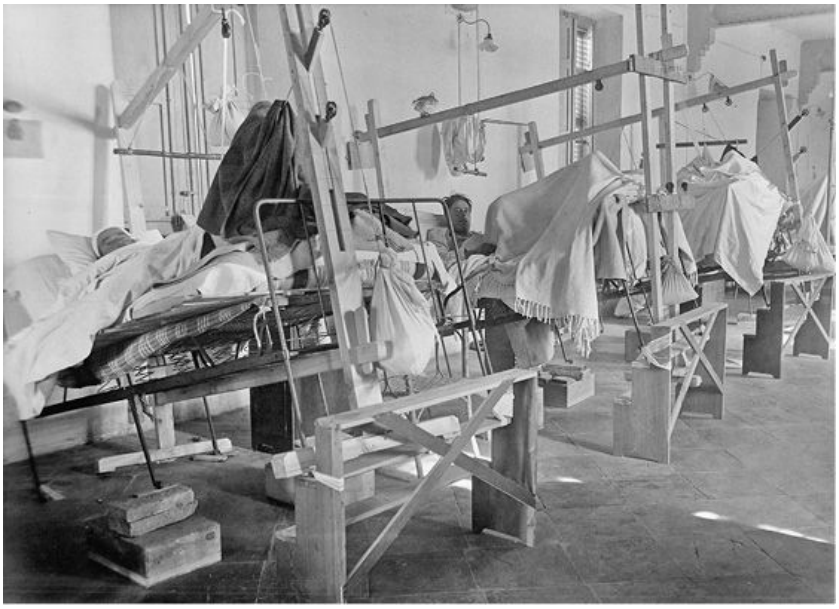
12. El reparto de la prensa a los soldados. Las publicaciones partidarias contribuyeron a que se recalcaran las diferencias políticas en el frente.

13. «Le cordonnier improvisé» [el zapatero improvisado]. Un combatiente arregla sus zapatos. Hacia el final de la contienda muchos soldados carecían de adecuadas prendas de vestir.



14. Un oficial del Ejército Popular. La República tuvo considerables problemas para alistar a suficientes hombres preparados para el mando.

15. Una clase para comisarios de guerra. Estos puestos políticos distinguieron al Ejército Popular de las fuerzas armadas tradicionales.



16. Soldados heridos se recuperan en un hospital militar.

17. Una tumba improvisada en el frente.

18. Un combatiente echa una carta en un buzón. Algunos combatientes usaban el correo

civil para burlar a la censura militar.

19. Un soldado se despide de su familia. La separación en época de guerra causaba grandes angustias que se reflejan en las cartas entre unos y otros.

20. Las mujeres y los ancianos se encargan de las labores agrícolas en la retaguardia.

21. La confección de prendas de vestir para los combatientes.

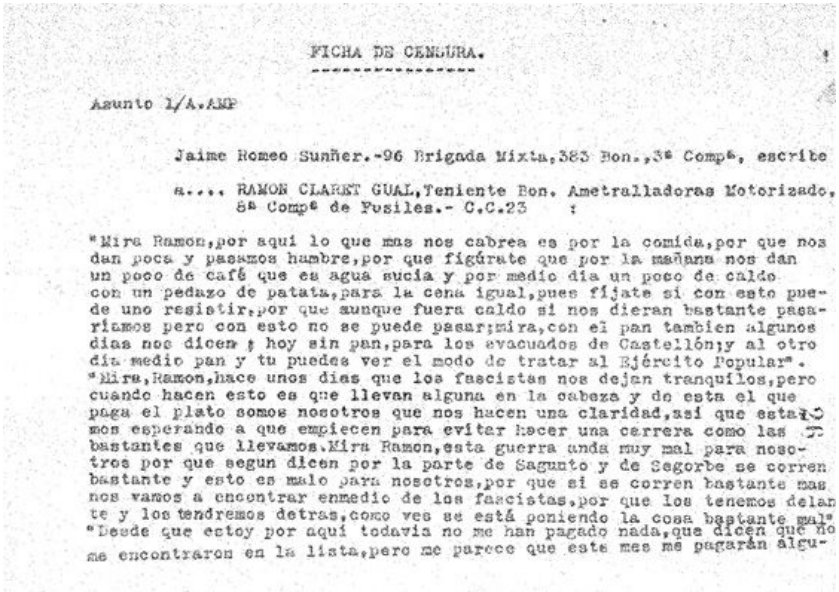
22. Ancianos en la retaguardia andaluza.

23. Niños estudiando en una clase al aire libre.

24. Un bombardero enemigo derribado. En el frente sur la mayoría de las acciones enemigas detalladas en las cartas las realizaba la aviación.

25. Buscando entre los escombros a las víctimas de un bombardeo de Barcelona. En sus

cartas, los combatientes mostraban gran preocupación por sus familias en la retaguardia.



FICHA DE CENSURA.

Asunto 1/A.AMP

Jaime Romeo Sunñer.-96 Brigada Mixta,383 Bon.,3ª Compª, escribe a.... RAMON CLARET GUAL,Teniente Bon. Ametralladoras Motorizado, 8ª Compª de Fusiles.- C.C.23

"Mira Ramon,por aqui lo que mas nos cabrea es por la comida,por que nos dan poca y pasamos hambre,por que figúrate que por la mañana nos dan un poco de café que es agua sucia y por medio dia un poco de caldo con un pedazo de patata,para la cena igual,pues fíjate si con esto puede uno resistir,por que aunque fuera caldo si nos dieran bastante pasariamos pero con esto no se puede pasar;mira,con el pan tambien algunos dias nos dicen ¡ hoy sin pan,para los evacuados de Castellón;y al otro dia medio pan y tu puedes ver el modo de tratar al Ejército Popular".
"Mira,Ramon,hace unos dias que los fascistas nos dejan tranquilos,pero cuando hacen esto es que llevan alguna en la cabeza y de esta el que paga el plato somos nosotros que nos hacen una claridad,asi que estamos esperando a que empiecen para evitar hacer una carrera como las bastantes que llevamos.Mira Ramon,esta guerra anda muy mal para nosotros por que segun dicen por la parte de Sagunto y de Segorbe se corren bastante y esto es malo para nosotros,por que si se corren bastante mas nos vamos a encontrar enmedio de los fascistas,por que los tenemos delante y los tendremos detras,como ves se está poniendo la cosa bastante mal"
"Desde que estoy por aqui todavia no me han pagado nada,que dicen que no me encontraron en la lista,pero me parece que este mes me pagarán algu-

26. Ejemplo de una ficha de censura. La mayoría son de difícil lectura debido a la mala calidad del papel y la tinta corrida. Corresponde a la carta 23 de esta edición.

Notas

[*] Los números entre paréntesis en la introducción se refieren a los de las cartas transcritas en esta edición. Algunas de las ideas aquí expuestas se desarrollaron por primera vez en James Matthews: «Letters from a Quiet Front: The Censored Correspondence of the Ejército de Andalucía during the Spanish Civil War», de próxima publicación en *Bulletin of Spanish Studies*. < <

[1] Xosé Manoel Núñez Seixas: *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica durante la guerra civil española (1936-1939)*, Madrid, Marcial Pons, 2006, p. 28. Las excepciones que cita Núñez Seixas incluye Manuel de Ramón y Carmen Ortiz: *Madrina de guerra. Cartas desde el frente*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2003, pero no la colección de censura reproducida en la presente edición. En su libro, Núñez Seixas también ha utilizado material epistolar del Centro Documental de la Memoria Histórica (antes Archivo General de la Guerra Civil Española) en Salamanca, como también lo hace José Hinojosa Durán en su excelente *Tropas en un frente olvidado. El ejército republicano en Extremadura durante la Guerra Civil*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2009, pp. 316-334. Otra excepción es Javier Cervera Gil: *Ya sabes mi paradero. La Guerra Civil a través de las cartas de los que la vivieron*, Barcelona, Planeta, 2005. < <

[2] Para una aproximación teórica a los ego-documentos, véase Mary Fulbrook y Ulinka Rublack: «In Relation: The "Social Self" and Ego-Documents», *German History*, 28/3 (2010), pp. 263-272. La historiografía que hace uso de cartas de combatientes es demasiado extensa como para detallarla de forma completa aquí. Sin embargo, destacan Jean Nicot: *Les poilus ont la parole. Dans les tranchées: Lettres du front,*
1917-1918
, Bruselas, Complexe, 2003; Irina Davidian: «The Russian
Soldier's
Morale from the Evidence of Tsarist Military Censorship», en Hugh Cecil y Peter H. Liddle (eds.): *Facing Armageddon: The First World War Experienced*, Londres, Leo Cooper, 1996, pp. 425-433; David Omissi: *Indian Voices of the Great War:*
Soldiers' Letters,
1914-18
, Londres, Macmillan, 1999, y Gajendra Singh: *The Testimonies of Indian Soldiers and the Two World Wars: Between Self and Sepoy*, Londres, Bloomsbury, 2014. < <

[3] Para un trabajo seminal sobre la llamada «nueva historia militar», véase Jeremy Black: *Rethinking Military History*, Oxford, Routledge, 2004. < <

[4] Un trabajo en el que sí se ha utilizado material del servicio de censura es Michael Seidman: «Quiet Fronts in the Spanish Civil War», *The Historian*, 61/4 (junio de 1999), pp. 821-842, que emplea los extractos para argumentar de forma convincente que los soldados de primera línea no se encontraban involucrados frecuentemente en batallas campales. También ha hecho uso de las cartas Pedro Corral en su original investigación *Desertores. La Guerra Civil que nadie quiere contar*, Barcelona, Debate, 2006. Las mejores historias generales del Ejército Popular son la obra magistral de Michael Alpert: *El Ejército Popular de la República, 1936-1939*, 3.ª ed., Barcelona, Crítica, 2007, y Ramón Salas Larrazábal: *Historia del Ejército Popular de la República*, I-IV, Madrid, Editora Nacional, 1973. <<

[5] En esta obra utilizamos los términos contemporáneos «republicano» y «*nacional*» simplemente para diferenciar los dos bandos enfrentados durante la Guerra Civil. Consideramos necesario usar cursiva en el caso del bando *nacional* para subrayar que es un apelativo y no un juicio de valor sobre la pretensión de los sublevados de representar a la nación. < <

[6] Martin Lyons: «French Soldiers and Their Correspondence: Towards a History of Writing Practices in the First World War», *French History*, 17/1 (2003), p. 85. < <

[7] Martha Hanna: «A Republic of Letters: The Epistolary Tradition in France during World War I», *The American Historical Review*, 108, 5 (diciembre de 2003), p. 1355. <<

[8] Estos términos los utiliza David Englander: «Soldiering and Identity: Reflections on the Great War», *War in History*, 1, 3 (1994), p. 304. Véase también Jean Nicot: *Les poilus…*, pp. 9-13. <<

[9] Martin Lyons: «French Soldiers…», p. 82. < <

[10] Para un excelente trato de estos temas, véase Leonard V. Smith: *The Embattled Self. French of the Great War Soldiers' Testimony*, Ithaca, Cornell University Press, 2007, pp. 7-8. < <

[11] Miriam Dobson: «Letters», en Miriam Dobson y Benjamin Ziemann (eds.): *Reading Primary Sources. The Interpretation of Texts from 19th and 20th Century History*, Londres, Routledge, 2009, p. 64. < <

[12] Sönke Neitzel y Harald Welzer: *Soldaten. On Fighting, Killing and Dying*, Londres, Simon and Schuster, 2012, p. 4. Las conversaciones cándidas utilizadas en esta obra son una fuente sustancialmente diferente, pero el deseo de provocar una reacción en escritura epistolar es parecido. < <

[13] Gabriel Tortella Casares: *The Development of Modern Spain: An Economic History of the Nineteenth and Twentieth Centuries*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 2000, pp. 262-263. Esta cifra se refiere a la población adulta total, pero los hombres, por lo general, tenían mejor acceso a la educación pública que las mujeres. Para una consideración de cartas en un ejército predominantemente iletrado, véase Filipe Ribeiro de Meneses: «"All of Us are Looking Forward to Leaving": The Censored Correspondence of the Portuguese Expeditionary Corps in France, 1917-18»,
European History Quarterly, 30, 3 (2000), p. 335. <<

[14] Véase, por ejemplo, Antonio Castillo Gómez (ed.): *Cultura escrita y clases subalternas: Una mirada española*, Oiartzun, Gipuzkoa, Sendoa, 2001. < <

[15] José Alomá, «La mejor de las conquistas», *Sur*. Diario del Ejército de Andalucía, 8 de julio de 1938, Baza (Granada). < <

[16] Una manifestación de este analfabetismo funcional fue la publicación de libretos de bajo coste con frases estandarizadas que los soldados podían copiar o modificar en su propia correspondencia. Véase Verónica Sierra Blas: «La guerra en el tintero: Manuales epistolares para soldados», *Pliegos de Bibliofilia*, 21 (2003), pp. 15-38. Los manuales que Sierra Blas examina en este artículo son del bando *nacional*, pero argumenta que deben de haber existido también en la zona gubernamental. < <

[17] AGMA, ZR, a. 60, l. 694 bis, c. 1, d. 2/2. Desafortunadamente esta es la única compilación estadística que se ha descubierto en el transcurso de esta investigación. < <

[18] Martin Lyons: «French Soldiers…», p. 82. Por supuesto que Francia tenía una población mayor que la de España, y esta cifra se refiere al Ejército francés en su totalidad, pero aun así, hombre por hombre, los *poilus* franceses escribían y recibían bastantes más cartas que sus equivalentes republicanos. < <

[19] Para la continuación de la guerra más allá del final oficial en abril de 1939, véase Michael Richards: *Un tiempo de silencio. La guerra civil y la cultura de la represión en la España de Franco, 1936-1945*
, Barcelona, Crítica, 1999. < <

[20] Excepciones incluyen Ángel Abad Tárdez: *Cartas patrióticas del frente aragonés*, Zaragoza, Industrias Gráficas Uriarte, 1936, y dos colecciones editadas por Acción Católica, la organización social católica, publicadas sin autor y tituladas: *La guerra de España a través de la correspondencia de los combatientes: El frente dice*, Zaragoza, Acción Católica, 1938; y *Epistolario del frente: Espíritu de los soldados de Cristo y de España*, Bilbao, Acción Católica, 1937. La intención de estas era, en parte, hacer las veces de manuales para emulación y se citan en Verónica Sierra Blas: «La guerra en el tintero…»,
37-38.
<<

[21] El concepto de cartas como documentos privados es bastante reciente. En sociedades predominantemente analfabetas tanto la producción como la lectura de la correspondencia son eventos más públicos, ya que ambos procesos requerían asistencia, un factor que alteraba de forma notable el estilo y el contenido de las cartas. Véase Martin Lyons: «French Soldiers…», p. 81. <<

[22] http://www.redaiep.es (consultado el 1 de febrero de 2014). < <

[23] Para estudiar la Guerra Civil española, el Archivo del Museo Popular de Asturias (AMPA) en Gijón y que forma parte de esta Red de Escritura Popular es de especial interés. La franja norte cayó bajo control *nacional* relativamente pronto en la guerra y por ello el material de este archivo es sobre todo de la zona franquista. Otros proyectos de la red incluyen el Archivo de la Escritura Popular del Bajo Duero en Zamora y el Archivo de Escrituras Cotidianas en Alcalá de Henares. < <

[24] Por su posición en los archivos es probable que las carpetas sin fechar sean de los últimos meses de la guerra, pero es imposible estar seguro de ello. < <

[25] Desde que realizamos la investigación para esta edición las signaturas del Archivo Militar en Ávila han cambiado. Sin embargo, los documentos citados se podrán encontrar con facilidad utilizando la tabla de equivalencias del propio archivo. Las cartas trascritas, por ejemplo, se encuentran en la Caja 611. < <

[26] José Manuel Martínez Bande: *La batalla de Teruel*, 2.ª ed., Madrid, San Martín, 1990. < <

[27] James Matthews: *Soldados a la fuerza. Reclutamiento obligatorio durante la Guerra Civil, 1936-1939*, Madrid, Alianza Editorial, 2013, pp. 73-74. Los reclutas republicanos de más edad tenían 45 años, mientras que los más jóvenes apenas 16. < <

[28] Para un análisis detallado de esta batalla, véase José Manuel Martínez Bande: *La batalla del Ebro*, 2.ª ed., Madrid, San Martín, 1988, y Jorge M. Reverte: *La batalla del Ebro*, Barcelona Crítica, 2003. < <

[29] Michael Alpert: *A New International History of the Spanish Civil War*, 2.ª ed., Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2004, pp. 165-170. La política de resistencia con este objetivo se asocia especialmente con el presidente del gobierno Juan Negrín. < <

[30] Para un análisis detallado de la campaña del sur, véase José Manuel Martínez Bande: *La campaña de Andalucía*, 2.ª ed., Madrid, San Martín, 1986. De hecho, el libro de Martínez Bande termina justo después de la caída de Motril, que sucedió el 10 de febrero de 1937, dos días después de la pérdida de Málaga. Conviene señalar que la última ofensiva republicana durante la guerra, la llamada batalla de Valsequillo (o Peñarroya), realizada en enero de 1939 para disminuir la presión sobre el frente de Cataluña, abarcó territorio cordobés pero la realizó el Ejército de Extremadura al mando del general Antonio Escobar, y por lo tanto las cartas aquí examinadas no hacen referencia a ella. Para el tamaño de los ejércitos, véase Michael Alpert: *El Ejército Popular*…, p. 299. < <

[31] Michael Seidman: «Quiet Fronts…», pp. 821-842. Para la cita, véase José Semprún: *Del Hacho al Pirineo: El Ejército Nacional en la guerra de España*, Madrid, Actas, 2004, p. 311. < <

[32] Estos incluían la ofensiva *nacional* durante la batalla de Madrid en el invierno de
1936-1937,
además de la batalla del Jarama en febrero de 1937 y la batalla de Guadalajara en marzo del mismo año. La última ofensiva en este frente fue el ataque republicano sobre Brunete en julio de 1937. < <

[33] Carlos Engel: *Historia de las Brigadas Mixtas del Ejército Popular de la República*, Madrid, Almena, 2005, p. 255; Michael Alpert: *El Ejército Popular*…, p. 294. < <

[34] Para información sobre las unidades menores que componían estos cuerpos, véase Apéndice II de esta edición. < <

[35] Para la distribución política de los jefes y los comisarios en todas las fuerzas armadas, véase AHPCE, Ejército Republicano, Caja 112, c. 1/8. El comisario jefe del Ejército de Andalucía era de la CNT, así como dos de los cinco comisarios de división. < <

[36] James Matthews: *Soldados a la fuerza*…, pp. 25-40, y Michael Alpert: *El Ejército Popular*…, p. 299. <<

[37] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 1, d. 1/3. Instrucciones para los gabinetes de censura del Ejército de Andalucía [sf.]. < <

[38] *Gaceta de la República: Diario Oficial*, núm. 128, 8 de mayo de 1937, pp. 582-586. Para la desmilitarización del Correo de Campaña al final de la guerra, véase *Gaceta de la República*, núm. 79, 27 de marzo de 1939, pp. 588-589. <<

[39] El funcionamiento del servicio del Correo de Campaña la explica Félix Gómez-Guillamón: *El correo de campaña en la Guerra Civil Española. Zona republicana* (1936-1939), Málaga, Edición del autor, 2011, pp. 65-94. Para la distribución territorial de las Estafetas Centrales de Campaña, véase el Apéndice III de esta edición. < <

[40] Félix Gómez-Guillamón: *El correo de campaña*…, pp. 48-49. <<

[41] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 1, d. 1/3. Instrucciones para los gabinetes de censura del Ejército de Andalucía [sf.]. < <

[42] Para la militarización de las milicias, véase Michael Alpert: *El Ejército Popular…*, pp. 67-94. < <

[43] Para una visión general del comisariado político, véase James Matthews: «Comisarios y capellanes en la Guerra Civil española, 1936-1939:
Una mirada comparativa», *Ayer*, 94/2014 (2), pp. 175-99. < <

[44] James Matthews, *Soldados a la fuerza…*, pp. 196-197. < <

[45] Véase, por ejemplo, David Omissi, *Indian Voices*…, pp. 5-9; 369-372.
En este caso se consideró que los soldados indios destinados en Francia necesitaban más vigilancia que los soldados británicos y se creó un servicio especial para ello. < <

[46] Esta y todas las instrucciones citadas y dirigidas al servicio de censura que siguen provienen de AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 1, d. 1/1-8. Instrucciones para los gabinetes de censura del Ejército de Andalucía [sf.], documento que se reproduce parcialmente en el Apéndice IV de esta edición. Para las instrucciones de censura militar a nivel nacional, véase *Gaceta de la República*, n.º 128, 8 de mayo de 1937, pp. 582-586. < <

[47] Para una tabla de tipos de infracción, véase AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/117. <<

[48] Para las instrucciones a la censura sobre el SIM y las infracciones serias, véase AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/1. Orden, 4 de julio de 1938. Para el desarrollo del SIM como organización, véase Hernán Rodríguez Velasco: «Una historia del SIM: Antecedentes, origen, estructura y reorganizaciones del contraespionaje republicano», *Ayer*, 81 (2011), pp. 207-239. < <

[49] Para la vigilancia que ejercían los comisarios, véase James Matthews: «"The Vanguard of Sacrifice?" Political Commissars in the Republican Popular Army during the Spanish Civil War 1936-39», *War in History*, 21/1 (2014), pp. 82-101. < <

[50] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/46. Informe, 9 de agosto de 1938. Véase Apéndice V. < <

[51] El día 1 de abril de 1938 el Ejército del Centro contaba con 237 000 soldados, mientras que el Ejército de Andalucía tenía 55 000. Michael Alpert: *El Ejército Popular*…, p. 299. Como hemos visto, el Ejército del Centro envió y recibió unos 6,1 millones de cartas en septiembre de 1937. Si la cifra de 65 000 cartas por día es correcta, entonces el Ejército de Andalucía enviaba y recibía unos 1,95 millones de cartas al mes. < <

[52] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/35-6. Véase Apéndice V. <<

[53] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/116. Véase Apéndice V. <<

[54] Olivier Forcade: «Voir et dire la guerre à
l'heure
de la censure (France,
1914-1918)»,
Le Temps des médias, 4 (primavera de 2005), p. 56. < <

[55] Esta actitud se parece a la de los soldados franceses, que también se referían con tono despectivo a los censores durante la Primera Guerra Mundial. Véase Martha Hanna: «A Republic of Letters…», pp. 1355-1356. < <

[56] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 1/1. < <

[57] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/21. Véase Apéndice V. < <

[58] Para los efectos económicos de la guerra, véase la excelente obra de José Ángel Sánchez Asiaín: *La financiación de la Guerra Civil española. Una aproximación histórica*, Barcelona, Crítica, 2012, y para la dificultad de comprar material bélico, Gerald Howson: *Armas para España: la historia no contada de la Guerra Civil española*, Barcelona, Ediciones Península, 2000. < <

[59] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 1, d. 1/4. Instrucciones para los gabinetes de censura del Ejército de Andalucía [sf.]. < <

[60] Cf. Martin Lyons, «French Soldiers…», pp. 90-91. < <

[61] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 2/2. < <

[62] Para más detalles sobre los orígenes y las repercusiones de los enfrentamientos, véase Helen Graham: «"Against the State": A Genealogy of the Barcelona May Days (1937)», *European History Quarterly*, 29/4 (1999), pp. 485-542. < <

[63] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 1, d. 1/6. Instrucciones para los gabinetes de censura del Ejército de Andalucía [sf.]. < <

[64] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/29. Véase Apéndice V. < <

[65] Para la propaganda republicana dirigida a los soldados, véase James Matthews: *Soldados a la fuerza…*, pp. 112-117. Para el nacionalismo como mito movilizador, véase Xosé Manoel Núñez Seixas: *¡Fuera el invasor!…, passim*. < <

[66] Para las medidas contra los desertores, véase AGMA, ZR, a. 56, l. 569, c. 14, d. 1/2-5. Instrucciones a los comisarios para evitar las deserciones [mayo de 1938]. < <

[67] Estos se resumen en Pedro Corral: *Desertores*…, pp. 532-533. <<

[68] Michael Alpert: *El Ejército Popular*…, pp. 173-174 y 345-348.
< <

[69] Michael Alpert: «Soldiers, Politics and War», en Paul Preston (ed.): *Revolution and War in Spain 1931-1939*, Londres, Methuen, 1984, p. 213. < <

[70] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/46. La orden del censor jefe, Vicente García, es del 9 de agosto de 1938. Véase Apéndice V. <<

[71] Mary Vincent: *Spain 1833-2002: People and State*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 148-150. < <

[72] El concepto de los dos mundos aparece en Irina Davidian, «The Russian
Soldier's
Morale…», p. 425. < <

[73] Para el reclutamiento obligatorio en la Guerra Civil, véase James Matthews: *Soldados a la fuerza…* < <

[74] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 3/3. Orden del jefe de censura del Ejército de Andalucía, 13 de octubre de 1938. Véase Apéndice V. La práctica de escribir a madrinas de guerra estaba altamente desarrollada en el bando *nacional*. Véase Verónica Sierra Blas: «"Mi querida madrinita": Realidad y ficción en la correspondencia bélica», *El Filandar/O Fiadeiro*, 15 (2004), pp. 12-15. < <

[75] Michael Seidman: *A ras de suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*, Madrid, Alianza Editorial, 2003, p. 227. <<

[76] Miriam Dobson: «Letters…», p. 62. < <

[77] David Omissi: «Europe Through Indian Eyes: Indian Soldiers Encounter England and France,
1914-1918»,
English Historical Review CXXII, (2007), pp. 376 y 388. < <

[78] En 1940 había más de 200 000 prostitutas que trabajaban en burdeles o de forma independiente y muchas de las cuales habrían comenzado a ejercer de tal durante la Guerra Civil. Mirta Núñez Díaz-Balart: *Mujeres caídas. Prostitutas legales y clandestinas en el franquismo*, Madrid, Oberon, 2003, p. 23. < <

[79] Michael Seidman: *A ras de suelo*…, p. 130. < <

[1] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/6. < <

[2] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/19. < <

[3] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/45. < <

[4] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/43. < <

[5] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/11. < <

[6] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/12. < <

[7] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/15. < <

[8] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/3. < <

[9] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/44. < <

[10] *Ibidem.* <<

[11] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/54. < <

[12] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/112. < <

[13] AGMA, ZR, a. 66, 803, c. 5, d. 1/43. < <

[14] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/17. < <

[15] *Ibidem.* <<

[16] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/28. < <

[17] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/19. < <

[18] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/28. < <

[19] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/63-4. < <

[1] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/16. < <

[2] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/18. < <

[3] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/10. < <

[4] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/26. < <

[5] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/24. < <

[6] *Ibidem.* <<

[7] *Ibidem*. <<

[8] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/25-26. < <

[9] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/26. < <

[10] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/26. < <

[11] *Ibidem.* < <

[12] *Ibidem.* <<

[13] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/74. < <

[14] *Ibidem.* <<

[15] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/23. < <

[16] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/114. < <

[17] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/103. < <

[18] *Ibidem.* <<

[19] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/104. < <

[20] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/104-5. < <

[21] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/105. < <

[22] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/70. < <

[23] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/73. < <

[24] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/99. < <

[25] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/18. < <

[26] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/27. < <

[27] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/10. < <

[28] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/12. < <

[29] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/19. < <

[30] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/99. < <

[31] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/81. < <

[32] *Ibidem.* <<

[33] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/61. < <

[34] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/34. < <

[35] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/11. < <

[36] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/62. < <

[37] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/19. < <

[38] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/11. < <

[39] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/3. < <

[40] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/26. < <

[41] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/55. < <

[42] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/27. < <

[43] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/187. < <

[44] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/91. < <

[45] *Ibidem.* <<

[46] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 10/7. < <

[47] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/9. < <

[48] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/37. < <

[49] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/18. < <

[50] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/10. < <

[51] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/2. < <

[52] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/5. < <

[53] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/24. < <

[54] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/25. < <

[55] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/53. < <

[56] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/116. < <

[57] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/57. < <

[58] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8 d. 1/1. < <

[59] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/53. < <

[60] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/38. < <

[61] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/18. < <

[62] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/109. < <

[63] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/22. < <

[1] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/4. < <

[2] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/5. < <

[3] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/11. < <

[4] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/14. < <

[5] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/4. < <

[6] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/5. < <

[7] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/15. < <

[8] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/25. < <

[9] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/46. < <

[10] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/43. < <

[11] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/104. < <

[12] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/136. < <

[13] AGMA, ZR, a. 66, 803, c. 6, d. 11/8. < <

[14] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/5. < <

[15] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/75. < <

[16] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/61. < <

[17] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/2. < <

[18] *Ibidem.* <<

[19] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/14. < <

[20] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/6. < <

[21] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/14. < <

[22] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/17. < <

[23] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/45. < <

[24] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/25. < <

[25] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/21. < <

[26] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/50. < <

[27] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/78. < <

[28] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/30 [24 al 30 de julio de 1938]. <<

[29] *Ibidem.* < <

[30] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/81. < <

[31] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/6. < <

[32] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/19. < <

[33] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/21. < <

[34] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/34. < <

[35] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/42. < <

[36] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/43. < <

[37] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/68. < <

[38] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/91. < <

[39] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/17. < <

[40] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/27. < <

[41] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/58. En realidad, la República no llegó a decretar la movilización de la quinta de 1914. <<

[42] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/55. < <

[43] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/56 < <

[44] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/54. < <

[45] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/74. < <

[46] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/51. < <

[47] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 11/9. < <

[48] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/21. < <

[49] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/63. < <

[50] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/64. < <

[1] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/7. < <

[2] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/12. < <

[3] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/13. < <

[4] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/14. < <

[5] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/46. < <

[6] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/27. < <

[7] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/46. < <

[8] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/4. < <

[9] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/12. < <

[10] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/45. < <

[11] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/46. < <

[12] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/81. < <

[13] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/1. < <

[14] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/60. < <

[15] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/99. < <

[16] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/37. < <

[17] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/60. < <

[18] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/20. < <

[19] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/33. < <

[20] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/41. < <

[21] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/3. < <

[22] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/4. < <

[23] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/6. < <

[24] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/17. < <

[25] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/12. < <

[26] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/19-20. < <

[27] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/23. < <

[28] *Ibidem.* <<

[29] *Ibidem.* < <

[30] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/26. < <

[31] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/55. < <

[32] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/46. < <

[33] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/43. < <

[34] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/13. < <

[35] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/74. < <

[36] *Ibidem.* < <

[37] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/47. < <

[38] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/106. < <

[39] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/73. < <

[40] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 11/6. < <

[41] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 6/4. < <

[42] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/27. < <

[43] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/28. < <

[44] *Ibidem.* <<

[45] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/78. < <

[46] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/11. < <

[47] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/104. < <

[48] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/2. < <

[49] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/30. < <

[50] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/47. < <

[51] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5 d. 1/34. < <

[52] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5 d. 1/125. < <

[53] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/68. < <

[54] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/9. < <

[55] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 11/7. < <

[56] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/13. < <

[57] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 12/4. < <

[58] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/11. < <

[59] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/17. < <

[60] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/5. < <

[61] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/7-8. < <

[62] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/12. < <

[63] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/26-7. < <

[64] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/35. < <

[65] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4 d. 1/115. < <

[66] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/22. < <

[67] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/28. < <

[68] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5 d. 1/38. < <

[69] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5 d. 1/33. < <

[70] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 11/5. < <

[71] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/27. < <

[72] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/99. < <

[73] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/75. < <

[74] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/5. < <

[75] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 11/3. < <

[76] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/19. < <

[77] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/24. < <

[78] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/90. < <

[79] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 8/2. < <

[1] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/3. < <

[2] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/66. < <

[3] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/67. < <

[4] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/71. < <

[5] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/75. < <

[6] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/59. < <

[7] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/83. < <

[8] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/34. < <

[9] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/9. < <

[10] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/37. < <

[11] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/35. < <

[12] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/45. < <

[13] *Ibidem.* <<

[14] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/11. < <

[15] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/45. < <

[16] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/54. < <

[17] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/119. < <

[18] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/20. < <

[19] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/35. < <

[20] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/36. < <

[21] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/89. < <

[22] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/129 < <

[23] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/34. < <

[24] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/10. < <

[25] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/9. < <

[26] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 9/2. < <

[27] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/7. < <

[28] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/20. < <

[29] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/113. < <

[30] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/117. < <

[31] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/103. < <

[32] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/100. < <

[33] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/114. < <

[34] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/126. < <

[35] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/30. < <

[36] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 5/3. < <

[37] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 10/3. < <

[38] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/16. < <

[39] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/27. < <

[40] *Ibidem.* < <

[41] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/106. < <

[42] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/25. < <

[43] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/132. < <

[44] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/13. < <

[1] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/7. < <

[2] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/16. < <

[3] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/55. < <

[4] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/53. < <

[5] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/51. < <

[6] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/53. < <

[7] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/50. < <

[8] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/26. < <

[9] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/25. < <

[10] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/61. < <

[11] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/15. < <

[12] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/53. < <

[13] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/106. < <

[14] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/90. < <

[15] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/93. < <

[16] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/173. < <

[17] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/192 < <

[18] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 2/7. < <

[19] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/66. < <

[20] *Ibidem.* < <

[21] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/60. < <

[22] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/61. < <

[23] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/100. < <

[24] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/27. < <

[25] *Ibidem.* <<

[26] *Ibidem.* < <

[27] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/99. < <

[28] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/24. < <

[29] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/39. < <

[30] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/49. < <

[31] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/62. < <

[32] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/63. < <

[33] *Ibidem.* <<

[34] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/78. < <

[35] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/68. < <

[36] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/27-8. < <

[37] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/28. < <

[38] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/77. < <

[39] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/78. < <

[40] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/54. < <

[41] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/24. < <

[42] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/8. < <

[43] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/55. < <

[44] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/102. < <

[45] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/8. < <

[46] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/35. < <

[47] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/90. < <

[48] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 9, d. 1/61. < <

[49] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 3/4. < <

[50] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/21. < <

[51] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/32. < <

[52] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/26. < <

[53] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/58. < <

[54] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/51. < <

[55] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 2/13. < <

[56] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/27. < <

[57] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/50. < <

[58] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 4, d. 1/42. < <

[59] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/94. < <

[60] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/183. < <

[61] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/67. < <

[62] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/55. < <

[63] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/33. < <

[64] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 11/2. < <

[65] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/78. < <

[66] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/12. < <

[67] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 7, d. 1/33. < <

[68] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/109. < <

[69] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 10, d. 1/22. < <

[70] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 11/4. < <

[1] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/57. < <

[2] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/52. < <

[3] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/49. < <

[4] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/53. < <

[5] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/50. < <

[6] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/56. < <

[7] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/55. < <

[8] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/54. < <

[9] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/51. < <

[10] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/48. < <

[1] Estos datos provienen de Carlos Engel: *Historia de las Brigadas Mixtas…* <<

[2] Estos datos provienen de Félix Gómez-Guillamón: *El correo de campaña*…, pp. 80-84. < <

[3] Todas las instrucciones a la censura son de: AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 1, d. 1/1-17 [sf]. < <

[4] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/1. < <

[5] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/29. < <

[6] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 2, d. 1/46. < <

[7] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 3, d. 1/38. < <

[8] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 2/2. < <

[9] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 6, d. 3/3. < <

[10] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 8, d. 1/36. < <

[11] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/21. < <

[12] AGMA, ZR, a. 66, l. 803, c. 5, d. 1/116. < <